



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA



EL AUTORITARISMO FRENTE A LA DEMOCRACIA. MEXICO, 1968.

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE: LICENCIADA EN HISTORIA

P R E S E N T A :

ALMA SILVIA DIAZ ESCOTO



DIRECTORA DE TESIS: SILVIA GONZALEZ MARIN. FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS COLEGIO DE HISTORIA



1998

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

264373

12
2ej



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"Jamás somos completamente contemporáneos en nuestro presente. La historia avanza enmascarada, entra al escenario con la máscara de la escena precedente, y ya no reconocemos nada en la pieza. Cada vez que el telón se levanta hay que anudar de nuevo los hilos de la trama. La culpa, desde luego, no es de la historia, sino de nuestra mirada cargada de recuerdos e imágenes aprendidas. Vemos el pasado superpuesto al presente, aunque ese presente sea una revolución"¹

¹ Gabriel Careaga, Los Espejismos del Desarrollo, Entre la Utopía y el Progreso, México, Ediciones Océano, 1983, p. 157.

AGRADECIMIENTOS

Dedico este trabajo a mi familia que tanto amo por el apoyo que me ha brindado desde que decidí estudiar la carrera de Historia, además, porque son un motor importante para mi deseo de superación.

Con mi admiración a la maestra Silvia González Marín, directora de esta tesis, le doy las gracias por haber creído en mí y haber aceptado asesorarme, por su paciencia, su tiempo, sus comentarios y todas las ideas que aportó a mi trabajo; pero ante todo, le doy las gracias por lo que aprendí de ella cuando fue mi profesora en el seminario de México Contemporáneo. Sus enseñanzas, sus opiniones y su ejemplo fueron decisivos en mi formación como historiadora.

Al profesor Ricardo Reyes por sus sugerencias, el tiempo que dedicó a la revisión y corrección de mi trabajo, la ayuda que me brindó para localizar información y por haber sido quien me motivó a investigar este tema. Es sin duda uno de los mejores profesores que tuve durante la carrera.

A todos mis profesores y profesoras; y en forma muy especial a los doctores Álvaro Matute, Ricardo Pérez Monfort y Pablo Escalante y a los maestros César Navarro y Carmen de Luna, de quienes mucho aprendí y quienes me enseñaron a amar todavía más la Historia.

También a los profesores Gloria Villegas, Evelia Trejo, Luis Olivera y Cesar Navarro les agradezco por haber aceptado ser mis sinodales, por el tiempo que dedicaron a la revisión de mi trabajo y más que nada por sus observaciones y comentarios. Sus aportaciones ayudaron a enriquecer y mejorar mi trabajo.

A todas las personas que me regalaron su tiempo, su paciencia, su ánimo y sus recuerdos durante las entrevistas, gracias por compartir sus vivencias. En particular a Claudia Rincón Gallardo, por su entusiasmo, su gran disposición y por la manera tan apasionada con que me narró sus memorias.

Un agradecimiento especial para mi esposo, Luis Enrique Araiza, quien además de platicarme su experiencia en el movimiento, me ayudó en la revisión y corrección de

todos los borradores que hice de este trabajo, gracias por sus propuestas, y por sus comentarios. También por el apoyo y colaboración que me brindó a lo largo de la carrera en mis tareas y trabajos.

A Don Armando Jaimes, quien además de contarme su historia, me ayudó a elaborar mi proyecto, gracias por sus consejos, aportaciones y críticas; por el empuje que me dio y por las amenas charlas que sostuvimos para la elaboración de este trabajo.

A mis hijas Alejandra y Verónica porque con su amor me han impulsado a desear ser mejor, con su ejemplo me han mostrado el camino de la perseverancia, con su entusiasmo me han invitado a disfrutar el estudio y la lectura, pero sobre todo por su apoyo y por creer en mí; también les agradezco el haber colaborado conmigo en las tareas de la casa mientras estudiaba.

A mi madre y mi abuela, aunque ya no están presentes, y a mi padre por su amor y por los valores que me dejaron, gracias a ellos aprendí la responsabilidad, el deseo de superación y la curiosidad como motor que empuja al aprendizaje.

A mis hermanos Sergio, Guadalupe, Laura, Geny, Olga y Eduardo por su cariño, motivación y apoyo. En especial a Geny le agradezco sus aportaciones y comentarios a mi proyecto y el haberme ayudado a tener confianza en mi capacidad para lograr este trabajo.

A mi amiga inseparable Leticia Obrajero, quien a lo largo de la carrera me acompañó y me ayudó a estudiar, a elaborar mis tareas, a conseguir copias y libros; su compañía hizo bastante más placentero y divertido el camino de los estudios.

A mi amiga entrañable Elisa Jaimes, quien estuvo siempre presente para alentarme, en los buenos momentos y en los momentos de desánimo y desaliento.

ESQUEMA:

1. INTRODUCCIÓN.	8
2. CONTEXTO INTERNACIONAL.	19
2.1. La URSS, China y el bloque comunista.	20
2.2. Los Estados Unidos y el bloque capitalista en Europa.	25
2.3. África y Asia, fin del imperialismo colonial.	39
2.4. Liga Panárabe vs. Israel y su relación con la guerra fría.	40
2.5. Latinoamérica, movimientos de liberación nacional y estudiantiles.	42
2.6. La guerra de Vietnam y los jóvenes.	49
2.7. La revolución cubana y el <i>Che</i> Guevara.	50
2.8. Los modernos filósofos y su influencia en la ideología de los 60's.	53
2.9. El nuevo orden mundial a finales de los 60's.	56
3. CONTEXTO NACIONAL.	59
3.1. El milagro mexicano.	59
3.2. Sociedad y familia. Clases medias emergentes.	62
3.3. El sistema político mexicano y el presidente Gustavo Díaz Ordaz.	67
3.4. El temor al comunismo y el Movimiento de Liberación Nacional.	76
3.5. Los trabajadores del campo.	84
3.6. Los trabajadores urbanos (Los maestros, los médicos, los ferrocarrileros).	85
3.7. La educación y los estudiantes.	88
3.7.1. Central Nacional de Estudiantes Democráticos y otras organizaciones estudiantiles.	90
3.7.2. Protestas estudiantiles anteriores al Movimiento de 1968.	92
3.7.3. Huelga en la facultad de Derecho, renuncia del rector Ignacio Chávez.	93
3.7.4. Huelga en la Universidad Nicolaita.	93

4. CONFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO.	95
4.1. El detonador.	96
4.2. Las fuerzas de seguridad pública.	100
4.3. El 26 de julio, aniversario de la revolución cubana y protesta por la represión.	103
4.4. La UNAM y el IPN unidos por una causa común.	106
4.5. El Consejo Nacional de Huelga, su formación y su función en el movimiento.	107
4.6. Las brigadas, su conformación y su funcionamiento. Otros medios de difusión.	113
4.7. El 13 de agosto. La primera manifestación masiva.	119
5. EL CLÍMAX DEL MOVIMIENTO.	122
5.1. Los jóvenes que estaban en el movimiento y sus razones.	122
5.2. Javier Barros Sierra y Guillermo Massieu Helguera, ante el movimiento.	131
5.3. Otras instituciones educativas que apoyaron el movimiento.	134
5.4. Estabilidad y principio de autoridad, la retórica y la represión.	135
5.5. El 27 de agosto, la manifestación monstruo.	140
5.6. IV Informe de Gobierno, la respuesta de Díaz Ordaz a los jóvenes.	145
5.7. El Congreso y los partidos políticos, su postura ante el movimiento.	149
5.8. El 13 de septiembre, la marcha del silencio.	158
5.9. Los profesores, los padres de familia, la opinión pública.	162
6. HACIA EL FINAL ANUNCIADO.	173
6.1. El Ejército en ciudad universitaria y en el Casco de Santo Tomás.	173
6.2. Los Disidentes, los saboteadores y los provocadores dentro del movimiento.	176
6.3. Las organizaciones obreras y campesinas.	179
6.4. El 2 de octubre, entre la represión y la confusión.	181

6.5. La Olimpiada ante el movimiento.	189
6.6. Fin de la Huelga. Manifiesto 2 de Octubre.	191
7. LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL.	193
7.1. Carlos A. Madrazo, su plan democratizador dentro del PRI.	194
7.2. Alfonso Corona del Rosal, su trayectoria y su amistad con el presidente.	197
7.3. Emilio Martínez Manatou, ¿el favorito del presidente?.	201
7.4. Luis Echeverría, su posición estratégica en Gobernación.	202
8. EI ESTADO MEXICANO Y LAS VOCES DISIDENTES.	204
8.1. La ideología del movimiento.	205
8.2. El aparato gubernamental ante el movimiento.	214
8.3. La disgregación.	218
9. CONCLUSIONES.	221
10. APENDICE	232
Algunos movimientos y protestas estudiantiles en México a partir de 1940.	
11. FUENTES.	237

1. INTRODUCCIÓN.

Cursaba el primer semestre de la carrera de Historia en 1991, cuando el profesor Ricardo Reyes que impartía la clase de Historiografía General, preguntó: ¿por qué suponíamos que muchos jóvenes eran tan apáticos respecto a la política?; yo le dije que probablemente se debía a que los padres de estos jóvenes habían sido estudiantes en 1968; y luego de la experiencia que sufrieron en aquella época, al ver que no había sucedido nada que cambiara posteriormente en el país, decepcionados habían transmitido a sus hijos esa indiferencia respecto a cuestiones políticas. El profesor no estuvo de acuerdo conmigo y me dijo que después del 68, sí había habido cambios, que tratara de informarme.

A partir de ese momento me surgió una gran curiosidad por conocer el movimiento estudiantil y sus consecuencias. Empecé a leer las fuentes bibliográficas sobre el tema, la prensa de la época y a tratar de conocer la opinión de algunas personas que participaron en aquel movimiento.

Al terminar la carrera, mi interés sobre tales acontecimientos se había incrementado, por lo que decidí elaborar mi tesis sobre este tema. El aspecto del movimiento que más ha llamado mi atención es el contraste que he notado entre la actitud autoritaria y vertical del gobierno y la capacidad de organización espontánea en forma democrática de los jóvenes.

El movimiento estudiantil de 1968 es un hito en el México postrevolucionario, pues evidenció la ineficiencia del régimen, su carácter autoritario y su nula capacidad de escuchar voces disidentes. Si bien en su momento, algunos lo consideraron como la manifestación de rebeldía de un grupo de jóvenes agitadores que fue duramente reprimida por el gobierno para evitar males mayores, no obstante, trajo consigo cambios en la vida política y social de México.

Las diferentes marchas y mítines pusieron de manifiesto, no sólo la habilidad de los jóvenes para organizarse, sino la seriedad con que podían proceder, su grado de compromiso con el movimiento, el respeto de sus representantes a la voluntad de la mayoría y su ingenio para encontrar alternativas distintas de expresión a fin de llamar la atención del gobierno, de la prensa y de la sociedad en general.

Por otra parte, estaba la posición maniquea del discurso oficial y la prensa, estos contrastes me llevaron a interesarme por el testimonio oral; pero no el de los líderes, que de alguna forma, entre todos han conformado una especie de historia oficial, más bien, he querido conocer las versiones de las personas que fueron parte del fenómeno, al interior y en las bases, no en la cúspide, y no desde afuera. De entrada me he planteado algunas preguntas y he formulado mis hipótesis:

¿Por qué si en las dos décadas anteriores hubo constantes protestas y movimientos estudiantiles en diferentes partes del país, éste en particular evolucionó y enfrentó con vigor al Estado y su aparato represor con una organización eficaz y básicamente democrática?. Pienso que el comportamiento de los jóvenes, su capacidad de organización autogestiva y su dirigencia a través de un organismo y no de un líder en particular, puso en evidencia la necesidad de efectuar cambios al sistema autoritario de los gobiernos postrevolucionarios que tenía como pieza fundamental el presidencialismo.

Expuso la necesidad de un sistema de gobierno menos vertical, en el que se distribuyera la autoridad entre más personas, en una forma horizontal. Es decir, marcó la pauta para una mayor participación de la ciudadanía en asuntos del gobierno. Pues el sistema evidenció su incapacidad de gobernar con la razón, ya que no negoció, ignoró; no convenció, reprimió; no escuchó, impuso. Por parte del gobierno, una sola persona asumió la responsabilidad de los hechos: Gustavo Díaz Ordaz. En cambio, por parte de los estudiantes, la responsabilidad la asumieron todos. Los estudiantes mostraron las ventajas de la democracia, sobre el autoritarismo.

¿Cuál fue la influencia de los acontecimientos internacionales en el movimiento? Si bien ningún hecho histórico, puede verse aislado del contexto internacional, considero que en este caso los acontecimientos internacionales, seguramente no marcaron las directrices del movimiento; sin embargo, son de tomar en cuenta las coincidencias en algunos aspectos, así como los cambios en el orden mundial que estaban sucediendo y las protestas juveniles de diferente indole ante el autoritarismo en otras latitudes.

¿Qué tanto influyeron las lecturas en boga, el aumento de la población urbana y las clases medias emergentes?. Las lecturas en boga, si bien no alcanzaban a un sector

muy amplio de la población estudiantil, debieron haber tenido influencia en algunos jóvenes que participaron en forma activa y comprometida, sobre todo los que pertenecían a familias con mayor conciencia política, los representantes en el Consejo Nacional de Huelga, o bien, aquellos que por la naturaleza de los estudios que realizaban, las tenían que leer. Y ellos mismos les dieron difusión.

La conformación de las nuevas clases medias y el aumento de población urbana jugaron un papel importante, pues a estas clases pertenecían muchos de los jóvenes que participaron en el movimiento. Eran jóvenes de la generación de la posguerra, que apenas estaban encontrando su lugar dentro de su nueva clase y que además aspiraban a lograr una ubicación en la vida profesional dentro de esa misma clase. Sólo que la demanda de oportunidades de empleo era mayor que la oferta; y por otra parte, a finales de la década de los sesentas, el modelo económico entra en crisis y con esto se empieza a desvanecer el *milagro mexicano*.

¿Cómo se integró el Consejo Nacional de Huelga, cómo surgió el pliego petitorio y cómo se llevó a cabo la difusión del movimiento por parte de los estudiantes? Existían líderes tradicionales en las escuelas, sin embargo, no se optó por un líder en particular, sino por un Consejo representativo de las diferentes escuelas; el CNH se integró casi de inmediato al estallido de la protesta con representantes de las diferentes escuelas que se sumaron al movimiento; en algunos casos fueron elegidos los líderes tradicionales; en otros casos, surgieron nuevos líderes; pero lo importante, es que la dirigencia quedó conformada de manera plural y amplia. Estos representantes establecieron el pliego petitorio con demandas breves, sencillas y generales; de tal manera que pudieran ser aceptadas por la mayoría. Los grupos coordinadores y las brigadas empezaron a trabajar, principalmente en la difusión del movimiento. Estos tres factores muy relevantes, le dieron pronto una estructura sólida y legítima a la protesta juvenil. El planteamiento de un pliego petitorio limitado, que estaba enfocado más que nada a impugnar la represión de que muchos habían sido objeto y el haberlo mantenido sin alteraciones hasta el final, le dio cohesión al movimiento.

¿Cuál fue la posición del Estado, de la prensa, del sector académico, de la opinión pública y de las familias ante el movimiento? En general la posición del gobierno, de los

medios de comunicación y de la opinión pública fue de repudio a los jóvenes; pero el hecho de que el movimiento contara con el apoyo del rector de la Universidad, de algunas autoridades y profesores, de ciertos sectores de la sociedad y de muchos padres de familia, por una parte les dio seguridad y por otra parte, evidenciaba que la forma tradicional de relación de las personas mayores con los jóvenes empezaba a transformarse.

¿Hubo manipulación interna o externa?, ¿Había saboteadores y provocadores? Los intereses externos al movimiento, la manipulación, los agitadores, se mezclaron entre los jóvenes en forma sutil y paulatina, de tal manera que en algunos casos, se confundieron con el propio movimiento; aunque en otros casos eran bien identificados por los estudiantes. Esto, aunado al temor por la propagación de las ideas comunistas; sirvieron para crear confusión en la opinión pública y dentro de la propia población estudiantil. Por otra parte, el compromiso de la olimpiada y la tradición mexicana de cuidar la imagen ante la opinión internacional, ejercieron presión tanto en el gobierno, como en la población en general que deseaban ver concluida la protesta cuanto antes.

¿Cuál era la ideología del movimiento?. ¿Existía la conciencia de un movimiento popular que era antagónico al sistema político o solamente era un movimiento que se rebelaba contra la represión?. Dentro del movimiento, no todos los jóvenes involucrados, tenían un criterio homogéneo sobre lo que estaba ocurriendo, ni sobre lo que podían esperar, pues su formación política era distinta e incluso su grado de compromiso. Para algunos, era solamente la indignación por la represión de que habían sido objeto, otros sentían un compromiso de mayor envergadura, que los llevaba a creer en la necesidad de confrontar al gobierno al grado de demandar cambios profundos en la vida política del país. Aunque es probable que por la forma en que se desarrollaron los hechos, se hayan generado cambios de conciencia en algunos jóvenes, que adquirieron una nueva ideología a lo largo del movimiento.

Es mi objetivo contrastar el autoritarismo que caracterizaba al sistema político mexicano y que se extendía al medio académico, a la sociedad y a la estructura familiar; con la forma democrática que conformó al movimiento estudiantil de 1968, y el apoyo

que le brindaron miembros de la sociedad, del sector académico y parte de los padres de familia.

Para desarrollar este trabajo empecé por ubicar el contexto internacional de los sesentas, me refiero principalmente a los movimientos estudiantiles y cambios juveniles, pero también traté de adentrarme en las transformaciones sociales y los cambios en las relaciones internacionales en este período.

Después ubico el contexto nacional en el mismo período con el propósito de encontrar aquellos elementos que hicieron posible que la protesta estudiantil lograra un alcance tan relevante.

El desarrollo del movimiento lleva un orden cronológico, pero a la vez temático, por lo mismo, en algunos casos da la impresión de que me adelanto en algunos temas, pues a la vez que intercalo los momentos que me parecen más destacados del movimiento, estoy tratando temas relevantes. Divido el desarrollo del movimiento en tres partes. La primera parte abarca la conformación del movimiento, la integración del CNH como elemento de dirigencia y cohesión de los diversos actores, la función de las brigadas y las primeras manifestaciones. En la segunda parte me refiero a lo que considero el clímax del evento y la relación del movimiento con las autoridades y la sociedad, así como las manifestaciones más significativas. En la tercera parte traté los aspectos de la represión, los disidentes, los infiltrados, los acontecimientos del 2 de octubre en Tlaltelolco y el final de la huelga estudiantil.

En el siguiente capítulo toco brevemente el asunto de la sucesión presidencial como un factor que pudo influir en el desarrollo de los acontecimientos. En el último, expreso como resultado de mi investigación, lo que considero la ideología del movimiento, la actitud gubernamental ante los estudiantes y la disolución del movimiento.

Es mi propósito utilizar como herramienta principal, los testimonios de aquellos jóvenes que desde las bases tuvieron una participación en el movimiento, en forma anónima; pues mucho se ha entrevistado ya a los representantes ante el Consejo Nacional de Huelga y los que tuvieron una participación sobresaliente, por eso busco a la gente que tuvo una participación comprometida, pero sin haber estado en posiciones protagónicas; considero que el poder rescatar sus voces aportará una visión más

amplia de lo que ocurrió. Además, pienso que el testimonio oral es un recurso de gran utilidad para la Historia contemporánea con el que se enriquecen las posibilidades; y debe aprovecharse ahora, pues no es renovable.

Tratar de transmitir el acontecimiento como lo percibieron sus participantes a partir de su experiencia personal. Encontrar coincidencias y diferencias entre los sujetos que participaron; no para compararlos, sino para explicarlas. Tomar una muestra que represente a diferentes sectores escolares, edades, niveles socioeconómicos, etc.; no de una manera cuantitativa, sino cualitativa. Es decir no se pretende una muestra numérica para dar validez a los testimonios, pues no se busca descalificar ningún testimonio.

Se trata de dar por ciertos todos, contrastándolos con fuentes alternativas para tratar de explicar los hechos en busca de lo plausible. Es decir, en busca de una aproximación a la realidad, reuniendo pequeños fragmentos que interactuaron.

Por otra parte, debe considerarse que se le pueden hacer a un documento escrito los mismos cuestionamientos que a un testimonio oral; este tipo de testimonios, pues, no sólo enriquecen a la Historia, sino que la potencian.

Elegí a ocho personas para entrevistar con base en conversaciones previas que tuve con estas personas y otras, las escogí pensando en tener algunos puntos de vista diversos, procuré que hubieran sido estudiantes de diferentes escuelas y distintos grados y que en la actualidad no desempeñaran actividades parecidas. Durante las conversaciones que tuvimos, contrasté sus recuerdos con las referencias que yo había obtenido de mis lecturas bibliográficas y hemerográficas previas.

En relación al movimiento encontré poca bibliografía especializada o que planteara un enfoque histórico. Hay algunas crónicas y compilaciones de testimonios, consulté los trabajos de Ramón Ramírez, Hugo Hiriart y Daniel Cazes a este respecto.

El trabajo de Sergio Zermeño, aunque es de tipo político, considero que aporta un buen análisis acerca de la protesta estudiantil. Las publicaciones de Gilberto Guevara y Luis González de Alba son de gran utilidad pues aportan información acerca del movimiento estudiantil de 1968, además de algunos otros anteriores. El trabajo de José Revueltas tiene información más bien de tipo ideológico, que es muy importante para

tratar de comprender el pensamiento de los jóvenes. El resto de la bibliografía consultada, es de utilidad para ubicar el contexto histórico.

Las tesis acerca del movimiento aportan información de tipo político, sociológico o psicológico, que representan también un apoyo importante en la fase exploratoria de los acontecimientos.

Aunque la prensa estaba muy controlada es oportuno buscar aquellos pequeños espacios por donde se colaba algo de libertad de expresión, pero también el hecho de que la libertad de prensa estuviera tan restringida, aporta información a este trabajo.

Tanto la bibliografía como la hemerografía proporcionan la oportunidad de tener una visión general acerca del movimiento, pero la parte fundamental la aportan los testimonios orales

No quisiera hacer un planteamiento de dos polos opuestos enfrentados. Considero que probablemente dentro del movimiento hubo intentos autoritarios y desde luego dentro del gobierno pudo existir por parte de algunos funcionarios, voluntad negociadora y comprensión hacia el movimiento. Buscaré esos matices, pero por ahora, trataré de explicar a qué me refiero cuando hablo de democracia y autoritarismo.

Desde la antigüedad, se ha buscado una forma de gobierno justa, por eso, en algunas comunidades, se elegía a los gobernantes por votación de un consejo de ancianos. Heródoto narra una discusión entre filósofos que busca proponer el mejor gobierno para Persia en la segunda mitad del siglo VI a.C. Otanes propone, lo que llama la Isonomía: "En cambio el gobierno del pueblo lleva en primer lugar el más bello de los nombres, isonomía (igualdad de derechos políticos); y en segundo lugar, nada hace de aquellas cosas que un monarca hace, pues por sorteo se ejercen los cargos públicos, los magistrados son obligados a rendir cuentas del ejercicio del poder, toda decisión es sometida al voto popular."²

² Norberto Bobbio, La teoría de la Formas de Gobierno en la Historia del Pensamiento Político, tr. José F. Fernández Santillán, México, Fondo de Cultura Económica, 1987. p. 16.

Los clásicos griegos definirían a la democracia como el poder del pueblo. Por ejemplo, según Platón para el hombre democrático, todo el mundo es libre; para Aristóteles la democracia es el gobierno de muchos.³

Montesquieu decía que en la democracia el poder supremo residía en el pueblo entero. Marx habló de una democracia directa con la participación de todos los ciudadanos en las decisiones en las que se ejercía el poder, sin filtrarlas con representantes.⁴

Durante la decadencia de los gobiernos absolutistas del Siglo XVIII y con el triunfo de la revolución francesa, de una o de otra forma todos los pueblos del mundo occidental aspiraban a tener gobiernos liberales y democráticos.

Pero a un paso del Siglo XXI, con tanta injusticia y desigualdad en el mundo entero: ¿No será tiempo de reflexionar sobre qué se entiende por democracia?. Etimológicamente, significa el poder del pueblo, y es ahí donde empieza el problema, ¿Cómo organizar el poder del pueblo?

La democracia, no se restringe solamente al derecho a votar para elegir gobernantes, lleva implícita la responsabilidad de elegir gobernantes, pero además vigilar que gobiernen con justicia y si fuera necesario, tener la prerrogativa de poder removerlos del cargo en cualquier momento.

La democracia, supone también libertad de expresión, pero con la capacidad de saber escuchar a voces disidentes, supone defender los derechos propios, pero saber respetar los derechos de los demás. La democracia implica igualdad de oportunidades para todos y también igualdad de obligaciones y responsabilidades. Es la capacidad de ceder en aras de la voluntad de la mayoría y defender como causa propia una decisión tomada por consenso. Pero sin olvidar, que no necesariamente la mayoría tiene la razón. El ser mayoría no da el derecho a pasar por encima de las minorías. Por eso la democracia también es comprensión. Es la constante búsqueda por obtener el equilibrio entre oposiciones.

³ *ibidem*, pp. 25, 41.

⁴ *ibidem*, pp. 126 y 169.

"El respeto a los demás, la tolerancia hacia el otro, es uno de los bienes culturales más significativos"⁵

La democracia es una forma de vida, una forma de cultura: la cultura de la tolerancia, del debate, de la discusión de razones y sobre todo del reconocimiento del otro, de la dignidad del otro, de la aceptación plena de las diferencias y disidencias que puedan existir entre personas, instituciones y naciones. En la democracia, debe haber competencia pero no enemistad, pues debe tenerse la seguridad en un destino común.

"El carácter democrático de un sistema solo puede ser juzgado en el grado en que permite la libertad política, garantiza las libertades personales, instrumenta un sistema económico dirigido hacia los intereses de la gran mayoría del pueblo y un sistema social que facilite al individuo la libre y responsable participación en la vida de la comunidad"⁶

En el México de los sesentas existía de hecho una democracia simulada. Aunque el Artículo 39 de la Constitución enuncia que "La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el Pueblo", el Artículo 40 establece que México es "una república representativa, democrática y federal" y el Artículo 41 dice que "El pueblo ejerce su soberanía por medio de los Poderes de la Unión", en la práctica, el poder Legislativo y el Poder Judicial estaban subordinados a las decisiones del Ejecutivo; los derechos de las entidades federativas se veían sacrificados por los privilegios centrales, mientras la soberanía y la democracia eran bastante relativas.

Para describir lo que entendemos por autoritarismo bastan unas cuantas palabras: es la sumisión a la voluntad de la autoridad. El autoritarismo en el México de los sesentas, se desprendía en cascada desde el presidente, hasta el padre de familia, pasando por diversas autoridades públicas, patrones, jefes, profesores y ministros espirituales con una acción que mediante el abuso conducía a la sumisión.

Para 1968, esta estructura estaba cambiando en las familias, en las escuelas, en la estructura social y en la vida cotidiana, por eso considero que el movimiento estudiantil

⁵ Discurso de Salvador Allende en noviembre de 1970. Salvador Allende, La Revolución Chilena, Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1973, p. 17.

⁶ Erich Fromm, Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea, Hacia una sociedad sana, tr. Florentino M. Torner, 8a, ed, México, Fondo de Cultura Económica, 1967, P. 161.

tomó fuerza y relevancia. Por ejemplo, algunos padres ya no eran tan rígidos, algunos profesores eran más flexibles, el baile era más libre, la música rompía patrones, la mujer ya no siempre estaba dispuesta a quedar sujeta a la autoridad de un hombre y muchos de los jóvenes buscaban experimentar el sexo con mayor libertad, rompiendo esquemas y destruyendo prejuicios.

La moda se tornaba más audaz, ahora las chicas llevaban pantalones y vestían pequeñas faldas, mostrando la mayor parte de las piernas y exponiéndose a escandalosas rechiflas al cruzar la puerta de sus escuelas. Los muchachos ya no se conformaban sólo con los flecos al estilo Beatle, ahora se dejaban crecer el cabello y lucían melenas que algunos adultos criticaban con ferocidad. Discutían sobre la liberación femenina, la revolución sexual, cuestionaban a los profesores, se permitían juzgar a sus padres y criticaban agriamente al gobierno.

Por otra parte, en el ámbito externo, la pugna entre los bloques, capitalista y comunista, la Guerra Fría con la amenaza latente de una guerra nuclear, y la lucha entre los Estados Unidos y la Unión Soviética por lograr la hegemonía mundial, habían creado una serie de tensiones a nivel mundial que empezaron a hacer explosión a través de protestas sociales, principalmente juveniles. El temor de los norteamericanos a la expansión de las ideas comunistas y la tendencia de los socialistas a internacionalizar su régimen, dieron origen a una red de espionaje que se infiltró en casi todos los países del mundo; los norteamericanos veían en cada agitación social la posibilidad de la expansión de las ideas comunistas; y por otra parte aún cuando en forma oficial el gobierno soviético no apoyaba los movimientos de liberación nacional, el Partido Comunista Ruso ayudaba a los Partidos Comunistas de los países menos desarrollados. Había mucha preocupación por este enfrentamiento entre las potencias, la idea latente de la posibilidad de que estallara una tercera guerra mundial que pudiera destruir el planeta o gran parte de él, tras la experiencia de Hiroshima y Nagasaki, motivaba reflexiones y discusiones continuas. Angustiaba mucho a la población, y los jóvenes dieron muestras a través de diferentes manifestaciones de su temor. Por ejemplo, empezaron a protestar de diversas maneras; con movimientos estudiantiles en contra de la represión, en busca de la apertura académica, a favor de la democracia,

contra las desigualdades sociales o bien a favor de la cultura, como sucedió en China; en otros casos, en repudio a las guerras, como fue el caso de Vietnam; también a través de la liberación femenina, la revolución sexual o el movimiento hippie, en contra de la guerra y a favor del amor y la paz.

El sistema político y la economía gozaban de una relativa estabilidad, que ya iba para la tercera década. Nuestro país estaba consolidando su modelo económico de desarrollo estabilizador; el crecimiento económico estaba por encima del crecimiento de la población y aparentemente la sociedad estaba conforme con el sistema político y el partido gobernante. Aún cuando se estaba generando desigualdad en las zonas rurales debido a la falta de programas agrícolas eficientes.

El presidente Díaz Ordaz había mostrado su carácter autoritario y conservador desde que había sido secretario de gobernación en el sexenio anterior. Sin embargo, contaba con el apoyo de los grupos económicamente poderosos.

Es muy sintomático el hecho de que la conformación de la sociedad estaba cambiando aceleradamente debido, principalmente, a la generación de clases medias emergentes surgidas precisamente del desarrollo económico. La Universidad era cada vez menos elitista y el Politécnico se caracterizaba por tener una población estudiantil que en su mayoría se conformaba con jóvenes de bajos recursos económicos, muchos de los cuales no veían satisfechas sus demandas de estudio en sus lugares de origen y acudían de distintas poblaciones del interior de la república a la ciudad de México para estudiar. Para muchos de estos jóvenes no había espacios para integrarse en la vida profesional una vez concluida su formación académica. Las autoridades parecían soslayar este problema.

2. CONTEXTO INTERNACIONAL.

Ningún evento histórico puede explicarse en forma aislada, ni en tiempo ni en espacio; de hecho cada proceso histórico tiene relación con diferentes sucesos y con otros procesos y son muchas las instancias que confluyen dentro de él. Para acercarme al movimiento estudiantil, trataré de ir de lo más general a lo particular. Por eso me parece importante, primero ubicar las circunstancias internacionales en la década de los sesentas para posteriormente ubicar la situación nacional al surgir el movimiento estudiantil y luego acudir a los hechos en torno al movimiento.

Al término de la Segunda Guerra Mundial la situación en el mundo quedó tensa, debido a la oposición política entre Este-Oeste, la amenaza permanente de una guerra nuclear y la relación difícil entre los Estados Unidos y la Unión Soviética con su pugna por lograr la hegemonía mundial para imponer su sistema social. Por esa situación, se generaron una serie de reacciones económicas, políticas y sociales en casi todo los países del mundo, que llegaron al clímax en la década de los sesentas y empezaron a hacer explosión a través de protestas sociales, principalmente juveniles.

Para principios de la década de los sesenta, Gran Bretaña era la tercera potencia atómica y Francia se convirtió en la cuarta. En 1963, Estados Unidos, La URSS y Gran Bretaña firmaron un tratado de prohibición de pruebas nucleares. En 1964 China se convirtió en la quinta potencia atómica y en 1967 probó con éxito una bomba de hidrógeno. Los gastos en la industria militar a nivel mundial, aumentaron de 1960 a 1975 casi el doble.¹

El 60 % de los gastos en la carrera armamentista lo hacían la URSS y los EU, a la vez que existía una fuerte competencia en la carrera espacial. En 1961 los rusos enviaron al espacio a Yuri Gagarin en la primera nave tripulada por seres humanos. En 1969 el hombre pisó la luna por primera vez en una nave norteamericana comandada por Neil Armstrong.

Con la propuesta de Nikita Krushchev de coexistencia pacífica en 1956 la tensión había disminuido, pero es hasta 1963, con la firma del Tratado de no proliferación de armas nucleares, que la tensión cede.

2.1. La URSS, China y el bloque comunista.

Con la muerte de Stalin en 1953, se inició en el Soviet Supremo la disputa para ocupar el puesto vacante. Culminó con la designación de Nikita Krushev en marzo de 1958, como Secretario General del Partido Comunista y Primer Ministro. En 1964 fue derrocado debido al descontento general en relación a su política económica, en especial en lo referente a la agricultura. Le sucedió Leonid I. Brezhnev como Secretario del Partido, pero tuvo que compartir el poder con Aleksei Kosigin, quien era el jefe del gobierno.

Los jefes de estado que sucedieron a Stalin intentaron borrar su imagen negativa y trataron de recompensar a algunas de sus víctimas. Aunque la represión disminuyó, se mantuvieron los rasgos esenciales del totalitarismo soviético, se persiguió a los intelectuales disidentes y el partido intervenía en todos los asuntos de la población. Una de las características de la economía rusa en este período, fue la debilidad de la agricultura en contraste con los excesivos gastos en la industria armamentista. De cualquier manera se hizo sentir cierto progreso; al cambiar sectores de la población rural a las zonas urbanas, mejoraron las condiciones de vida de los trabajadores. Por otra parte se suavizó un poco el régimen represivo anterior y se dio una leve apertura democrática.

Sin embargo, Leónidas Brezhnev (1965-1982) eliminó algunas de las reformas de Nikita Krushev, dio marcha atrás a la desestalinización, volvió a las políticas de represión en los casos de disidencia política o intelectual. En política económica fue flexible en cuanto a los asuntos de la agricultura y la industria. Para poder equilibrar la economía planificada con el mercado, otorgó cierta autonomía a las empresas estatales y a la política económica de las distintas repúblicas que conformaban la URSS.

Los soviéticos, que había impuesto su sistema político y económico a algunos países del este de Europa: Polonia, Alemania Democrática, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Yugoslavia y Albania, se enfrentaron, entre otras cosas, con el rechazo de diferentes poblaciones al modelo de agricultura colectiva, debido principalmente a las diferencias étnicas y religiosas. Los primeros en marcar su

¹ R.&J, Colton Palmer, Historia Contemporánea, tr, Marcial Suárez, Madrid, Akal editor, 1980, p. 732.

distancia fueron Yugoslavia y Albania; posteriormente hubo inconformidades por parte de Hungría y Polonia; y en 1968 en Checoslovaquia.

Con las reformas de Kruschev, se dejó sentir en Europa Oriental cierto progreso, en especial en Alemania Oriental y Hungría; mejoraron las condiciones de vida de los trabajadores, se dio una leve apertura ideológica y se suavizó la represión. Aún así en la década de los sesentas una ola de intelectuales y artistas se manifestaron por una mayor libertad de expresión con críticas al sistema socialista.

En este periodo, Checoslovaquia fue mucho más allá del ámbito económico, en el terreno de la liberalización llegó al terreno político y cultural. El descontento en contra del régimen aumentaba, en especial entre escritores y estudiantes; de hecho, se permitieron publicaciones periódicas progresistas que posteriormente fueron suprimidas o vigiladas. La situación económica iba de mal en peor, mientras aumentaban los conflictos al interior por el resentimiento de los eslovacos en contra de los checos, quienes tenían el control del gobierno desde Praga y eran acusados de relegar los asuntos de los eslovacos a un segundo término.

En noviembre de 1967, los estudiantes protestaron porque estaban inconformes con las condiciones de alojamiento universitario y fueron reprimidos, la simpatía popular no se hizo esperar, pues coincidía con la crisis de gobierno. Los liberales con el apoyo de los eslovacos que tenían la mayoría en el Comité Central, manifestaron su inconformidad por la falta de democracia interna en el partido. Los conservadores y el primer secretario del partido checo fueron destituidos y el gobierno quedó a cargo del primer secretario del partido eslovaco, quien proponía la democratización de la vida pública y autonomía para la Asamblea Nacional. No planteaba reformas agrícolas ni industriales, pero sí ofrecía reformas económicas en otras ramas. Además, proponía la investigación de los crímenes en la década de los cincuentas, en los que se involucraba a elementos de la policía secreta, del partido y del ejército soviético. Favoreció la libertad de expresión, pero afirmó su compromiso con el Pacto de Varsovia en abril de 1968. En la prensa soviética, pronto se empezó a notar la inconformidad por la oleada democratizadora y liberalizadora que podría culminar con el retorno a la república burguesa.

Los alemanes del este acusaban a los checos de permitir a los eslovacos acercarse a occidente. En mayo la inquietud en la URSS aumentó y se empezó a hablar de brindar apoyo a los leales camaradas checos en contra de los antisocialistas eslovacos. Estas circunstancias coincidían con el endurecimiento interno y externo de la política soviética. Con Albania (aliada a China), Yugoslavia y Hungría en actitud tan independiente y con disturbios en Polonia y Rumania en busca de su independencia política, el Kremlin decidió actuar con firmeza para evitar que se desencadenara una oleada de liberalismo en el resto de los países comunistas de Europa del Este, que traspasara incluso las fronteras soviéticas. La campaña de desprestigio en contra del régimen de Checoslovaquia por parte de Alemania del Este, Polonia y la URSS se intensificó en los meses de junio y julio. A mediados de julio se reunieron los dirigentes de las naciones comunistas, con excepción de Checoslovaquia y Rumania, para discutir el revisionismo eslovaco, con la aclaración de que no tenían intención de intervenir en los asuntos internos de aquel país. En agosto se entrevistaron con los gobernantes de Praga, quienes no aceptaron dar marcha atrás, entonces hubo una nueva reunión entre los dirigentes de los países comunistas, con excepción de Rumania; pero tampoco sirvió para persuadir a los checos. Entre el 10 y el 17 de agosto de 1968, el Kremlin decidió que luego de haber intentado convencerlos por otros métodos, se hacía necesaria la ocupación militar. Los partidos socialistas de Italia y Francia habían mostrado su apoyo al gobierno de Praga y se habían manifestado en contra de una invasión rusa, por lo que los soviéticos trataron de aparentar que el propio gobierno de Checoslovaquia solicitaba su intervención para rescatar al país de los antisocialistas. A finales de agosto tuvo lugar la invasión militar, arrestaron a los miembros del gobierno, impusieron el régimen anterior y las tropas permanecieron en ese país hasta restablecer el orden.

Alemania del Este fue uno de los más fieles aliados de los soviéticos, realizó grandes progresos con su plan de economía centralizada. Tras la construcción del muro de Berlín en 1961, la situación política del régimen de Ulbricht se estabilizó, además evitó el éxodo masivo, que ya le había costado 3,000,000 de personas. Ahora la tarea era

generar un nacionalismo por separado de los alemanes de occidente, quienes no creían que la división de Alemania pudiera prolongarse por mucho tiempo. El gobierno no sólo insistía en que la división sería permanente sino que trataba de crear la idea de que Alemania Occidental era uno de los peores enemigos de Alemania del Este.

En marzo de 1968, los estudiantes de Varsovia, tras la desilusión del fracaso del *octubre polaco* en 1965, se manifestaron por mayor libertad y una política nacionalista más independiente, el gobierno preocupado por los acontecimientos en Checoslovaquia, reprimió con fuerza el movimiento e inició una purga a gran escala con la expulsión de intelectuales y políticos de cargos públicos, la mayoría de origen judío.

En abril de 1964, Rumania adoptó una resolución en la que subrayó el carácter independiente, soberano e igualitario de los estados socialistas; lo que equivalía a una declaración de independencia del régimen soviético. Algunas capitales del Este se quejaron de que tal resolución, contravenía lo dispuesto en el Pacto de Varsovia, sin embargo, la tendencia rumana a un régimen nacionalista, aunado a una mejor situación económica, dio popularidad al sistema socialista. Rumania apoyó el renacer democrático en Checoslovaquia en 1968 y condenó la invasión soviética.

China estaba logrando grandes progresos en la economía debido a su industrialización, aunque el gobierno insistía en la importancia de atender la agricultura. En el terreno científico también había conseguido triunfos, en 1964 experimentó con éxito una bomba atómica, en 1967 probó la bomba de hidrógeno y colocó en órbita satélites sin tripulación.² Su principal problema era la explosión demográfica. Para detener los índices de crecimiento implementó en la población un programa exitoso de educación y con presiones sociales sin coerción; dio empleo a las mujeres en la agricultura y la industria y generó variedad de recursos para el control natal.

China había llevado buenas relaciones con la URSS. Sin embargo, Mao Tse Tung estuvo en desacuerdo con las reformas de Krushchev y retiró a sus estudiantes

técnicos de la Unión Soviética a pesar de que esto afectó el desarrollo económico y militar del país. En la década de los sesentas la relación con la URSS se hizo cada vez más difícil. "En 1960, los chinos comunistas y los soviéticos se enfrentaron en disputas, y en 1968, chocaron en un conflicto armado por el discutido territorio fronterizo que separaba a Manchuria y a las provincias marítimas de Rusia."³

Posteriormente, Liu Shao Chi implantó algunos cambios de corte liberal en la industria y la agricultura, con los que no estuvo de acuerdo Mao Tse Tung, esto dio como resultado un enfrentamientos entre ambos líderes.

En 1966, Mao con el apoyo de su esposa, inició un movimiento cultural basado en la educación socialista. Reunió a miles de jóvenes con el Libro Rojo (un compendio de citas del propio Mao) como estandarte. Se organizaron enormes manifestaciones con la finalidad de reorganizar al ejército rojo.

No obstante, surgieron detractores de Mao, desórdenes y anarquía que duraron casi un año; Mao trató de detenerlos con el apoyo de la Guardia Roja a base de arrestos, Hasta que en 1968, funcionarios del partido y el ejército detuvieron a los fanáticos culturales y a sus adversarios y restauraron el orden poco a poco en todo el país.

Entre 1966 y 1968, en el período conocido como la Gran Revolución Cultural, Mao Tse Tung limpió el gobierno de personas que no estuvieran comprometidas con la revolución o que hubieran caído en la inercia y la burocracia. Denunciaron los residuos de la cultura imperialista occidental y la preservación de los antiguos métodos. Al terminar el movimiento se había conseguido valorar el trabajo en el campo y se dio a la educación una orientación más política.

La relación de China con Cuba tampoco estaba en muy buenos términos, toda vez que en 1966, Fidel Castro en un discurso acusó a China de retener envíos comprometidos con la isla para ejercer presión política.⁴

En septiembre de 1961, se reunieron en Belgrado algunos de los países no alineados para tratar los problemas del mundo: India, Egipto, Ghana, Túnez y algunos

² Walter Lacqueur, Europa después de Hitler, tr. Agustín Gil, México, Ediciones Grijalbo, 1973, p. 65.

³ R.&J, Colton Palmer, op. cit., p. 662.

de América Latina, en un momento de tensión de la Guerra Fría debido a la construcción del muro de Berlín; al problema de los misiles en Cuba; y a que la URSS había renovado sus pruebas nucleares luego de tres años de suspensión. Principalmente destacaron la diferencia Norte/Sur = Ricos/pobres; en contraste con el tradicional enfrentamiento Este/Oeste.

En otros escenarios, los intentos de África por lograr la unidad del continente fracasaron; la India fue atacada por China y entró en guerra con Pakistán; la guerra de Vietnam parecía no tener una solución próxima; Indonesia y Malasia estaban confrontadas.

Después del triunfo de la revolución cubana y el distanciamiento entre la Unión Soviética y China, las tendencias comunistas en el mundo tomaron dos vertientes diferentes, una ortodoxa apegada al sistema ruso y otra más flexible que pudiera llamarse maoista-castrista.

La división del bloque socialista motivó que aumentara entre los jóvenes la discusión en torno a las diferentes ideologías socialistas. Grupos de marxistas, troskistas, maoistas o castro-guevaristas defendían sus puntos de vista y hacían propuestas sobre la mejor forma de aplicar el socialismo; ya se escuchaban, entre los propios simpatizantes del socialismo, algunas voces que empezaban a criticar la burocracia socialista y denunciaban algunos errores del sistema soviético. Aunque para muchos jóvenes en América Latina el reciente triunfo de la Revolución Cubana era motivo de gran orgullo, principalmente porque representaba una derrota para el imperialismo norteamericano.

2.2. Los Estados Unidos y el bloque capitalista en Europa.

Para Estados Unidos detener el avance comunista era una cuestión esencial, por eso el triunfo de la revolución cubana representó una gran derrota y señal de máxima preocupación. Tenían el problema de la guerra de Vietnam sin resolver; que de ser una cuestión externa, se convirtió en un problema interno, debido al descontento general de la ciudadanía por una guerra sin sentido.

⁴ Juan Maestre Alfonso, El Che y Latinoamérica, Madrid, Akal editor, 1979, p. 519.

En 1960, ganó las elecciones el demócrata John Kennedy, quien a pesar de su carisma y apoyo popular, gobernó con muchos contratiempos, debido a la oposición que tenía en el Congreso; de mayoría demócrata, pero que estaba formado en gran parte por conservadores sureños, quienes se opusieron a sus proyectos de ley con carácter social; por ejemplo, uno a favor de la atención médica para los ancianos, otro de ayuda federal para la educación, y a su propuesta de formar un gabinete para atender asuntos urbanos, así como algunos otros proyectos.

Su primer éxito legislativo se produjo en 1962, con la Ley de Expansión Comercial. Con su programa de Derechos Civiles buscaba la igualdad racial. En la carrera armamentista logró que Estados Unidos se pusiera a la cabeza. Al empezar a declinar el auge económico de la posguerra, tomó medidas adecuadas para reactivar la economía, propiciando además un avance tecnológico.

En el ámbito internacional heredó las hostilidades de la guerra fría; la situación inconclusa del problema alemán; la intervención en Vietnam; y la recién triunfante revolución cubana.

Con la URSS, a pesar de la tensión y las hostilidades, debido al problema del envío de misiles a Cuba por parte de los rusos, logró salir airoso y mejorar las relaciones con el Kremlin.

El Presidente Kennedy, en su discurso de toma de posesión, hizo un llamado al pueblo para vencer a los enemigos naturales del hombre: la pobreza, la guerra, la enfermedad. Al mismo tiempo que propuso un programa para la recuperación económica y el mejoramiento del nivel de vida de la población, intentó con firmeza poner fin a la discriminación racial y dejó libre a Martin Luther King, con lo que logró la simpatía de los negros. No obstante haber enfrentado la hostilidad del Congreso, logró mejorar los salarios y las prestaciones sociales. También se preocupó por desarrollar algunas zonas muy atrasadas, al promover una ley de vivienda para la renovación urbana.

Durante toda la década de los sesentas se presentaron continuas manifestaciones y disturbios de grupos de raza negra en contra de la discriminación, a quienes Kennedy brindó su apoyo y simpatía en repetidas ocasiones. A partir de 1964, la situación racial

se recrudeció; en 1968 fue asesinado Martin Luther King, su principal líder, con lo que aumentó la violencia en los años posteriores.

Para evitar la expansión del comunismo en Latinoamérica, Kenedy propuso la Alianza para el Progreso. Este programa de apoyo económico tenía como propósito combatir la pobreza a partir de mejorar las técnicas agrícolas y acelerar el desarrollo industrial. Él pensaba que la pobreza podría ser la causa de que estos países buscaran como alternativa el comunismo. El plan debía evaluarse en 10 años, sin embargo, con Lyndon Johnson en la presidencia, el plan se amplió a 20 años, pues se consideró que en tan corto tiempo no se podrían notar los beneficios. El plan perdió fuerza con la invasión a la República Dominicana y con Nixon de plano se desvaneció.

Al ser asesinado el presidente Kenedy en noviembre de 1963, Lyndon Johnson asumió la presidencia de los Estados Unidos, dándole continuidad a algunos de sus proyectos. El tema central de su gobierno fue el ataque a la pobreza en el interior del país. Este Plan se llamó Gran Sociedad, el eje conductor fue el entrenamiento, la capacitación y la educación.

En 1964, Johnson promovió la Ley de los Derechos Civiles contra la discriminación racial, sexual, religiosa y de nacionalidades. Amplió el presupuesto para la educación y la seguridad social.

Aunque en asuntos internos fue bien reconocido, en lo exterior no tuvo tanto éxito. No pudo resolver el conflicto de Vietnam. En 1965 los Estados Unidos, invadieron la República Dominicana para evitar un supuesto golpe de estado comunista. En 1967 no pudo evitar el conflicto árabe-israelí.

Para el presidente Johnson ganar la guerra de Vietnam era una obsesión, una retirada podría considerarse como muestra de debilidad; que además, podría favorecer la propagación del comunismo. Por último, se convenció que no sería posible seguir. En 1968, decidió no promover su candidatura para la reelección y anunció el cese a los bombardeos para empezar las negociaciones.

Para las elecciones de 1968, Nixon obtuvo el triunfo con la promesa de resolver el conflicto en Vietnam. Seis meses después de llegar al gobierno inició la retirada de las tropas norteamericanas, que fueron abandonando la zona paulatinamente durante los

siguientes cuatro años, y que antes de retirarse proporcionaron entrenamiento intensivo a las tropas de Vietnam del Sur.

Las manifestaciones de los jóvenes en Estados Unidos en contra de la guerra de Vietnam y sus constantes fugas a Canadá y Europa para que los reclutaran y enviaran al frente de batalla, hacían más complicada la situación para Washington. Lo que fue motivo de orgullo para los jóvenes que en la década de los cincuenta fueron a Corea, ahora significaba vergüenza, pues la consideraban una guerra injusta y sin sentido; los únicos que aceptaban acudir más o menos voluntariamente eran los negros o los de las clases marginadas.

La discusión giraba en torno al papel de Estados Unidos como protector del mundo en contra el comunismo, se cuestionaba si los norteamericanos tenían derecho a entrometerse en asuntos internos de otro país o si se trataba de las últimas manifestaciones del imperialismo colonial de occidente; por otra parte, quedaba latente el riesgo de que China o Rusia intervinieran en el conflicto directamente y se pudiera desencadenar una tercera guerra mundial.

Esta fue una de las causas del movimiento hippie, pues en forma de protesta los jóvenes se dejaron crecer el pelo y la barba, abogaban por la paz y el amor en el mundo y se mostraban en contra de cualquier tipo de violencia.

Actuaban como reacción ante una estructura de poder inflexible e inquebrantable, que tendía cada vez más a la automatización y por lo tanto se alejaba del humanismo; en consecuencia se daba un creciente relajamiento de valores morales, donde el dinero tenía la palabra con un gran despliegue de fuerza y abundancia.

Los hippies, en pocas palabras se rebelaban al *american way of life*, era un movimiento antipolítico, caracterizado por el joven existencialista norteamericano, que vivía bajo la continua presión de una posible guerra nuclear y expuesto a ser enviado a la guerra de Vietnam; ante esta amenaza continua de muerte, el hippie no tenía perspectivas de vida, por lo que cayó en la indiferencia hacia el futuro y en un momento dado hasta se volvió antisocial. Hippie, proviene de la palabra hipster, del vocablo hip o hep, que significa *to become informed about*, lo que puede traducirse en lenguaje coloquial como alguien que está en "onda".

Los jóvenes que despertaron del gran sueño norteamericano primero con Hiroshima, luego con Corea, después con Vietnam, Cuba y Santo Domingo, se sentían avergonzados de su nación.

Un grupo de estudiantes, formaron la Student for a Democratic Society. Eran los *flower children* que propagaban el amor y la paz; obsequiaban flores a los policías; no querían ir a la guerra de Vietnam; pero tampoco estaban dispuestos a luchar contra el estado norteamericano: su respuesta era la indiferencia y la apatía.

Al gobierno le resultaba conveniente este tipo de protesta, que no generaba conciencia en los jóvenes y que no significaba un enfrentamiento con el orden establecido; de hecho hay voces que señalan a la CIA como promotora de este movimiento.⁵

Un ex profesor de Harvard, de mediana edad, el Dr. Timothy Leary, incitó a muchos jóvenes al movimiento hippie y a las drogas, además se hizo llamar profeta. Vestía una túnica blanca, usaba el cabello largo y suelto y se colgaba al cuello varios collares y amuletos. Con expresión extasiada, invitaba a los jóvenes a dejar la escuela y vivir el aquí y el ahora.

Hombres y mujeres vestían el mismo atuendo, el del Dr. Leary, o bien llevaban pantalones de mezclilla y blusón tipo hindú.

Algunos no tenían aspiraciones intelectuales, ni artísticas, ni políticas; algunos más formaron pequeñas comunidades autosuficientes.

Por otra parte, surgió la comercialización de *objetos hippies*, que los burgueses podían adquirir con facilidad. El movimiento se extendió a otros países, aunque no logró ser muy consistente y pronto muchos de estos personajes se fueron integrando a la vida común con las normas socialmente aceptadas.

Pese a que Nixon en 1968 ofreció dar por terminada la guerra con prontitud, las conversaciones de paz se complicaron y en 1972 hubo nuevas incursiones norteamericanas y fue hasta enero de 1973 que se llegó a un acuerdo de paz, luego del triunfo militar comunista.

⁵ Margaret, Randall, Los Hippies. Expresión de una Crisis, tr. Felipe Ehrenberg, 3a. Ed., México, Siglo XXI, 1970, p. 8.

El presidente Nixon, a pesar de tener fama de anticomunista, trató de atenuar la tensión de la guerra fría; buscó una buena relación con las grandes potencias independientemente de las ideologías.

A pesar de los esfuerzos por combatir la discriminación, en 1968 el asesinato de Martin Luther King, generó tumultos y manifestaciones en el país. A finales de la década de los sesenta las mujeres también se manifestaban en contra de la discriminación de que eran objeto, comenzaron a exigir las mismas oportunidades que tenían los hombres.

La década de los sesentas empezó en Europa Occidental con una calma que era reflejo de la situación tranquila que al interior tenían casi todos los países; los estudiantes eran apolíticos y casi pacíficos, había huelgas, pero sin la intención de derribar al sistema.

El ímpetu revolucionario parecía haberse esfumado; algunos hablaban del fin de las ideologías por la llegada de la sociedad tecnócrata.⁶ De cualquier manera, los movimientos de 1967 y 1968, no debieron haber sorprendido tanto, pues Europa tenía tradición de movimientos estudiantiles periódicos y los choques generacionales ya habían asumido en otras ocasiones carácter político. Por ejemplo, el caso del fascismo en Europa, la marcha en Gran Bretaña en apoyo al desarme nuclear, el apoyo de los estudiantes a la independencia de Argelia, la creciente inconformidad de los jóvenes en la Europa Oriental; que habían sido síntomas de las inquietudes juveniles.

En Francia el presidente De Gaulle al frente del gobierno, luego de concluido el conflicto de Argelia, contaba con la mayoría absoluta de su partido en la Asamblea. La situación era estable, las relaciones con los demás países era buena, los franceses se habían acostumbrado a la pérdida de su poderío imperial y se enorgullecían de su posición en el mundo. De Gaulle gozaba de tal simpatía con la gente, que a veces se las ingeniaba para pasar por encima del Parlamento y convocaba a plebiscitos. Había algunas manifestaciones populares ocasionales, pero en general el ambiente era de

apatía política. Para 1965 las cosas empezaron a cambiar: Los sindicatos estaban molestos por la inflación y los problemas de vivienda, los estudiantes reclamaban por los gastos del Estado en armas nucleares; los opositores del régimen criticaban el control del gobierno sobre los medios de comunicación; y la izquierda estaba cada vez más unida.

Algunas acciones de De Gaulle fueron antipopulares, como su exhorto a Quebec de independizarse de Canadá, su apoyo a los árabes en contra de Israel y a algunas de sus posiciones ideológicas en contra de Estados Unidos y la Gran Bretaña. Por lo tanto, aunque se reeligió en 1965, la victoria fue muy apretada y requirió una segunda vuelta para triunfar.

Para junio de 1968 su popularidad había crecido nuevamente y obtuvo la mayoría para su partido en las elecciones. Entonces se iniciaron reformas educativas.

Entre los jóvenes estudiantes habían surgido pequeños grupos radicales de izquierda trotskistas, maoistas, castro-guevaristas y anarquistas. Luego de algunos años de actividad, en noviembre de 1967, estudiantes y algunos profesores de Sociología en la Universidad Nanterre se fueron a huelga y se produjo un enfrentamiento con las autoridades. En febrero de 1968, los estudiantes de París iniciaron un movimiento de huelga en protesta por las restricciones que había en la relación entre jóvenes de diferente sexo en los alojamientos universitarios; hubo algunos alborotos y manifestaciones y se arrojaron algunas bombas molotov. La situación parecía aislada en un principio, pero empezó a propagarse, de tal manera que las fuerzas de seguridad intervinieron. Esto condujo a nuevas protestas y a la vez a una mayor represión. Gran parte de la población simpatizaba con la causa de los jóvenes. Un grupo de radicales dirigidos por Cohn-Bendit, Sauvageot y Geismar al frente, aprovecharon el movimiento para provocar deliberadamente la represión policiaca y de esta forma poner en evidencia el verdadero rostro represor del régimen de De Gaulle. Ellos querían acabar con la vieja Universidad, pero sólo como un asunto más: lo que les interesaba según ellos, era la revolución. Algunos profesores de la Sorbona y

⁶ Walter Lacqueur, *op. cit.*, p. 431.

Nanterre apoyaron a los estudiantes; los sindicalistas de izquierda y muchos intelectuales también los apoyaron.

El 13 de mayo, cientos de simpatizantes del movimiento hicieron una manifestación en contra del régimen de De Gaulle. En todo el país empezaron a crearse comités de acción, algunos trabajadores empezaron a unirse al movimiento. El Partido Socialista, el Partido Comunista y la Central Sindical CGT, no dieron su apoyo al movimiento. Empezaron a organizarse soviets estudiantiles en las universidades y el descontento se generalizó.

El paternalismo del régimen, la demagogia, sus fracasos en lo social y lo económico, el autoritarismo que se extendía hasta las universidades, habían reunido a muchos sectores de la sociedad en torno a los jóvenes. Los líderes de oposición, Mitterrand y Mendès-France se habían unido a la insurrección; para finales de mayo el gobierno parecía debilitarse por completo.

El gobierno negoció con la central obrera CGT un aumento salarial, que para sorpresa de muchos no fue aceptado por las bases. El 29 de mayo, cuando se pensaba que el presidente renunciaría, De Gaulle se dirigió a Baden-Baden a entrevistarse con el mando general de las tropas francesas en Alemania, se aseguró de su lealtad y regresó dispuesto a dar batalla. Disolvió la Asamblea Nacional para ir a elecciones el 23 de junio. Pidió la unión de todos para defender a la República de una posible amenaza de dictadura comunista. El gobierno organizó a un millón de partidarios del mandatario que salieron a las calles a entonar la Marsellesa hasta la Plaza de la Concordia. El Ministerio del Interior ordenó a todas las localidades firmeza ante cualquier alteración del orden. El bando antirrevolucionario tomó tal fuerza que, los obreros primero y los estudiantes después, fueron desalojando los edificios que habían tomado. Los estudiantes radicales fueron declarados al margen de la ley y acusados de haber organizado una conjura revolucionaria. Las elecciones de junio dieron el triunfo al partido en el poder con el debilitamiento de las fuerzas de izquierda.

En Inglaterra los conservadores habían obtenido el control del gobierno entre 1951 y 1964. Los laboristas lograron el triunfo con Harold Wilson en 1964; entonces el

gobierno estimuló la construcción de viviendas públicas, reformó los sistemas educativos, cerró tugurios, aumentó las pensiones por seguridad social y restableció los servicios médicos libres. Por desgracia, este gobierno enfrentó dificultades económicas y se vio obligado a devaluar la libra en 1967 y a implantar medidas de austeridad.

Los conflictos en Irlanda del Norte entre católicos y protestantes eran frecuentes y para 1969 estalló la violencia.

Para la década de los sesentas en la Gran Bretaña, luego de que los *jóvenes airados* de los años cincuenta hicieran las paces con el mundo, la nueva generación de jóvenes adoptó un radicalismo con furor; en franca oposición a los apolíticos de los años anteriores, se sentían incómodos con las crisis internas de la Gran Bretaña, estaban molestos en relación a las cuestiones de Rodesia, Grecia y Vietnam; además, manifestaban su agobio por la amenaza de una guerra nuclear.

Solicitaron reformas académicas, ante la negativa de las autoridades, se apoderaron de algunas instalaciones escolares y lograron las reformas. El impacto político del movimiento solamente destacó durante la manifestación de octubre de 1968 en contra de la guerra de Vietnam.

No lograron tocar la conciencia de la opinión pública; sin embargo, su protesta se dejó sentir en el terreno intelectual y artístico; la cultura en general se desarrolló y el gusto del público en cuanto al espectáculo se hizo más exigente. Aparecieron nuevas y modernas universidades que contrastaban con las viejas de Cambridge y Oxford. Se puso de moda la sociología, la psicología social y la investigación histórica contemporánea. La música de los Beatles el Pop Art son testimonio de esta revolución cultural e intelectual.⁷

En Alemania Occidental, los demócrata-cristianos gobernaron de 1961 a 1965 en coalición con los liberal-demócratas; en 1965 se les unieron también los socialdemócratas. La coalición no funcionó porque en 1969 obtuvieron la victoria los socialdemócratas, luego de renunciar a sus principios marxistas con Willy Brandt como

canciller, quien tomó importantes acuerdos respecto a fronteras con Polonia y la URSS; ya para entonces las nuevas generaciones no sentían más culpabilidad por los crímenes nazis.

El progreso era más importante que las ideologías. Para fines de los años sesentas estaba entre las diez potencias industriales más poderosas del mundo, su producción era mayor que antes de la guerra, aunque su tasa de crecimiento disminuía debido a la falta de mano de obra.

A partir de 1960 se convirtió en uno de los centros de música contemporánea y experimental más importante de Europa, se dio un nuevo auge a la arquitectura, a la pintura y la escultura. Las universidades y la vida cultural no adquirieron tan rápidamente el nivel anterior a la guerra, como si sucedió en el caso de la economía.

Los intelectuales de los sesentas calificaban a la sociedad de conservadora, deshonesta y desprovista de valores culturales; a su vez la sociedad calificó a los intelectuales de gente irresponsable, destructora crónica y carente de sensibilidad para conocer la situación social económica y política.

Se hizo sentir la inconformidad de los jóvenes en contra de la sociedad burguesa, el pesimismo cultural y los medios de comunicación que manipulaban al hombre y le privaban de tener voluntad propia.

En junio de 1967, los estudiantes alemanes se manifestaron en contra del Sha de Persia que visitó Alemania Occidental. En el curso de los motines fue muerto un estudiante a manos de la policía, pronto se convirtió en héroe y de esta manera creció el número de partidarios del movimiento. En febrero de 1968, los estudiantes desencadenaron una campaña de desprestigio en contra del dueño de la más importante empresa periodística del país por sus publicaciones hostiles en contra del movimiento, contaban con el apoyo de liberales no tan jóvenes que consideraban que tal concentración de poder en una empresa iba en contra de la democracia. En cambio sus tentativas revolucionarias no contaron con el apoyo de la población y algunos, incluso, consideraban estas manifestaciones un peligro para su propia libertad.

⁷ Ibidem, pp. 305-306.

El movimiento tenía su carga ideológica en contra del neocapitalismo. Estudiantes de Teología, Sociología y Literatura, presentaron libros y folletos para demostrar la corrupción del régimen; algunos se inclinaban al comunismo soviético, pero otros se inspiraban en los movimientos revolucionarios del tercer mundo.

Al movimiento estudiantil alemán lo encabezaban estudiantes socialistas de la Organización Socialista de estudiantes (SDS), tenía su reducto en Berlín sede de una de las universidades más progresistas. Sus demandas iniciales eran por la coparticipación en las decisiones universitarias, pero al igual que en París el movimiento cayó en manos de grupos radicales, que al concederles lo solicitado, plantearon nuevas peticiones; tenían tendencia a la agitación y salían a las calles con demandas fuera del ámbito académico.⁸

En Grecia hubo una oleada revolucionaria; antes de que la pudiera capitalizar la izquierda, el país cayó en una dictadura del ala derecha.

Italia en la década de los sesentas a pesar de un sinnúmero de problemas sin resolver, tenía un gobierno democrático constitucional con una economía capitalista, que apoyaba el crecimiento económico. El gradual aumento en los niveles de vida y las buenas relaciones políticas y económicas con el resto de Europa propiciaban la tranquilidad social y laboral, pero a partir de 1963 la situación económica, comenzó a mostrar signos de perturbación. Surgieron entonces los problemas políticos, los conservadores de la democracia cristiana aumentaron; los socialistas empezaron a perder terreno, en especial en las elecciones de 1968; con lo que se dividieron y dejaron de ser una fuerza política importante. Por el contrario, los comunistas se fortalecieron y en 1969 (El Otoño Caliente) estalló el descontento obrero y se sucedieron una serie de huelgas, que culminaron con aumentos salariales, que presionaron sobre la inflación y mermaron la capacidad de Italia de competir en los mercados internacionales.

Un movimiento estudiantil, en Italia, tuvo lugar en abril y mayo de 1966 con manifestaciones estudiantiles en Roma que acabaron en motines. Una nueva inquietud surgió de noviembre de 1967 al verano de 1968, que se extendió a toda la nación; pedían mejores becas, mejores instalaciones, facilidades para ingresar a la universidad, pero al igual que en otros países europeos la lucha desembocó en una revuelta contra la sociedad burguesa.

En el Vaticano, luego de la muerte de Pio XII en 1958, le sucedió Juan XXIII. A pesar de su avanzada edad de 77 años y de sólo haber sido Papa por cuatro años, fue uno de los pontífices más progresistas. Amplió el Congreso Cardenalista y posibilitó el ingreso de no italianos al Congreso. Convocó en 1962 al Concilio Vaticano Segundo; promovió cambios en la organización de la Iglesia y su doctrina con el fin de adaptarla a las nuevas circunstancias políticas y sociales del mundo. Exhortó a la paz internacional y la lucha por los derechos humanos por medio de una organización mundial. Estimuló el diálogo con otras religiones y buscó establecer con ellas lazos fraternos, invitó a observadores de otras religiones para asistir al Concilio.

La misa se empezó a dar en lenguas vernáculas y el papa tuvo que compartir autoridad con los demás obispos de la Iglesia. En 1963 murió Juan XXIII, le sucedió un Papa conservador: Paulo VI. El nuevo papa no estaba conforme con todas las transformaciones, no obstante los trabajos del Concilio continuaron hasta 1965 y se reafirmó el compromiso de la iglesia católica con el progreso social. En 1968 reprobó el uso de los métodos de control natal, condenó el catecismo modernista y detuvo el afán progresista de la iglesia católica.

En España, luego de 25 años de la dictadura de Francisco Franco, el régimen entraba en una crisis económica, entre 1959 y 1965 el costo de la vida aumentó en un 51.6 %.⁹

⁸ *Ibidem*, p. 435.

⁹ Arnaldo Toynbee, *et al*, *Historia de España*, 9 v, España, Editorial Marín, 1981, v. 9, p.246.

El Opus Dei y el grupo tecnócrata aumentaba su poder. Sin embargo, en el Concilio Vaticano II, algunos prelados españoles progresistas, manifestaron ideas avanzadas en asuntos que para la Iglesia eran muy delicados, proponían una renovación no sólo litúrgica, sino universal; algunos clérigos prestaban las parroquias para reuniones de los opositores al régimen, no siempre católicos. El gran puntal que había sido para el régimen el apoyo de la Iglesia Católica en otros tiempos, parecía que por lo menos en un sector se le retiraba.¹⁰

"En 1965 ya era generalizada entre los medios estudiantiles, la reprobación al favoritismo, a la incompetencia académica y al autoritarismo en el sistema educativo. ¹¹

Los estudiantes protestaron porque la demanda de educación aumentaba, sin que la oferta de aulas y opciones universitarias creciera. Además, demandaban la apertura académica, libertad de expresión y tener organizaciones representativas, no oficialistas.

En abril de 1965, se constituyó la Asociación Profesional de Estudiantes (APE), organización democrática que dio como resultado expulsiones y detenciones de algunos estudiantes, lo que desembocó en protestas y manifestaciones estudiantiles en Madrid.¹²

En 1966, se promulgó una nueva ley de prensa con una supuesta apertura, que estaba limitada por la propia ley.

En una reunión en el Convento de Sardiá en Barcelona en mayo de 1966, se estaba constituyendo el SDEUB (Sindicato Democrático Estudiantil Universitario de Barcelona); sin embargo, las autoridades disolvieron la reunión y detuvieron a un estudiante. El 11 de mayo algunos sacerdotes marcharon en protesta; la marcha fue reprimida y 4 sacerdotes fueron enviados a prisión. La opinión pública se volcó contra el régimen que contaba con el apoyo de la prensa oficialista.

Entre tanto con los éxitos taurinos del Cordobés, los jóvenes comenzaban a dejarse crecer el cabello, las chicas usaban cada vez más pequeña la falda, el turismo aumentaba, las películas norteamericanas eran bien aceptadas por el público. Pero además se autorizaron las salas de arte y ensayo, en las que empezó a exhibirse un

¹⁰ Loc. cit.

¹¹ Arnoldo Toynbee, et. al., op. cit., p.247.

nuevo cine español, en el que hasta Picasso colaboró. Los Beatles al igual que en otras partes del mundo tenían gran aceptación entre los jóvenes. Las chicas *ye ye*, con el pelo alborotado y medias de color, enloquecían por Manolo Escobar, el ídolo del momento; eso sí, debían estar en casa poco antes de las 10:00 de la noche.

A fines de 1966, se promulgó la Ley Orgánica del Estado, que sugería la apertura del régimen, pero con Franco al centro del control.

En febrero de 1967, los estudiantes celebraron en Valencia el Primer Congreso Nacional de Sindicatos Estudiantiles; la policía intervino y hubo algunos disturbios.

En noviembre la peseta se devaluó el 16.6% con las consiguientes medidas de austeridad económica.

Dos corrientes tomaron forma en 1967, la Reformista, encabezada por Fraga; y la Inmovilista encabezada por Carmen López y el Opus Dei. En noviembre de 1967, la Inmovilista tomó ventaja y logró que se promulgaran tres leyes: La ley de Representación Familiar en Cortes, la Ley Orgánica del Movimiento y la Ley de Libertad Religiosa.

Mientras tanto, el movimiento estudiantil se mostraba cada vez más activo, la población universitaria crecía tan vertiginosamente, que ya planteaba problemas para la colocación de los futuros profesionistas en la vida económica. La influencia del Mayo Francés agudizó la situación y el 18 de mayo de 1968 durante un recital de Raimon en la Universidad de Madrid fueron exhibidas banderas rojas y una fotografía del *Che*.

En San Sebastián con una convocatoria de Aberri, tuvo lugar el estado de excepción en Guipuzcoa y Vizcaya. En agosto la ETA inició una escalada de violencia con el asesinato de Melitón Manzanes, jefe de la Brigada Político Social en Guipuzcoa.¹³

En 1967, se dividió el Grupo Unidad del que posteriormente resurgiría el Partido Comunista de España; los miembros del partido pensaban que la situación en España ya estaba madura para la toma revolucionaria del poder del proletariado y promovieron la formación de organizaciones obreras revolucionarias que en algunos puntos fueron muy activas.

¹² *Ibidem*, 248.

¹³ *Ibidem* p.255.

En enero de 1969, en la Universidad de Barcelona hubo incidentes estudiantiles y un busto de Franco fue arrojado por una ventana del edificio de la rectoría y fue quemada una bandera. Un estudiante que había sido detenido por la policía, se arrojó de un séptimo piso; su entierro fue muy concurrido por estudiantes. El 24 de enero se declaró el estado de excepción en el país y se empezaron a efectuar detenciones de opositores al régimen. El día 26, se llevó a cabo una ceremonia de desagravio a la bandera y a Franco y se cantó el Cara al Sol. Con esto se dio por terminado el intento franquista de apertura que las circunstancias nacionales e internacionales habían demandado.

El 22 de julio de 1969, para calmar los ánimos, Franco anunció: "Consciente de mis responsabilidades ante Dios y la Historia, y habiendo pensado con toda objetividad las cualidades reunidas en la persona del príncipe Juan Carlos de Borbón, he decidido proponerlo a la nación como mi sucesor."¹⁴

Las preguntas aquí podrían ser: ¿Cómo se conectaron los movimientos estudiantiles en los países capitalistas avanzados de occidente?. ¿Hubo como dicen los conservadores y reaccionarios una *conspiración roja* orquestada desde Moscú?

2.3. África y Asia, fin del imperialismo colonial.

Aunque los franceses habían otorgado la independencia a la mayoría de sus colonias, con Argelia fue diferente, pues no era considerada una colonia, sino parte del Estado francés. De cualquier manera luego de 4 años de rebeliones, en 1961 tuvo el apoyo del electorado francés para recibir su independencia y en 1962, De Gaulle se vio obligado a dar la independencia a ese país africano. También las colonias restantes de Inglaterra obtuvieron en la década de los sesentas su independencia: Ghana, en 1960, Kenya en 1963, Nigeria en 1960, República Sudafricana en 1961, Rodhesia en 1964, Singapur en 1965, Uganda en 1962, Zambia en 1964, Zanzíbar en 1961.

De los alemanes se independizó en África Oriental Tangañika y junto con Zanzíbar formaron Tanzania. De Bélgica, el Congo Belga, después Zaire en 1960.

En 1968 estaban inscritos en la ONU 123 países. Dos terceras partes, no tenían compromiso con los Estados Unidos, ni con Occidente, pues la mayor parte de los

últimos ingresados eran países de África y Asia que recién habían obtenido su independencia.

Japón festejó en 1968 el centenario de su occidentalización iniciada con la restauración Meiji.

En la India el gobierno de Nerhu representó para Asia un ejemplo de democracia parlamentaria, de planeación en la solución de los problemas de la pobreza, de desarrollo, de combate a la sobrepoblación y la diversidad lingüística y cultural, a su muerte en 1964, se intentó continuar con dicha política, pero se desató una creciente inquietud; en 1966 su hija, Índira Gandhi, se convirtió en Primer Ministro y Jefe del Partido del Congreso, el principal problema seguía siendo la explosión demográfica, ya que el crecimiento económico era menor que el de la población.

En Corea continuaban los incidentes fronterizos, luego de que en 1968, capturaron un barco espía norteamericano.

Los casos de Vietnam, China y los países relacionados con el conflicto árabe-israelí se tratarán por separado, debido a su relevancia.

El final del imperialismo colonial y el surgimiento de nuevas naciones que pasaron a formar parte del mundo subdesarrollado, tendió un puente ideológico entre América Latina y Asia y África, pues tenían coincidencias históricas en cuanto a opresión colonial, explotación de sus territorios y rezagos económicos, políticos y sociales.

En algunas de estas jóvenes naciones surgen movimientos de liberación nacional al igual que en Latinoamérica, esta situación preocupa a los países capitalistas de Europa y a Estados Unidos, pues temen el avance socialista en aquella región y para el bloque socialista representa una oportunidad para la expansión de sus ideas.

2.4. Liga Panárabe vs. Israel y su relación con la Guerra Fría.

Durante la década de los sesentas hubo momentos de mucha tensión en el conflicto árabe-israelí, ya que la Unión Soviética apoyaba a los primeros y los Estados Unidos apoyaban a Israel. Los problemas se agravaron con Nasser al frente del Estado Egipcio, quien promovió una política pan-árabe nacionalista. Nacionalizó el Canal de

¹⁴ Loc. cit.

Suez, lo que ocasionó que Israel y la Gran Bretaña quisieran invadir Egipto; los Estados Unidos no estuvieron de acuerdo, pues Nasser contaba con el apoyo de la URSS. El conflicto continuó, y en 1967 los egipcios cerraron el Golfo de Aqaba, además, con frecuencia impedían el paso a los barcos de Israel por el canal del Suez; situación que amenazaba gravemente la economía israelí.

Los palestinos que habían sido arrojados de su territorio, amenazaban constantemente la paz de la región por medio del terrorismo y la guerra de guerrillas; en 1964 se organizaron como un gobierno en el exilio: Organización para la Liberación de Palestina. Que fue reconocido por la O.N.U.

Los intentos de Nasser para unificar a todos los países árabes no prosperaron, pues algunos se mostraron recelosos de sus verdaderas intenciones, pero a partir de 1967 recibió importante ayuda económica y militar de la URSS para expulsar a los israelitas de los territorios que ocuparon en las costas del canal del Suez y la península del Sinaí.

En mayo de 1967, se organizó la alianza entre Egipto, Siria, los palestinos y la Unión Soviética con el fin de impedir el paso por el canal de Suez a los israelitas. Colocaron contingentes blindados y al ejército de Siria a lo largo de la frontera de Siria con Israel. El 5 de junio, Israel respondió a la provocación con un ataque que duró 6 días y destruyó la aviación de Iraq, Jordania, Siria y Egipto. Israel invadió Cisjordania, Jerusalem, Jordania, el Sinaí egipcio, la Meseta del Golán en Siria y Gaza. La ONU en la Resolución del 22 de noviembre de 1967, determinó el alto al fuego, la devolución de los territorios ocupados y el reconocimiento de los árabes al estado de Israel; los árabes se negaron a reconocer al Estado de Israel, los territorios no fueron desocupados, los palestinos se refugiaron en distintos territorios árabes y la Organización para la Liberación de Palestina tomó más fuerza.

Si bien esta tensión en el conflicto Árabe-Israelí se nutrió del enfrentamiento entre capitalistas y socialistas, a la vez puso de manifiesto el cambio que se estaba generando en el contexto de la guerra fría con nuevos aspectos que estaban tomando relevancia por encima de la pugna entre las dos grandes potencias.

Esta alianza temporal entre los países árabes representó una amenaza potencial para los dos bloques, pues debido a su riqueza petrolera, esta unión pudo haber significado

la creación de un grupo económicamente muy poderosos, que por otra parte habría puesto en verdaderos apuros a Israel.

De cualquier manera el intento de Nasser de agrupar a las naciones árabes fracasó, sin embargo, la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP) ha hecho un poco de contrapeso económico en la cuestión del petróleo.

2.5. Latinoamérica, movimientos de liberación nacional y estudiantiles.

Una constante en la historia de Latinoamérica a partir de su independencia son las injusticias sociales, culturales, económicas y políticas. Para 1965, más del 50 % de la población en América Latina era menor a 20 años. 23 % de los jóvenes cursaban la educación media y 5 % la educación superior. En México solamente el 17 % estaba en educación media y el 4 % en educación superior.¹⁵

Por eso, el triunfo de la revolución cubana significó una esperanza para los pueblos de América Latina y a la vez una señal de alerta para los gobiernos de esos países y especialmente para el gobierno estadounidense. Significaba un aliento de dignidad y la posibilidad de enfrentar al imperialismo.

A lo largo de la década de los sesentas dos instituciones jugaron un papel muy importante en distintos países de América del Sur: el Ejército y la Iglesia.

El Ejército por el temor de que se difundieran las ideas guevaristas y castristas, así como por la continua subversión urbana y rural. "Utilizando un populismo nacionalista en lo político y un desarrollismo social y *humanista* en lo económico como cartel electoral, los militares intentan justificar su arribo al poder"¹⁶

Los cambios iniciados por Juan XXIII en la Iglesia hicieron eco en América Latina con una facción de la iglesia progresista que se comprometió con las causas de la pobreza y la injusticia en la región. En Colombia en forma muy radical con el padre Camilo Torres al frente, quien murió en 1966 en las guerrillas de Santander; y en Brasil con el arzobispo Helder Cámara, quien declaró en 1967 "la mejor forma de combatir el

¹⁵ Adolfo Gurrieri, et. al., Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana, México, editorial Siglo XXI, 1971, p. 17.

¹⁶ Luis Marañón, Latinoamérica en la Vigencia Revolucionaria, España, Editorial Dopesa, 1972, p. 265.

comunismo es vencer la miseria y arrancar a las masas de la situación subhumana en que se encuentran"¹⁷. Ambos contaron con el apoyo del clero joven.

La reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en Medellín Colombia en 1968, fue clave para que el movimiento religioso tomara mayor fuerza.

La influencia estadounidense en la zona fue decisiva para mantener las condiciones sociales de opresión. La Agencia Norteamericana de Inteligencia (CIA), presente en todas las naciones, impidió que se pudieran dar cambios en los gobiernos de acuerdo con los ímpetus revolucionarios que surgieron en distintas latitudes a partir de la revolución cubana, pues imponía la supuesta democracia que estaba al servicio del capitalismo liberal.

En cuanto a educación, la situación en América Latina era muy diferente a Europa, ya que la universidad en latinoamérica estaba dirigida a una minoría privilegiada, no obstante que los porcentajes en educación media y superior aumentaron en la década de los sesentas en más de 100 %.¹⁸

Por otra parte, la universidad no era un factor de movilidad social, aunque en algunos casos podía influir para la obtención de puestos dentro de la vida política.

En Brasil, a partir de 1964, gobernó la dictadura militar de Castelo Branco. La Iglesia Católica enfrentó al régimen a causa de las desigualdades sociales. La guerrilla se extendió y empezó a tocar el ámbito urbano. Fue asesinado el líder comunista Marighela; estudiantes y sacerdotes protestaron. No había asamblea, ni partidos políticos con reconocimiento legal. Los militares promovieron la eficacia económica a toda costa, sin importar el entreguismo al extranjero. En lo social imperaba la inconformidad y la marginación.

En 1967, se formó en la clandestinidad Acción Libertadora Nacional, que funcionaba un poco al estilo de los tupamaros como guerrilla urbana; por ejemplo, secuestraron embajadores de distintos países. Llegaron a conseguir el apoyo pasivo de algunos

¹⁷ Ibidem, p. 235.

¹⁸ Aldo Solari, Estudiantes y Política en América Latina, Venezuela, Monte Avila Editores, 1968, p. 113.

movimientos católicos progresistas. Poco a poco fueron cayendo sus líderes hasta que el movimiento se diluyó.

En Argentina, un amigo del *Che*, Jorge Masetti, organizó entre 1963 y 1964 un foco guerrillero con el nombre de Ejército Guerrillero del Pueblo. No progresó dadas las circunstancias del país desde 1967; el país quedó controlado por el General Onganía, quien impuso un sistema militar.

En Bolivia más de la mitad de la población era indígena, el 70 % de la población habitaba en zonas rurales y más del 60 % era analfabeta.

En 1966, el *Che* organizó un foco guerrillero en Bolivia, entre otras personas, lo apoyaba Laura Gutiérrez Bauer (Tania), una joven alemana criada en Argentina. El 26 de febrero de 1967, el *Che* y su guerrilla cayeron en una emboscada que les tendió en Higuera el ejército, muchos perdieron la vida y otros se disgregaron; el 8 de octubre en un nuevo enfrentamiento en Quebrada del Yuno, cayeron muertos otros tantos y muchos heridos, entre ellos el *Ché* que fue perseguido hasta ser capturado, torturado y asesinado. Posteriormente un grupo de militares se enfrentaron a los intereses de Estados Unidos al nacionalizar la compañía petrolera y establecer un gobierno progresista, que en 1969 sería derrocado por un golpe militar a cargo del General Ovando; que fue el primero de una serie de cuartelazos, para imponer gobiernos autoritarios que se sucederían en diferentes Estados de la América Latina.¹⁹

Regis Debray, revolucionario francés de ideología comunista que había participado en la guerrilla en Bolivia, fue sentenciado en aquel país a 30 años de prisión en 1967.

En Panamá, en 1968, el teniente coronel Omar Torrijos se impuso por la fuerza, no obstante recién había sido electo presidente Arnulfo Arias. Derogó la constitución y disolvió la asamblea; impuso toque de queda, suprimió las libertades públicas e impuso censura a la prensa, rechazando los acuerdos de 1967 en relación al canal²⁰. Por su

¹⁹ Juan Maestre Alfonso, *El Che y Latinoamérica*, España, Akal editor, 1979, p. 553.

²⁰ *Ibidem*, p. 462.

parte, los Estados Unidos se negaron a firmar cualquier acuerdo con ese gobierno hasta que no hubiera estabilidad política y democracia en la región. El canal representaba una posición estratégica en el terreno militar y económico para los Estados Unidos que no estaban dispuestos a perder.

En Colombia fue electo en 1966, Lleras Restrepo como presidente. A pesar de la tradición democrática del país, se presentó una crisis de credibilidad en los partidos; había crisis ideológica; se agudizaba el caciquismo rural y se fortalecía la guerrilla. Por otra parte, se acentuaba el crecimiento desmedido en zonas urbanas; aumentaba la inconformidad en las escuelas. Además se presentaban divergencias internas en la Iglesia Católica.

El 7 de enero de 1965, el Ejército de Liberación Nacional en un manifiesto, llamó a la lucha armada, se creó el Frente Unido, que integró a campesinos, obreros y estudiantes con objetivos revolucionarios, ya que los partidos tradicionales no ofrecían alternativas de transformaciones profundas del régimen. Su líder era un sacerdote: Camilo Torres, quien pertenecía a una de las familias más prestigiadas del país, quien finalmente se identificó con el ELN y terminó combatiendo con ellos.

En Guatemala, el impacto de la revolución cubana también se dejó sentir, el Partido Comunista, empezó su labor de creación de cuadros y en 1962, se efectuó un levantamiento en Bananera. En marzo y abril hubo enfrentamientos callejeros de estudiantes con la policía.

Durante las elecciones de 1966, fue asesinado Mario Méndez Montenegro, candidato a la presidencia, así como 28 personas de la izquierda. Julio César Méndez Montenegro sustituyó a su hermano en las elecciones y llegó a la presidencia, gobernó sostenido por los militares, apoyado por los estadounidenses y con la anuencia de la iglesia católica, sin importar los continuos enfrentamientos, la inseguridad pública, la pobreza extrema, las desigualdades y los constantes estados de emergencia. En zonas urbanas y rurales se enfrentaban pequeños grupos de derecha e izquierda ante el mudo silencio de una mayoría de población indígena. El comunismo y las ideologías

similares fueron declarados fuera de la ley. La guerrilla estaba en actividad permanente con personas bien identificadas en algunos casos. Llegó a suceder que, por cada persona del gobierno que la guerrilla asesinaba, el gobierno ejecutaba a cinco de sus miembros.²¹

En Uruguay el presidente Pacheco Arceo con apoyo en las facultades que le confería la Constitución de 1967 impuso una política muy dura en lo político y de entreguismo económico a la oligarquía. Surgió un movimiento guerrillero de tipo urbano, los tupamaros; estaba integrado por personas formadas en las universidades, con experiencia militar y en algunos casos sindical; (Su objetivo no era derramar sangre, sino obtener el poder) eran prácticos y eficaces, eran una fase disidente del partido socialista, actuaban en forma clandestina con hermetismo y solidez a base de células de 5 a 7 hombres. Tenían dos tipos de mando, uno militar y otro político. En la vida civil actuaban como cualquier persona, ejercían la guerrilla en su tiempo libre. Es decir, eran a la vez ciudadanos comunes y revolucionarios. La clave de su éxito fue el apoyo y protección del propio pueblo inconforme con su realidad social. Se comprende que en este país se haya dado una guerrilla de esta naturaleza, puesto que el 80 % de la población habitaba en zonas urbanas.

En 1968 la situación era especialmente tensa, debido al descontento de las clases populares; las revueltas sindicales; la indignación de la burguesía; y la radicalización de estudiantes, que a partir del 10 de mayo se fueron a huelga en protesta por el aumento en el costo del transporte público. El 9 de agosto las fuerzas de seguridad intervinieron las instalaciones de la Universidad; el 14 de agosto, el 20 de septiembre y el 8 de octubre murieron tres representantes estudiantiles en los enfrentamientos. Por otra parte, se presentaron escándalos políticos y financieros.

Chile, a diferencia de los demás países había alcanzado una cierta madurez democrática. Los activistas estudiantiles formaron parte muy intensa de las elecciones de 1964, su compromiso era buscar mejores opciones de vida para el pueblo chileno.

²¹ *ibidem*, p. 474.

Ganó las elecciones el presidente Frei de la Democracia Cristiana, propuso el "reformismo", pero no logró satisfacer ni a las fuerzas de derecha ni de izquierda, por lo que perdió las elecciones de 1970, que ganó la Unidad Popular de Izquierda. Las clases medias representadas en la Democracia Cristiana, se aliaron a la derecha y a la oligarquía y con el apoyo de algunos militares y la CIA causaron después la caída del régimen de Unidad Popular.

Parecía que Venezuela iba a seguir los pasos de Cuba después del derrocamiento del dictador Marcos Pérez Jiménez, por el Partido Acción Democrática con Betancourt al frente del gobierno. Sin embargo, solamente hizo unas pequeñas transformaciones: una tibia reforma agraria, algunos cambios en la educación y promovió la construcción de viviendas en zonas urbanas marginadas. Betancourt se ganó así las críticas tanto de la izquierda, como de la derecha; no así las de Estados Unidos que lo veían como una buena opción al servicio de sus intereses. Hubo focos guerrilleros a lo largo de toda la década, principalmente en las zonas rurales; aunque también en menor grado en zonas urbanas.

La situación de Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Ecuador, Perú, Paraguay, Bolivia, Haití y Santo Domingo era muy similar al resto de los países de América latina, o bien tenían una dictadura militar o tenían un gobierno aparentemente democrático, algunos con gran influencia de la Iglesia, casi todos con focos revolucionarios o movimientos de liberación nacional.

El caso de Puerto Rico era un poco distinto en el sentido de su relación política diferente con Estados Unidos. Había diferencias sociales muy pronunciadas; sin embargo la inmigración constante de un porcentaje de la población a los Estados Unidos, funcionó como una válvula de escape, de hecho, había más habitantes puertorriqueños en Nueva York que en San Juan. Por otra parte con el triunfo de la revolución cubana, algunos inversionistas estadounidenses se fueron a Puerto Rico y este país sustituyó a Cuba en cuanto a lugar turístico de diversiones en la zona del

Caribe. Era tal la desigualdad que 9,000 familias eran dueñas del 40 % de la renta nacional; mientras que el 80 % de la población era dueña de otro 40 %.²²

Paralelos a los movimientos de Liberación Nacional en América Latina con tintes socialistas, libertadores y revolucionarios, surgieron grupos de ultraderecha que los combatían, hubo golpes de estado militares, y en ocasiones hasta se formaron grupos paramilitares, no siempre con la anuencia de Estados Unidos, que prefería los gobiernos "moderados"

Es un hecho que en diferentes países de América Latina había inconformidad tanto rural como urbana. Por una parte había guerrilla, y por otra, los jóvenes se rebelaban al sistema y mostraban su inconformidad contra el imperialismo estadounidense. He aquí un testimonio de una estudiante mexicana que viajó con algunos compañeros a Sudamérica, un poco antes del movimiento estudiantil en México: "Quisiera comentarte que yo estuve en Sudamérica, y nos tocó estar prácticamente en todas las universidades y también veíamos mucha efervescencia de jóvenes, hablando fundamentalmente de las desigualdades sociales. Especialmente en Uruguay y Perú tuvimos largas pláticas con los estudiantes. Sobre todo en el sentido de nuestra condición de países subdesarrollados, y de cómo el imperio estadounidense había intervenido tanto en nuestras economías. Yo pensaba pobres sudamericanos, los mexicanos no estamos tan mal, sin saber que después nos sucederían tantas cosas. Con esos escenarios y marcos de referencia, me tocó ver cuando el ejército tiró la puerta de la preparatoria tres; entonces relacioné al ejército mexicano con el de Sudamérica, por el poder que tenían los militares en los países sudamericanos; verdaderamente me preocupé al pensar que nuestro país tuviera que militarizarse, porque bueno, los militares son gentes medio cuadradas y muy difíciles de entender, realmente problemáticas socialmente."²³

²² Ibidem, p. 504.

²³ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez por Silvia Díaz, México, D. F. 20 de junio de 1996.

2.6. La Guerra de Vietnam y los jóvenes.

Tras la división de Vietnam en 1954, Ho Chi Minh, quien había dirigido la lucha contra los franceses, presidía la región Norte con su capital Hanoi; su gobierno era comunista. El Sur con su capital Saigón, era apoyado por Occidente. La República Popular China apoyaba a Vietnam del Norte y trataba de influir sobre Vietnam del Sur.

En 1960 surgió un Frente de Liberación Nacional que pretendía formar un gobierno revolucionario para el Sur; el gobierno de Saigón solicitó ayuda a los Estados Unidos, quienes temían la propagación del comunismo a otras regiones de Asia. Por lo tanto, brindaron apoyo a Vietnam del Sur con asesoría militar, armas y ayuda económica; a la vez que trataban de promover la democratización. Pero el régimen autoritario establecido en Saigón, más la corrupción existente, complicaron la situación.

En 1961, un acuerdo con el presidente Kennedy dio origen a la llegada de las primeras fuerzas de apoyo estadounidense, y para 1962 se formó el Mando de Asistencia Militar de los Estados Unidos. En 1963, ayudaron a retirar del poder al presidente Ngo Dinh Diem, a quien antes habían apoyado. En 1964, con Johnson como presidente, la intervención de Estados Unidos aumentó. Con la excusa de que torpederos norvietnamitas habían atacado a destructores estadounidenses en el Golfo de Tonkin, bombardearon Vietnam del Norte, y hasta 1965 los ataques aéreos fueron casi diarios; atacaban carreteras, líneas ferroviarias, puentes e incluso la ciudad de Hanoi.

En busca de guerrilleros del Vietcong lanzaban napalm: material incendiario que devastaba aldeas completas. Entre 1965 y 1968, se arrojaron más explosivos en Vietnam que las que arrojaron todas las potencias del Eje durante la segunda Guerra Mundial.

A pesar de los cambios en el gobierno, Vietnam del Sur no podía hacer frente a Vietnam del Norte, que contaba con el apoyo del pueblo, además del de Rusia y China, y reconstruía las fábricas destruidas, manteniendo las rutas de abastecimiento.

A pesar del aparente optimismo de Estados Unidos, a principios de 1968, era evidente que tendrían que negociar con Vietnam del Norte, pues no sería posible

derrotarlos, debido a su capacidad revolucionaria. En última instancia los Estados Unidos se vieron envueltos en una guerra de guerrillas.

En diversos países de Europa y América Latina e incluso en Estados Unidos las protestas de los jóvenes fueron continuas por la intervención de un país poderoso en los asuntos internos de otra nación.

2.7. La Revolución Cubana y el Che Guevara.

La revolución cubana tenía como propósito derrocar al gobierno de Batista, que servía a los intereses de Estados Unidos. Se inició con el movimiento guerrillero "26 de Julio", encabezado principalmente por Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara con el apoyo de campesinos principalmente. Concluyó con la toma de la Habana en 1959. Entonces Castro inició la Reforma Agraria en mayo de 1959, firmó acuerdos comerciales con la URSS, nacionalizó empresas azucareras estadounidenses y expulsó a sus diplomáticos en 1960. En julio de 1960 el gobierno expropió la Shell y la Standard Oil. En octubre de 1960 el gobierno cubano anunció la expropiación de 382 empresas y nacionalizó las restantes 167 empresas estadounidenses.

Como consecuencia, el gobierno de Estados Unidos redujo sus importaciones de azúcar provenientes de la isla. En enero de 1961 rompió relaciones con Cuba y le impuso un embargo comercial que orilló al gobierno cubano a voltear hacia el sistema comunista. Al respecto, Fidel Castro ha declarado en diversas ocasiones, que él había pensado ya en un sistema comunista, pero que en ese momento las condiciones del país no eran propicias aún. Sin embargo, las circunstancias le obligaron a tomar tal medida anticipadamente. En 1965 el Partido Unido de la Revolución Socialista, cambió su nombre por el de Partido Comunista. A partir de entonces dio su apoyo abierto a las guerrillas en América Latina en contra del imperialismo estadounidense.

El triunfo de la revolución cubana fue un golpe a los Estados Unidos, más aún cuando Cuba recibió el apoyo de la URSS. En 1961, el gobierno de Estados Unidos, dio apoyo a un grupo de cubanos exiliados en Miami y promovió la invasión de Bahía de Cochinos. La tentativa fracasó.

En la Habana se llevó a cabo el Primer Congreso de la Juventud Latinoamericana, que fue considerado como la primera intercontinental revolucionaria en contra de los imperialistas, y con la reunión de las juventudes más radicales se aceptó el modelo cubano y se hizo el compromiso de llevar la revolución a los demás países.

Aprovechando la coyuntura de la invasión a Bahía de Cochinos, Krushchev propuso al régimen de Fidel Castro poner una base con misiles para proteger a la isla de futuras incursiones estadounidenses; de esta manera adquiriría una posición estratégica en la Guerra Fría. La respuesta norteamericana no se hizo esperar y fue muy tajante. Kennedy prácticamente exigió a la URSS retirarse del continente y la amenaza no solamente fue verbal, pues de inmediato empezó a mover sus fuerzas armadas. Por último, la URSS decidió retirar sus misiles. Puede considerarse este el momento de mayor tensión entre los Estados Unidos y La Unión Soviética durante el tiempo que duró la Guerra Fría.

Es evidente que los Estados Unidos tendrían conocimiento inmediato de la existencia de la base soviética, seguramente los rusos lo imaginaban. Sabían también que tendrían que retirarse, pero probablemente querían aprovechar la coyuntura para exigir al gobierno norteamericano el respeto a la independencia de Cuba a cambio de retirar sus misiles.

"En Cuba, tal como aspiraba Fidel para toda América Latina en la Primera Declaración de la Habana, los campesinos han tenido derecho a la tierra; los niños a la educación; los enfermos a la atención médica y hospitalaria; los negros a la dignidad plena del hombre; la mujer a la igualdad civil, social y política; el anciano a una vejez segura; y el país a la explotación de sus riquezas. Y todo conseguido en un país subdesarrollado y hostigado por el imperialismo."²⁴

En enero de 1962, en la Conferencia de la OEA en Punta del Este se expulsó a Cuba de la organización, a pesar de los votos en contra de México, Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Brasil y Ecuador. López Mateos reafirmó su política de no intervención en el caso de Cuba. Los demás países posteriormente le tendrían que volver la espalda, debido a presiones externas y cambios en los gobiernos.

"Irónicamente, Castro calificó a la OEA de <departamento de colonias de Estados Unidos>"²⁵

En la segunda Declaración de la Habana en febrero de 1962, a la pregunta "¿por qué el odio y el temor de los imperialistas unidos que creen representar a 350 millones de habitantes contra la revolución cubana, contra un pequeño pueblo subdesarrollado, sin recursos financieros, ni militares?, Fidel castro respondió: los une el miedo, el miedo a que los pueblos saqueados del continente arrebaten las armas de sus opresores y se declaren como Cuba, pueblos libres de América."²⁶

En enero de 1966 se llevó a cabo en Cuba la Conferencia Tricontinental que reunía a países del Tercer Mundo de tres continentes, se creó la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSAAAL)

El 16 de abril el *Che* envió desde Bolivia una carta a la OSAAAL, en la que anunciaba un foco revolucionario en Bolivia y hacía una invitación para crear muchos Vietnams.

"La coherencia entre su pensamiento, su práctica y su desbordante sinceridad fueron, junto a su entrega, las características personales más importantes del *Che*. Su ideal, luchar contra el imperialismo en donde fuera necesario"²⁷

En un viaje que hizo el *Che* a los países afroasiáticos en 1959, había asumido el compromiso de internacionalizar el movimiento proletario e los países del tercer mundo contra el imperialismo: "No hay fronteras en esta lucha a muerte, no podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo; una victoria de cualquier país contra el imperialismo, es una victoria nuestra; así como la derrota de cualquier nación, es una derrota para todos. El ejercicio del internacionalismo proletario es no sólo un deber de los pueblos que luchan por asegurar un futuro mejor; además, es una necesidad insoslayable. Si el enemigo imperialista norteamericano o cualquier otro, desarrolla su acción contra los pueblos

²⁴ Juan Maestre Alfonso, *op. cit.*, p. 394.

²⁵ *Ibidem*, p. 383.

²⁶ *Ibidem*, p. 441.

²⁷ *Ibidem*, p. 514.

subdesarrollados y de los países socialistas; si no hubiera ningún otro factor de unión el enemigo común debiera constituirlo.”²⁸

Los sucesos de Cuba crearon una revolución de expectativas, principalmente en los sectores juveniles y en los medios politizados, quienes a su vez sirvieron como multiplicadores sobre otras partes de la sociedad.

El impacto de la revolución cubana actuó no sólo cuantitativamente, sino también cualitativamente. El grado de compromiso con un nuevo ideal llegó a ser total. La revolución se convirtió en una meta que se asumía con todas sus consecuencias, quizá un tanto a la ligera. El grito de guerra de todos los revolucionarios era simbólicamente rotundo: “Patria o Muerte, o Victoria o Muerte”²⁹

Algunos partidos de izquierda de América Latina simpatizaron con la revolución cubana, la vieron como el modelo a seguir; después del Congreso de la Juventud Latinoamericana, incluso algunos permanecieron en Cuba para recibir entrenamiento, pensaban convertir a los Andes en una gran Sierra Maestra.

De la Primera Conferencia en Punta del Este, surgió la Alianza para el Progreso, que tenía como propósito contrarrestar el ímpetu revolucionario en América Latina, proponía una sociedad justa e igualitaria, en la que tuvieran acceso al progreso todas las personas por igual; acelerar el desarrollo económico y social de los países con sociedades democráticas y libres.³⁰

2.8. Los modernos filósofos y su influencia en la ideología de los 60's.

“Que daño hacen a la juventud los modernos filósofos de la destrucción que están en contra de todo y a favor de nada”³¹

Con esta frase, Díaz Ordaz pretendía hacer reponsables a las ideologías de los sesentas de las protestas estudiantiles. Veámos una pequeña semblanza de los filósofos europeos que con sus propuestas marcaron la década de los sesentas:

²⁸ *Ibidem.* p. 410.

²⁹ *Ibidem.* p. 430.

³⁰ Para mayor información sobre el tema, véase la página 27 de este trabajo.

³¹ Informe de Díaz Ordaz el 1 de septiembre de 1968.

Jean Paul Sartre, Albert Camus, Herbert Marcuse, consideraban que en un mundo tan hostil, el hombre debe reafirmar su libertad, para Sartre, los humanos "están condenados a ser libres", pero a la vez responsables de sus decisiones; el existencialista no debe ser solamente contemplativo, sino comprometido con sus actos, aún sabiendo que su acción no puede cambiar al mundo.

Jean Paul Sartre era el máximo representante del existencialismo francés, había estudiado a los filósofos alemanes, en especial a Husserl y Heidegger. Su filosofía era a la vez pesimista y activista. Decía que el hombre es en esencia lo que él hace de sí mismo, y que de su existencia proviene su esencia. El mundo no tenía más que el significado que el propio hombre elegía; no había lugar para la religión. Según él, Dios y La Razón habían desaparecido. Su doctrina era de libertad y elección particular. Se debía salvar a la humanidad del básico absurdo de la vida y de la falta de compromiso por medio del culto a la acción.

Aunque era una filosofía individualista, ante el impacto de la guerra y la influencia del marxismo, quedó al servicio de la transformación de la sociedad burguesa y evidenciaba su decadencia moral.

Durante la discusión del existencialismo, Sartre se hizo activista y quedó políticamente comprometido con la izquierda. En la década de los sesenta, entró en conflicto con Maurice Merleau-Ponty y Albert Camus.

En el discurso de Sartre del 1 de diciembre de 1967 durante la clausura del Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra, dijo: "Cuando un campesino cae ametrallado en su arrozal, también cae cada uno de nosotros. Los vietnamitas luchan por toda la humanidad y los Estados Unidos contra ella. Esto no es figurado ni abstracto. Y no sólo porque el genocidio sea un crimen universalmente condenado por el derecho internacional, sino porque poco a poco toda la especie está siendo subyugada por este chantaje genocida, apilado sobre el chantaje atómico; esto es, la humanidad está siendo condenada a la guerra absoluta y total. Este crimen llevado a cabo diariamente a los ojos del mundo, convierte en cómplices de quienes lo realizan a todos quienes no

lo denuncian, de modo que hoy se nos degrada para preparar así nuestra futura esclavitud.³²

Albert Camus consideraba el compromiso político como un mal necesario y apreciaba la libertad y tolerancia del mundo occidental, él decía que también la moderación podía ser una forma de rebelión. Además, plasmó su mensaje en el mito de Sísifo, que estaba condenado a empujar su piedra hasta lo alto de la montaña, aunque la piedra rodara, él debía perseverar con coraje hasta lograr su objetivo. Los existencialistas en general estaban en contra de la idea del perfeccionismo humano y no compartían la idea de Marx de que se podrían establecer sistemas sociales perfectos. Hablaban de una especie de postcristianismo, pero en especial su filosofía era humanista atea, hacían hincapié en la angustia de la existencia humana, en su fragilidad y su flaqueza; subrayaban el destino trágico de la humanidad.

Herbert Marcuse decía que la tolerancia de la sociedad burguesa era una trampa para eludir una verdadera protesta contra la injusticia. Desechaba a los viejos revolucionarios soviéticos y planteaba una Nueva Izquierda; estaba en contra de la opulencia y las comodidades excesivas

El estructuralismo de Levi-Straus ponía en duda la superioridad de las sociedades occidentales.

Desde luego las diferentes corrientes socialistas también ocupaban espacios importantes de discusión y reflexión entre los jóvenes, además de que había partidos comunistas muy activos en muchos países y por supuesto también en México.

En la década de los sesentas, el existencialismo hizo surgir entre los jóvenes un nuevo activismo. La nueva generación no sabía por experiencia propia nada de la depresión económica ni de la Segunda Guerra Mundial. Crecieron en una época de acelerados cambios científicos, tecnológicos, políticos y sociales; en un mundo que cada vez se hacía más pequeño debido a los medios de comunicación. Pero no por eso dejaban de señalar los grandes defectos de su tiempo, como la inequidad social en los países y entre las naciones, las injusticias raciales, la impersonalidad de las

³² José Revueltas, México 68, México, Editorial Era, 1978, p. 29.

sociedades mecanizadas, la violencia, las guerras y la constante amenaza de destrucción nuclear.

Su rebeldía no estalló en la forma tradicional por diferencias intergeneracionales solamente, es decir, no fue solo un enfrentamiento entre jóvenes y adultos, sino que en diferentes países estalló con cuestionamientos muy severos hacia las distintas autoridades escolares, gubernamentales, etc. De hecho, convertían en héroes a los enemigos y disidentes de sus gobiernos, por ejemplo: Fidel Castro, *Che* Guevara, Ho Chi Minh, Mao Tse Tung, Malcom X, Franz Fanon, etc.

El movimiento feminista, fue otra manifestación de inconformidad con el orden establecido, se dio con gran fuerza en los Estados Unidos, las mujeres animadas por la fuerza que estaban tomando los movimientos en contra de la discriminación negra, se quejaban de que siendo la mitad de la población del mundo, se les tuviera relegadas a puestos de menor autoridad o a las labores domésticas, pedían acceso a todas las profesiones y a cualquier puesto en la administración pública y privada, señalaban que en ocasiones la discriminación era sutil y velada o bien aculturativa.

Surgió la revolución sexual como otra forma de protesta, se desarrollaron los procedimientos anticonceptivos, que dieron a la mujer cierta libertad biológica y nuevos patrones sociales de conducta, pues le otorgaron mayor libertad sexual.

Los jóvenes de los sesentas empezaron a probar experiencias sexuales en un marco de mayor libertad, por ejemplo, se cuestionaban si era necesario el matrimonio para tener una vida sexual activa, se ponía en tela de juicio la virginidad de la mujer como requisito para casarse, se hablaba de métodos anticonceptivos, etc.

La mujer que empezaba a liberarse del autoritarismo masculino, ya fuera del padre, el hermano, el tío, el abuelo, el esposo, etc. Defendía su derecho a decidir sobre su sexualidad y otros aspectos de su vida. Así pues, la convivencia entre los jóvenes cambió, pues empezaron a buscar nuevos espacios para lograr encuentros físicos.

2.9. El nuevo orden mundial a finales de los 60's.

Ya para finales de esta década, el panorama mundial estaba cambiando; el mundo no se hallaba ya dividido en dos bloques.

El bloque comunista estaba muy fraccionado debido al distanciamiento de China respecto a la URSS a partir de 1963, la autonomía de Albania y Yugoslavia del Pacto de Vrsovia y el experimento democrático en Checoslovaquia. Por otra parte, se estaban retomando las propuestas anarquistas de finales del siglo XIX y para muchos el socialismo ya no representaba la mejor opción, principalmente debido a los vientos juveniles antiautoritarios.

Por otra parte, Europa buscaba distanciarse de Estados Unidos, su apoyo en el caso de Vietnam y Cuba fue muy tibio; así como su posición en el conflicto árabe-israelí. Su recuperación económica era patente, la unión europea era cada vez más evidente. De Gaulle por una parte promovía esta unión y por otra trataba de acercarse a los soviéticos.

Los japoneses empezaban a despuntar como potencia económica independiente de ambos bloques. Los nuevos países de Asia y África recién independizados, junto con América latina formaban los países no alineados, a los que posteriormente se les denominaría el Tercer Mundo; algunas personas de estos países soñaban con lograr una independencia real del imperio norteamericano, imitando el ejemplo cubano. El conflicto árabe-israelí, muy lejos de la pugna entre el bloque socialista y capitalista, mostró el potencial que podría tener una unión árabe, enfrentada a sus enemigos de siempre: los judíos.

La población del mundo aumentaba vertiginosamente, por ejemplo, entre 1925 y 1960 creció de 2 mil millones a 3 mil millones mientras que entre el siglo I y XVI aumentó de 250 a 500 millones.³³

"La explosión demográfica ha sido puesta como causa del subdesarrollo, principalmente en los Estados Unidos, cuando en realidad es uno de sus frutos".³⁴

En diferentes partes del mundo, la televisión empezó a ganar terreno a los demás medios de comunicación y empezó a perfilarse su sentido comercial por encima del cultural.

³³ R.&J, Colton Palmer, *op. cit.*, p. 742.

³⁴ Juan Maestre Alfonso, *op. cit.*, p. 439.

"A medida que se aminoró el rigor de la guerra fría los intelectuales se sintieron menos forzados a tomar posiciones defensivas, y muchos de ellos se volvieron a lo que habían considerado como su vocación principal: la revuelta contra la sociedad donde vivían. Los años sesenta fueron también testigos del asalto contra el orden establecido por parte del movimiento juvenil. Un asalto sin precedentes en la moderna historia europea, y ello tanto por su escala como por su intensidad. Había habido movimientos similares en el pasado: principalmente apolíticos o, en todo caso orientados hacia la extrema derecha. El movimiento juvenil de los años sesenta originado en las universidades, gravitó hacia la izquierda y se introdujo en la arena política; con gran sorpresa de los políticos de profesión. Los grupos de estudiantes radicales mostraron tener la fuerza suficiente para desencadenar revueltas generalizadas. Estos movimientos de protesta no estaban motivados por ningún interés específico de clase, sino por la insatisfacción generalizada de la sociedad, por aburrimiento o por el anhelo de un cambio".³⁵

Puede considerarse entonces, que una característica más o menos generalizada en los años sesentas, es este mundo en transición, en el que se presentaron una serie de movimientos juveniles, que con distintos matices protestaban en contra de la represión, el autoritarismo, la injusticia, no solamente de los gobiernos, también de las universidades, del ámbito familiar y en general de la vida diaria. La juventud del mundo se manifestó en busca de nuevas alternativas. Los jóvenes dijeron no a la violencia, no a la Guerra de Vietnam, no al autoritarismo, no a la represión; sí a la liberación femenina, sí al amor, sí a la paz, sí a la libertad de expresión y sí al derecho a disentir.

Tal vez me he extendido mucho al detallar el contexto internacional, pero considero que ha sido necesario, ya que el movimiento estudiantil de México se inserta en un proceso que afectó a la vez a otras regiones del mundo. Tanto en el bloque comunista, como en el capitalista, se presentaron protestas juveniles, en contra de las autoridades. Se hacía patente la democracia aparente y la exigencia de una democracia real. Se presentaban los últimos reductos del neocolonialismo, muchas veces disimulado.

³⁵ Walter Lacqueur, op. cit., p. 338.

3. CONTEXTO NACIONAL.

La década de los sesentas en México estuvo influida en mayor o menor grado por algunos acontecimientos internacionales, tales como: el éxito de la revolución cubana y el temor de los norteamericanos a la expansión del comunismo, los movimientos de liberación nacional en América Latina, las corrientes ideológicas en Europa, Asia y Estados Unidos y las protestas juveniles a través de diferentes manifestaciones, entre otras. Todo ésto en un contexto muy particular, es decir, dentro de un sistema político hecho a base de alianzas de diferentes sectores que sostenían a un presidencialismo autoritario; con una economía pujante debido al modelo de desarrollo estabilizador, que ya para entonces empezaba a mostrar dificultades; además de la pugna tras el escenario entre dos grupos de poder encabezados por dos ex presidentes: Miguel Alemán y Lázaro Cárdenas.

Las relaciones sociales y la vida cotidiana estaban saturadas de manifestaciones autoritarias; pero en algunos sectores se empezaba a sentir un cierto aire de cambio, la búsqueda de nuevos valores y la posibilidad de relaciones más flexibles entre quienes ostentaban la autoridad y los que debían acatarla. El crecimiento acelerado de la población, sobre todo en áreas urbanas, y la integración de nuevos actores dentro de la sociedad, daban un mayor grado de heterogenidad a la población, lo que abría nuevas posibilidades de interrelación, a la vez que limitaba los espacios de desarrollo para las personas. Es decir, el crecimiento de la población superaba con mucho la capacidad del sistema de absorber y de integrar adecuadamente a los nuevos miembros de la sociedad.

3.1. El Milagro Mexicano.

Se ha denominado el Milagro Mexicano al período de crecimiento económico que se logró a partir de la década de los cuarentas con un plan económico basado principalmente en la intervención del Estado en la economía, exención fiscal a la

industria, programas de desarrollo social, endeudamiento externo y ahorro interno; con el propósito central de lograr la sustitución de importaciones. Todo esto apoyado por un período de estabilidad política.

Una condición importante para el auge económico fue el bajo costo de la mano de obra que se logró con la política corporativista del sindicalismo oficial; lo que daba importantes márgenes de utilidad a los inversionistas industriales. Además, los salarios bajos y la protección financiera, comercial, arancelaria e impositiva que brindaba el gobierno, daban a la industria una capacidad importante de desarrollo. El proteccionismo fue preciso y regulatorio para estimular el desarrollo del mercado.

Por lo tanto, la industria pasó a ocupar más fuerza de trabajo que el campo, lo que favoreció el crecimiento urbano, además de la búsqueda de mejores condiciones de vida, salud y educación. Todo esto agudizó la explosión demográfica.

En un momento dado, dentro de este escenario, el gobierno se encontró ante la disyuntiva de promover mejoras sociales y el desarrollo económico o favorecer el crecimiento económico, sin importar los rezagos sociales. Optó por apoyar el desarrollo económico y recurrir al endeudamiento externo.

"Así inmersos en sus propias contradicciones, el capital mexicano y el gobierno auspiciaron el fortalecimiento de la dominación del capital transnacional sobre el mercado interior y crearon las condiciones para que este dominio fuese cobrando rasgos cada vez más duraderos y estructurales"¹

En 1962 la economía superó el déficit en la balanza de pagos, aumentó el ahorro interno, logró mantener el tipo de cambio y empezó a tener un crecimiento sorprendente de 6.2 % en promedio anual.

Los centros hospitalarios y educativos crecieron notablemente, por eso no es de extrañar que hayan sido los trabajadores de la salud, los estudiantes y los docentes los protagonistas de los movimientos de la época, quienes además, se resistían a formar parte de las agrupaciones gremiales oficiales.

Ya para entonces se perfilaba el poder de los grupos financieros, aunque el Estado era el empresario más importante, con un sector paarestatal nacional.

En síntesis el desarrollo estabilizador consistió en dar estímulos a la iniciativa privada nacional y extranjera con la participación del sector público en la economía.

Entre 1960 y 1970 la inversión extranjera creció más aprisa que la nacional. Para 1966, había llegado al 15 % del total de la inversión privada.²

Sin contar con que la administración pública requería financiamiento externo, que por desgracia generaba compromisos de tipo político.

La ineficiencia en el manejo de recursos mostraba la incapacidad de los dueños del capital para; a) generar el desarrollo necesario para sacar al país de la pobreza, b) evitar la desigualdad social, c) evitar depender del extranjero en materia económica y d) acabar con el proteccionismo del gobierno.

Por su parte, las inversiones públicas adolecían de los mismos males o peores que las de capital privado; no había planeación, eran a corto plazo y con frecuencia los proyectos se interrumpían debido a los cambios de funcionarios; se desarrollaban programas muchas veces con fines políticos y se descuidaban las verdaderas necesidades; la política fiscal era tan ineficiente, que el gobierno recababa menos de lo que gastaba. Desde entonces se hablaba de la falta de ahorro interno; pero se soslayaba el desmedido gasto consumista que ya empezaba a perfilarse.

Había buenas intenciones, pero eran sólo eso: "A menudo se habla de que el *Plan Nacional de desarrollo 1966-70*, puede ser un factor favorable a un cambio importante, y en verdad, que en principio, podría serlo. Si dicho plan correspondiera a una nueva estrategia económica; si se concibiera como un instrumento destinado a elevar la tasa de crecimiento económico mediante inversiones públicas y privadas ascendentes, sostenidas en la movilización y el mejor aprovechamiento de un potencial de ahorro que hoy se desperdicia lamentablemente; si el plan fuera una palanca para remover los obstáculos que impiden o frenan el desarrollo industrial, para superar los anacronismos que afectan a la estructura económica y para romper la dependencia asfixiante que hasta ahora hemos padecido respecto a los Estados Unidos, dicho plan sería sin duda un factor de primer orden en la lucha por hacer de México una nación próspera y

¹ Enrique Semo, *México un pueblo en la Historia*, 8 v, México, Editorial Alianza, 1990, v. 6, pp. 108-109.

² Alonso Aguilar Monteaverti, *México, Riqueza y Miseria*, México, Nuestro Tiempo, 1974, p. 55.

moderna.”³ Pero en realidad el Plan Nacional de Desarrollo no planteó la necesidad de llevar a cabo reformas estructurales importantes, sino más bien, parece que fortalecía el statu quo.

3.2. Sociedad y familia. Clases medias emergentes.

México, como casi todos los países subdesarrollados, estaba formado por una sociedad con grandes inconformidades y desigualdades. Pero a la vez, al ser un país en vías de desarrollo, tenía constantes movimientos de la población en cuanto a la estratificación. Se presentaban frecuentes emigraciones temporales y permanentes a los Estados Unidos y a los centros urbanos del país.

En el marco de un Estado promotor de la industrialización gracias a la nacionalización de recursos, se originó una elasticidad que empujaba a las clases populares y rurales, lo que propició el surgimiento de nuevas clases medias, que demandaban la expansión de la educación y la seguridad social.

Entonces, surgió un choque entre las tradicionales clases medias, formadas principalmente por la pequeña burguesía, los profesionistas y los funcionarios públicos y privados, y estas nuevas clases medias emergentes. Debido a su heterogeneidad se dan enfrentamientos y discrepancias dentro de la propia clase, y no sólo con clases antagónicas, como suele suceder. Las viejas clases medias, más conservadoras, se resistían al cambio y buscaban mantener el orden tradicional establecido; por el contrario las nuevas clases medias optan por nuevas reglas del juego.

Se estaba dando un cambio desde el núcleo mismo de la sociedad: en la familia, y de ahí, el cambio se extendía como las ondas al tirar una piedra en el agua, hacia las demás esferas de la vida social.

Si bien es cierto que la expansión de la clase media se convirtió en un factor de presión social y política; también es cierto que en gran medida, el gobierno no estaba preparado para cubrir las demandas de toda esa población que se incorporaba a otra clase y tenía demandas específicas en relación al crecimiento industrial y económico, al desarrollo urbano y a instituciones educativas que garantizaran su posición de clase.

³ *Ibidem.* p. 89.

Por otra parte, al crecer las clases medias, aumentaron las demandas por opciones educativas y de seguridad social. Además el número de mujeres que accedía a la vida económica y pública del país aumentaba; y el sistema no tenía la capacidad de absorber a tantos profesionistas.

Estas clases, entonces empezaron a cuestionar al gobierno, con lo que la oposición, representada principalmente por el PAN, empezó a ganar terreno en las clases medias; véanse los resultados de las elecciones de 1970.⁴

Entre 1961-1962, solamente el 2.86 % de la población tenía ingresos superiores a 2,000 pesos mensuales (160 dólares); el 12 % superior a los 500 pesos (40 dólares); y el 41.49 % hasta 300 pesos (24 dólares).⁵

Para 1970 el 50 % de la población del país se localizaba en zonas urbanas y de ese 50 % el 37 % pertenecía a las clases medias.⁶

En el Distrito Federal en 1964 había 1,178,041 familias y se tiraban 2,019,703 ejemplares de periódicos para 5,890,204 habitantes. El periódico con mayor tiraje era La Prensa, le seguía el Excélsior y después El Sol.⁷

En cuestión ideológica, las clases medias, tenían posturas que iban desde la indiferencia hasta la franca disidencia con el sistema y sus diversos matices. La división entre las clases medias y las clases populares era a veces invisible, pues en gran medida las primeras, se nutrían de las clases populares y rurales.

En la población urbana 24 % de personas eran analfabetas y en la población rural 48 % eran analfabetas.⁸

Llegar a ser profesionista implicaba mejorar el ingreso económico y a la vez significaba ascender en la escala social. La clase media se había duplicado en 10 años, representaba ya un 17 % del total de la población del país.

⁴ Luis Medina Peña, op. cit., p. 167.

⁵ Pablo González Casanova, La Democracia en México, México, Editorial Era, 1979, p. 327.

⁶ Francisco López Cámara, El Desafío de la Clase Media, México, Joaquín Mortiz, 1971, p. 38.

⁷ Pablo González Casanova, op. cit., pp. 286-288.

⁸ Ibidem, p.90.

La sociedad estaba dividida en dos sectores: los que participaban del desarrollo, una minoría; y los que estaban fuera, la mayoría.⁹ Las clases altas tenían sus alianzas entre políticos-aristocracia-intelectuales-artistas.

La distribución del capital era irregular, la mayor parte del capital era privado, y buena parte pertenecía a extranjeros. Más del 35 % del capital se concentraba en la capital de la República. Entre 500 y 600 familias acaparaban las mejores tierras; los grandes ganaderos no eran más de 150; la riqueza, la tenía una pequeña porción de grandes empresarios, muchos de ellos transnacionales. En una población de 42 millones de habitantes, de los cuales 14 millones forman parte de la fuerza de trabajo, solamente 1500 o 2000 familias formaban la oligarquía en México. Entre ellos, Pablo Díez, Abelardo Rodríguez, Carlos Trouyet, Miguel Alemán, Bruno Pagliai, Aarón Sáenz, Luis G. Aguilar, Jenkins-Espinosa Iglesias, Jorge Larrea, los Vallina, los Henríquez Guzmán, los Azcárraga, los Bailleres, los Garza Sada, Longoria, Braniff, Rivera Torres, Arango, Ontañón, Ruiz Galindo Bremont, Legorreta, Bernardo Quintana, O'Farril, Hugo Salinas y Joel Rocha, García Valseca y algunos políticos y militares.¹⁰

El modelo económico en gran medida ocasionaba las desigualdades sociales: "Uno de los signos más reveladores del proceso de acumulación de capital en las últimas décadas ha sido el bajo nivel de los salarios".¹¹ La forma en que se repartía el ingreso era excesivamente desproporcionada con una posición muy ventajosa para el patrón. Los trabajadores devengaban por su trabajo menos de lo que producían, por lo que su consumo también era menor a su capacidad de producir; es decir, la producción crecía más rápido que el ingreso.

Debido a la creciente población urbana algunos especuladores se enriquecieron con la compraventa de terrenos (ej. Miguel Alemán). "La política de bajos impuestos y bajos salarios, ligada a la inmovilidad administrativa y, en general, a la corrupción, ha contribuido también a la fácil formación de grandes fortunas"¹². La corrupción, no solamente existía en el gobierno, se daba en el comercio, en la industria, en la banca,

⁹ *Ibidem*, p. 98.

¹⁰ Alonso Aguilar Monteverdi, *op. cit.*, pp. 36-37.

¹¹ *Ibidem*, p. 73.

¹² *Ibidem*, p. 41.

en el movimiento obrero y campesino. Se desperdiciaban los recursos agrícolas, pesqueros, minerales, el agua y el potencial de energía humana desempleada, etc.

La población asalariada crecía vertiginosamente, para 1966 era el 66 % de la ocupación total del país.¹³

El empleo y el subempleo absorbían el 18 % de la población económicamente activa en zonas urbanas; en el campo el subempleo afectaba al 30 % de los campesinos, muchos de los cuales trabajan solamente 3 o 6 meses al año.¹⁴

"En pocos países del mundo los ricos son, comparativamente, tan ricos y los pobres tan pobres como en México. Los contrastes de riqueza y miseria son realmente violentos"¹⁵

Para 1965 el 28.9 % no había asistido nunca a la escuela, el 44.9 % solo había cursado hasta el cuarto de primaria.¹⁶

"En resumen, a la par que crece la influencia de las clases grandes propietarias, de la burguesía, disminuye la de aquellas sujetas a la dominación. El sistema político y el aparato estatal responden a la estructura socioeconómica cambiante. La *democracia dirigida* de México con sus peculiaridades y símbolos derivados de la Revolución Mexicana, ha resultado ser tan permeable a la presión de quienes concentran la riqueza nacional -ya lo demostraba Engels- como cualquier otra democracia capitalista."¹⁷

En el proceso de fortalecimiento y fusión de los diversos sectores capitalistas, los mecanismos actuaban para afianzar la subordinación de la burguesía mexicana al imperialismo, en los últimos años cada vez más la dependencia tecnológica afectaba especialmente a la industria y generaba cada vez más empresas de capital mixto.¹⁸

Pero todo el sistema político mexicano era tradicional y antidemocrático, aunque en el discurso fuera aparentemente democrático, los partidos de oposición eran muy débiles o solamente tenían una función simuladora, las

¹³ Ibidem, p. 72.

¹⁴ Loc. cit.

¹⁵ Ibidem, p. 83.

¹⁶ Ibidem, p. 109.

¹⁷ Ibidem, p. 129.

mayorías del pueblo pertenecían por convicción o por obligación al partido mayoritario; en general existía una gran despolitización, indiferencia, desorganización, apatía o confusión política.¹⁹

El modelo político que hizo crisis a finales del siglo pasado y principios de éste, se manifestó en las zonas rurales y con huelgas de obreros, porque la mayor parte de la población correspondía a esos estratos sociales. Sin embargo en la década de los sesentas la crisis fue de carácter urbano debido a la creciente urbanización del país y al auge de las clases medias emergentes.

“En apenas una generación, México triplicó su número de habitantes (de veinte a sesenta millones). Ni el esquema de industrialización, ni de capitalización de la tierra, ni los esfuerzos en materia de servicios públicos y de educación popular, pudieran hacerse cargo de este cambio sustancial en la estructura de la población”²⁰

Debe mencionarse que el autoritarismo invadía diversas áreas de la vida familiar, social y en muchos aspectos de la vida cotidiana. En la familia se hacía evidente en la autoridad del padre sobre el resto de los miembros de la familia, él tomaba las decisiones, él aplicaba las sanciones y casi siempre era el proveedor; también el autoritarismo se reflejaba en el predominio del hombre sobre la mujer, pues en ausencia del padre, el hermano mayor era la autoridad.

Este modelo se trasladaba a la vida social, es decir, el hombre tenía autoridad siempre sobre la mujer, el adulto sobre el joven, el jefe sobre los subordinados, el policía o el agente de tránsito sobre los ciudadanos, el profesor sobre los alumnos, el dueño de un negocio sobre sus empleados, el cliente sobre el proveedor de servicios, el cura sobre los feligreses, el funcionario público sobre los votantes, etc. En muy pocos casos se cuestionaba a la figura de autoridad y cualquier desacato se sancionaba. Lo mismo podía ser una nalgada al niño desobediente, que escribir 100 veces no debo desobedecer al profesor, que ser regañada por el médico al llevar a consulta un bebé

¹⁸ Ibidem. p. 130.

¹⁹ Ibidem. p. 134.

²⁰ Porfirio Muñoz Ledo, “Sistema político para el desarrollo independiente” en Revista Nueva Política, El Sistema Mexicano, México, Fondo de Cultura Económica, abr-jun 1976, Publicación trimestral, Dir. Javier Wimer, p. 276.

enfermo, que ser reprobado por discutirle a un maestro, que recibir una llamada de atención por faltarle el respeto a una persona mayor, que ser levantado por la "Julia"²¹ al estar jugando en la calle futbol, que hacerse acreedor a un par de macanazos de los granaderos por disturbios en la vía pública o ser objeto de una reprimenda por parte del Ejecutivo por protestar contra la represión del gobierno.

Algunos sectores de la sociedad exigían al gobierno ser inflexible, por ejemplo, Díaz Ordaz mencionó en su informe presidencial de 1968, que su gobierno había sido criticado por no haber reprendido a unos jóvenes agitadores en la ciudad de Puebla unos días antes de que estallara el movimiento estudiantil en la ciudad de México.

3.3. El sistema político mexicano y el presidente Gustavo Díaz Ordaz.

Las principales características del sistema político mexicano de los sesentas eran:

- 1.- Estabilidad político y transición pacífica del poder.
- 2.- Poder centralizado en un presidente que no podía reelegirse, pero influía en forma decisiva en la designación de su sucesor.
- 3.- Elite política que giraba en torno al presidente o posible candidato; ya que el presidente nombraba a los secretarios y subsecretarios de Estado y otros funcionarios de las secretarías, y además *palomeaba* la lista de candidatos a diputados, senadores y gobernadores del PRI.
- 4.- Partido político que controlaba al movimiento obrero y campesino.
- 5.- Corrupción administrativa y caciquismo.
- 6.- Partidos de oposición que en algunos casos, le hacían el juego al partido gobernante.
- 7.- Economía mixta, controlada por el gobierno, con enormes posibilidades para la inversión extranjera.
- 8.- Ideología oficial basada en el proceso revolucionario anterior, con una fuerte dosis de autoritarismo.

²¹ Se trataba de unas camionetas tipo panel azul marinas de la Policía que hacían recorridos principalmente en las colonias populares para llevarse detenidos a la delegación a los infractores de la ley, era muy común que recogieran a grupos de jóvenes que jugaban en las calles.

Había tantas metas pendientes por lograr: el bienestar del pueblo, la justicia social, independencia económica nacional, el sufragio efectivo, la autonomía del municipio, la soberanía de los estados, la democracia política y económica, la igualdad jurídica, la educación laica en las escuelas privadas, la libertad de expresión, etc.

La política económica entre 1946 y 1961 iba encaminada a invertir más recursos en el desarrollo económico que en cuestiones de desarrollo social; de ahí que se hayan suscitado continuamente conflictos de trabajadores y campesinos. Sin embargo, a partir de 1962, se disminuyó la diferencia entre el gasto destinado al desarrollo económico y factores sociales. Por eso en el régimen de López Mateos, se redujeron los conflictos sociales, pero surgieron otros, ya que el gobierno para compensar esta diferencia hubo de aumentar la carga impositiva a los profesionistas, empleados, profesores, etc., quienes de inmediato pugnaron por mejoras salariales.

En enero de 1963 fue aprobada la reforma electoral que otorgaba a los partidos minoritarios la posibilidad de tener representantes en el Congreso de acuerdo con el porcentaje de votos recibidos. Luis Farías, en sus memorias opina que Díaz Ordaz redactó el documento y benefició al PAN, PPS y PARM, partidos con registro.

No se daba una competencia política consistente frente al partido en el gobierno, en cierta medida, se simulaba. Existían partidos con registro que tenían que pasar por una serie de requisitos legales para tener derechos electorales, pero con muy bajas posibilidades de triunfar sobre el PRI; además había otros partidos sin registro que no tenían la menor posibilidad de acceder a la competencia.

En el Distrito Federal, el PRI tenía 1,125,389 afiliados; 9,503,902 a nivel nacional, de un Padrón de 13,589,594 registrados. Díaz Ordaz ganó las elecciones por un margen de 79.49 % con un abstencionismo de 30.57 % sobre el padrón.²²

En octubre de 1961 López Mateos dio puestos públicos a los ex mandatarios: Roque González Garza, Pascual Ortiz Rubio, Emilio Portes Gil, Abelardo Rodríguez, Lázaro Cárdenas, Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortínez y los siete, lo acompañaron en el desfile del 20 de noviembre. Probablemente lo hizo para neutralizar la pugna entre la derecha representada por Miguel Alemán y la izquierda, representada por Cárdenas.

El sistema había impuesto un monopolio político, a través del cual, debían expresarse todos, de otra forma, quedaban fuera de la ley. Sometido el movimiento obrero a través del recién formado Congreso del Trabajo, el movimiento campesino, a través de la CNC, el movimiento estudiantil, por medio de las asociaciones estudiantiles "oficiales". Con un sistema de partidos que giraba en torno al partido mayoritario que gobernaba y un sistema presidencialista al que se sujetaban los demás poderes de la Unión; aparentemente estaban todos los hilos tomados. El movimiento obrero, el campesino y el estudiantil, en diferentes ocasiones habían intentado salirse de los cauces establecidos y habían sido duramente reprimidos. Sin embargo, el movimiento estudiantil de 1968 se salió de control, pues se organizó rápidamente y rebasó a las asociaciones estudiantiles existentes y los métodos tradicionales de protesta.

El presidente controlaba incluso a los gobernadores de los estados, con el apoyo de los secretarios de Gobernación y Hacienda, del comandante militar de zona, que él nombraba; así como de los senadores y diputados del estado. Como última instancia podía recurrir al Artículo 76, fracción V de la Constitución y solicitar al senado la desaparición de Poderes.

Había varios argumentos que justificaban la existencia de un régimen presidencialista; por ejemplo, mantener la estabilidad política, económica y social, concentrar y distribuir recursos, enfrentar al mercado uniendo fuerzas, tener al clero bajo control, debilitar a los caciques regionales, evitar posibles conspiraciones legislativas, dirigir al ejército y lo más importante, tener una nación suficientemente cohesionada para sortear las posibles intervenciones norteamericanas.

De todos modos, existían como factores reales de poder algunos políticos poderosos, caciques, el ejército, el clero, latifundistas y los empresarios nacionales y extranjeros. Por otro lado, debe considerarse la intervención más o menos simulada de los Estados Unidos. En la composición de los nuevos gobiernos siempre se advertían alianzas y coaliciones de los grupos de poder.

"Hay tres momentos particularmente interesantes en los que se manifiesta el poder presidencial: la sucesión presidencial; el poder del nuevo presidente, que se observa en

²² Pablo González Casanova, *op. cit.*, pp. 305-319.

la formación del gabinete y la consolidación del nuevo gobierno; y en la política exterior".²³

En cierta medida, la institución presidencial era la esencia del sistema político mexicano, prácticamente a ésta se sojuzgaban todas las instancias; el presidente enviaba al Congreso propuestas de ley que por lo general se aceptaban tal cual; el poder judicial no gozaba de autonomía y el federalismo en la práctica no era real, pues muchas decisiones eran de carácter central.

Se demostraba inconformidad hacia el sistema político y la desconfianza se manifestaba con un alto índice de abstencionismo en las elecciones. La población económicamente marginal, era políticamente marginal. Es decir, se mantenía fuera de cualquier discusión política y solamente era utilizada por el partido gobernante cuando era necesario, ya fuera en las elecciones o en actos públicos que requerían participación masiva.

Al respecto Pablo González Casanova dijo: "No conocemos estudios serios y sistemáticos sobre la manipulación política de los ciudadanos. Por la prensa y la experiencia cotidiana, por los debates públicos en que se mezclan la verdad, la pasión y la demagogia, sabemos vagamente que existe el voto automático, el voto colectivo, que se dan fenómenos de fraude electoral, de venta de votos, de colocación en las urnas de votos prefabricados, de elecciones en que votan los muertos, etc., pero ignoramos hasta que punto se trata de fenómenos generales, o localizados en ciertas zonas, o que ocurren en unos momentos y en otros no".²⁴

No podía hablarse de una competencia de partidos para llegar al poder, la oposición nunca logró más del 25 % de votos. Puede decirse que los partidos existían solamente como actores de reparto dentro del gran foro electoral.

El movimiento obrero, pieza importante de la maquinaria del PRI, incluía a dos terceras partes de los trabajadores dentro de la CTM.

²³ Luis Alva Martínez, Díaz Ordaz y el Presidencialismo Mexicano, 1965-1966, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, p. 162.

²⁴ Pablo González Casanova, op. cit., p. 115.

En resumen, se advertía que el sistema de "equilibrio de poderes", no funcionaba. Había un desequilibrio marcado que favorecía al ejecutivo.²⁵

"La dependencia de los estados respecto del gobierno central era un hecho político, militar y financiero."²⁶

"No había partidos de masas; había políticos y simpatizantes, y los partidos solos no movilizaban; movilizaban el gobierno o los factores reales de poder."²⁷

"La inconformidad no aparecía, ni cívica, ni permanentemente. Todo un México desorganizado, no informado y sin medios de información estaba quieto, silencioso; era un México sin ciudadanos en el sentido genuino de la palabra,"²⁸

El sistema postrevolucionario, era uno en el discurso y otro en la práctica, por ejemplo, el discurso de López Mateos era social, sin embargo su política económica fue de protección a la iniciativa privada.

Lo mismo ocurría con la política exterior, que tenía sus principales premisas en la no intervención en asuntos internos de otros países; la no aceptación del uso de armas para resolver controversias entre naciones, y se manifestaba a favor de la independencia económica. Sin embargo, la relación con los Estados Unidos era muy particular y especialmente difícil, debido principalmente a la inversión externa, a los créditos, a la cercanía y a la presión política.

Por ejemplo, las fuentes de abastecimiento de noticias internacionales provenían en su mayoría de agencias noticiosas norteamericanas. El 50 % de las películas que se exhibían eran norteamericanas.

Cualquier hecho relacionado con los Estados Unidos, afectaba en forma importante a México, véase el caso del asesinato de Kennedy. El presidente López Mateos hizo manifiesta su consternación y se mostró confiado en que el hecho no afectaría la paz del mundo. Decretó duelo nacional y ordenó que el lábaro patrio se izara a media asta como homenaje a la memoria del presidente y como muestra de luto oficial.

²⁵ Ibidem, p. 32.

²⁶ Ibidem, p.41.

²⁷ Ibidem, p. 147.

²⁸ Ibidem, p.152.

El entonces candidato a la presidencia Gustavo Díaz Ordaz, condenó con indignación el lamentable suceso, ya que dijo: "La humanidad pierde a un estadista de amplia visión, que estaba dando pasos importantes para la disminución de las tensiones internacionales que afligen al mundo. Los Estados Unidos de América pierden a un gran presidente de espíritu justo y progresista, defensor de los negros como Abraham Lincoln, asesinado. México pierde un valioso amigo."²⁹

En el gabinete de López Mateos, había algunos funcionarios identificados como alemanistas: Benito Coquet, Alfredo del Mazo, Jaime Torres Bodet, Manuel Tello, Fernando López Arias, Salomón González Blanco, Alfonso Corona del Rosal, Antonio Ortiz Mena, Donato Miranda Fonseca, Ernesto P. Uruchurtu y Gustavo Díaz Ordaz

En 1963 el PRI nombró candidato a la presidencia al entonces secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz; pronto surgieron voces disidentes que denunciaron los nexos del candidato con el clero y las fuerzas más retardatarias. El general Heriberto Jara dijo que las fuerzas más retrógradas y violentas del país encubrían la candidatura de Díaz Ordaz.³⁰ Ya durante su gestión en Gobernación, Díaz Ordaz había mostrado su preferencia sobre las soluciones represivas y su desprecio a la disidencia.

Las condiciones para que México tuviera un presidente de perfil autoritario estaban dadas: los intentos por formar un sindicalismo democrático e independiente habían fracasado; la posibilidad de una verdadera oposición al PRI, se extinguió con el Movimiento de Liberación Nacional; el asesinato del luchador social Rubén Jaramillo, en mayo de 1962, y la división en la Central Campesina Independiente, terminaron con la esperanza de un movimiento campesino autónomo.

El PAN postuló a José González Torres, quien no contó con un programa novedoso, aunque este partido logró algunos avances electorales, y se dio por satisfecho al lograr obtener algunas diputaciones.

El Partido Comunista junto con otras organizaciones, formaron el Frente Electoral del Pueblo, que lanzó como candidato al profesor rural y dirigente campesino Ramón Danzós. Su campaña fue novedosa porque denunciaba el carácter conservador del

²⁹ El Nacional, Diario, Primera Plana, 5a. Columna, México, D.F. 23 de noviembre de 1963.

³⁰ Enrique Semo, op. cit., p. 98.

PRI; manifestaba la necesidad de una nueva revolución social y política; pedía la libertad de los presos políticos y la derogación del Art. 145 del Código Penal; proponía una reforma agraria integral, la independencia económica de México y planteaba que se diera apoyo a Cuba, Vietnam y Panamá.³¹

Díaz Ordaz era considerado el candidato de Miguel Alemán³², además tenía el apoyo de Corona del Rosal, Rodolfo González Guevara, Alfonso Martínez Domínguez, Carlos Madrazo, Jesús Robles Martínez. Por otra parte, el gobernador de Jalisco Juan Gil Preciado, en su cuarto informe de gobierno de febrero de 1963 lo había elogiado abiertamente. También se le consideraba cercano al grupo de Maximino Ávila Camacho: es decir, del ala derecha del PRI.

Díaz Ordaz nació en Chalchicomula, hoy Ciudad Serdán, en el estado de Puebla, su familia era de Oaxaca. Su padre Ramiro Díaz Ordaz, había sido jefe político en el porfiriato. Era licenciado en derecho. En Puebla ocupó diferentes cargos públicos; en 1938 siendo representante del gobierno en la Junta de Conciliación y Arbitraje de Puebla, surgió un conflicto entre la FROC y la CROM en Atlixco, mismo que solucionó con la intervención del ejército. En 1943 fue diputado por Puebla y en 1946 senador, fue entonces que empezó su amistad con López Mateos. En 1952 fue Oficial Mayor de Gobernación y en 1958, fue Secretario de Gobernación. Uno de los funcionarios que más lo apoyó para la sucesión fue Corona del Rosal que era presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI.

Algunos lo consideraban anticomunista, pro-norteamericano, clerical y autoritario; muy conservador, con tendencia a utilizar la fuerza para mantener el orden. Era deportista, practicaba boxeo, natación, béisbol, básquetbol, golf y gustaba mucho del dominó. Ahora bien, era simpático, buen conversador, de mente muy ágil y aguda y muy inteligente. Era muy capaz y experimentado en la política; era más bien rígido, austero y muy responsable en las tareas que se le encomendaban. Tocaba la guitarra,

³¹ Aquí quiero referirme al Artículo 145 del Código Penal que tenía su origen en la Segunda Guerra Mundial, cuando México durante el gobierno de Ávila Camacho declaró la guerra a Alemania, Con base en el artículo 29 constitucional se preveía como medida de seguridad la restricción a las garantías individuales en caso de emergencia para el país, el propio artículo establecía que debería aplicarse por un periodo limitado, por lo que al término de la Segunda Guerra debió haber sido derogado.

³² Luis Alva Martínez, *op. cit.*, p. 40.

cantaba y bailaba. Cuidaba mucho de su imagen elegante y decía : *Soy lo suficientemente feo para que me tengan miedo, eso es saludable para el país.*

El ánimo de división dentro del partido terminó una vez que el ex-presidente Lázaro Cárdenas aceptó su candidatura; y puede decirse, que por el momento, la "familia revolucionaria" concilió sus diferencias.

"El nuevo mandatario llegó muy fuerte a su toma de posesión, gracias a que se logró el consenso en el interior del grupo que compone el sistema político mexicano, dentro y fuera del PRI.³³

Al tomar posesión de la presidencia, Díaz Ordaz amenazó con reprimir a todos los movimientos que se desviasen del cauce de la revolución.

En su discurso de toma de posesión como presidente expresó: "Libertad y autoridad no se excluyen. No es fácil conjugarlas, pero tampoco imposible; el ejercicio responsable tanto de la una como de la otra dentro de la ley, las asegura recíprocamente"

Díaz Ordaz conservó en su gabinete a González Blanco, Ortiz Mena, Uruchurtu y Carrillo Flores, muy cercanos colaboradores de Miguel Alemán. Del grupo cardenista conservó a Rojo Gómez y Carlos A. Madrazo.

Corona del Rosal fue uno de los funcionarios que más apoyo dio a su candidatura, pero precisamente debido a su poder político y la consistencia del grupo que había formado, no fue nombrado Secretario de Gobernación, pues era necesario neutralizarlo, en cambio, lo nombró Secretario de Patrimonio Nacional; un motivo más para su rivalidad con Echeverría, quien fue nombrado Secretario de Gobernación. Se creía entonces que el favorito del presidente era Martínez Manatou, pero él no contaba con un grupo fuerte como el de Corona del Rosal. Díaz Ordaz dijo en una ocasión al jefe del estado mayor presidencial, ¿cómo es posible que haya militares que aún creen que pueden ser presidentes?, probablemente refiriéndose a Corona del Rosal.

Díaz Ordaz consolidó su poder más a base de dividir a sus amigos fuertes que de combatir a sus enemigos.

³³ Ibidem, p. 87.

Durante su gobierno la posición de México frente a los conflictos de Santo Domingo, Vietnam, Cuba y la Guerra Fría, fue de apoyo real o tácito a los Estados Unidos.

En abril de 1967, en la reunión de los jefes de estado en Punta del Este en Uruguay, hubo manifestaciones de repudio popular por la presencia del presidente Johnson. Acerca de la integración de América Latina, Díaz Ordaz enfatizó que debía ser un proceso exclusivamente de América Latina; sin estar en contra de Estados Unidos y Canadá, manifestó que las desigualdades en el intercambio eran impedimentos para el desarrollo justo; pues el desarrollo debía ser para los habitantes y no para las empresas.

De cualquier forma, fue bien conocida la simpatía de Díaz Ordaz a los Estados Unidos y su amistad con el presidente Johnson.

Aunque por otra parte estaba consciente de la debilidad de México ante su desigual vecino y los abusos de que era objeto el país. En relación a un discurso un tanto fuerte que pronunció respecto a las relaciones con Estados Unidos, comentó: "No hay mexicano verdadero que no quisiera cobrarse las cuentas pendientes con los Estados Unidos. Son nuestra obsesión y para siempre habremos de repetirles que no olvidamos los agravios. Pero un discurso es algo más que una flecha que da en el blanco. Se lo digo yo. El discurso obedeció sobre todo a razones de consumo interno. Los gringos aceptan nuestras mentadas de madre. No les gustan, pero no pasan de ahí".³⁴

Una es la posición del hombre público en el sentido oficial y otro su sentimiento personal como mexicano que de una u otra forma se ha sentido agredido por la intervención de los Estados Unidos en el país. Sin embargo, por su actitud en general daba la impresión de simpatizar con los norteamericanos, aunque se le reconocieran logros en otros aspectos, como puede observarse en el siguiente testimonio:

Si bien es cierto, hubo una estabilidad en ese tiempo, con Díaz Ordaz, yo considero que es un poco la culminación del modelo de la sustitución de importaciones en este país; también es cierto que se debió mucho a un sacrificio del sector obrero y de las clases, digamos populares de este país. Entonces es cierto que se vivía mejor, que como vive ahora un obrero o un trabajador del sector público; porque la vida se ha deteriorado más,

³⁴ Julio Scherer, Los Presidentes, México, Editorial Grijalbo, 1986, p. 16.

sin embargo, no se sentía pues que fuera un gobierno preocupado por resolver la situación de este país. Totalmente, como siempre, entregado a los americanos, sirviendo al imperialismo, etc., etc.³⁵

Puede considerarse que la consolidación del poder de Díaz Ordaz fue cuando, el 14 de septiembre de 1966, Uruchurtu renunció presionado por las consecuencias de un desalojo en Santa Úrsula y la colonia Ajusco en la Ciudad de México. Días antes López Mateos había renunciado como presidente de la Comisión Organizadora de los Juegos Olímpicos. Tal vez existió relación entre estas dos renunciaciones.

Respecto al sistema presidencialista, Octavio Paz comentó a Julio Scherer: "El presidente en México puede hacer todo el mal que quiera y aunque quiera apenas puede hacer el bien. Nuestros presidentes no son líderes políticos. Son jefes burocráticos. Su primera obligación es para los grupos que los llevaron y los mantienen en la cúspide. Por esa razón los presidentes en México no pueden modificar al PRI. Por esa razón no pueden aceptar el triunfo de la oposición."³⁶

3.4. El temor al comunismo y el Movimiento de Liberación Nacional.

Luego del fracaso de los Estados Unidos ante la Revolución Cubana, su temor por la expansión de las ideas comunistas en el resto de América Latina, les llevó a ejercer presión a sus gobiernos y a efectuar una intensiva labor de espionaje a través de la CIA.

En México, por una parte había grupos que simpatizaban con la Revolución Cubana y la ideología socialista, y por otra, quiénes trataban por todos los medios de desprestigiar esta ideología.

El apoyo que en 1960, dio López Mateos a la Revolución Cubana, inquietó al gobierno norteamericano; lo mismo que sus tendencias nacionalistas, tales como nacionalizar la industria eléctrica, acelerar la reforma agraria y distribuir los libros de texto gratuitos, lo que también inconformó a empresarios. Esto originó reacciones

³⁵ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez ...

³⁶ Julio Scherer, *op. cit.*, p. 85.

económicas negativas al iniciar la década, que se pudieron revertir hasta 1962, con la inversión de capital extranjero y el aumento de la deuda externa.

Para la visita de Kennedy, en junio de 1962, Díaz Ordaz, Corona del Rosal y la CTM, organizaron una recepción especial, que fue bien aceptada por el clero y los empresarios. Kennedy, quien era católico, se arrodilló ante la virgen de Guadalupe y ganó gran simpatía entre los mexicanos.

En 1960 Cárdenas organizó la Conferencia Latinoamericana para la Soberanía Nacional, la Emancipación Política y la Paz; de inmediato algunos funcionarios conservadores hicieron declaraciones para tranquilizar a la iniciativa privada.

Dentro del contexto autoritario del sistema político mexicano, había una pieza que hacía un poco de equilibrio, se trataba del liderazgo moral que ejercía el expresidente Lázaro Cárdenas. Si bien, era muy respetuoso de los asuntos del gobierno, no dejaba de puntualizar algunos aspectos del sistema con los que no estaba de acuerdo. De alguna manera se involucró en la conformación del movimiento de liberación nacional. A continuación expongo parte de un discurso que dirigió al presidente López Mateos en las celebraciones del 20 de noviembre de 1960. Es un poco extenso, pero considero importante resaltar que, aunque pareciera que toda la actividad del sistema político funcionaba en forma homogénea, sí había disidencia al interior, que no llegó a convertirse en confrontación, pero que sí, la figura de Cárdenas como líder moral, representó un contrapeso por el respeto que se le tenía entre la clase política y fuera de ella.

Estimado señor presidente y fino amigo:

Su honrosa invitación para que los ex presidentes lo acompañemos en la ceremonia conmemorativa de la revolución, la interpreto como expresión de solidaridad de las administraciones de ahí emanadas y como un compromiso para cumplir nuestros deberes al lado de los gobiernos legítimos, así como para defender sus instituciones republicanas, los postulados de justicia social, la integridad de nuestro territorio y la soberanía e independencia nacionales.

Con la renovación pacífica de los poderes, ha sido factible encausar las fuerzas que lanzaron al pueblo a la revolución contra la dictadura vitalicia, que mantenía en la miseria,

la ignorancia y la opresión a las mayorías populares e impedía el proceso integral de la patria.

La iniciación de su gobierno, señor presidente, se caracteriza por su triunfo democrático y por avances del programa constructivo de la revolución, más con responsable sinceridad reconozco, que en el aspecto electoral, aún no hemos hecho plena realidad el lema del mártir Madero sobre el sufragio efectivo. Y es una exigencia cívica la conveniencia de que los ayuntamientos, cámaras locales y federales se fortalezcan con la participación directa y auténtica de los representantes de las diversas corrientes de opinión pública.

Estimo que debe desecharse el prejuicio reaccionario de incapacidad del pueblo y que ya no puede temerse que la facción conservadora detenga o retrase la marcha de la revolución. Sus principios y programas han logrado arraigarse con tal hondura, que la magna empresa de nuestra superación reclama las mejores cualidades humanas.

Ello requiere la crítica abierta y depuradora de los exponentes de todas las tendencias políticas. Su participación activa en los puestos de representación legítimamente obtenidos y su acatamiento a la voluntad de las mayoría daría más vigor democrático a los gobiernos progresistas y a la personalidad política de la República, que aquella que puedan otorgarle las personas que llegan a las comunas municipales y a las cámaras sin el respaldo popular, ni antecedentes ideológicos que ha demandado el Partido de la Revolución.

Considero también mi deber hacer llegar a usted el anhelo de numerosos correligionarios porque desaparezca de la legislación penal el delito de Disolución Social, implantado cuando la necesidad nacional nos obligaba a prevenimos de los ataques del nazi-fascismo, pero solo en esos momentos se justificaba su existencia.

La esencia innovadora de nuestras luchas populares, sustentan la solidez de nuestro gobierno, la obra progresista de su administración, su firmeza interior y exterior, sin temores de zozobra ante la pugna de las grandes potencias. La acción del homenaje a los precursores de nuestras instituciones y conquistas revolucionarias es propicia para que, sin amenaza de la respetabilidad de sus autoridades, de la tranquilidad y del orden público, ni del Estado se destierren las normas inquisitoriales del código penal que obstaculizan la plena consolidación de las instituciones, porque implican la negación del libre ejercicio de derechos humanos, reconocidos como inalienables e imprescriptibles por las Cartas Magnas contemporáneas.

Ojalá que usted, señor presidente, estimara oportuno disponer se presente iniciativa de ley solicitando al Congreso de la Unión se deroguen los artículos que establecen el delito de Disolución Social, ya que no necesitan mantenerse para la defensa de la sociedad, puesto que ésta se logra más eficazmente con la magnanimidad y el ejemplo de quienes tienen la responsabilidad de servir a la nación, y, usted señor presidente en su diálogo permanente con el pueblo de México, refrenda la autoridad moral del gobierno, que es la fuerza vital de las democracias.

Le ruego dispensar lo haya distraído con estas líneas que a la vez, me dan oportunidad de reiterarle mi estimación personal y quedar a sus órdenes.³⁷

El 19 de abril de 1961, Cárdenas encabezó una manifestación contra la invasión a Bahía de Cochinos. Se pronunció contra el imperialismo y organizó protestas contra Estados Unidos y a favor de la Revolución Cubana.

En otro contexto, el 4 de agosto de 1961, surgió el Movimiento de Liberación Nacional, que se postulaba a favor de la soberanía nacional en sus distintas acepciones, es decir: la facultad que tiene un pueblo para decidir su forma de gobierno, y sobre la autonomía de los pueblos en relación a intervenciones extranjeras, todo ello con apego a lo que establece la Constitución en el Artículo 39. Se manifestaba en contra del imperialismo norteamericano, no solamente en el aspecto territorial, sino en el sentido político, económico y cultural; declaraba que la soberanía debía estar vinculada con la democracia real, en la que las fuerzas populares debían ser las que determinarían el progreso histórico del país. Exigía el respeto absoluto a la Constitución y la plena vigencia de las garantías individuales y sociales; el respeto a la soberanía de los estados y la autonomía municipal. Demandaba el respeto al voto. Se postulaba a favor de la autonomía que el Poder Judicial debía tener sobre los demás poderes para que se aplicara la justicia y se combatiera la corrupción.

Consideraba oportuna una nueva Ley Electoral, que se adaptara a las nuevas condiciones de la Nación.³⁸ Proponía lograr la democracia en agrupaciones de obreros, campesinos, trabajadores, etc.; lograr la independencia sindical de patrones y gobierno;

³⁷ Enrique Semo, *op. cit.*, p. 171.

³⁸ En 1962 se elaboró una nueva Ley Electoral, que permitiría acceso a las Cámaras a representantes de los partidos minoritarios.

ESTA
TESIS
NO
DEBE
SALIR
DE
LA
BIBLIOTECA

reafirmar el derecho de huelga; luchar porque todos los jóvenes tuvieran oportunidad de contar con enseñanza gratuita, que tuvieran el derecho al trabajo y la tierra, que participaran en la vida cívica y política del país y se desarrollaran en un clima de libertad. Pugnaba porque la mujer disfrutara de sus derechos constitucionales y participara en igualdad de condiciones con el hombre en la vida cívica y política del país. Proponía luchar por los derechos de los indígenas; exigir la derogación del artículo 145 del Código Penal que violaba las garantías individuales y sociales consagradas en la Constitución. Planteaba la disolución de los cuerpos policíacos anticonstitucionales y la prohibición del ejército y cuerpos policíacos para intervenir en conflictos laborales. Demandaba que se hiciera válido el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos. Pugnaba por el fortalecimiento de América Latina para protegerse de las agresiones del imperio norteamericano.

El imperialismo norteamericano, decía:

Detiene el desarrollo progresivo del país, explota las riquezas naturales y la fuerza de trabajo, se apodera de las principales ramas de la economía, controla el comercio exterior, reprime las luchas populares, ejerce represión por medios diplomáticos, influye en la cultura, encabeza la reacción disfrazada de anticomunismo; por lo que el pueblo debe organizarse para lograr la liberación del país; rescatar las riquezas nacionales con apoyo en el Artículo 27 de la Constitución y luchar por la anulación de los tratados internacionales que atentan contra la soberanía nacional; exigir la supresión de la rastreadora de satélites en Guaymas, Son., desligar al país de los fines bélicos norteamericanos, expulsar a sus monopolios del país, demandar la desaparición de la OEA, combatir el anticomunismo como forma de represión, rescatar para la nación las propiedades extranjeras; exigir el respeto al espacio aéreo, oponerse a la construcción del canal de Tehuantepec y la construcción de gasoductos; expulsar del territorio a los agentes del FBI y demás corporaciones extranjeras de espionaje y combatir la discriminación racial de nuestros connacionales en los Estados Unidos.³⁹

Proponía crear un comité para apoyar la liberación de presos políticos, apoyar a la revolución cubana y pugnar porque el gobierno sostuviera relaciones comerciales con

³⁹ Enrique Semo, *op. cit.*, p. 171.

Cuba y se mantuvieran los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

Los objetivos económicos deberían encaminarse a elevar el nivel de vida de la población y fortalecer la independencia económica; y que por la explosión demográfica, se debería aumentar la producción nacional, racionalizar la explotación de recursos naturales, realizar una reforma agraria integral, diversificar la producción, acelerar el progreso técnico, aprovechar los recursos financieros, acelerar la industrialización, ampliar las fuentes de trabajo productivo, tener un mejor reparto del ingreso nacional, combatir la especulación y desalentar la emigración a Estados Unidos. Que el Estado debería regular los cauces de la inversión privada, que la política económica fuera democrática y atendiera las necesidades de todos; y que la política económica internacional se apegara a la Constitución.

También proponía, decretar la nacionalización de recursos que estaban en manos de monopolios extranjeros y que por su importancia deberían quedar bajo el control de la Nación; quitar la concesión de explotación de recursos naturales a extranjeros; rescatar la propiedad de los litorales de manos extranjeras; asegurar la explotación del mar territorial a mexicanos. Que las políticas de comercio exterior respondieran a los intereses de la nación; que se combatiera el desempleo y el subempleo; que los salarios aumentaran al ritmo de la producción; que se alentara la organización sindical de empleados bancarios y del comercio; que se mejorara la distribución de artículos de consumo básico y se evitaran intermediarios; que se evitara y sancionara la discriminación de la mujer; que se integrara un sistema único de seguridad social; que se intensificaran los programas de introducción de agua potable a todas las regiones; que se reforzara la lucha contra enfermedades endémicas y epidémicas; que se mejoraran las normas de higiene en general y se combatiera la desnutrición; que se protegiera a pequeños comerciantes y productores; que se protegiera la cultura nacional; que el sistema educativo tuviera orientación nacional, que se apegara al Artículo Tercero constitucional, que se multiplicaran las escuelas primarias, se alfabetizara a toda la población, se incrementara el sistema de becas e internados, se fomentara la formación de profesores, se garantizara en las escuelas la libertad

ideológica y de opinión, se exigiera una retribución económica adecuada a profesores y que se ampliara el presupuesto destinado a la educación. Que la educación profesional proporcionara un verdadero conocimiento científico, social económico e histórico, que los planes de estudio fueran acordes a la realidad nacional y a la revolución científica y técnica. Que se estimulara el intercambio de información con instituciones educativas de otros países y se reorganizara y ampliara el servicio social de estudiantes egresados.

El Movimiento de Liberación Nacional declaraba que las condiciones de vida de la mayor parte de los mexicanos, en especial en zonas rurales, eran del todo insatisfactorias; que el monopolio que ejercía el PRI, la falta de democracia, las prácticas demagógicas, la violación frecuente a los derechos civiles y el abuso a los campesinos, agudizaban el descontento y la inconformidad del pueblo.⁴⁰

En México el Movimiento de Liberación Nacional, a diferencia del resto de América Latina, no proponía ni promovía los focos guerrilleros; aunque algunos de los ideólogos eran comunistas, no planteaban una lucha fuera de la ley.

El surgimiento del MLN, coincidió con el llamamiento del 24 de agosto de 1961 hecho por el Frente Cívico Mexicano de Afirmación Revolucionaria para difundir el anticomunismo y enfatizar que el gobierno mexicano no debía distanciarse de los inversionistas extranjeros. El frente tenía el apoyo de los ex presidentes Miguel Alemán y Abelardo L. Rodríguez, así como del ex gobernador Melchor Ortega y del empresario Gastón Azcárraga Tamayo.⁴¹

Cuando Cuba declaró el carácter socialista de su revolución, disminuyó la actividad del MLN y Cárdenas se mostró menos entusiasmado al respecto porque seguramente pensaba en un movimiento nacionalista, pero no comunista.

De todos modos, el Partido Comunista Mexicano, a pesar de la hostilidad que sufría, tenía actividad permanente y tenía ubicados cuadros muy activos en las distintas escuelas de nivel medio superior y de nivel superior. Por otra parte, contaba con el apoyo del Partido Comunista de la Unión Soviética:

⁴⁰ Enrique Semo, *op. cit.*, p. 86.

⁴¹ *Apud.*, Luis Alva Martínez, *op. cit.*, pp. 29-30.

"Hubo en cambio becas para la formación de cuadros del Partido Comunista y México fue uno de los países que más colaboró con la URSS en este rubro, aunque no existían convenios de colaboración educativa entre los gobiernos. Parece que no fue del todo positivo este tipo de contacto, ya que algunos de esos personajes realizaron actividades subversivas en 1968 y 1971."⁴² Esta actividad inquietaba mucho al gobierno norteamericano, por eso , el FBI entre marzo y abril de 1968 declaró que en México se preparaba una conjura comunista.⁴³

Algunos de los que entonces eran jóvenes, se sentían identificados con la posibilidad de un cambio de sistema, pues se cuestionaban la situación que imperaba en el país:

Todas estas manifestaciones que se dieron de la inquietud comunista, la revolución sexual, el movimiento feminista, etc. Se debieron al agotamiento del modelo capitalista. Realmente allá el socialismo estaba floreciendo y mostrándole al mundo que era una opción, que representaba el bienestar de los pueblos, que no nada más importaba el crecimiento económico; sino el bienestar. Entonces había un temor espantoso por parte del capitalismo, el imperio y los intereses de clase que generaba el sistema.⁴⁴

En un manifiesto, el general Celestino Gasca, llamó a tomar las armas y derrocar al gobierno el día 15 de septiembre de 1961 a las 3:00 Hrs. El gobierno aparentemente no dio importancia al hecho, sin embargo 5 días antes de la fecha señalada fuerzas armadas se presentaron en la casa de Gasca y detuvieron a cerca de 200 personas. El desfile del 16 de septiembre solamente duró 45 minutos pues el ejército estaba acuartelado en Toluca, Puebla y otros lugares en actitud alerta: Hubo levantamientos en Jáltipan, Ver.; Huixtla, Chis.; Pantepec, Pue.; Unión, Gro.; San Luis Potosí.; Ixtepec, Oax.; Temoaya, Mex.; Rincón de la Cañada, Gro.; Mozatán, Chis.; cerca de Saltillo, Coah.; Izúcar de Matamoros, Pue.; Chimatlán y Perote, Ver.; En diez días fue controlada la insurrección, con la detención de Gasca y otros líderes. El secretario de Gobernación Díaz Ordaz declaró que el caso de Gasca era más de alienación que de insubordinación.⁴⁵

⁴² *Ibidem*, p. 137 (*Apud.*, en Hector Cárdenas y Dick Eugeni, Historia de las Relaciones entre México y Rusia, manuscrito inédito, 1992, Secretaría de Relaciones Exteriores.

⁴³ Sergio Zermeno, *México una democracia utópica*, México, Editorial Siglo XXI, 1981, p. 22.

⁴⁴ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

⁴⁵ Enrique Semo, *op. cit.*, p. 86.

3.5. Los trabajadores del campo.

Como ya dijimos, el movimiento campesino estaba sujeto al sistema político a través de la CNC, el PRI y los caciques regionales; no obstante, en la década de los sesentas se presentaron algunas inconformidades. En parte debido a la mayor atención que el proyecto económico puso en la industria, en detrimento de la cuestión agraria.

El 24 de mayo de 1962, Rubén Jaramillo y su familia fueron asesinados, tras casi 20 años de lucha agraria en Morelos. Algunos testigos vieron a miembros del ejército en su casa y los alrededores; se le acusaba de tráfico de enervantes, despojo a vacacionistas y estafa a ejidatarios.⁴⁶

En 1962 la Liga Agraria del Sur *Emiliano Zapata*, en Guerrero apoyó a un candidato que no era del PRI; la CNC local, se dividió y el gobernador optó por la represión. En diciembre de 1962 disolvió violentamente un mitin en Iguala con un saldo de 119 heridos, 985 detenidos y 20 muertos. Uno de sus líderes Genaro Vázquez Rojas, se refugió en las montañas hasta que en 1966 fue detenido; en abril de 1968 un comando guerrillero lo liberó para que se uniera a ellos en la sierra. El gobernador los atacó con infantería, artillería y fuerza aérea y hasta con napalm. Genaro Vázquez era profesor rural de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, además de haber formado la Liga Agraria del Sur Emiliano Zapata, militó en muchas organizaciones de izquierda en Guerrero. "En noviembre de 1966, Vázquez había creado ya el Consejo de Autodefensa del Pueblo con un perfil marxista y guerrillero, pero fue aprehendido y trasladado a la cárcel de Iguala."⁴⁷ En agosto de 1968 hizo circular un volante con un llamado a prepararse para la lucha armada.

En enero de 1963, nació la Central Campesina Independiente. Manifestó su apoyo al Movimiento de Liberación Nacional. Lázaro Cárdenas fue invitado de honor en la ceremonia inaugural; posteriormente, recibió el ataque verbal de Portes Gil, a quien después le respondió que la CCI era una organización legítima y que tras su inquietud estaba el grupo económico que al acercarse el destape, buscaba la forma de dirigir la situación política en su beneficio; y que tras ellos había intereses extranjeros: "Es

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 81-8.

⁴⁷ Krauze, Enrique, *La presidencia Imperial. Ascenso y caída del sistema políticomexicano (1940-1996)*, 4a. ed.,

inconveniente para el adelanto cívico y democrático que persigue México, atribuir a determinadas organizaciones la conducción única de los mexicanos hacia las metas de la revolución mexicana. A las nuevas generaciones no se les debe someter a un centralismo ante la persistencia de la campaña de sectores conservadores porque ellos constituyen el reemplazo de los que lucharon en el pasado”⁴⁸

El 23 de septiembre de 1965 un grupo de campesinos y estudiantes encabezados por los profesores rurales: Arturo Gámiz, ex dirigente de la huelga estudiantil del I.P.N. en 1956 y Pablo Gómez, ex dirigente de la Federación de Estudiantes Campesinos y Socialistas de México, asaltaron el cuartel militar de Madera en Chihuahua. Gómez y Gámiz habían abandonado sus estudios para luchar junto con los campesinos. El asalto se realizó el 23 de septiembre, porque en esa fecha, el ejército había ocupado las instalaciones del I.P.N. en 1956. El intento fracasó y ambos líderes resultaron muertos.⁴⁹

En 1967, luego de que se reprimió un mitin en Atoyac, surgió otro líder agrario inconforme en Guerrero, Lucio Cabañas, quien al igual que Genaro Vázquez era profesor rural. Tuvo que huir a la sierra y se unió a la guerrilla de la región. Había pertenecido con Vázquez a la Asociación Cívica Guerrerense, pero al parecer se distanciaron debido a que Cabañas lo consideraba muy dogmático.⁵⁰

En abril de 1968, murió el luchador social Heriberto Jara.

3.6. Los trabajadores urbanos(Los maestros, los médicos, los ferrocarrileros).

El movimiento obrero también estaba sujeto al sistema por diversas organizaciones y por el Partido Revolucionario Institucional; sin embargo, algunos sindicatos se inconformaron por diversos motivos a finales de la década de los cincuentas y los sesentas.

Los movimientos de los trabajadores previos al 68, influyeron de cierta manera en el pensamiento y la acción de algunos jóvenes que participaron en el movimiento

México, Tusquets editores, 1997, p. 312.

⁴⁸ Tiempo, Semanario, enero de 1963.

⁴⁹ De aquí tomaría el nombre la guerrilla urbana “23 de septiembre” que se formó en los setentas.

⁵⁰ Krauze, Enrique, op. cit., p. 313.

estudiantil, debido a las relaciones de parentesco o de amistad que algunos tenían entre sí. Es decir, algunos jóvenes vivieron muy de cerca estas inconformidades y tenían conocidos o familiares que se habían visto afectados por tales acontecimientos. Por eso al estallar el movimiento una de las peticiones era la libertad a los presos políticos.

En febrero de 1958, se fueron a huelga los telegrafistas; en marzo hubo un conflicto contractual de electricistas y otro de telefonistas; en abril casi estalla un conflicto de petroleros. En ese mismo mes, se organizó una guardia permanente de maestros en la Secretaría de Educación Pública para exigir respuesta a sus demandas salariales. Se levantó el 6 de mayo, luego del ofrecimiento presidencial de aumento del 18.7 %. En junio estalló la lucha ferrocarrilera, que llevó a la dirigencia del sindicato a Demetrio Vallejo; demandaban aumento salarial; el gobierno los acusó de inconciencia ante la nación; y ellos respondieron que el hambre no era antipatriótica.⁵¹

En agosto nuevamente hubo paros y huelgas de ferrocarrileros, esta vez para exigir el reconocimiento de su representación sindical; hubo represión policiaca y murieron 4 trabajadores. Se organizó un paro de telegrafistas y maestros en apoyo a los ferrocarrileros. En septiembre el presidente Ruiz Cortínez amenazó con reprimir a los inconformes.

En agosto de 1960, Alfaro Siqueiros fue arrestado en una manifestación de apoyo a la sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Los intelectuales se inconformaron.

En noviembre de 1964, la Asociación Mexicana de Médicos Residentes e Internos, A.C. convocó a un paro. Sus demandas eran alimenticias, de vestuario y hospedaje. El paro se suspendió el 20 de diciembre, cuando el titular de la Secretaría de Salubridad accedió a resolver sus peticiones. Pero en virtud de que no fueron cumplidas, intentaron hablar con el presidente, quien se negó a negociar con ellos.

Por lo que el 13 de enero del siguiente año, convocaron a un nuevo paro; en esta ocasión se les agregaron los médicos de base y especialistas de seguridad social; el paro se extendió a hospitales y centros de asistencia de la ciudad de México y a

distintos puntos del interior del país. Se propagó una campaña de prensa contra el movimiento y se les amenazó con aplicarles el delito de disolución social. Sus nuevas peticiones eran: 1) Restitución en su puesto a toda persona cesada injustamente en relación con este movimiento. 2) Revisión de sus contratos de trabajo. 3) Preferencia para ocupar plazas vacantes en el sector salud a los egresados de las instituciones hospitalarias. 4) Participación de los residentes en planes de enseñanza. 5) Resolución satisfactoria de los problemas en cada hospital.

El paro fue declarado ilegal y se ordenó el cese de los paristas. El apoyo de los médicos especialistas y de base que estaban dispuestos a renunciar impidió que se ejecutara el mandato. Surgió la Alianza de Médicos Mexicanos; y solicitaron nuevamente la intervención de Díaz Ordaz; lo consiguieron el 20 de enero. Les prometió atender sus demandas y levantaron el paro. Los decretos del presidente del 19 y 23 de febrero de 1965, no se aplicaron en todos los hospitales; con esto se dividió el movimiento. Ahora el movimiento iba dirigido a exigir que se cumplieran las disposiciones presidenciales. Para abrir la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado intentó absorber a la asociación médica para neutralizar el movimiento; pero no tuvo éxito. A los residentes e internos se les hostilizó y controló excesivamente en sus centros de trabajo. Iniciaron un nuevo paro el 14 de agosto. El 26 de octubre los granaderos desalojaron a los residentes de algunos hospitales y los sustituyeron con médicos militares. Se giraron órdenes de aprehensión; y además hubo despidos y expulsiones masivas. El movimiento se disgregó, aunque, tuvo nuevos intentos de resurgimiento en 1968 y 1970.

“Es posible que el huevo de la serpiente que tanto hemos visto crecer desde entonces haya sido incubado en el periodo de López Mateos. Durante su sexenio fue asesinado el líder agrarista Rubén Jaramillo; destruido el movimiento que encabezó Demetrio Vallejo; encarcelados miles de obreros; conocidos algunos casos de tortura, como el del profesor de Coahuila y líder ferrocarrilero Rogelio Guerra Montemayor, a quien se hizo pasar por homosexual para tratar de explicar la furia desatada contra su cuerpo. También padecieron el encierro Vallejo y Valentín Campa. Fueron prisioneros

⁵¹ Gilberto Guevara Niebla, La Democracia en la Calle, México, editorial Siglo XXI, 1988, p. 20.

del régimen David Alfaro Siqueiros y Filomeno Mata. López Mateos hombre bueno y sensible, según decían sus amigos, bohemio, más interesado en los artistas que en el arte, tuvo como brazo derecho a Díaz Ordaz desde el inicio de su gobierno.”⁵²

“La derrota del movimiento ferrocarrilero en marzo de 1959, determinó en conjunto un repliegue de la clase obrera y creó las condiciones para que en los años siguientes emergiera, con rasgos marcadamente autónomos, la insurgencia estudiantil”⁵³

3.7. La educación y los estudiantes.

En Diciembre de 1958, el Congreso aprobó la iniciativa de ley de López Mateos para establecer una comisión que resolviera los problemas de la educación primaria en el país y concluyó con el Plan de los once años.

Entre 1960 y 1965 el gasto en educación por persona se duplicó, se multiplicaron las escuelas, en especial a nivel bachillerato, los costos continuaron siendo bajos, pero no era fácil terminar una carrera, pues la mayoría de los estudiantes debían trabajar a la vez que estudiaban. En 1964, 10% de los estudiantes universitarios eran hijos de obreros calificados, 60 % eran de la clase media y 30 % eran de las familias ricas.⁵⁴

“Soy de una generación a la que le tocaron todos los cambios en los planes de estudio, nací en 1948, en 1960 terminé la primaria y en 1961 estaba en primero de secundaria, me tocaron los nuevos planes de estudios, en vocacional, ya se hablaba de cambios después en la prepa y también en profesional.”⁵⁵

Excepto en Derecho y Medicina, los planes de estudio en la Universidad tenían poca relación con la realidad nacional, las condiciones de las instalaciones eran precarias, con planes de estudios tradicionales.

La insurgencia estudiantil de los años sesenta tuvo una serie de características que le separaron formalmente del movimiento estudiantil anterior y la identifican como un ciclo específico en la historia del movimiento estudiantil mexicano. Enumerémoslas:

1. El carácter de masas de las luchas estudiantiles.

⁵² Julio Scherer, *op. cit.*, p. 39.

⁵³ Gilberto Guevara Niebla, *op. cit.*, p. 24.

⁵⁴ Enrique Semo, *op. cit.*, pp. 120-121.

⁵⁵ Entrevista al señor Armando Jaimes Ramos por Silvia Díaz, México, D. F. 12 de junio de 1996.

2. El carácter político independiente de la dirección estudiantil (en relación a las fuerzas oficiales).
3. La ruptura con las organizaciones históricas del estudiantado.
4. La unidad estudiantil: la esencia entre la tradición liberal y la popular, y
5. El carácter político-democrático de las luchas en unos casos se orientaron a la democratización interna de las universidades, pero en la mayoría de ellos, las luchas estudiantiles involucraron un principio de crítica -a veces implícito- contra el orden político antidemocrático y autoritario que privaba en la sociedad mexicana.
6. Finalmente en las luchas locales más fuertes - Michoacán 1963 y 1966; Puebla 1961-1964; Guerrero 1960; Sonora 1967 y Durango en 1966 (el movimiento estudiantil se vinculó a sectores populares).
7. La ausencia de organizaciones permanentes.

En el ciclo de luchas de los años sesentas se procesó por así decirlo, una metamorfosis de las viejas tradiciones de lucha estudiantil. La revolución cubana (que había triunfado en enero de 1959), la insurgencia obrera de 1956-59, particularmente el movimiento ferrocarrilero, la crítica al estalinismo que se inició en 1956 en la URSS y adquirió fuerza en México a partir de 1960 (XIII Congreso del Partido Comunista Mexicano), el conflicto chino-soviético que se hizo público desde 1959, las luchas guerrilleras que se desencadenaron por toda Latinoamérica después del triunfo de la Revolución Cubana, todos estos acontecimientos influyeron decisivamente en la gestación de las fuerzas que alcanzaron una presencia preponderante en las luchas del período y que contribuyeron en forma importante para combatir y sepultar las fuerzas corporativas de organización estudiantil. Las fuerzas estudiantiles socialistas, sin embargo, distaban mucho de construir un todo homogéneo y coherente. De hecho, se forjaron dos grandes corrientes políticas.

La corriente de orientación democrática, se expresó en el proyecto de construir una organización nacional de estudiantes, proyecto que se intentó materializar desde 1963

con la creación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED). Los propugnadores de este proyecto (entre ellos los alumnos de las normales rurales) fueron los herederos directos de la vieja tradición estudiantil popular y por lo mismo postularon un programa con fuerte acento en reivindicaciones materiales y adoptaron tácticas un tanto burocráticas y defensivas.⁵⁶

3.7.1. Central Nacional de Estudiantes Democráticos.

Nació en 1963, con el propósito de unificar el movimiento estudiantil a nivel nacional y contrarrestar a las organizaciones estudiantiles auspiciadas por el gobierno, fue parte muy importante en los movimientos estudiantiles entre 1963 y 1968, aunque no logró tener representación nacional, fomentó un ambiente político donde se formaron líderes del movimiento de 1968.

Organizó la marcha de la libertad a principios de 1968 con el propósito de pedir la libertad de presos políticos, recorrería la ruta de la independencia, que el gobierno llevaba a cabo a manera de premio con los estudiantes más sobresalientes de educación primaria y secundaria.

En 1963, año de su fundación, declaró:

Que la situación económica que afectaba a obreros y campesinos no era ajena a los estudiantes, que los apoyaban en su lucha para lograr la democratización del régimen y mejorar sus condiciones de vida. Destacaban la influencia del imperialismo norteamericano en el país; su derrota en Playa Girón, ha sido, decían, una victoria para los movimientos de liberación de los pueblos oprimidos. Los conceptos de la revolución cubana han espantado a los imperialistas y en su reacción, se han lanzado contra los centros de enseñanza. Los movimientos estudiantiles han tenido que enfrentar la represión del gobierno de acuerdo con la reacción y el imperio.

Denunciaban que el empobrecimiento de obreros y campesinos era cada vez más dramático; y la penetración del imperio en la cultura y la educación se agudizaba.

Sobre la crisis en la educación, se pronunciaron en contra de la educación contradictoria con los intereses populares, que enunciaba un humanismo en el sentido del

⁵⁶ Gilberto Guevara Niebla, *op. cit.*, p. 35.

hombre de negocios, banquero, comerciante próspero, etc.; es decir, desde el ángulo material. Por lo tanto, un humanismo que despreciaba al obrero y al campesino y discriminaba al indio, que despreciaba al trabajo y predicaba el escalamiento social y el prestigio como objetivos para la juventud.

Que enseñaba al estudiante a ser enemigo del hombre, a arruinar al competidor por cualquier medio, a no tener escrúpulos, a ser mezquino y mercantilista. El humanismo que encubría a los explotadores. Nos inducen, decían, al conformismo y pasividad para justificar el régimen de explotación y privilegios. Nuestro silencio sería complicidad, por eso nos rebelamos contra este sistema de enseñanza y tratamos de transformarlo. Queremos una educación concreta, justa y verdadera, queremos hombres íntegros. Pugnamos por un humanismo que tienda a transformar la estructura socioeconómica en beneficio de las masas populares; estamos contra la creación de técnicos que desconozcan los problemas del pueblo.

Decían que para que la educación cumpliera con sus objetivos, era necesario que no ocultara la verdad; era imposible transformar al país sin conocerlo; se debían formar hombres capaces de transformar al país, de derrotar a la opresión imperialista y lograr la liberación económica y política de México; hombres capaces de construir una sociedad sin explotación ni miseria y que fuera justa. No querían crear una cultura para el pueblo, sino con el pueblo. Denunciaban que se procedía mediante pruebas de inteligencia y estudios socioeconómicos para dar preferencia a ingresar a estudiantes de estratos sociales más altos.

"Por eso, decían, apoyamos la reforma agraria y los movimientos obreros y campesinos en contra de los monopolios extranjeros y sus cómplices criollos. Los objetivos del pueblo son los nuestros y nuestros objetivos en educación son con él. La unidad del movimiento estudiantil es condición para alcanzar el triunfo. Los estudiantes tenemos una gran responsabilidad: la lucha por el cambio en el sistema de enseñanza, en el sistema de educación popular y científica que se adapte a las condiciones del país y al mejoramiento de los niveles de vida de las masas. ¡Viva la unidad de los estudiantes con su pueblo! ¡Viva la democracia e independencia estudiantil! ¡Viva la unidad combativa y revolucionaria del estudiantado!

En febrero de 1968, el ejército interrumpió la Marcha por la Ruta de la Libertad, convocada por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, en la que participaron estudiantes de distintas regiones del país.⁵⁷

3.7.2. Protestas estudiantiles anteriores al Movimiento de 1968

A lo largo de las tres décadas anteriores al movimiento, en todo el país hubo protestas, huelgas y movimientos estudiantiles por diversos motivos, tanto en escuelas rurales como en escuelas urbanas, lo mismo en escuelas del Politécnico, de la UNAM, de universidades estatales, de normales de maestros, etc. Los hubo en Puebla, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Sonora, Michoacán, Sinaloa, el Distrito Federal y otras regiones.

Los motivos eran tan variados como: proteger la sobrevivencia de sus instituciones, conservar los servicios estudiantiles, reclamar el cobro de cuotas ilegales, protestar por aumentos en el transporte público, inconformarse con el rector, solicitar reformas académicas, apoyar a Cuba, protestar contra la guerra de Vietnam, denunciar la invasión norteamericana a la República Dominicana, etc.

Algunas protestas terminaron con una negociación y otras con la represión. Algunas tuvieron más impacto que otras, pero ninguna alcanzó la relevancia de la que estalló en julio de 1968 en la ciudad de México. Mi interpretación es que antes de esta fecha no se dieron las circunstancias necesarias para una protesta más amplia, ni en el interior de la comunidad estudiantil ni entre los diferentes actores de la sociedad. Es decir, creo que la mayor parte de la población, tanto estudiantil, como fuera de las escuelas, era más conservadora, en el sentido de preservar valores y mantener el orden establecido. Ya para finales de los sesentas se iniciaban algunos cambios sociales principalmente en las zonas urbanas y con esto se dieron las condiciones propicias para que el movimiento del 68 sí prosperara.⁵⁸

⁵⁷ *Ibidem.* p. 38.

⁵⁸ La información a este respecto se amplía en un cuadro que aparece al final de este trabajo en el Apéndice.

3.7.3. Huelga en la facultad de Derecho, renuncia del rector Ignacio Chávez

En febrero de 1966, los estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNAM, protestaron contra la reelección del director; como lograron el apoyo de otras facultades y preparatorias, ampliaron sus demandas.

El conflicto desembocó en un enfrentamiento contra el rector Ignacio Chávez, al que le demandaban una reforma universitaria. Pero había un trasfondo político, algunos de los estudiantes involucrados eran de extracción priísta; se dice que apoyaban intereses políticos.⁵⁹

Al extenderse el conflicto a otras facultades, pedían la supresión del cuerpo de vigilancia y la eliminación del Estatuto Académico de aquellos artículos que permitían la expulsión arbitraria de estudiantes. Algunos estudiantes demandaban una reforma universitaria, otros se conformaban con el fin del régimen autoritario impuesto por el rector. Algunos exigían la revisión de la Ley Orgánica y del Estatuto Académico; pedían la transformación de los planes de enseñanza media; que se eliminaran los exámenes de admisión a facultades; la desaparición de cuerpos represores en la Universidad; el respeto a la participación de estudiantes y profesores en los órganos de gobierno; la democratización en la elección de directores de escuelas y facultades; la democratización en la estructura del Consejo Universitario; la desaparición de la Junta de Gobierno; el establecimiento de comedores, residencias estudiantiles, servicio médico y becas.

El 26 de abril un grupo de estudiantes tomó la rectoría; y por último renunció el rector Ignacio Chávez, quien se había negado a negociar. Su sustituto: Javier Barros Sierra, posteriormente otorgó algunas de sus demandas a los estudiantes.

3.7.4. Huelga en la Universidad Nicolaíta.

"En abril de 1960 estalló una huelga en la universidad de San Nicolás en Michoacán, en la que era rector Elí de Gortari, se resolvió triunfalmente con la expedición de una Ley Orgánica progresista"⁶⁰

⁵⁹ Gilberto Guevara Niebla, *op. cit.*, p. 32.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 26.

En octubre de 1966, los estudiantes de la Universidad Nicolaita protestaron por el alza en las tarifas del transporte urbano. La policía atacó a la comisión negociadora. En el enfrentamiento murió el estudiante Everardo Rodríguez Orbe. De inmediato se declaró la huelga en la universidad. Contaban con el apoyo del rector, del Consejo Universitario y parte de la sociedad. Sin embargo, se desató una campaña oficial de calumnias y desinformación contra los estudiantes.

El día 8 de octubre la tropa atacó un mitin estudiantil y ocupó las instalaciones de la Universidad, aprehendieron a varios estudiantes y maestros, algunos pasaron varios años en prisión.⁶¹

En este marco tuvo lugar el movimiento estudiantil de 1968, en un contexto donde movilizar estudiantes con fines políticos era una práctica común; mientras por otra parte, había estudiantes muy politizados que habían pertenecido o pertenecían a organizaciones antes mencionadas, algunas de derecha, otras de izquierda. Pero indudablemente la mayoría no pertenecía a ninguna organización, muchos provenían de las clases medias emergentes y más bien se trataba de un sector beneficiado por los aciertos del régimen.

⁶¹ Ibidem, p. 32.

4. CONFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.

“El año de 1968 se inició con una apretada cadena de luchas estudiantiles por todos los rumbos del país. En enero, se suscitó en la UNAM un grave conflicto en el que chocaron las fuerzas socialistas y liberales contra el fascista Movimiento Universitario de Renovadora Orientación. (MURO)¹

En la Universidad existían grupos de estudiantes organizados, el MURO, era una organización de estudiantes de derecha que se había conformado a principios de los sesentas, había células de las Juventudes Comunistas, también estaban los estudiantes que las autoridades universitarias controlaban y pagaban, que eran conocidos como “porros”.

En el Politécnico los estudiantes que controlaban las autoridades escolares pertenecían a la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), esta organización probablemente también estaba sujeta a la autoridad del regente Corona del Rosal, pues al estallar el movimiento es notoria una relación muy estrecha entre ambos. Sin embargo, sus representantes eran elegidos con cierta democracia, pues se promovían a través de planillas y las elecciones se sometían a votación por parte de los alumnos, pero frecuentemente en estas elecciones se veían involucradas las autoridades escolares de una o de otra forma.

Entre los jóvenes que provenían del interior de la república, había algunos que destacaron como líderes porque ya tenían experiencia de participación política en sus escuelas de procedencia. Estos fueron los jóvenes del Politécnico que en su mayoría se convirtieron en representantes de sus escuelas ante el Consejo Nacional de Huelga (CNH), y lograron rebasar a los líderes tradicionales de la FNET.

Por otra parte la extensión del sistema educativo llevó a una paulatina proletarización de la enseñanza media y superior, que no encontró equivalente ni en la oferta -insuficiente- de trabajo, ni en un marco ideológico capaz de encauzar la tendencia al cambio de las nuevas generaciones. La crisis del 68 señala en México un vuelco en la idea generalmente aceptada de un modelo de desarrollo. Si en lo aparente se trataba de una toma de conciencia de amplios núcleos de las clases medias y de una protesta de los

¹ Ibidem, p. 38.

universitarios contra las rigideces, las insuficiencias y las desviaciones del régimen, en realidad esa crisis escondía conflictos profundos, y sirvió para que la propia clase gobernante y luego la nación en su conjunto comprendieran la necesidad de modificar la orientación del desarrollo.²

Como si se adivinara la magnitud del conflicto que se avecinaba, ya en la prensa se atacaba la autonomía universitaria, pues se decía que en América Latina, las universidades eran campos de entrenamiento de agentes urbanos.³

4.1. El detonador.

Como ya se mencionó, las autoridades universitarias de acuerdo con funcionarios del gobierno ejercían influencia en las agrupaciones estudiantiles; algunas veces a través de organizaciones, como la FNET o bien por medio de los pseudo-estudiantes, conocidos como porros.

Además en las escuelas existían representantes estudiantiles, elegidos por votación, algunas veces pertenecían a las organizaciones "oficiales", como por ejemplo, la FNET del Politécnico, en otros casos independientes. En algunas escuelas se daba mucha importancia a la elección de estos representantes y en otras no.

En Economía, éramos bien combativos, cuando se hacía la elección de lo que en aquel tiempo se llamaban Mesas Directivas o Sociedades de Alumnos; en Economía había como cuatro o cinco grupos políticos, que al interior de la escuela luchaban por representar los intereses de los estudiantes. Porque en ese tiempo había una organización estudiantil de representantes de todas las escuelas, que de alguna manera como que tenía organizada la representación estudiantil ante la Universidad. Quien ganaba la representación de la Sociedad de Alumnos, era quien fungía como líder de la escuela y de llevar la voz para resolver los problemas de los estudiantes universitarios. Entonces cuando se viene esto de Barros Sierra, de esta marcha pues, el que era nuestro representante en ese tiempo, de veras se me escapa el nombre; fue de los que estuvieron totalmente de acuerdo.⁴

² Porfirio Muñoz Ledo, *op. cit.*, p. 278.

³ Aurora Cano Andaluz, *Antología Periodística 1968*, México, UNAM, 1993, p. 5.

⁴ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

(Probablemente al líder que se refiere es Pablo Gómez o Eduardo Valle "El Bhúo")

Es decir, cuando el movimiento inicia, en algunas escuelas tienen representantes y en otras no. En ciertos casos los representantes tienen la simpatía de los estudiantes, en otros tienen su repudio y en otros más, cuentan con la protección y el apoyo de las autoridades escolares. Pero según el movimiento se va conformando, van surgiendo nuevos representantes que se comprometen con la protesta estudiantil, algunos estuvieron durante toda la huelga y otros fueron sustituyéndose.

Para efectos del inicio del movimiento debo referirme en particular al caso del Politécnico, toda vez que el incidente que dio origen a la protesta estudiantil ocurrió en escuelas de esta institución.

El 22 de julio de 1968, un enfrentamiento entre estudiantes de vocacional y una preparatoria particular, fue reprimido por elementos de un cuerpo policiaco. "En virtud de que la directora de la Preparatoria Isaac Ochoterena llamó a la Jefatura de Policía para pedir auxilio, llegó al lugar del conflicto un vehículo que transportaba a una unidad de granaderos. Al ver a los policías, los estudiantes suspendieron su disputa y se unieron para pelear contra las fuerzas del orden público, a las cuales gritaron, chiflaron, insultaron y arrojaron piedras."⁵

El disgusto por la represión estaba llegando al límite: "Tal vez como en ningún otro año se pedía la democracia. La reciente agresión a la vocacional 5, era el clímax de la política represiva contra ferrocarrileros, maestros, mineros y estudiantes"⁶

Hay diferentes indicios que hacen suponer que los hechos del 22 de julio no ocurrieron por casualidad. La represión a los estudiantes de las vocacionales 2 y 5, obedecía a intereses creados. Si bien existía el cuerpo de granaderos para mantener el orden, también es cierto que los pleitos callejeros entre estudiantes eran frecuentes; pero una represión tan violenta no se había dado con anterioridad.⁷

⁵Alfonso Corona del Rosal, Mis Memorias Políticas, México, Editorial Grijalbo, 1995, pp. 201-202.

⁶Felipe de la Sancha Mondragón en Daniel Cazés, Memorial del 68, México, La Jornada ediciones, 1993, p. 75.

⁷En la entrevista al señor Armando Jaimes Ramos nos comentó: "(...) se ha dicho que esto se venía gestando desde antes de lo que, posteriormente fue el movimiento; y que esto que pasó con la prepa Isaac Ochoterena y la Voca 5, fue un mero pretexto," y en la entrevista al señor Prudencio Ochoa la pregunta: ¿Alguna vez en ese tipo de problemas intervinieron los granaderos?, respondió: "No, en las veces que yo participé, jamás, nunca, tuvimos la suerte de que no; algunas patrullas, pero exclusivamente iban como de escolta, nada más para espantarnos; pero jamás hubo así algún incidente, o sea, las veces que yo participé, no, Porque tu entrabas ¿no?, ibas en la bola, a hacer montón,"

Es sintomática la eficacia con que los estudiantes se organizaron para protestar por la represión de que habían sido objeto; así como su decisión de sobrepasar las instancias establecidas para la coordinación y el control estudiantil.

Estábamos organizando más actividades; y un día que llegué en la tarde, no recuerdo la fecha, pero puede ser entre el 22 o el 23 de julio, la escuela estaba parada, yo entraba a las 4:00 de la tarde, me venía por las calles de Liverpool y Dinamarca, tomaba el Roma Mérida, me bajaba en el reloj de Bucareli, caminaba media cuadra, pasaba frente a los Panchos y la librería Cosmos y llegaba a la vocacional y ahí no estaba la alameda que hoy está, ese jardincito bonito, era un estacionamiento lleno de piedras, con una reja toda dada al... una alambrada toda destartada, no había estudiantes que llevaran coches, eran escasos muy escasos y llegué y la escuela estaba en un gran movimiento, se decía que habíamos tenido una agresión los alumnos, la escuela había sido invadida por la policía porque había habido un pleito entre estudiantes de la vocacional nuestra contra una preparatoria particular que se llamaba Isaac Ochoterena; creo que esta escuela estaba en las calles de Lucerna y Bucareli. Bucareli era de dos sentidos pasaban los tranvías. En la persecución habían seguido a los de la vocacional, que habían entrado a la escuela, habían golpeado a los compañeros y que esa era razón suficiente para estar indignados y lógicamente estábamos muy indignados.⁸

De inmediato empezaron a discutir sobre los hechos, comprometieron a la FNET, que era la organización estudiantil que representaba a los estudiantes y ese mismo día se tomaron decisiones sobre la forma de manifestar su inconformidad y de exigir al gobierno un desagravio:

Eran dos puntos la restitución de los daños a los compañeros, es decir una disculpa real, la desaparición del cuerpo de granaderos, porque no tan solo atacaba a los estudiantes a la sociedad entera, a los de los mercados, a los que protestaban; donde se paraban los granaderos ya sabían que iba a haber problemas. Entonces pedíamos esas cosas. Pero nos encontramos con el problema de que esto costaría dinero. No me acuerdo a quien se le ocurrió que nos manifestáramos, pero que nos manifestáramos con toda seriedad. La escuela estaba parada. Estábamos en sesión cuando llegó el presidente de la FNET con un grupo de compañeros de la FNET, podríamos decir, porros, a convencernos de que no era lo prudente, nosotros dijimos que no, que la FNET se tenía

que comprometer con nosotros. Cebreros, el dirigente de la organización, no estuvo de acuerdo y palabras más palabras menos, dijo que allá nosotros y que nos atuviéramos a la consecuencias. No dejamos salir a Cebreros, porque no aceptábamos ese tipo de situaciones y mucho menos de amenazas veladas y que ahora en ese momento decidiríamos una manifestación con todo lo que esto significaba. ¿Por qué significaba algo?. Porque una de las cosas fundamentales de ese tiempo es que no se podía manifestar uno en la calle si no se pedía autorización a la secretaría de Gobernación o a la Jefatura de Policía. (Lo que era contrario al reglamento que nosotros estábamos estudiando de elementos de derecho y de las garantías individuales). Entonces no se podía protestar y para protestar teníamos que pedir autorización, lo cual significaba esperar 24 horas. Decidimos no pedir permiso, toda suerte que no habían sido escuchadas ni las autoridades del Politécnico a través del director, ni nuestros representantes en la FNET y la policía había declarado que no había pasado nada; que no era cierto que se habían metido; y que no habían golpeado a nadie, cosa totalmente falsa. Ante eso decidimos hacer una votación para decidir si se hacía una manifestación o no. Aceptando todos los riesgos. Éramos 11, entre ellos Cebreros, lógicamente Alanís, Gasparin, Báez, y otros, entre ellos el representante de la Mesa Directiva de la mañana y votamos 11, 5 en contra y 6 a favor de la manifestación.⁹

El día 23 hubo un nuevo enfrentamiento con granaderos, que duró tres horas aproximadamente, luego de que estudiantes de la vocacional 2 y 5 apedrearon la preparatoria Isaac Ochoterena: "Las autoridades del IPN responsabilizaron de los incidentes de anteayer a 'rebeldes' pandilleros del barrio de la Ciudadela que se pretenden alumnos de las Vocas 2 y 5. Agregaron que dos autobuses de línea trajeron jóvenes vestidos como estudiantes de secundaria para que apedrearan la Voca 5."¹⁰ Este es un indicio de que es probable que ya hubiera existido un grupo de choque preparado para generar un problema mayor y justificar la agresión de los granaderos.

Una vez decidido que se llevaría a cabo una manifestación de protesta, los estudiantes de la vocacional se organizaron para acudir a distintas escuelas e informar a otros estudiantes de los hechos y solicitar su apoyo, por ejemplo:

⁸ Entrevista al señor Armando Jaimes Ramos...

⁹ *Loc. cit.*,

¹⁰ Daniel Cazés, *Crónica 1968*, México, Plaza y Valdés editores, 1993, p. 10.

Yo me enteré del movimiento porque fueron a la prepa a visitarnos. Yo era de primer ingreso. Para mi era un ambiente totalmente nuevo. Llegaron unos muchachos a pedirnos apoyo porque había habido un problema entre prepa y vocacional. Se estaban peleando, llegó el grupo de granaderos a separarlos de una manera bestial, los golpearon y todo esto; al menos así nos lo narraron ellos y entonces iban a pedir nuestro apoyo para solicitar que este grupo usara otros métodos, que no fuera golpear tan salvajemente; sino que fuera no se, por medio de agua, bomberos, gases lacrimógenos, que sé yo, cosas que no lastimaran a los muchachos. Al menos la mayoría de los muchachos que estábamos ahí estuvimos de acuerdo en apoyarlos y, en protestar ante esa actividad del grupo de granaderos.¹¹

4.2. Las fuerzas de seguridad pública.

Como ya se mencionó, las fuerzas de seguridad pública estaban sujetas a la autoridad del Ejecutivo; aunque dependían de distintas instancias, algunas del Ejército Mexicano, otras de la Secretaría de Gobernación, otras de la Procuraduría General de la República y otras del Departamento del Distrito Federal.

Era práctica común, como ya se planteó, que el Cuerpo de Granaderos, adscrito al Departamento del Distrito Federal, se encargara de someter al orden a los responsables de disturbios callejeros.

Por otra parte, ya en algunos conflictos había sido utilizada la fuerza del Ejército Mexicano para terminar con conflictos de disidentes; situación que quedaba al margen de la ley, pues de acuerdo con la Constitución, el Ejército no debía intervenir en ningún conflicto mientras el país se mantenía en una situación de paz.

Los agentes de servicios especiales dependían de la Procuraduría General de la República y su función era principalmente investigar sobre los delitos denunciados.

Además, con motivo de los Juegos Olímpicos que se efectuarían en México, se había conformado un batallón especial, el Batallón Olimpia, que debía encargarse de la seguridad y el orden, principalmente en beneficio de los extranjeros que asistirían a la Olimpiada.

¹¹ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo por Silvia Díaz, México, D. F. 15 de junio de 1996.

De diferentes formas y en diferentes momentos, todas estas instancias encargadas de la seguridad del país, agredieron, amenazaron y amedrentaron a los estudiantes a lo largo del movimiento, como ejemplo tenemos los siguientes testimonios:

Para empezar no es de hoy, es de siempre. La policía nunca ha sido un elemento que la sociedad acepte de buena gana, nosotros somos reconocedores del trabajo del cartero, del que recoge la basura, no obstante que le pagues, que le des una moneda: Tenemos en un alto grado a los bomberos, pero el policía para nosotros siempre ha representado la manera arbitraria de ejercer la ley y no podíamos tolerar ni aceptar que la policía de manera abrupta hubiera penetrado a las instalaciones de las escuelas, nosotros pensamos que la persecución de los delitos no es así, que hay formas y que se habían extralimitado y el extralimitarse era objeto de indignación y solicitamos hablar. Entonces empezamos hacer la intentona de redactar una carta abierta. Y ahí se hablaba de la inconstitucionalidad de la existencia de una policía o de un cuerpo de granaderos golpeadores, que protestábamos, que queríamos disculpas y queríamos la sanción de los agresores y de aquellos de los que dependían; porque ningún granadero del Cuerpo de Granaderos asiste por asistir o iba sin mando, siempre va con mando y para que saliera el Cuerpo de Granaderos o salía de las calles de Victoria, que era donde estaba su cuartel pero con la autorización de la policía que estaba en Tlaxcoaque no se movilizaba de otra manera el Cuerpo de Granaderos. Así que no era desconocimiento de las autoridades de la policía la acción de los granaderos y que esto había sido premeditado y qué casualidad que estando tan cerca de la Secretaría de Gobernación, en seguida fue atendida una pelea entre estudiantes; entonces no tan solo queríamos la desaparición del Cuerpo de Granaderos en la carta, sino que también la del jefe de policía.¹²

Durante el movimiento fue continuo el acoso de miembros de las fuerzas de seguridad pública a los estudiantes, tanto en manifestaciones, mítines, como en las propias instalaciones de las escuelas, así como en las calles:

Luego empezaron las agresiones. Por las noches se vivía el terror. Pasaban vehículos hechos la madre que ametrallaban la fachada de la escuela. Una noche llegaron unos cabrones a quitar con lujo de violencia nuestras mantas y pancartas. Los que hacíamos guardia a la entrada, en una piedra que nos servía de resguardo junto a la fogata, nos paramos de volada, agarramos nuestros palos y tubos y gritamos: ¡Dejen ahí cabrones!.

¹² Entrevista al señor Armando Jaimes Ramos...

¡Que cabrones ni que la chingada! contestó uno de los tipos al tiempo que sacó su pistola y cortó cartucho. Nos echamos a correr sin parar. Estábamos cara a cara. eran chavos como nosotros, menuditos, chiquitos, el rifle les quedaba grande. Nomás pelaban los ojos, estaban pálidos, temblaban de pies a cabeza. ¡Tenían más miedo que nosotros! Eso nos envalentonó. Les decíamos: Pero si todos somos mexicanos, somos hermanos, no la chinguen ¿por qué nos persiguen? Pues son órdenes."¹³

Pero especialmente los granaderos fueron los grandes enemigos de los estudiantes durante el movimiento: "Los granaderos eran un cuerpo especializado de golpeo, ahora le llaman disuasión; pero es una manera elegante de decir represión."¹⁴

Después de la represión del 26 de julio según dice Corona del Rosal, los estudiantes solamente habían sido golpeados:

Asimismo en relación con el armamento empleado por las fuerzas de orden público, el general Cueto señaló que, hasta ese momento, sólo habían utilizado macanas y escudos de plástico grueso, así como algunas granadas lacrimógenas. Luego aseguró que, en cambio, los jóvenes *agitadores* habían usado garrotes y tubos de mayor longitud que las cachiporras de los granaderos, varillas de acero, cadenas, navajas, piedras y proyectiles de metal (tuercas, tornillos, pedazos de varilla o chatarra) e, incluso, armas de fuego; en resumen, durante los enfrentamientos con estudiantes, éstos habían estado mejor armados que los policías.¹⁵

Tras los hechos del 26 de julio, en su parte militar al General de División Marcelino García Barragán, el General Brigadier José Hernández Toledo, informó que se habían encontrado varios camiones ardiendo, que un grupo de 300 a 400 motineros se habían parapetado en la preparatoria 1 y los recibieron a balazos, ladrillazos, bombas molotov y detonadores de los que se usaban en bombas de aviación de hechura americana para los paracaidistas de la policía militar; que los propios estudiantes habían provocado la explosión que abrió la puerta de la preparatoria, habiendo quedado heridos dos soldados, por lo que habían procedido a entrar y desalojar el edificio, habiendo sido aprehendidas 127 personas.¹⁶

¹³ Carlos Sánchez Pliego en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 186.

¹⁴ Entrevista al señor Armando Jaimes Ramos...

¹⁵ Alfonso Corona del Rosal, op. cit., pp. 204-205.

¹⁶ Ibidem, pp. 207-208.

Luego de la manifestación de protesta del 26 de julio y tras haber sido derribada la puerta de la preparatoria número 1 de la UNAM, "el jefe de la policía preventiva del Distrito Federal, general Luis Cueto Ramírez, justificó la intervención de la policía arguyendo haber recibido una llamada telefónica del líder de la FNET, José Cebreros Manjarez, quien le informó que la manifestación a la cual se le había otorgado permiso ya había concluido.¹⁷

Sin embargo, no todas las fuerzas de seguridad pública actuaron en concordancia, por ejemplo, en los acontecimientos del 2 de octubre, parece que algunos miembros del ejército no estaban enterados de la presencia de los miembros del batallón Olimpia. Prueba de ello es este testimonio: "Corriamos mi compañero y yo atravesando entre los coches, dijo el licenciado, exjefe de la policía judicial del estado, cuando un soldado se nos plantó enfrente. ¡Guante blanco!, gritó mi acompañante. ¿Qué guante blanco, ni que guante blanco, jijo de la chingada! Y le tiró a quema ropa. Saqué la pistola y le tiré a la cabeza.¹⁸

A pesar de que el gobierno utilizaba las fuerzas de seguridad pública para mantener el orden, en los últimos tres años las manifestaciones no habían sido reprimidas, toda vez que se requería autorización para llevarlas a cabo y regularmente se efectuaban por motivos un tanto ajenos a los asuntos nacionales, por ejemplo, para celebrar la Revolución Cubana o para repudiar la guerra de Vietnam. Pero, incluso, las peleas entre estudiantes antes del 22 de julio, tampoco habían sido disueltas con tanta violencia.

4.3. El 26 de julio, aniversario de la revolución cubana y protesta por la represión.

El día 26 de julio se llevó a cabo una manifestación de estudiantes del Politécnico, con motivo de la agresión de que habían sido objeto por parte de los granaderos. Por otro lado, estudiantes de la UNAM, de la CNED y miembros del Partido Comunista, celebraban el aniversario de la toma al Cuartel Moncada, acontecimiento que dio inicio a la Revolución Cubana. Los dos grupos se encontraron en el Hemiciclo a Juárez,

¹⁷ Enrique Semo, *op. cit.*, p. 130.

¹⁸ Melitón Arzaga en Daniel Cazés, *Memorial del 68*, P. 44.

mientras se llevaba a cabo un mitin; los estudiantes del Politécnico solamente tenían autorización para llegar hasta ahí. Sin embargo, a petición del otro contingente, algunos estudiantes del Politécnico, decidieron acompañarlos en su marcha hasta el Zócalo.

"El presidente de la FNET Jose R. Cebberos, informó a la Dirección de Gobernación del DDF que su marcha se había realizado en orden y había finalizado en el lugar estipulado previamente; además señaló que un grupo de agitadores había incitado a los estudiantes a cometer actos escandalosos, pero que éstos no les hicieron caso."¹⁹

Efectivamente muchos estudiantes del Politécnico se retiraron, pero otros tantos empezaron a gritar "¡Zócalo!, ¡Zócalo!, ¡Zócalo!" y se dirigieron hacia la Plaza de la Constitución.

Ambos grupos sufrieron la agresión de las autoridades policiacas, unos en el Hemiciclo a Juárez y otros en las cercanías de la Plaza de la Constitución; algunos estudiantes corrieron a refugiarse a las preparatorias 1 y 2 de la UNAM, hasta donde fueron perseguidos para librar un enfrentamiento que duró aproximadamente cuatro horas; algunos estudiantes organizaron barricadas para protegerse y se quedaron en el interior de las escuelas.

"Muchos afirman que ya en estos momentos algunos agentes secretos y agitadores profesionales se habían infiltrado y que empezaban a incitar a los demás a que marcharan al Zócalo para hacer más firme la protesta."²⁰

Algunos estudiantes se retiraron atemorizados a sus escuelas para informar al resto de sus compañeros lo que estaba ocurriendo: "En la Prepa 9 alrededor de las 7 de la tarde, llegamos corriendo y agitados y por invitación de David no hacemos escándalo y vamos de salón en salón sacando a los jefes de grupo para una reunión urgente"²¹

El 28 de julio el MURO condenó los actos vandálicos de pseudoestudiantes cuyo afán era entregar la patria al comunismo internacional.²²

¹⁹ Alfonso Corona del Rosal, Mis Memorias Políticas, México, Editorial Grijalbo, 1995, pp. 202-203.

²⁰ Abelardo Hernández Millán en Daniel Cazés, Memorial del 68, pp. 46-47.

²¹ Raúl A. Cacho en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 17.

²² Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. 12, (El Universal).

El regente Alfonso Corona del Rosal relata en sus memorias el informe que envió al presidente a través de Luis Echeverría y da testimonio de que el presidente lo autorizó a utilizar a los militares en caso de ser necesario:

“Por conducto del Secretario de Gobernación, le informé de los acontecimientos que ocurrían en nuestra capital y de la difícil situación por la cual atravesaba la policía, después de haber luchado contra grupos de agitadores durante varios días. Al respecto el primer mandatario me autorizó a solicitar la intervención del Ejército, en caso de que la policía no pudiera controlar los disturbios.”²³

Este hecho es una muestra del comportamiento autoritario y represor de un gobierno capaz de enfrentar al ejército con jóvenes de entre 16 y 24 años que en la mayoría e los casos sólo iban armados con palos, bombas molotov, piedras, carteles y su palabra de denuncia.

Algunas escuelas se declararon en paro y montaron guardias permanentes, en ciertos casos fueron atacadas por porros; permanecían vigiladas por cuerpos policiacos. El día 29 a las 7:00 P.M. el Cuerpo de Granaderos, disolvió un mitin en el Zócalo y permanecieron en la zona; más tarde alrededor de las 9:00 P.M. tuvieron enfrentamientos con estudiantes en las preparatorias del centro de la ciudad.

A partir del 30 de julio en la madrugada, el ejército intervino en el conflicto; derribaron de un bazucazo el portón de la preparatoria 1 de San Ildefonso, además, tomaron las preparatorias 2 y 5 y la vocacional 5 y a punta de bayoneta, sacaron a los estudiantes que permanecían en las escuelas. Algunos estudiantes fueron detenidos y otros tantos fueron trasladados a hospitales.

El regente Alfonso Corona del Rosal y el procurador general de la República Julio Sánchez Vargas, acusaron al Partido Comunista de intervenir en el conflicto, el secretario de gobernación Luis Echeverría, dijo que las medidas tomadas tenían como objetivo preservar la autonomía universitaria y el rector de la Universidad Javier Barros Sierra protestó por la violación a la autonomía e izó la bandera a media asta en la explanada de ciudad universitaria

²³ Alfonso Corona del Rosal, *op. cit.*, p. 204.

La versión oficial fue que: "En una inmediata maniobra soldados de línea de infantería, pertenecientes a la Primera Zona Militar, tomaron posesión en las primeras horas de este día de los edificios escolares que se habían convertido en reducto de agitadores y estudiantes alborotadores."²⁴

4.4. La UNAM y el IPN unidos por una causa común.

Entre el Politécnico y la Universidad Nacional Autónoma de México, había existido una pugna tradicional, que se manifestaba principalmente en los partidos de fútbol americano. Pero que de hecho tenía sus raíces en la diferencias socioeconómicas de los estudiantes de ambas instituciones.

Sin embargo, el haber sido agredidos conjuntamente el 26 de julio, los unió en la protesta y los llevó a integrarse solidariamente a pesar de sus diferencias: los del politécnico eran más prácticos y más técnicos en su formación académica; los universitarios hablaban más y gustaban más de expresarse largamente ante el micrófono y su formación académica en general, era más social y humanística.

Su origen de clase era distinto, muchos de los politécnicos eran hijos de campesinos y obreros, la mayoría de los universitarios pertenecían a la clase media. Un gran número de los politécnicos provenían del interior del país y vivían en la capital lejos de sus padres, en casas de estudiantes, o bien con algunos familiares. En cambio los universitarios en su mayoría habitaban con sus padres, al interior de familias más bien conservadoras. En este sentido creo que los estudiantes del Politécnico tenían un comportamiento más libre, pues al estar lejos de sus padres no se veían sometidos al rigor familiar de los universitarios. Es decir, estuvieron en condiciones de romper con más facilidad el marco del autoritarismo moral existente en aquel entonces.

Ahora bien, en el caso de los estudiantes politécnicos, algunos tenían familiares que habían luchado por causas sociales en movimientos obreros o campesinos; situación que influía en el ánimo de algunos de ellos y sobre todo en su conciencia

²⁴ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. 18, (El Universal).

social. Por ejemplo, Raúl Álvarez Garín uno de los representantes del CNH, era yerno de Valentín Campa.²⁵

Pongo en duda que la mayoría de los jóvenes tuvieran conciencia de la problemática social del país o que tuvieran una ideología política definida, con excepción de aquellos estudiantes que por la carrera que cursaban tenían acceso a textos de formación política específica o bien recibían influencia de profesores que sí tenían conciencia de la problemática social o tenían una orientación política distinta a la oficial. Muchos jóvenes pertenecían a las clases medias emergentes; y aunque habían tenido contacto con la pobreza, pues sus padres habían sido obreros o campesinos, ellos habían sido favorecidos por la política económica y social del gobierno y estaban lejos de comprender que ésta no había beneficiado a todos por igual. De cualquier manera, tanto los que tenían formación política y conciencia social, como los que no, todos se unieron a la protesta más por la rabia contra la represión de que habían sido objeto sus compañeros que por un compromiso social o un deseo de cambio político de más largo alcance.

Ya después, en el curso del movimiento, en tanto los universitarios seguían protestando por la agresión contra la autonomía universitaria, los politécnicos más combativos, llamaban a las masas populares a unirse al movimiento.²⁶

¿Que hizo aliarse a grupos en otra hora antagónicos?: UNAM, Poli y autoridades docentes: Probablemente, la legitimidad de sus demandas.

4.5. El Consejo Nacional de Huelga, su formación y su función en el movimiento.

Durante el movimiento estudiantil de mayo-julio de 1967, en apoyo a los estudiantes de la Escuela Superior de Agricultura de Ciudad Juárez, Chih., distintas escuelas a nivel nacional se unieron. La lucha se organizó a través de un Consejo Nacional de Huelga, que sería el antecedente del CNH de 1968.²⁷

Luego de la represión el 26 de julio, los estudiantes del Politécnico y la Universidad contemplaron la necesidad de organizarse en forma conjunta para exponer sus

²⁵ Alfonso Corona del Rosal, *op. cit.*, p. 240.

²⁶ Sergio Zermeño, *op. cit.*, p. 18.

demandas y llevar a cabo una huelga general. Los politécnicos ya estaban en cierta forma organizados y habían llamado a huelga el día 27 de julio. Organizarse, a los estudiantes de la UNAM les costó más trabajo, dada la mayor heterogeneidad de la población universitaria. Por ejemplo, las escuelas del Politécnico y las escuelas de las áreas técnicas de la UNAM, lograron determinar sus posturas con facilidad y nombrar a sus representantes, pero las escuelas de las áreas de humanidades y ciencias sociales de la Universidad no podían organizarse y alcanzar acuerdos para trabajar en forma coordinada.

La primera reunión conjunta, se llevó a cabo en las instalaciones de la Universidad el día 29 de julio; a la vez también acudió un representante de Chapingo. El día 2 de agosto se logró formar un Consejo Nacional de Huelga, lo integrarían tres representantes de cada escuela en lucha. Se acordó que no se aceptarían voceros de ninguna otra clase de organización. Lo que excluía a los líderes tradicionales de la FNET, MURO, CNED, etc.

Posteriormente, se redujo a dos el número de representantes por escuela, cuando ya eran 75 las escuelas representadas en el Consejo Nacional de Huelga. Las posturas eran muy diversas y era muy difícil lograr consensos.

El Consejo Nacional de Huelga era tan plural, que no lograba unificar los criterios de sus representantes, sus reuniones eran demasiado largas y muy tediosas, siendo en extremo difícil tomar acuerdos. Sin embargo, fue muy riguroso en cuestiones de democracia y bastante respetuoso de los acuerdos que se tomaban. Además, dio coherencia al movimiento, logró concertar a las diversas fuerzas políticas y fue su portavoz.

El primer pliego petitorio lo concretaron y dieron a conocer estudiantes del Politécnico el día 28 de julio:

1. Desaparición de la FNET, de la porra universitaria y del MURO.
2. Expulsión de los estudiantes miembros de las citadas agrupaciones y del PRI.
3. Indemnización por parte del gobierno a los estudiantes heridos y a las familias de los que resultaron muertos.

²⁷ Apud, Gilberto Guevara Niebla, op. cit., p. 34.

4. Excarcelación de todos los estudiantes detenidos.
5. Desaparición del Cuerpo de Granaderos y demás policías de represión.
6. Derogación del Artículo 145 Bis del Código Penal.²⁸

Como puede observarse en este primer pliego petitorio, sólo están contenidas las demandas estudiantiles relacionadas con su situación escolar y con los acontecimientos inmediatamente anteriores. El siguiente pliego, ya contiene aspectos más generales, en los que se percibe influencia exterior al ámbito meramente estudiantil.

Una vez establecidos los mecanismos para tomar acuerdos, anunciaron la huelga de estudiantes y dieron a conocer el Pliego Petitorio definitivo, que contenía seis puntos con sus demandas a las autoridades:

1. Libertad a los presos políticos.
2. Derogación del Artículo 145 Bis del Código Penal ²⁹
3. Desaparición del Cuerpo de Granaderos.
4. Destitución de los jefes de Policía: Cueto y Mendiola Cerecero.
5. Deslinde de responsabilidades entre funcionarios que autorizaron la represión.
6. Indemnización a las víctimas de la represión.

Sus demandas no contenían una ideología en particular, con excepción de la demanda de derogación de los artículos 145 y 145 bis, y no tenían ninguna relación académica; lo que destacaba es que se manifestaba el repudio contra el autoritarismo y la represión del gobierno; y esto fue justamente lo que tanto dificultó al gobierno la negociación.

Posteriormente el CNH llegó a contar con 200 representantes de cerca de 80 escuelas del Poli, UNAM, Chapingo, Normal y otras.³⁰

²⁸ *Ibidem*, p. 28.

²⁹ Que tipificaba como delito la disolución social, es decir no permitía la expresión pública en grupo, Ya antes mencionamos que Cárdenas había solicitado su derogación; pues se había justificado durante la Segunda Guerra, pero ya no tenía sentido conservarlo.

³⁰ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. X.

"El Consejo adquirió una autoridad política creciente en la medida en que se iban resolviendo los problemas y hacia planteamientos específicos. Se podría pensar en tres períodos: agosto es la consolidación y el paso a la ofensiva global; septiembre es una época de combates y dificultades y luego está la etapa de culminación los siguientes meses"³¹

El CNH se transformó en la instancia que representaba y conducía al movimiento estudiantil; por eso, a ellos se dirigió el secretario de Gobernación Luis Echeverría el 22 de agosto, con el fin de proponerles el diálogo para la solución de su pliego petitorio. Conforme a lo acordado por el Consejo, se solicitó que el diálogo fuera abierto. Aparentemente las autoridades estaban dispuestas a negociar la solución al problema en tales condiciones. Sin embargo, durante la manifestación multitudinaria del día 27 de agosto, la represión a los estudiantes fue más aguda que las anteriores e incluso la comisión designada por el Consejo para entablar el diálogo, que permanecía en el Zócalo, fue desalojada. Al día siguiente, los representantes del gobierno anunciaron que ya no estaban dispuestos a establecer el diálogo.

La lucha estudiantil tenía como eje orgánico al Consejo Nacional de Huelga, suerte de asamblea en la que participaban representantes directos de cada una de las escuelas y facultades que habían declarado la huelga. (...) Cada escuela o centro de estudios contaba con un Comité de Lucha, que se encargaba de la dirección y organización en el nivel local. Por otra parte la acción callejera de los estudiantes se realizó a través de brigadas, equipos de 5 a 10 personas que se desplazaban con gran agilidad.³²

La FNET, debido al apoyo que tenía de las autoridades, seguía actuando como si fuera el organismo representativo de los estudiantes del Politécnico, a pesar de que el CNH, se había nombrado como el único órgano representante de los estudiantes en el conflicto. El 1 de agosto, la FNET declaró que continuaría el paro escolar para evitar la presencia de agitadores en los planteles, a pesar de que González Guevara, secretario general del DDF, le envió a la FNET un documento en el que atendía 5 de los 7 puntos

³¹ Hugo Hiriart, *Pensar el 68*, México, Editorial Cal y Arena, 1993, pp. 108-109.

³² Gilberto Guevara Niebla, *op. cit.*, p. 40.

del primer Pliego Petitorio.³³ Los secretarios de las escuelas del IPN, manifestaron su apoyo a la FNET el 8 de agosto.³⁴

El día 21 de agosto estudiantes de la UNAM y el Poli, destruyeron oficinas de la FNET; los estudiantes llegaron en cinco camiones. Cebreros declaró que los hechos se debieron a que la FNET era el verdadero organismo que representaba a los estudiantes y el CNH, no quería reconocerlo, además los acusaba de usar tácticas de guerrilla, mientras el CNH informaba que su comisión de Salud decidió cerrar las oficinas de la FNET por ser un centro de vicio y prostitución.³⁵

Sin embargo, tanto las autoridades escolares como las autoridades gubernamentales sabían que la verdadera instancia que representaba a los estudiantes era el CNH. Debido a ello la ocupación de la Universidad por parte del ejército el día 18 de septiembre, llevaba como principal objetivo detener a los miembros del CNH, quienes tendrían una reunión en la Facultad de Medicina (centro de operaciones del CNH) aquel día; pero, algunos llegaron tarde y otros fueron alertados oportunamente, por lo que el propósito del gobierno fracasó y solamente fueron detenidos 6 o 7 delegados.

Definitivamente las posturas dentro del CNH eran muy diferentes, desde lo más moderado, hasta lo más radical; por ejemplo, los estudiantes de Ciencias Políticas consideraban inútil pedir solamente la disolución del Cuerpo de Granaderos y la derogación del artículo 145 del Código Penal, pues el gobierno encontraría otras formas de represión. Se debía elevar la lucha democrática a una lucha política de clases. Sin embargo, los moderados sólo querían que se cumpliera el pliego petitorio.³⁶

Una vez que las escuelas elegían a sus representantes, les daban un voto de confianza, entonces éstos se convertían en el enlace, lo mismo llevaban a las asambleas la voz de los estudiantes, que a los estudiantes las resoluciones que se habían discutido y votado en las sesiones interminables, pues no se tomaban acuerdos en tanto todos los asistentes a la asamblea no quedaran satisfechos de haberse discutido los asuntos lo suficiente. A la vez el CNH como representante de los

³³ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. 27, (Excélsior).

³⁴ *Ibidem*, p. 49, (El Universal).

³⁵ *Ibidem*, pp. 94-99 (El Universal).

³⁶ José Revueltas, *op. cit.*, p. 45.

estudiantes debía ser el vocero para el diálogo con el gobierno; como prueba de lo anterior, tenemos estos testimonios:

En la preparatoria había un grupo grande que participaba, luego más arriba estaba el que coordinaba, y de ahí se elegía a uno por grupo. Después de uno por grupo, de toda la preparatoria había un representante que iba a las juntas, a las reuniones y él era el que nos traía la información y nos decía que se iba a hacer.³⁷

Yo se que el Consejo Nacional de Huelga se reunía todas las noches, pero era casi, casi sesión permanente para discutir sobre cómo iba funcionando todo. Y había desde los que recibían apoyos a nivel nacional e internacional porque obviamente pues apoderados de las oficinas escolares, se tenía acceso a muchos recursos para poder organizarse bien³⁸

Yo realmente era de la bola, era muy fácil entendernos cuando estábamos en la Universidad porque después de lo que acordaba el Consejo, en los auditorios de las escuelas se llevaba a cabo una asamblea, para informar y para después comunicar al CNH sobre las decisiones de lo que se hubiera acordado. Porque no se decidía nada que no supieran antes cada una de las escuelas, o sea, acordaba algo el Consejo, después iba cada quien a sus escuelas, nos los platicaban, nos lo proponían, se hacía una asamblea general, se llegaba a un consenso, se votaba; y eso era lo que se tenía que ir a proponer al Consejo; y eso hasta donde yo se porque bueno Armando estaba en ese tiempo en vocacional y hasta donde yo sé, ahí también se daba ese respeto a las decisiones que se tomaban en la base.³⁹

En la pre-vocacional se organizaron, el que era el líder en aquel entonces, fue el líder de la huelga, regularmente así se manejaba, o era él o uno de sus amigos, de los más cercanos, el que acudía a las asambleas; y.. por lo menos ahí no hubo problema para que se eligiera al representante y al Comité de Lucha.⁴⁰

En todos lados de la Universidad nos reunimos para platicar del problema. Todos hablaban de ello. Estaba naciendo la conciencia política. (...) El miércoles 6 de agosto casi todas las escuelas de CU (también Ingeniería) estábamos esperando la resolución

³⁷ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo por Silvia Díaz, México, D.F. 15 de junio de 1996.

³⁸ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

³⁹ Loc. cit.

⁴⁰ Entrevista al señor Prudencio Ochoa por Silvia Díaz, México, D.F. 17 de junio de 1996.

del gobierno al pliego petitorio, pues el plazo para ello se cumplía ese día a las 8:00 de la noche.⁴¹

4.6. Las brigadas, su conformación y su funcionamiento. Otros medios de difusión.

“El 4 de agosto hacen su aparición en forma vigorosa y en diversos rumbos de la ciudad las brigadas estudiantiles. Para el 16 de agosto ya había más de 150 brigadas (...)”⁴²

“Las brigadas de estudiantes invadieron la ciudad de México, sobre todo después de que se cumplió el plazo de 72 horas lanzado por el CNH el día 5 de agosto. En este emplazamiento se había señalado que en caso de que las autoridades no satisficieran las demandas del pliego, los estudiantes presionarían para ampliar el conflicto convirtiéndolo en una huelga nacional de centros de educación superior.”⁴³

Las brigadas estaban formadas por grupos de entre 5 y 10 estudiantes que se conocían bien y nombraban a un coordinador. Diariamente establecían su programa de actividades y tomaban decisiones. Se desplazaban con rapidez y tenían establecidas sus reglas de acción y de disgregación en caso necesario. Iban desde el mitin rápido hasta la actuación improvisada en las calles, plazas, mercados, transportes públicos, etc. para informar a la población acerca del movimiento y solicitar su apoyo de tipo moral y económico. Repartían volantes informativos y pintaban leyendas en bardas y autobuses.

Cada vez que el Consejo Nacional de Huelga tomaba decisiones, las brigadas salían a las calles a informar a la población sobre los acuerdos tomados.

Se crearon incluso brigadas de empleados de la Universidad para apoyar a los estudiantes.

En ocasiones, su función era proteger los eventos, para impedir la presencia de grupos ajenos en las manifestaciones o mítines (especialmente agitadores pagados por el gobierno). A veces vigilaban desde azoteas con *walkie talkies*, el desarrollo de los

⁴¹ Abelardo Hernández Millán en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 50.

⁴² Sergio Zermeño, op. cit., pp. 18-20.

sucesos. O bien, iban a lo largo de la columna, y en caso de represión, coordinaban la dispersión ordenada.

Ya que la prensa se mostró por lo general incondicional con el gobierno, las brigadas estudiantiles desempeñaron un papel muy importante, pues en los distintos sitios públicos, llevaban a la gente común, el relato de los acontecimientos y les explicaban sus demandas al gobierno.

En ocasiones eran detenidos por las autoridades, pero pronto los soltaban. La clave de su éxito fue la organización, el entusiasmo y la capacidad de concertación de los pequeños grupos.

Su actuación fue muy significativa en la organización de las manifestaciones: daban indicaciones a los asistentes, otorgaban a cada grupo su lugar dentro del contingente y vigilaban el orden. Especialmente en la Manifestación del Silencio, cuidaron que se mantuviera el silencio y se aseguraron de que por ningún motivo se acercaran personas ajenas a la manifestación para generar desórdenes y alboroto.

Después de la propuesta de Barros Sierra para regresar a clases, los estudiantes insistieron en que la huelga se mantuviera. Por lo que se intensificó el número de brigadas y su labor con el fin de informar a la población sobre los motivos para continuar con el movimiento.

En cierta forma este modelo ya lo habían utilizado los comunistas, por ejemplo al triunfo de la Revolución Cubana, a los jóvenes instruidos, se les organizó en brigadas, primero para capacitarse y después para alfabetizar a la población rural y urbana que lo requería.⁴⁴

Tras los acontecimientos del 26 de julio brigadistas de la Facultad de Ciencias afuera de un banco en la glorieta de Etiopía informaban los hechos; un policía intentó agredirlos, el público los defendió. Después acudieron a la cafetería del Centro Médico para hacer del conocimiento de la gente los hechos ocurridos; los invitaron a comer. Regresaron contentos a informar a C.U. la buena aceptación de la gente. El primer día

⁴³ Gilberto Guevara Niebla, *op. cit.*, p. 40.

⁴⁴ *Apud*, Juan Maestre Alfonso, *op. cit.*, p. 399.

ya se habían formado 12 brigadas y para el día siguiente ya eran 42, además del Comité de Lucha.⁴⁵

La represión de la policía aumentó después del informe presidencial: "Los granaderos disolvieron brutalmente una brigada de estudiantes de Física del IPN que realizaba un mitin en el mercado Morelos y arrestaron a un buen número de jóvenes."⁴⁶

Para complementar lo anterior, tenemos los testimonios de Emilio Reza, Itzeder Olaizola, Irma Rivera, Elsa Ríos, Alicia Téllez, Luis E. Araiza, Claudia Rincón y Prudencia Ochoa:

Mientras algunos compañeros detenían el tráfico enlazados con las manos, otros repartían propaganda, otro más hacía la denuncia a grito pelón trepado sobre el cofre de un autobús, y los demás echaban aguas en las esquinas por si llegaban los azules.⁴⁷

Las actividades de las brigadas eran, desde ir y hablar con gente de los camiones, gente que te encontrabas, por ejemplo, un día a mí me tocaba estar en una esquina determinada, entonces a toda la gente que pasaba le daba yo un volante, le explicaba brevemente que el movimiento estudiantil estaba buscando tal o cual situación y se le entregaba el volantito para que lo leyera y le decías: si está de acuerdo con nosotros coopere, aunque no trajéramos botecito, o sea, no coopere con dinero, sino únase, acérquese a nosotros para saber más del movimiento. Otra de las actividades era subirse a los camiones y ahí cantabas algunas canciones... ¡juy! ya no me acuerdo como iban las canciones, haciendo burla de Díaz Ordaz, cosas así; y utilizando la música, por ejemplo, de la Cucaracha, otra era la del Ché Guevara, *ya te vamos a enterrar compañero luchador*, pero en lugar de eso, ponías *estudiante luchador, en lugar de compañero*. En fin le armabas ahí para que sonara de acuerdo al momento, y ahí sí recolectabas con tu botecito. Otro tipo de actividad, éramos las que nos quedábamos también, porque nos íbamos turnando, nunca nos tocaba hacer lo mismo, nos quedábamos a hacer, por ejemplo, la comida, arroz, una olla de frijoles o lo que fuera; ahí en la cafetería, todavía no la cerraban, todas las instalaciones funcionaban, entonces en la cafetería se hacía la comida y la llevábamos a las facultades. ¿Qué otro tipo de actividad? Pues lo más importante, pues era mantener al estudiantado informado, decirles qué pasaba, como

⁴⁵ Emilio Reza Araujo en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 23.

⁴⁶ Daniel Cazes, Crónica 1968, p. 151.

⁴⁷ Emilio Reza Araujo en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 22.

caminaba el movimiento; éramos las brigadas también las encargadas de difundir cuándo iba a haber un mitin, cuándo iba a haber una manifestación, en fin eso era principalmente, al menos lo que a mi me tocó de la participación de las brigadas. Mi participación no fue a nivel de Consejo, ni nada, éramos los que íbamos a quitar la propaganda en contra, mis reuniones, eran para recibir información, ayudábamos también en el tiraje de volantes. En cada prepa o cada vocacional había grupos de muchachos, que nos organizaban, tu vas a repartir propaganda ahora, o a ti te toca subirte a los camiones, o en fin, lo que quisieran hacer o lo que pudieran hacer. Eso ya era con instrucciones de arriba, según lo que ellos necesitaran, nosotros éramos, ahora si que gente disponible, siempre y cuando pues hubiera la luz verde para hacer las cosas y todo.⁴⁸

En los alrededores de la escuela, los boteos y las volanteadas fueron las actividades indispensables para denunciar la cerrazón del gobierno: no al diálogo con los estudiantes que de la noche a la mañana nos convertimos en *los traidores de México, comunistas, miembros de una conjura internacional contra la nación, manipulados por la CIA, saboteadores de la Olimpiada de la paz*, y otras cosas que merecieron epítetos de igual tamaño.⁴⁹

Los camiones tenían consignas pintadas sobre pintas mal borradas, un chofer le respondió a una señora que le preguntaba si iba por avenida Insurgentes, no, pero ese que dice *Muera Cueto*, si la lleva.⁵⁰

Era evidente que el gobierno estaba cometiendo injusticias y violando la ley, lo que le pasaba a nuestros compañeros, le podía pasar a cualquiera de nosotros. Teníamos que dar a conocer a los mexicanos lo que realmente estaba pasando. Uno de los temas centrales de discusión era la legalidad⁵¹

Y la experiencia que para mi fue más importante, es que, teníamos un maestro que todavía vive, y es muy reconocido por todos los que estudiamos en ese tiempo, que se llama Guillermo Ramírez. El ha sido funcionario público en muchas dependencias, y ha escrito muchos libros. El nos convocó a las mujeres estudiantes para crear unas brigadas que eran de apoyo a las brigadas de los compañeros. Ya para estas alturas del

⁴⁸ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo...

⁴⁹ Irma Rosa Rivera Ordoñez en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 172.

⁵⁰ Elsa Ríos Conrado en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 79.

⁵¹ Itzeder Olaizola en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 38.

movimiento, ya se hacían mítines relámpago; ya se había creado el Consejo Nacional de Huelga; ya conocíamos como estaba estructurado. Ya teníamos a nuestros representantes de la escuela Nacional de Economía; como era el Búho, Gordillo, de los más conocidos; ahorita ya no me acuerdo de algunos otros. Y pues la idea de las brigadas era dar a conocer a la sociedad mexicana los motivos del movimiento. Yo diría que las brigadas eran la parte operativa del ideal. Estas brigadas acudían con los compañeros a los mítines relámpago; y si había algún problema, de que los quisieran detener o surgiera algún conflicto derivado del propio mitin, pues nos acercábamos a cada uno de ellos y fingíamos ser pareja y estar alejados de todo lo que estaba pasando en ese momento; igual había brigadas para los cines, que tenían el mismo sentido. Es decir, entrábamos todos al cine, en plena función los compañeros, empezaban a volantear. Nosotros nos quedábamos viendo lo que pasaba en el entorno; y también, si alguien nos alertaba, fingíamos ser pareja y estar viendo la película. Así estuve participando muy consciente de que había que demostrarle al gobierno mexicano, que los estudiantes ni éramos malos ni éramos flojos; y que estábamos muy conscientes del país que queríamos; y ya muy cansados de la intervención norteamericana, en ese sentido y de no poder dar el paso para que el país surgiera como un país justo.⁵²

Y los mítines relámpago no eran más que, que de los compañeros surgía el que era más bueno para hablar, y había varios; acudíamos a zonas muy concurridas o a cruces de calles; y entonces, llevaban incluso hasta banquitos para subirse y sobresalir de la mayoría y empezar a arengar públicamente. Se les juntaba gente, o durante los altos, esto hacían y mientras otros volanteaban. Sin embargo, había mucha vigilancia por parte del Estado; y entonces de ahí surgían luego detenciones o se los llevaban en cualquier mitin relámpago; y era relámpago porque, o tenían el término de un semáforo, entre un alto y un siga en un crucero, para hablar o lo hacían en algún lugar concurrido, donde la gente no se detenía mucho y en no más de 5 minutos tenían que hablar de nuestras razones.⁵³

Pero sí quisiera yo hablar de lo de la brigada; porque la brigada fue cuando este maestro se le ocurre hacerlo y acude a la representación de Economía; de los que representaban al Consejo de Huelga en Economía; y se los propone. Inmediatamente los compañeros encargados de todas las operaciones que se hacían nos dieron cabida para

⁵² Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

hacer una reunión, le dieron un nombre a nuestra brigada, nos incluyeron dentro del organigrama que ellos tenían del trabajo a desarrollar, era la brigada femenil de apoyo. A cada una de las que participábamos nos dieron una clave, que era como que el nombre con que nos manejábamos para nuestra propia seguridad. Cada vez que se terminaba alguna de las actividades de las que nos responsabilizábamos, teníamos que llamar para decir; algo así como que clavel 47 y nardo no se que, todo bien, etc. Se daba cabida inmediatamente a cualquiera que quisiera aportar algo al movimiento. Teníamos que reportar todo, cada quien comentaba de los avances de la brigada. El maestro conjuntaba todos sus reportes y se los pasaba al representante del Consejo; se iba llevando una bitácora de lo que nosotras hacíamos y en qué medida se avanzaba; y también cualquier contingencia igual era reportada. Había una gente que estaba siempre atenta de recibir nuestra llamada y atender lo que necesitaríamos.⁵³

No se cómo o quien las organizó. La corriente, la euforia, la camaradería y quizá, para entonces en el fondo, para algunos la convicción. Pero ahora lo veo, no cómo errático, pero quizá algunos la tuviesen de manera incipiente. Pero pues se organizaron las brigadas, y haz de cuenta que en la euforia un tanto inconsciente ibas y participabas en las brigadas. De hecho yo te puedo decir que yo algunas veces participé en esas brigadas, no sabías ni cómo, pero ya alguien traía volantes y, ahí ibas con la euforia a repartirlos, y bueno, tal vez con el ímpetu de la juventud en ese momento no sabíamos los riesgos que esto implicaba. Tal vez porque a esa edad no se tiene miedo. A donde acudíamos, era a sitios populares, yo recuerdo haber ido, por lo menos a dos o tres mercados, que fue lo que a mi tocó, y donde, ahora lo veo, pues, es donde había concentraciones de gente, entiéndase proletariado básicamente; que yo haya recordado, nadie de mis amigos habló de haber acudido a Polanco, por ejemplo. Yo fui a dar; lo que tengo más presente es un mercado, que ahora eventualmente por ahí lo llego a ver; allá por el aeropuerto, cuando mi preparatoria estaba en Mixcoac. Sin embargo, ahí íbamos; respecto al contenido literario, político, o el espíritu que contenían los volantes, pues, se hablaba de, a riesgo de equivocarme, pues se hablaba del gobierno opresor, del gobierno antidemocrático, no preciso, probablemente se hablara del PRI como partido aplanadora,

⁵³ Loc. cit.

⁵⁴ Loc. cit.

de los obreros, de los salarios; yo creo que esto ya, evidentemente estaba mucho más pensado, pues no para nuestras capacidades, pero si por nuestra misma edad.⁵⁵

Había nerviosismo, pero mucho entusiasmo, todos con ganas, con ganas de ir a esos lugares. Porque ahí, ahora si que no te pagan, o sea, vas por el deseo de estar y de convivir y de apoyar a la gente sobre todo, con los que estás. Además que se hacían guardias; ya recordando un poquito, se hacían guardias en la escuela y nos tocaba hacer guardias en las noches⁵⁶

Se organizaron brigadas para obtener recursos principalmente, para asistir a diferentes escuelas, conocer la ideología, de cómo se manejaba. Principalmente yo me acuerdo de Economía y de algunas escuelas de Zacatenco, que fue donde yo asistí. Pidiendo dinero afuera. Eso por lo menos se sabía entonces. Pero después te enteras, que los recursos se los daba la misma escuela; y les daban por fuera también recursos por medio de Gobernación.⁵⁷ Pero de eso te enteras a través de los años. Porque en aquel entonces te dicen que no había recursos y que tenías que participar para salir a recolectar en los camiones, principalmente en las avenidas, traías tu botecito para que te dieran dinero.⁵⁸

Los testimonios han hablado por sí solos, solo me queda agregar que considero que la organización de las brigadas fue uno de los elementos más destacados de la democracia y autogestión al interior del movimiento.

4.7. El 13 de agosto. La primera manifestación masiva.

Luego de que el 5 de agosto se cumplió el plazo para que las autoridades resolvieran las demandas del pliego petitorio; y no habiendo recibido respuesta, se acordó realizar la manifestación del día 13 de agosto

El martes 13 de agosto, a partir de las 17:00 Hrs., se llevó a cabo la primera manifestación masiva que involucró a diversas instituciones educativas. Más de 150,000 personas bien organizadas que partían principalmente del Casco de Santo Tomás llegaron por distintas calles al Zócalo cerca de las 20:00 Hrs.

⁵⁵ Entrevista al señor Luis E. Araiza Sánchez por Silvia Díaz, México, D. F. 19 de junio de 1996.

⁵⁶ Entrevista realizada al señor Prudencio Ochoa...

⁵⁷ Probablemente aquí exista una confusión, pues la idea generalizada es que quienes recibían dinero de Gobernación u otras instancias eran los porros, que existían aún antes del movimiento y siguieron existiendo después. Según otros testimonios lo que las brigadas recolectaban se invertía en la operación del movimiento,

⁵⁸ Entrevista realizada al señor Prudencio Ochoa...

"Las mantas y pancartas llamaban a respetar la Constitución y organizar la 'resistencia popular', otras proclamaban: 'Luchamos contra la injusticia y la pobreza', 'Los verdaderos agitadores son el hambre, la ignorancia y la injusticia', 'Pueblo y estudiantes unidos venceremos'. Otras más exigían: 'No más bayonetas', 'Basta ya de líderes charros'. Con todo la mayoría se referían a los seis puntos del pliego petitorio."⁵⁹

El moviminetto empezaba a tomar consistencia e identidad, a partir de aquí, además de los elementos revolucionarios externos que se habían manejado, se introducen nuevos elementos, pues los estudiantes volvieron la cara hacia la historia mexicana para retomar los valores propios y empezaron a ensalsar a los héroes nacionales, así como a los luchadores sociales más recientes; como muestra tenemos las palabras de Alicia Téllez:

Yo creo que realmente que el apoyo mutuo nos hacía sentir muy bien. Creo que realmente era..., ya ni me gusta usar la palabra solidaridad, pero era un acto muy solidario, muy de conciencia de todos. Nos empezaron a criticar mucho porque hubo hasta quien hizo unas mantas muy grandes con la figura del *Che* Guevara, con la figura de Marx y de Lenin. Entonces muchos de los voceros del Estado, criticaron que teniendo tantos héroes nosotros por qué teníamos que echar mano de los que eran extranjeros y entonces a partir de eso, también se empezaron a hacer de Zapata y se empezaron a hacer de Villa, obviamente ni de Madero ni de Carranza; de Zapata, de Villa, pero en ese tiempo estaba Genaro Vázquez en Guerrero y se ponía a Rubén Jaramillo también y ya no me acuerdo a quien más. Pero hay otra cosa también que me acuerdo mucho, en la facultad de Ciencias, donde se estudia actuaría, todo el costado del auditorio da hacia los jardines de en medio y las islas, que así les llamamos en la Universidad, o sea el jardín del centro que rodean todas las escuelas. De tal manera que si tu te paras frente a la rectoría, ves perfectamente el costado del auditorio; así como si te paras en el auditorio ves toda la rectoría y la biblioteca. Pues ahí, no se quién de los compañeros de San Carlos, dibujó del tamaño de toda esa pared, la figura del *Che* Guevara, la figura de Lenin, la figura de Genaro Vázquez, la de Zapata, la Blas; yo le tomé una foto, yo tengo una foto de ese auditorio con todas esas pinturas.⁶⁰

⁵⁹ Daniel Cazes, *Crónica 1968*, p. 53.

⁶⁰ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

Los estudiantes se volvieron mas responsables de su movimiento, ya no se trataba nada más de protestar y defenderse de la represión en forma violenta, quemando camiones, agrediendo comercios y aventando piedras o bombas molotov. Ahora eran más disciplinados, sabían que si querían ser escuchados tendrían que organizarse. Si querían poner en evidencia a un gobierno autoritario, sordo y represor, tendrían que ser claros, respetuosos y consecuentes.

En esta ocasión no intervinieron las fuerzas de seguridad pública, ni se cerraron los comercios; y todo el evento se desarrolló con absoluto orden; ya para entonces, los estudiantes contaban con el apoyo de la Coalición de Profesores.⁶¹ Por último, en el mitin que se realizó en el Zócalo luego de que llegaron los últimos contingentes hablaron algunos oradores, haciendo alusión principalmente a la represión, solicitando paz, pero paz sin bayonetas; libertad a los presos políticos. Terminaron con un minuto de silencio por los compañeros caídos en la lucha y cantaron el Himno Nacional.

⁶¹ La formación de esta coalición de profesores que apoyaba al movimiento fue muy importante, puesto que en un sistema autoritario, el hecho de que las propias autoridades académicas se unieran a la protesta de los jóvenes significaba que ponían en tela de juicio la legitimidad de las acciones de las autoridades gubernamentales,

5. CLÍMAX DEL MOVIMIENTO.

Después de la manifestación del 13 de agosto, ya se perfilaba un movimiento de grandes dimensiones, que había logrado convocar a muchas escuelas, que contaba con el apoyo de algunos profesores y autoridades académicas. Habían logrado una buena organización y una dirigencia fuerte; principalmente por medio del CNH y las brigadas.

Ya se perfilaba también la falta de voluntad política de las autoridades para hacer frente a la situación, primero por desconocimiento de la verdadera situación, después por confusión; pero principalmente por la prepotencia de un sistema autoritario, que se negaba a dialogar con jóvenes que en la mayoría de los casos ni siquiera habían obtenido la ciudadanía.

En esta etapa el movimiento logró el mayor grado de entusiasmo y compromiso por parte de los jóvenes. Ya se tenía una estructura bien coordinada con canales de comunicación muy eficaces. En este periodo se llevaron a cabo las dos manifestaciones más importantes del movimiento, la Manifestación Monstruo del 27 de agosto que reunió a un número de personas nunca antes alcanzado y la Manifestación del Silencio el 13 de septiembre, que parece ser que fue la primera de este tipo en la historia de los movimientos estudiantiles en México. Las dos pusieron de manifiesto la capacidad de convocatoria del movimiento, el grado de responsabilidad y compromiso de los jóvenes, la efectividad de sus medios de comunicación y su grado de organización y disciplina.

5.1. Los jóvenes que estaban y los que no estaban en el movimiento.

Aunque la participación de estudiantes fue muy amplia y comprometida, debe destacarse que la mayoría de los estudiantes no participaron en forma activa en el movimiento; algunos acudían a la escuela para enterarse de lo ocurrido, para encontrarse con sus amigos o simplemente para salir de sus casas. Otros más ni siquiera acudían, pues sabían que había huelga; y no eran pocos los casos de los padres de familia que no permitieron a sus hijos acercarse a las escuelas, debido a la información que tenían de que se trataba de un movimiento de agitadores.

Los que si estaban dentro del movimiento, estaban por muy diversas razones; había los que deseaban un cambio profundo en el país, que eran los menos; muchos de los cuales pertenecían a los cuadros de las Juventudes Comunistas del PCM. Había otro grupo que deseaba cambios a nivel universitario y esperaba el respeto de las autoridades, pues se sentían muy agredidos por la actitud del gobierno; y algunos más que con el entusiasmo y la camaradería que se desató, estaban como en una fiesta continua de autogestión, democracia y compañerismo.

Los jóvenes que por su naturaleza, de por si estaban pasando por una etapa de transición personal, proyectaron esta característica de cambio hacia el exterior y lograron incidir en una forma importante en la vida pública, es decir, captaron la atención del gobierno, de los medios de comunicación, de sus padres y de la sociedad en general. Todo esto para muchos fue motivo de un gran compromiso, ya que normalmente al joven que propone cambios o que quiere romper el orden establecido no se le toma en cuenta y por eso actúa en forma tan rebelde; sin embargo, el hecho de haber logrado construir un movimiento bien organizado que pudo cuestionar y poner en apuros al propio gobierno, despertó en ellos la conciencia de su responsabilidad.

Evidentemente, sin perder el entusiasmo, la alegría y jocosidad que los caracteriza; como ejemplo tenemos aquí algunos testimonios:

Bailaban al ritmo de los Ciclopes, Los Factory o quien cayera por ahí, reventándose rolas como El vuelo del pájaro, del Deep, o Dame algo de amor, del Elefante Loco y otras. Aparecieron entonces las primeras comunas, las playeras y camisas psicodélicas, los chalecos de piel, los pantalones acampanados. Entonces la ropa de mezclilla era nuestra propiedad y éramos mal vistos por los fresas burgueses. Usábamos huaraches, cinturones anchos de hebillas redondas, comenzaban los primeros morrales o redes, las camisas de manta, renació la artesanía. Nuestros cuartos de madera en la azotea, estaban tapizados de dibujos de cada viaje y se fumaba sobre petates de palma. Por ahí siempre sonaba un radio con tonadas de Hendrix, los Animals o los Beatles. Se escuchaba a Santana con sus Caminos del Mal. Queríamos ser músicos y vagabundear por ahí.¹

¹ Andres Casanova en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 205.

El Rock and Roll estaba en su verdadero apogeo, y aunque había guerra en Vietnam no nos preocupábamos demasiado, además pronto tendríamos la Olimpiada en este país. Veíamos las cosas sin una profundización plena de lo que pasaba en la vida nacional. Sin embargo, la realidad no era la misma para todos mis compañeros, sobre todo para los que venían del interior de la República, pues eran más objetivos, sabían exactamente el trabajo que significaba trasladarse de un lugar a otro para estudiar, y venían porque aquí había mejores escuelas o en sus localidades no había.²

Y mi experiencia ahí, que nunca la había vivido, como joven, más que nada emocionada de gritar en las calles y...y gritar en contra del gobierno, y gritar en contra de la política que beneficiaba a muy pocos, y tan, tan rigorista para los más pobres.³

"En C.U. los altavoces transmitían música desde el único territorio libre de Latinoamérica."⁴

Había un grupo de estudiantes muy cohesionado, que tenían en común, además de estudiar en la misma escuela, ser de procedencia ajena al Distrito Federal y por lo mismo compartían la misma vivienda. Esos jóvenes tenían una visión muy diferente de la realidad nacional; pero además el hecho de estar juntos todo el tiempo los hizo muy solidarios; además de que enriquecían su discurso a partir de continuos intercambios en sus puntos de vista. Este grupo de jóvenes tuvo un importante impacto en el movimiento, especialmente en el Politécnico, aunque también los había en la UNAM, pero en menor escala; al respecto Prudencio Ochoa, Armando Jaimes y Raúl Domínguez nos dicen:

Porque en aquel entonces había casas, casa del sinaloense, casa del morelense, casa del guerrerense, entonces es donde realmente se conjuntaban los grupos fuertes. Uno de los grupos más fuertes: el de Sinaloa, que estaba ubicado ahí en Santa María la Ribera, sí ahí...había puros hombres, había no sé, 100 gentes, entonces, yo tuve la oportunidad de ir a alguna de ellas y entonces, si no eras conocido de alguien no entrabas, así de ese vuelo. La de Sinaloa principalmente, la de Guerrero, que son las que yo conocí, la del morelense también. Debió haber habido ahí participación de todo mundo y gente que les hacía...yo llegaba como invitado nada más, nunca probé alimento ahí con

² Entrevista al señor Armando Jaimes Ramos...

³ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

⁴ Itzeder Olaizola en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 39.

ellos, simplemente una cerveza, refresco, o hasta ahí nada más, eso nunca faltaba. Pero ahí era donde los grupos más fuertes y de ahí provino, yo creo que, un grupo fuerte del 68, por la unión que había en aquel entonces. Precisamente porque la gente que venía de los Estados, se unían unos con otros, principalmente del norte. Yo de lo que me acuerdo, uno de los grupos más fuertes era el de Sinaloa, sobre todo que era gente alta, bien... y muy aventados, eso sí les valía sombrilla toparse con quien fuera. Yo tenía mi protector ahora que me acuerdo bien. Sí, sí tenías tus protectores para que no te pegaran o cosas por el estilo.⁵

Había unos que eran muy buenos oradores otros que eran unos grandes movilizadores o activistas como se les llama, pero eran grandes promotores y les seguía gente. Lo curioso de aquí también es que lo característico de entonces en el Poli, la composición de los estudiantes era que provenían gran parte del interior de la República y esto daba una situación de frescura, yo tenía la experiencia de haber estado estudiando la preparatoria como dije antes y ahí eran más ciudadanos, eran más los de origen del Distrito Federal. Pero en la vocacional no, en la vocacional la composición de los estudiantes era que la mayoría venían de Sinaloa, de Guerrero, de Nayarit, de Chihuahua, de Sonora, de Veracruz, de Oaxaca de Yucatán; y los que eran del Distrito Federal, la gran mayoría era de colonias proletarias. Traían un concepto de solidaridad mucho más desarrollado, ¿por qué digo esto? porque yo lo viví, la gran mayoría de ellos vivía en casas de estudiantes, había ciertos lazos de identidad, de familiaridad, si alguien venía de algún estado, de alguna manera su municipio colindaba o se conocían en el propio paso o eran hijos de familiares, de un amigo, de un compadre o algo tenían que ver siempre aunque los estados sean muy grandes como puede ser Guerrero, Oaxaca o Sinaloa, o el propio Sonora o Chihuahua, entonces con frecuencia se conocían o eran paisanos unos de otros, cosa que no sucedía con los que habían nacido en el Distrito Federal, la urbanización de entonces, el crecimiento de la ciudad hacía que si llegaba un nuevo habitante al Distrito Federal nadie se enterara; y estoy hablando ya de ese tiempo, menos si se estrenaba una nueva película, si había un baile, tampoco nos enterábamos los ciudadanos, cosa que no ocurría con ellos, ellos sí estaban muy familiarizados con los acontecimientos cotidianos de su comunidad, de su municipio, aún siendo la capital del estado porque todos se relacionan. Tenían una manera de organizarse sui generis porque

⁵ Entrevista al señor Prudencio Ochoa...

además de conformar una organización en las casas de estudiantes donde la mayoría de ellos vivían y aún con los que vivían con algún familiar, se tenían que enfrentar a algo desconocido, lo que es siempre difícil, muy difícil. Esta manera de ser de mis compañeros, era diferente, era especial, la añoranza con que platicaban, los grandes recuerdos, la esperanza de terminar las clases para regresar a su tierra para ver a su familia o la espera del cheque. En cambio la gran mayoría de nosotros los ciudadanos, no tenía grandes problemas. Los que no éramos de aquí, teníamos el problema de quien te lavaba la ropa o quien te daba de comer. Además en realidad con escasos recursos, con gran esfuerzo y con mucha esperanza se habían venido a estudiar. Esto les daba un grado de integración muy grande, hoy se conoce como concepto de solidaridad, la verdad es grado de integración y de identidad entre ellos mismos; y fue muy agradable conocer esto, muchos de ellos trabajaban si podían hacerlo.⁶

Como entre varios estudiantes rentábamos un departamento en Copilco Universidad, prácticamente no salíamos del perímetro de C.U. Ahí había de todo hasta templos ecuménicos donde se celebraban misas en música de rock y esporádicos mítines en contra del MURO.⁷

Había un grupo muy radical, que pertenecía a las juventudes comunistas, o que en su ámbito familiar había sido influido con una postura socialista o que en clase, con algunos maestros o algunos textos había aprendido marxismo-leninismo. Estos jóvenes sí planteaban un cambio de fondo e incluso en algunos casos hasta hablaban de revolución.

Por ejemplo, José Revueltas que era profesor en Filosofía y Letras describe al movimiento con "características nuevas de nivel político más elevado, mayor grado de conciencia, gran punto de cohesión y de unidad estudiantil logrados. (Comités de lucha y brigadas como órganos nuevos democráticos)."⁸

Algunos jóvenes tenían más claridad en el objetivo que perseguían, he aquí algunos testimonios:

⁶ Entrevista al señor Armando Jaimes Ramos...

⁷ Raúl Domínguez Domínguez en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 30.

⁸ José Revueltas, op. cit., p. 43.

Yo digo que fui una gente más, pero de un carácter muy consciente y sin ser así relevante mi participación estuve en todo momento.⁹

Acudir a una manifestación o colaborar con el movimiento estudiantil era enfrentarse al mundo de nuestros padres, en el cual la duda había sustituido a la esperanza¹⁰

En el auditorio Justo Sierra-*Che* Guevara' (en Filosofía) habíamos hablado de luchar contra la tiranía de una burocracia gigante e incontrolable, del control nefasto del unipartidismo, de los sindicatos charros, de la pobreza disfrazada y de la educación vacía y repetitiva, sin nada realmente significativo que decirnos.¹¹ Marcelino Perelló, en una entrevista el día 18 de septiembre, dijo que una de las grandes ventajas del movimiento era que había 210 líderes, que por torpes que fueran individualmente, juntos tenían menos posibilidades de equivocarse. Dijo que no actuaban en función de posiciones ideológicas, que los unía la convicción de que democracia y libertad no son sólo palabras.¹²

Entonces, te decía que por toda la conciencia social que te forman; y bueno llevas varios cursos de marxismo; y te cambia el panorama completamente. Yo empecé a tener discusiones fuertes en mi casa, de veras fuertes por esa manera de pensar. Y bueno en ese tiempo en la escuela, se manejaba mucho, incluso llegar hasta a la revolución. Estaba muy fresca la Revolución Cubana, los logros de los planes quinquenales en Rusia también. El origen de mi clase; yo provenía de una familia de clase media, donde mi papá era empleado, mi mamá también y además estudiaba. Te ubicas en tu posición social; y empiezas a sentir lo que significa la injusticia, la injusticia, sobre todo desde ese punto de vista. económica, política y social; la no igualdad, el acceso al desarrollo, desde el país, lo refieres hasta el núcleo familiar, hasta tu comunidad. Entonces yo tenía varios problemas familiares por eso. Mi mamá me llegó a decir que estaba arrepentida por haberme dejado estudiar eso porque yo era comunista; y eso estaba totalmente proscrito.¹³

Algunos jóvenes se veían sometidos a un verdadero conflicto personal entre los valores establecidos, como el autoritarismo familiar y lo que estaban descubriendo con toda una gama de posibilidades y en las asambleas se daban discusiones

⁹ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

¹⁰ Rafael Anzures Bolaños en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 54.

¹¹ Ibidem, p. 55.

¹² Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. 175, (Excelsior).

¹³ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

verdaderamente intensas, defendiendo diferentes puntos de vista. Lo mismo se discutía sobre asuntos políticos y filosóficos, que sobre problemas cotidianos, por ejemplo:

"Estos términos variaban según quien los expusiera, que eran maoistas troskistas, democristianos, guevaristas y leninistas."¹⁴

"Y la pugna entre Estados Unidos y Rusia, verdaderamente fuerte, en la Guerra Fría, que se llamó así. En donde, pues nosotros manifestábamos el deseo de poder convertirnos en un país socialista. Entonces, pues para nosotros el gobierno, era un gobierno represor, un gobierno que servía a una clase social determinada. Que no se preocupaba por los trabajadores."¹⁵

Otro ejemplo es este discurso del 26 de agosto del Comité de Lucha de Filosofía y Letras: "Que nadie pretenda llamarse a engaño, no estudiamos con el propósito de acumular conocimientos estáticos y sin contenido humano. Nuestra causa como estudiantes es la del conocimiento militante, el conocimiento crítico que impugna, contradice, cuantifica. NO se engañen las clases dominantes. ¡Somos una revolución! Esta es nuestra bandera."¹⁶

Por lo heterogéneo de los que participaban en el movimiento tuvieron cabida todos los que quisieron acercarse; y cada uno aportaba lo que podía, sin que hubiera señalamientos; quienes podían hacían guardias, los que no, se integraron en brigadas, otros aportaban sus servicios o sus conocimientos según su área de estudio. En el caso de las mujeres, aunque su participación fue muy activa y relevante, en algunos casos su desempeño se dio en actividades tradicionalmente masculinas, pero generalmente fue en espacios normalmente femeninos. Esto puede considerarse como una forma de autoritarismo masculino dentro del movimiento, pues el hombre tenía el dominio sobre la mujer, sin embargo, también puede notarse que este esquema empieza a quebrantarse, pues no todas las estudiantes tomaron su papel en las áreas destinadas comúnmente a las mujeres. Tenemos algunos testimonios que lo muestran:

Yo te quisiera contar de las mujeres que participaron en las brigadas o en otras actividades y del aporte de varias gentes porque ahí sí, imperaba la formación

¹⁴ Emilio Reza Araujo en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 23.

¹⁵ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

interdisciplinaria, pues desde el arquitecto que hacía un diseño para ubicar a los compañeros que iban a algún lugar a hablar o a desarrollar alguna actividad, diseñaban por dónde tenían que llegar, dónde tenían que estar, por dónde se tenían que salir, y hacían hasta sus planos. Los abogados que redactaban lo que se tenía que decir; como que todos aportaban; yo te digo que a mi aquí si me preocupa no haber estado más metida en todo lo de la organización, aunque participé en las brigadas de mujeres.¹⁷

Y lo que si hubo, fue una actividad de mujeres, de las estudiantes, en actividades que eran muy importantes, pero muy tradicionales. Yo te comento porque, bueno, yo estaba en las brigadas, pero yo hice una buena amistad en ese tiempo, como con unas cinco compañeras, que eran las que les hacían de comer y les lavaban la ropa a los compañeros que se quedaban en la escuela. Se dedicaban a labores tradicionalmente femeninas, de las que nadie habla, y que son muy importantes y vitales. Porque ellas veían la manera de darles de comer a los compañeros. Después de que habían *boteado*, les designaban algunos botes, y desde contar el dinero, y saber qué necesitaban para la comida, e ir de compras, y traer las cosas como podían, y ahí cocinar como se podía. Porque ahí no había estufas; entonces de sus casas habían traído parrillas y enseres.¹⁸

Aunque no faltaban los que no sabían ni porque estaban ahí:

Entonces te ibas por el montón, no te dabas cuenta, realmente el cotorreo y uno que otro son los que si tienen una idea fija de lo que se maneja, algunos líderes si tenían una formación bien definida de cual era el caminito. Porque posteriormente me tocó asistir, en Economía precisamente, a las asambleas que se hacían regularmente y estaban perfectamente bien definidos. La intención era hacer grupo con objeto de reunirse, ir a las manifestaciones, hacer todo lo que pudieras hacer presión contra lo que ellos buscaban (sic). Si ahorita, créeme que ya hace tantos años, que hasta me estas haciendo recordar, ya vez que se te olvida, o sea, de que realmente cual era el objetivo principal, entonces, es esa época, ¿cuáles eran los fines?, ¿qué se manejaba? Eran las presiones al gobierno, ¿sí?, de inconformidad con el sistema. Yo tenía un primo precisamente en Economía, por eso supe posteriormente sobre la relación entre líderes. Con él yo asistí a varios eventos, salían de ahí del Casco de Santo Tomás. Una de las características para que no tuvieras problemas, era llevar tu credencial de estudiante y no salirte de la fila y no

¹⁶ José Revueltas, *op. cit.*, p. 52.

¹⁷ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

¹⁸ *Loc. cit.*

se dejaba entrar a nadie; se llevaban cordones transversales y laterales para que no se filtraran extraños.¹⁹

Estaban también los líderes tradicionales, que se negaban a aceptar que el movimiento los había rebasado y se empeñaban en su discurso. Esto también puede considerarse como una muestra de autoritarismo de algunos jóvenes que querían participar en el movimiento, pero se resistían a perder la autoridad obtenida con anterioridad, ya fuera en forma lícita o ilícita. Como ejemplo están los casos de la FNET y el MURO.

“Al principio la Facultad de Ciencias había ido al paro activo por la detención en pleno proceso electoral del candidato de la Planilla Blanca, que proponía sustituir con un sindicato estudiantil a la anacrónica y desprestigiada sociedad de alumnos burocratizada y controlada casi siempre por los priístas en contubernio con los fascistas del MURO”²⁰

El MURO invitó el 14 de agosto a los estudiantes a señalar a los agentes castrocomunistas, acusó a Fidel Castro de tener un plan para generar disturbios en América Latina, señaló a Marcué Pardiñas y Heberto Castillo como ejemplo.²¹

Desde luego quienes ahora nos dan sus testimonios, están concientes que a la distancia se ven las cosas en forma distinta, por ejemplo Luis E. Araiza nos dice:

“Ha pasado mucho tiempo y quizá la concepción que se tenga ahora por ese momento histórico, ya esté influida, ahora, por lo que después todos hemos venido escuchando y se ha venido diciendo o escribiendo del movimiento.”²²

El movimiento en su interior utilizó diversas prácticas democráticas y en cierta medida utilizó procesos autogestivos, por ejemplo:

1. Democracia directa y libre expresión, a través de comités de lucha, asambleas y Consejo Nacional de Helga.
2. Autonomía de las brigadas para propagar la información
3. Solidaridad de maestros con estudiantes.

¹⁹ Entrevista al señor Prudencio Ochoa...

²⁰ Emilio Reza Araujo en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 23.

²¹ Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. 77, (El Universal).

²² Entrevista al señor Luis E. Araiza Sánchez...

4. Contacto con la realidad social por medio de las brigadas.²³

5.2. Javier Barros Sierra y Guillermo Massieu Helguera, ante el movimiento.

La participación y el apoyo del rector de la Universidad le dio mucha fuerza al movimiento, el director del Politécnico, en algún momento parecía simpatizar con la causa de los jóvenes; sin embargo, su posición ante el Estado era muy diferente a la del rector. Al rector de la UNAM lo elegía la Junta de Gobierno, en cambio al Director del Politécnico lo nombraba el presidente. Esto le daba al primero un margen de autonomía que el segundo no tenía.

Por eso, luego de la intervención del ejército en algunas escuelas, cuando se originó la protesta conjunta el 30 de julio, los estudiantes recibieron el apoyo del rector de la Universidad, Javier Barros Sierra, que con ellos, manifestó su repudio por la intromisión de las autoridades en las instalaciones universitarias.

"El jueves 1 de agosto el rector encabezó una manifestación de duelo con un contingente de 100,000 estudiantes; acompañado por directores de escuelas y facultades"²⁴

Barros Sierra dijo que la toma de la Universidad había sido un acto excesivo de fuerza que la UNAM no merecía. La solución al problema, dijo, requiere comprensión antes que violencia y exhortó a los estudiantes a la defensa moral de la UNAM. "La serenidad y la razón deben prevalecer sobre la intransigencia y la injusticia. Espero que los deplorables hechos no afecten irreparablemente la democracia en la República".²⁵

Guillermo Massieu Helguera, director del Politécnico, dijo el 6 de agosto:

Pongo por encima de todo los intereses del Politécnico Nacional y declaro que estoy emocional y espiritualmente con los estudiantes agredidos y con las personas que están justamente indignadas por los lamentables acontecimientos y por el allanamiento de los planteles. Estos hechos no son sólo un atentado contra la dignidad, sino un insulto a la inteligencia. (...) No podemos ser herramienta de intereses bastardos que nada tienen que ver con el país". Además, se manifestó en contra de la intervención armada en el

²³ Apud. José Revueltas, Op. cit., p. 97.

²⁴ Sergio Zermeno, op. cit., p. 18.

²⁵ Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. 183 (El Día).

Instituto y deploró los hechos de las vocacionales 5 y 7. Por otra parte dijo: "Los jóvenes alientan más ideales nobles que negativos; los adultos somos quienes solemos ser peligrosos; no los jóvenes." Añadió que a la acción irracional de agentes entrenados, no se puede responder con una acción irracional. Se pronunció por el diálogo, pues tanto autoridades como estudiantes son seres racionales.²⁶

Guillermo Massieu Helguera trataba de mantener aislado el conflicto del Politécnico del resto del movimiento, nombró una comisión de 5 profesores para que entablaran diálogo con los estudiantes para resolver el conflicto, tener un diálogo con el regente y formar una comisión investigadora.

La actitud del director del Politécnico, a medida que avanzó el movimiento fue más distante de los estudiantes, aunque en un principio mostró simpatía y apoyo a su causa, conforme el movimiento se generalizó, tomó distancia. De alguna forma el ser un funcionario nombrado por el presidente, lo que no ocurría con Barros Sierra, lo obligaba a acatar las instrucciones de su jefe.

El gobierno a pesar de los intentos de diálogo de los estudiantes, no estuvo dispuesto a negociar. Ante el apoyo del rector mostró hostilidad y le presionó a renunciar, pero el Consejo Universitario no aceptó su renuncia.

El día 2 de septiembre, Barros Sierra y Guillermo Massieu Helguera expresaron que después del informe el camino quedaba abierto para la solución del conflicto. Massieu dijo que las palabras del presidente harían recapacitar a los estudiantes para volver a la normalidad; respecto a la propuesta de autonomía del Politécnico, dijo que en el sentido académico ya existía la descentralización, que solamente faltaba en el sentido administrativo.²⁷

El 9 de septiembre, se publicó un desplegado en los periódicos, en el que el rector Barros Sierra dijo que las demandas emitidas por el Consejo Nacional de Huelga el 18 de agosto, habían quedado resueltas en lo esencial con el informe del presidente. El paro de clases ya no se justificaba. Decía que el movimiento estudiantil era un reflejo de los problemas sociales y políticos que enfrentaba el país, y que era deber de la

²⁶ *Ibidem*, p. 49, (*El Universal*).

²⁷ *Ibidem*, pp. 123-124, (*Excelsior*).

Universidad continuar con la lucha sería para buscar entre estudiantes y profesores soluciones con base en un análisis detenido de la situación.²⁸ Luego de discutirlo ampliamente, los estudiantes acordaron no levantar la huelga, pues no consideraban que el informe hubiera resuelto todas sus demandas.

El rector nunca fue adversario de los estudiantes, por el contrario los apoyó, aún a riesgo de enemistarse con el presidente y algunos miembros del Congreso que lo atacaron. Sin embargo, él fue coherente siempre, defendió a la Universidad, como institución, de lo que él consideró ataques a la autonomía.

De hecho, esto le creó algunos inconvenientes a las autoridades gubernamentales, por una parte, para un gobierno autoritario, el hecho de que la máxima autoridad universitaria apoyara al movimiento, fue un factor de debilidad, lo que se tradujo en mucho malestar. Y por otro lado, se perdió el control de los alumnos que en calidad de *porros* el sistema tenía colocados en las escuelas para distintos fines; como ejemplo, está el siguiente testimonio:

Aquí tuvieron un problema con Barros Sierra, pues él hizo eco a la protesta estudiantil, por el rompimiento a la autonomía. Porque cuando tiraron la puerta, su queja fue esa, que habían violado la autonomía universitaria. Entonces yo siento que quien quiso romper la huelga después, fue gente contratada por el Estado; siento que los *porros* se descontrolaron porque también ya no había el apoyo total de las autoridades. Yo siento que Barros Sierra después se replegó; primero quiso encabezar o trató de encabezar la protesta, pero también seguramente las propias autoridades lo tuvieron que calmar y se retractó; y se replegó con todo lo que significaba la estructura de la Universidad formal e informal; y con los *porros* que formaban parte de esta estructura informal. Incluso a lo mejor aquí si estoy diciendo una barbaridad, pero tal vez algunos *porros* quizá hasta se aliarían con el propio movimiento, pero yo más bien siento que se replegaron.²⁹

El apoyo moral del rector influyó en forma determinante para que los estudiantes contaran, además, con el apoyo de muchos académicos y empleados de la universidad, algunos padres de familia y parte de la opinión pública; factor que dio mucha más fuerza y legitimidad al movimiento.

²⁸ *Ibidem*, p. 157, (*El Heraldo*).

²⁹ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

Del interior del sistema se ejerció presión sobre la actitud de Barros Sierra, que lo llevó a tomar la decisión de dimitir de su cargo; pero el Consejo Universitario, rechazó su solicitud, con lo que su calidad de líder moral aumentó. Es probable que eso lo llevara a reflexionar y tomar una actitud más moderada después del informe; pues luego de las declaraciones del presidente, pensó en la posibilidad de lograr acuerdos con el gobierno por otra vía, es decir levantar la huelga y que los estudiantes cedieran en primera instancia para propiciar las condiciones para un diálogo con el Estado.

Sin embargo, los estudiantes decidieron continuar con el movimiento, probablemente no estaban dispuestos a ser tratados con esa actitud paternalista, que de alguna manera contenía un cierto grado de autoritarismo velado.

5.3. Otras instituciones educativas que apoyaron el movimiento.

En principio las escuelas involucradas eran solamente del Politécnico y de la UNAM, no obstante, en muy poco tiempo el movimiento recibió apoyo de estudiantes y maestros de otras escuelas, algunas de la ciudad de México y otras del interior de la República. En algunos casos también declararon la huelga, enviaron representantes al CNH y formaron brigadas. En otros casos solamente manifestaron su apoyo con algunas actividades. En el interior de la República también hubo casos de represión por parte de las autoridades. Aunque de hecho el movimiento en la provincia fue mucho más intenso después de los hechos del 2 de octubre.

En agosto se extendió la huelga a la Universidad del Valle de México; los Tecnológicos de Durango y de Orizaba; el Colegio de México; la Preparatoria Artículo Tercero de la Universidad Veracruzana; las escuelas de Comercio, Diseño Industrial, Ciencias Políticas, Sociología y Antropología de la Universidad Iberoamericana; el Conservatorio Nacional de Música y la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.³⁰

³⁰ Enrique Semo, *op. cit.*, pp. 269-270.

La Universidad Iberoamericana y la Universidad La Salle se declararon en paro indefinido. También una parte del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) apoyó a los estudiantes.³¹

Estudiantes de Tabasco se manifestaron en apoyo a los estudiantes de la capital y fueron reprimidos. En Guadalajara, Jalapa y Puebla se realizaron paros y manifestaciones. En Mérida y Monterrey se formaron brigadas políticas. En Saltillo se intentó una huelga.³²

También "(...) estallaron conflictos en Tabasco, Puebla, Nuevo León y otros estados al iniciarse julio, (...)”³³

La Escuela de Chapingo estaba en huelga, sin embargo, luego de la toma de la Universidad Nacional, los estudiantes de Chapingo desalojaron las instalaciones pacíficamente a petición del profesor Juan Gil Preciado.³⁴

Toda esta efervescencia y la velocidad con que el movimiento se estaba extendiendo tanto en el Norte como en el Sur de la República preocupó a las autoridades que veían agitadores extranjeros infiltrados en todas partes; y no podían creer que un movimiento de esa naturaleza pudiera ser espontáneo, ya que no estaban acostumbrados a la discidencia, pues el partido en el gobierno tenía el control de los diferentes gremios y las posibles diferencias debían dirimirse al interior del sistema. De pronto surge un movimiento de estudiantes organizados, que no pueden ser cooptados por el gobierno, que además está expandiéndose con mucha rapidez y generando simpatía en algunos sectores de la población.

5.4. Estabilidad y principio de autoridad, la retórica y la represión.

Poco a poco al sistema político mexicano se le fueron complicando las cosas, pues se fue haciendo contradictorio conforme creó una estructura y un lenguaje que salió de su control. Es cierto que había estabilidad económica, pero en lo político y lo social se

³¹ Ramón Ramírez, El Movimiento estudiantil de México, Julio/diciembre 1968, Documentos, México, Ediciones Era, 1969, p. 225.

³² Enrique Semo, op. cit., pp. 131-132.

³³ Gilberto Guevara Niebla, op. cit., p. 38.

³⁴ Aurora Cano Andafuz, op. cit., p. 188, (El Sol).

iban acumulando rezagos. El discurso estaba lleno de valores y principios, se ponía a la ley y los logros revolucionarios ante todo; pero en la práctica el sistema reprimía la libertad de expresión, no escuchaba a los inconformes y castigaba a los disidentes.

El temor de Díaz Ordaz a que se rompiera el principio de autoridad, no le permitió solucionar de inmediato lo que parecía un problema sencillo y aislado; y lo dejó crecer en la misma magnitud que creció su incapacidad de solucionarlo y comprender lo que estaba ocurriendo. A este respecto, José Revueltas escribió:

En sus comienzos, quizá nuestro movimiento se hubiese satisfecho con la reparación de daños y la remoción de los culpables de aquellos. Pero en México se ha fortalecido a tal estado el sistema de opresión política y de centralismo y el ejercicio del poder -desde a nivel de gendarmes hasta al presidente- que una simple falta a los reglamentos de policía y buen gobierno, confronta al más común de los ciudadanos con todo el aplastante aparato del estado y su naturaleza de dominio impersonal, anónimo, despótico, inexorable y sin apelación posible, sobre el individuo y la comunidad en su conjunto. (...) Cada agrupación, no importa de la que se trate ni de lo que se proponga, que quiera luchar en México de un modo independiente y fuera de los canales autorizados por el régimen, ha de comprobar por su propia experiencia esta situación insufrible e irrespirable que vive nuestro país desde hace mucho tiempo, pero que no sólo no se deteriora con el tiempo, sino que cada vez se perfecciona más.³⁵

Es decir, que de la forma en que el sistema estaba estructurado, se institucionalizó hasta el derecho y forma de disentir.

El presidente Díaz Ordaz se encontraba en Guadalajara cuando se inició el movimiento. En el discurso del 1 del agosto, hizo alusión a los hechos del 26 de julio y mostró su deseo de conciliación: "Una mano está tendida es la mano de un hombre que a través de la pequeña historia de su vida ha demostrado que sabe ser leal. Los mexicanos dirán si esa mano, de acuerdo con la tradición del mexicano, con la verdadera tradición del verdadero mexicano, se ve acompañada por millones de manos, entre los que quieren restablecer la paz y la tranquilidad de las conciencias."³⁶

³⁵ José Revueltas, op. cit., p. 50.

³⁶ Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. 32.

deberían fijar fecha, hora y lugar del encuentro y que su única condición era que el diálogo fuera público.³⁹

El día 24 de agosto el secretario de gobernación, Luis Echeverría dijo: "El gobierno lejos de cualquier prejuicio está dispuesto a examinar en unión con sectores interesados por conducto de los funcionarios competentes en sus respectivas esferas, los puntos de vista de los auténticos maestros y estudiantes, previo acercamiento con el CNH"⁴⁰

En este contexto se llevó a efecto la manifestación monstruo del 27 de agosto. Sin que se hubiera acordado la posibilidad del encuentro entre los estudiantes y las autoridades. Al finalizar la manifestación, Sócrates Campos por propia iniciativa logró que los estudiantes reunidos en el Zócalo acordaran que una comisión permaneciera en la Plaza de la Constitución hasta que hubiera diálogo; el gobierno no aceptó la presión y la comisión fue desalojada por la fuerza. El día 1 de septiembre en el informe de gobierno Díaz Ordaz *dialogó* unilateralmente con los estudiantes y la Secretaría de Gobernación no volvió a mencionar el asunto del diálogo. Hasta el 2 de octubre que algunos estudiantes se encontraron a puerta cerrada con miembros del gobierno, contradiciendo la voluntad general de los estudiantes que se había pronunciado por un diálogo público. Sin embargo, no podemos hablar de una traición, pues en realidad este encuentro pudo haber sido un intento de los representantes estudiantiles para lograr establecer las bases de un diálogo público posterior, ya que en ningún momento durante la huelga el CNH acordó otro tipo de diálogo.

A pesar de tener un sistema presidencialista, no se puede decir que el gobierno fuera un sólo bloque, pues al interior se movían intereses de grupos y de personas; con más razón estando cerca la sucesión presidencial. Los intereses que se movieron tras el intento de diálogo de Echeverría y el encuentro privado del 2 de octubre no los conocemos; pero lo que sí sabemos es que el gobierno mientras en el discurso se mostraba dispuesto a dialogar con los "auténticos maestros y estudiantes" acusaba al movimiento de subversivo y de servir a intereses extranjeros, y en vez de diálogo, los

³⁹ *Apud*, en *Ibidem*, p. 49. En Sergio Zermeño, *op. cit.*, p. 17. En Ramón Ramírez, *op. cit.*, p. 241.

⁴⁰ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 103, (*El Universal*).

estudiantes recibieron una reprimenda del presidente, quien no se podía dar el lujo de una debilidad que le hiciera perder la autoridad y el *respeto* de la gente.

La proximidad de los juegos olímpicos y el temor al comunismo y la anarquía, así como la expansión del movimiento, llevaron al gobierno a endurecer su discurso y a aumentar la represión; además permitieron la infiltración de la inteligencia norteamericana que estaba muy preocupada por la posible expansión de un movimiento 'rojo' tan cercano a su territorio.

Luego de ser detenido en la toma de la Universidad: "De pronto escuché mi nombre y feliz ocurrió al llamado. En un largo discurso, dijeron que el Procurador de Justicia nos invitó a no hacerle caso al complot rojo contra la República."⁴¹

"Conforme fue avanzando el movimiento la represión creció; ya no podíamos movernos tan fácilmente como al principio. Debíamos estar bien abusados porque cualquier descuido nos costaba un apañón."⁴²

"Me consta que ahí los agentes que se llevaban a los estudiantes traían credenciales de la CIA, de la PGR, de Gobernación, sí, de la famosa Dirección Federal de Seguridad"⁴³

Una vez que se logró reprimir al movimiento haciendo uso de una nueva dosis de la fuerza pública, esta vez llegando a una situación extrema, Díaz Ordaz asumió él sólo toda la responsabilidad de los acontecimientos y se justificó diciendo que había actuado con patriotismo y pensando en los intereses superiores de la nación. Dos expresidentes con mucha influencia en la vida política del país, hicieron sendas declaraciones para dar por concluido el asunto.

El día 3 de octubre, el ex presidente Miguel Alemán, repudió los actos de violencia del día anterior, y exhortó a todos los mexicanos a mantenerse unidos y luchar por México. Dijo que México se desenvolvía al amparo de la revolución, que estaba en una

⁴¹ David Pedraza Cuéllar en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 171.

⁴² Carlos Sánchez Pliego en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 33.

⁴³ Heberto Caetillo en Reforma, Diario, Presidente y Director General Alejandro Junco, 2 de octubre de 1996, Sección A P. 4.

etapa institucional cuya esencia consistía en conjugar la justicia social con la libertad individual⁴⁴

El día 5 de octubre, el ex presidente Cárdenas, llamó a eliminar la violencia y resolver el conflicto sin que los jóvenes prescindieran de sus derechos y que la solución se encauzara por la vía democrática. Terminar con el conflicto, afectaría a las fuerzas espurias que deseaban ver distanciados a los mexicanos y debilitar sus instituciones para hacer de México presa fácil para sus ambiciones extranacionales.⁴⁵

5.5. El 27 de agosto, la manifestación monstruo.

El 25 de agosto el CNH propuso que el diálogo público con las autoridades se llevara a cabo de ser posible en el Auditorio Nacional, en la SEP o en la Secretaría de Gobernación y que se televisara, con la participación de 210 representantes de las 70 escuelas. Además desconoció de antemano cualquier acuerdo que efectuara la FNET o el MURO.⁴⁶

Ya para entonces el número de estudiantes que se habían unido al movimiento era mayor y su organización tomaba aún más consistencia; debido a la coherencia entre el discurso y la práctica de los jóvenes, que podían tener sesiones interminables de discusiones, pero una vez tomado un acuerdo estaban dispuestos a sostenerlo. Se llevó a cabo una nueva manifestación bastante nutrida el 27 de agosto, que al final fue duramente reprimida. La opinión pública se inquietaba ante los hechos, cuestionaba la actitud del gobierno y se mostraba preocupada por la imagen internacional de México ante la cercanía de los Juegos Olímpicos que habrían de llevarse a cabo en el país a partir del mes de octubre.

"Quizá por primera vez en la Historia el auténtico pueblo ocupó el sagrado altar del Zócalo porque parece que el pueblo tiene una patria y el gobierno otra."⁴⁷

⁴⁴ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 243, (El Heraldo).

⁴⁵ *Ibidem*, p. XII, p. 251, (El Día).

⁴⁶ *Ibidem*, p. 32, p. 101, (Excelsior).

⁴⁷ Raúl A. Cacho en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 19.

En la marcha había contingentes con mantas del Sindicato de electricistas, ferrocarrileros, petroleros, El Ánfora, Instituto Mexicano del Petróleo; Uniones de Padres de Familia y vendedores ambulantes.⁴⁸

"Entonces era un júbilo, era entre fiesta y entre coraje; y entre gritos de queremos ser escuchados y durante la manifestación a las mujeres, a los hombres, se les invitaba a que nos acompañaran a caminar también; y cuando se asomaban por las ventanas desde los edificios también, a todo el mundo se le invitaba y cuando se querían incorporar, se incorporaban, no?"⁴⁹

Mientras tanto un helicóptero sobrevolaba el Museo de Antropología y arrojaba propaganda contra el movimiento. En los balcones y calles la gente les aplaudía a los jóvenes que lo mismo cantaban el Himno Nacional que gritaban consignas en contra del gobierno. Los comercios estaban cerrados, la circulación de autobuses de pasajeros suspendida.

En la catedral iluminada, las campanas eran echadas al vuelo, en la fachada del Palacio Nacional, colgaban retratos del *Che* Guevara y en el asta bandera ondeaba la bandera roji-negra; circulaban fotografías a color de los héroes nacionales. Se gritaban consignas como "Alto a la Represión", "Diálogo Público por radio y televisión", "Respeto a la Constitución" "Cuba sí, yanquis no". Uno de los oradores, Roberto Escudero, dijo que la lucha ya no era estudiantil, sino popular y revolucionaria; se manifestó contra la dictadura, la tiranía y la injusticia, contra la imposición de gobernadores y presidentes municipales y la falta de división de poderes. Un obrero, Enrique Ruiz, dijo que los obreros estaban con los estudiantes, y se manifestó contra los líderes charros. De Chapingo, Cabeza de Vaca, pedía la libertad de los presos políticos; el Ing. Heberto Castillo, profesor de la Universidad, pidió diálogo y respeto a la Constitución. Fausto Trejo, representante de la Coalición de Maestros exigió una limpia en el gobierno. Silvia O. de Sánchez una madre de familia, arremetió contra los diputados y la educación que enseña a los estudiantes el respeto al derecho ajeno y no les enseña a exigir que se respete el propio. Se pidió un minuto de silencio por los 32 estudiantes muertos durante

⁴⁸ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 105, (El Heraldo).

⁴⁹ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

el movimiento. Se leyó un documento de Demetrio Vallejo en huelga de hambre en prisión, en la que agradecía el apoyo de los estudiantes. a las 0:50 Hrs. se les comunicó por altavoces que se retiraran de la plaza, de inmediato granaderos, policía preventiva y soldados los desalojaron.⁵⁰

Para ilustrar lo ocurrido el 27 de agosto, veamos los testimonios de Alicia Téllez, Luis E. Araiza y Prudencio Ochoa:

No pues eso, te juro que me lo preguntas y se me enchina el cuerpo. Yo no se como explicar. Hay pocas sensaciones en la vida que te hacen realmente estremecerte; y al cabo de tantos años lo recuerdo con una super emoción. Yo recuerdo que esa manifestación, que llegó hasta el Zócalo; yo me acuerdo que se nos hizo tarde para llegar a la escuela de Economía. Cada quien iba a salir de su propia escuela y se iban a reunir en la avenida que salía a Insurgentes. Entonces, bueno, se nos hizo tarde, yo iba con dos amigas más; y nos sentamos por ahí en las barditas que dan, hay un puente que ya no se si esté, no me acuerdo, que divide a Insurgentes, por arriba pasa Insurgentes y por abajo pasaba lo que sería Universidad. En esa como, bardita, nos sentamos, eran más o menos como las cuatro de la tarde, porque esa fue la hora de la cita para partir, pero llegamos a las cuatro ahí. Teníamos que haber estado antes en la escuela, y nos sentamos, y esperamos. No se me olvida, una hora, veinte minutos esperamos, para que pasara nuestra escuela. Y así vimos pasar a Ingeniería del Poli, a Ingeniería de la Universidad, Derecho y Medicina, y vimos pasar vocacionales y preparatorias. Y pasaban, pasaban y pasaban. Y fue una hora y veinte minutos hasta que por fin pasó Economía, y todavía atrás de nosotros; yo volteaba para atrás y veía el mundo. Y todas las mantas, porque había unas mantas que hacían en las escuelas, pero había muchos carteles, había muchas cartulinas que los muchachos compraban de su dinero, y les escribían algo, algo que dijera cual era el apoyo que le daban al movimiento, y cual era realmente las políticas con las que no estaban de acuerdo. Y era un grito constante, se empezaban a pasar de voz a voz, como las frases o como las oraciones aquellas que son tipo, hasta como en poema, o sea que riman y cantadas y se iban pasando y se iban diciendo. Y después cuando de pronto se sentía que pudiera haber alguna agresión, se hacían cadenas entre nosotros mismos en las orillas de los contingentes, para que se viera que íbamos guardando el orden y que no había infiltraciones de nadie y era casi

⁵⁰ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 107, (El Sol).

tu veías mucha gente, y nos paramos en el Ángel, y se hizo un silencio, y cantamos el Himno Nacional; y nos paramos en la embajada norteamericana, no se que tantos insultos les dijimos a los yanquis, a los imperialistas; seguimos caminando, llegamos al Zócalo ya bastante tarde. Recuerdo que se llenó la plaza, recuerdo que subieron algunas personas a hablar en unos camiones del Poli, de esos camiones clásicos guinda y blanco trompudos que había antes; el caso es que se treparon para ser vistos y oídos; y al gobierno represor, y los jóvenes, y algunos madres, creo, o papás hablaron, algunos profesores y estudiantes; el turno y quienes no recuerdo. Ahí nos dio la noche, alguien propuso que se quedara una guardia para que se cumplieran algunas peticiones; no sé si para entonces ya se hablaba de la renuncia del jefe de la policía y cosas así. Y pues yo estaba muy decidido a quedarme; por eso te digo que son otros tiempos; entonces un compañero de la escuela me dijo no, pues que me fuera porque mis papás estarían preocupados. Ahora ves que estabas entre lo niño y..., queriendo ser adulto, o un adulto que todavía era niño. Y en esa misma irreflexión, tal vez hasta sin convicción; pero no se si es instinto o como quieras llamarlo, bueno pues ya nos regresamos cada quien a sus casas. Después ya nos enteramos que la gente que se había quedado; porque se quedaron unas guardias de compañeros, que otro día los levantaron los granaderos; los levantaron ya en un acto de violencia, no?⁵³

Había nerviosismo, pero mucho entusiasmo, todos con ganas, con ganas de ir a esos lugares. Porque ahí, ahora si que no te pagan, o sea, vas por el deseo de estar y de convivir y de apoyar a la gente sobre todo, con los que estás. Además que se hacía guardias; ya recordando un poquito, se hacían guardias en la escuela y nos tocaba hacer guardias en las noches⁵⁴

Después del desalojo en el Zócalo: "En el camino me iba preguntando yo mismo si era delito estar convencido de que el hombre tiene la capacidad ilimitada para el razonamiento, la libertad y el amor."⁵⁵

También un funcionario público recuerda su versión de los hechos:

Una de esas manifestaciones se verificó el 27 de agosto. Cerca de tres mil personas llenaron la plancha central de la Plaza de la Constitución, pero sustituyeron su reducido

⁵² Loc. cit.

⁵³ Entrevista al señor Luis E. Araiza Sánchez...

⁵⁴ Entrevista al señor Prudencio Ochoa...

⁵⁵ Rafael Anzures Bolaños en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 56.

número con palabras violentas en los discursos pronunciados. Días atrás se había acordado la celebración en un teatro capitalino, de un diálogo entre las autoridades gubernamentales y los líderes estudiantiles. Sin embargo, el último de los oradores del acto del 27 de agosto pidió que el diálogo se verificara en el Zócalo el 1º de septiembre, precisamente cuando el presidente tiene la obligación constitucional de presentar su informe ante el Congreso de la Unión.⁵⁶

5.6. IV Informe de Gobierno, la respuesta de Díaz Ordaz a los jóvenes.

La agitación, la indignación y el entusiasmo de los estudiantes iba en aumento, luego de los acontecimientos ocurridos en los meses de julio y agosto, por lo que escucharon con mucha atención el informe presidencial; querían conocer la postura de Díaz Ordaz en relación a los últimos eventos. El impacto por la forma en que los acusó y amenazó fue tan fuerte, que tuvieron que relajarse y reflexionar su siguiente paso; como lo expresó años después Raúl Álvarez Garín: "El informe de Díaz Ordaz, fue amenazador, muy violento, y nos puso en una situación muy difícil de remontar. La siguiente manifestación fue hasta el día 13 de septiembre porque primero había que resolver la confrontación."⁵⁷

En el Capítulo V de su IV Informe de Gobierno, Díaz Ordaz hizo una amplia referencia a los hechos ocurridos en relación a los estudiantes. Dijo no haber recibido por escrito ninguna demanda o solicitud de ninguna asociación de estudiantes o maestros o cualquier autoridad educativa. Se había enterado de los pormenores del asunto por medio de la prensa.

Afirmó que no se violó la autonomía de la Universidad, sin embargo, escucharía los argumentos que con seriedad se formularan en contra de su opinión, pero desde luego, se tratarían en el ámbito universitario. El gobierno, no sólo debía respetar la autonomía, sino velar por ella, así como respetar y hacer respetar todas las instituciones de la nación e impedir que la soberanía nacional se viera afectada por actos de violencia internos o externos. "Aunque en el movimiento han tomado parte

⁵⁶ Alfonso Corona del Rosal, *op. cit.*, p. 217.

⁵⁷ Hugo Hiriart, *op. cit.*, p. 110.

estudiantes, dijo, es evidente que se han infiltrado no estudiantes, por lo que no se debería mezclar el prestigio de la Universidad en actos que a nadie enorgullecen.”

En relación a la problemática política, los temas no relacionados con la autonomía de la Universidad, se tratarían en el ámbito correspondiente.

No admitió que existieran presos políticos, sin embargo, si se le proporcionara el nombre de alguna persona que se encontrase privada de la libertad sin que se le hubiese efectuado proceso judicial alguno, se generaría la orden de libertad inmediata.

Con respecto a la derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal, dijo que no le correspondía al Ejecutivo, no obstante, propondría al Congreso que convocase a juristas o quienes estuvieran interesados en discutir el asunto para expresar argumentos al respecto. Aunque hizo notar lo delicado que sería su derogación en virtud de que protegía la integridad nacional.

Destacó que, el que se señala como primer hecho que generó los disturbios, fue en realidad la culminación de otros incidentes de esa naturaleza. Mencionó que en el mes de julio, en Puebla, luego de un conflicto entre estudiantes, resultó una persona muerta y varias personas heridas. La policía no intervino y la gente se indignó por la incapacidad el gobierno para controlar tal situación. Unos cuantos días después, el 22 de julio, en un incidente de la misma naturaleza en la ciudad de México, la policía intervino y los estudiantes protestaron. Además dijo que fuerzas ajenas del interior del país y el extranjero se han integrado al movimiento para tratar de agravar la situación.

Por otra parte llamó la atención sobre las víctimas del saqueo, los rumores y calumnias que provocaban compras de pánico y dañaban la economía de la ciudad.

Hizo patente que de acuerdo con el Artículo 89 de la Constitución, es responsabilidad del ejército la seguridad interior, el orden jurídico es una necesidad colectiva, la policía pues, debe intervenir en todos los casos en que sea necesario, debe proceder con prudencia, pero con energía. Además, hizo un reconocimiento al ejército por su espíritu de disciplina y mesurada energía.

Enfatizó que defendería los principios en que se sustenta la organización política y evitaría el desprestigio del país en el extranjero.

Analizaría la posibilidad de una reforma educativa, aunque la crisis de la educación no era sólo en México, sino en todo el mundo. En adelante se explicaría y no se impondría, no se dogmatizaría más la educación. Además enviaría al Congreso una iniciativa de ley para otorgar la mayoría de edad a los 18 años.

Le parecía razonable que los jóvenes estuvieran en desacuerdo con este mundo imperfecto, pero dijo que se requería estudio, preparación y disciplina para que se pudiera participar en los cambios necesarios. Expresó que los filósofos modernos hacían mucho daño a la juventud porque estaban contra todo y a favor de nada.

De haber alguna otra demanda que revistiera importancia y seriedad, se atendería a través de las instancias correspondientes.

En relación a la situación económica, informó que la reserva en el Banco de México era de 623 millones de dólares, había 500 millones de dólares como reserva secundaria, 25,500 millones se habían destinado a la inversión pública en el último año. Se aseguraba la libre convertibilidad del peso. El Producto Nacional Bruto aumentó a 6.4 %; superior en 2.9 % al aumento de la población. Aumentó el ahorro público federal. Se redujeron 5 % las importaciones y las exportaciones crecieron un 8.9 %. Es decir, había un sólido crecimiento económico, por eso Díaz Ordaz contaba con el apoyo de un buen grupo de la población.

Al día siguiente casi toda la prensa se desbordó en elogios y apoyó al presidente y las críticas negativas al movimiento estudiantil aumentaron.

Sin embargo, a pesar del tono autoritario del informe y la amenaza velada en relación a que o concluía el movimiento o se utilizaría la fuerza necesaria para ponerle fin; el informe dio difusión nacional a la lucha estudiantil y la puso en primer plano en la vida del país. Sin resolver del todo el pliego petitorio, Díaz Ordaz aludió a la mayoría de los puntos:

- Propuso una discusión sobre el artículo que penalizaba la disolución social.
- Trató con respeto la situación de la Autonomía de la Universidad.
- Justificó la intervención policiaca en aras de la seguridad nacional.
- No reconoció la existencia de presos políticos, pero mostró disposición para que se analizara cualquier caso que se le presentara al respecto.

“El otro camino está abierto. No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario; lo que sea nuestro deber hacer, lo haremos; hasta donde estemos obligados a llegar, llegaremos.”

5.7. El Congreso y los partidos políticos, su postura ante el movimiento.

En el Congreso casi no se discutió el asunto de los estudiantes, los partidos políticos hicieron muy pocas declaraciones al respecto. Sobre todo en los primeros días del movimiento se mantuvieron ajenos, probablemente estaban muy sorprendidos al ver que los jóvenes eran capaces de enfrentar con tal seguridad al señor presidente. Práctica muy extraña en ese tiempo en cualquier ámbito de la vida pública del país.

Es como si en el sector oficial todos hubieran sido observadores y hubieran dejado que solamente los funcionarios directamente involucrados cumplieran con su deber, que en gran medida consistía en hacer cumplir la voluntad del presidente.

Sin embargo, después del informe de gobierno, algunos senadores empezaron a pronunciarse en relación a las posibles modificaciones al Código Penal con respecto a los artículos 145 y 145 bis, y hubo algunas discusiones y declaraciones sobre otros aspectos del movimiento y la toma de la Universidad y la actitud del rector.

El Partido Comunista, que no tenía registro, estuvo involucrado con el movimiento desde el principio; primero porque parte de sus militantes estaba integrada en las juventudes comunistas dentro de diferentes centros escolares; segundo porque fue agredido por las fuerzas de seguridad pública y tercero porque fue atacado verbalmente a lo largo de todo el movimiento, acusado de ser cómplice de los intereses espurios del extranjero que buscaban desestabilizar a la nación.

Por ejemplo, el mismo 26 de julio que inició el movimiento, a las 21.30 Hrs., agentes de la Dirección Federal de Seguridad y Servicio Secreto allanaron las oficinas del PCM, ocuparon los talleres de la Voz de México, detuvieron a varios de sus miembros y los acusaron de ser instigadores de los disturbios.⁵⁸

El 31 de agosto, uno de los partidos registrados hizo declaraciones sobre el conflicto: el PAN, que hizo un llamado a los mexicanos la concordia y exhortó a estudiantes y

autoridades a evitar la violencia en los hechos y palabras. Habló de la existencia de elementos extraños dentro del movimiento y de la corrupción de los líderes estudiantiles. Denunció la pasividad de los profesores. Además agregó que gobernantes y gobernados deberían salvaguardar las instituciones para evitar caer en la anarquía o la dictadura.⁵⁹

Después del informe presidencial, el senado otorgó a Díaz Ordaz su apoyo y confianza plenas para que dispusiera del Ejército, la aviación y la marina en defensa de la seguridad nacional.⁶⁰

El 5 de septiembre, el senador del PRI, Ramón Osorio y Carbajal dijo, en relación al Informe del presidente, que "Se vio forzado por los compromisos con la patria a usar la fuerza para salvaguardar la dignidad de México, la respetabilidad de nuestras organizaciones y el sentido verdadero de lo que debe ser la patria. Y tengo la seguridad de que en ese instante decisivo el señor presidente sufrió la extraordinaria angustia de quien tiene contra su voluntad que cumplir con un doloroso deber." Además, solicitó a la Gran Comisión del Senado autorización para formar una comisión conjunta para oír en audiencias públicas a los sectores interesados en estudiar los artículos 145 y 145 bis del Código Penal. Se aprobó con votación económica. La Comisión se instalaría el día 6 de septiembre a las 17:00 Hrs."⁶¹

El viernes 6 de septiembre en la Cámara de Diputados, se discutió sobre los Artículos 145 y 145 Bis del Código Penal para el Distrito Federal y Territorios Federales. Se nombró una comisión especial de 7 miembros para que en audiencias públicas recibiera ponencias y proposiciones. Cuando se sometió a votación, José Ángel Conchello del PAN trató de interpelar, pero no se le dio la palabra.⁶²

El día 7 de septiembre, el PRI denunció la presencia de intereses extraños en el movimiento, el PAN denunció fines políticos y exigió al gobierno desenmascarar a quienes participaban en la conjura. El PPS denunció que tras el movimiento estaban

⁵⁸ Enrique Semo, *op. cit.*, p. 130.

⁵⁹ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 120, (Novedades).

⁶⁰ Enrique Semo, *op. cit.*, p. 270.

⁶¹ Diario de Debates de la Cámara de Senadores, 5 de septiembre de 1968.

⁶² Diario de Debates de la Cámara de Diputados, 6 de septiembre de 1968.

intereses que pretendían dificultar la sucesión presidencial, que los cambios se hacían con revoluciones y no estaban dadas las condiciones en México para tal movimiento; este movimiento, dijeron es de las fuerzas de la derecha. El PARM llamó a reflexionar a los estudiantes que ya habían logrado que el rector de la Universidad solicitara su renuncia y pidieron que se desenmascarara a quienes estaban agazapados tras el movimiento.⁶³

El 10 de septiembre la Cámara de Diputados informó haber aprobado un acuerdo para celebrar audiencias en relación a las discusiones sobre los Artículos 145 y 145 bis, y haber formado una comisión de diputados que trabajaría conjuntamente con la de Senadores.⁶⁴

El 10 de septiembre, el senador Miguel Esponda respondió el informe de Díaz Ordaz: Se dirigió a la opinión pública para hacer notar que al Senado le interesaban las inquietudes estudiantiles, ya que ellos mismos habían compartido en las aulas las inquietudes, rebeldía y aspiraciones propias de los años mozos. Además, porque sabía que a los obreros y campesinos les afectaban los movimientos que pudieran lesionar sus conquistas.

Esta preocupación los había llevado a tratar de encontrar las causas del problema, por lo que habían consultado sociólogos y psicólogos. Quienes habían explicado que los jóvenes entre los 13 y 20 o 21 años, se encuentran en condiciones especiales derivadas de necesidades instintivas y por lo mismo con una tonalidad irracional o inconsciente. Buscan la autoafirmación de la individualidad; y tienen una conducta de inconformidad hacia padres y maestros en forma abierta.

Además que debido a la idiosincrasia de algunos países, los jóvenes se rebelan con la anuencia de padres y maestros. Dijo que había algunos casos de jóvenes en México que pretendían imitar aquellos modelos y se rebelaban contra sus padres, maestros y las autoridades, al grado de llegar a cometer delitos.

El senador estuvo de acuerdo en relación a lo mencionado por el presidente, respecto a que la crisis de la educación era mundial y que se requería una profunda

⁶³ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 143, (Novedades).

⁶⁴ Diario de Debates de la Cámara de Senadores, 10 de septiembre de 1968.

reforma educativa; pero, adelantó que existían limitaciones jurídicas y prácticas que impedían al Estado un nuevo planteamiento de la enseñanza a nivel nacional. Pues entonces se protegía la educación para la niñez, no así para la juventud, ya que para ellos se reservaba la autonomía académica; y por desgracia algunos profesores se identificaban con los modernos filósofos de la destrucción. Y que además, los jóvenes recibían la influencia de los medios masivos de comunicación: diarios, radio televisión, cine, revistas y publicidad.

Sin embargo, al parecer había cierta miopía por parte de los *representantes populares*, pues nada se mencionó con respecto a las causas económicas, políticas o sociales del movimiento.

Por otra parte, el senador Leyva Mancilla elogió la actuación del ejército; el senador Romero Flores se refirió los riesgos de la revolución y el comunismo; el senador González Bustamante apoyó la idea del presidente que busca las causas del movimiento en el problema educativo y la necesidad de una profunda reforma en este sentido. Dijo además, que la reforma educativa debía iniciarse en el hogar, pues para marcar un cauce seguro al pueblo no bastaba instruir, era necesario educar.⁶⁵

El asunto de la educación se siguió tratando, tanto en la Cámara de Senadores como en la Cámara de Diputados, en la que el 24 de septiembre se discutió sobre una posible reforma educativa.⁶⁶

Tras el ingreso del ejército en las instalaciones de la UNAM el 18 de septiembre, el PAN condenó el hecho y exigió la desocupación de las instalaciones. Además expresó que la autonomía universitaria había sido violada por el gobierno; sin que la autonomía implicara extraterritorialidad, pues no hubo orden judicial ni petición expresa de las autoridades para intervenirlas. Expresaron que el gobierno pretendía resolver por la fuerza lo que no pudieron resolver con el lenguaje de la razón y la comprensión. Que había sido la culminación lógica a una serie de equivocaciones, por no haber querido aceptar desde el principio su error en el exceso del uso de la fuerza y exigieron que se devolvieran las instalaciones a las autoridades universitarias. El Diputado Guillermo

⁶⁵ Loc. cit.

⁶⁶ Diario de Debates de la Cámara de Diputados, 24 de septiembre de 1968.

Morfín del PAN, pidió respetuosamente la salida del ejército del recinto universitario; los estudiantes al enterarse, lo festejaron con porras y vivas.⁶⁷

El PRI aprobó la operación e intentó legitimarla. De hecho los tres sectores del PRI manifestaron su solidaridad y confianza al gobierno e hicieron un llamado a los jóvenes a no destruir el orden legal, pues la autonomía universitaria había sido violada por grupos políticos de discurso ideológico ajeno a la Universidad.⁶⁸ Por otro lado, algunos senadores del PRI expresaron su apoyo al gobierno por la toma de la universidad, aunque dijeron que fue un suceso lamentable.⁶⁹

El Partido Comunista condenó la ocupación de la UNAM, pues la medida determinaría la extinción de la lucha popular estudiantil por las libertades democráticas.⁷⁰

El día 21 de septiembre en un debate en la Cámara de Diputados, se discutió el asunto estudiantil: Sánchez Cárdenas del PPS. pidió al ejército que desalojara la ciudad universitaria y que se atendieran las discusiones sobre el artículo 145; y aprovechó para acusar al PAN de enanismo político y de oportunismo. Juan José Hinojosa del PAN, propuso el diálogo para la búsqueda de la verdad y contra la violencia que sólo crea resentimientos. Conchello, también del PAN, puso a consideración de la Cámara que se solicitara al presidente el retiro del ejército de la UNAM y que se solicitarán las comparecencias del Jefe del Departamento del Distrito Federal, del secretario de Gobernación y del Procurador de Justicia de la Nación para que proporcionaran un informe sobre los hechos. Rafael Preciado Hernández del PAN, acusó al secretario de Educación Pública, Agustín Yáñez de sabotear el ofrecimiento presidencial de reestructurar la educación en el país.

Del PRI, Octavio Hernández acusó al rector Barros Sierra de ser responsable de los hechos en la UNAM, por su incompetencia que había llegado a lo delictuoso; Gamboa Pascoe dijo que la miseria y los problemas estudiantiles existían en diversas partes del mundo y acusó al PAN de aprovechar el conflicto estudiantil para hacer demagogia;

⁶⁷ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. 185, (*El Día*).

⁶⁸ Aurora Cano *op. cit.*, p. 188, (*Excelsior*).

⁶⁹ *Ibidem*, p. 185, (*El Día*).

⁷⁰ *Loc. cit.*

Victor Manzanilla dijo que el conflicto estudiantil se insertaba en una crisis histórica mundial que se agudizó con los avances de la ciencia y la técnica de las comunicaciones que permitió al mundo observar el enfrentamiento entre dos bloques ideológicos que luchaban por la hegemonía.

Adrián Tiburcio del PARM, enfrentó a los panistas; y acusó a políticos de administraciones pasadas que habían perdido sus prebendas de ser los responsables del conflicto.⁷¹

Posteriormente cuando la renuncia de Barros Sierra no fue aceptada por el Consejo Universitario, Octavio Hernández, renunció a su cargo en la Comisión Juvenil y Educativa de la Cámara de Diputados.

Manuel González Hinojosa insistió en que el PAN repudiaba la acción del gobierno en el conflicto estudiantil y que su partido a lo largo de 28 años había reclamado la vigencia de instituciones democráticas y el respeto a la Constitución y exigía la transformación de las estructuras políticas por los cauces de la ley; además condenó la violencia.

El 3 de octubre los senadores emitieron un documento para calificar al movimiento a partir del 26 de julio: expusieron que Díaz Ordaz en el informe del 1 de septiembre, había dado solución a los 6 puntos del pliego petitorio. El PAN y el PPS votaron en contra de que se firmara el documento por el senado.⁷²

Por otra parte, el 3 de octubre el Congreso de la República, con la firma de 30 legisladores, justificó plenamente la intervención de la fuerza pública en los sucesos del miércoles 2 en la plaza de las Tres Culturas. Dijeron que el ejecutivo federal se apegó a la Constitución; además denunciaron la presencia de agentes nacionales y extranjeros que perseguían fines antimexicanos de extrema peligrosidad.⁷³

"En una candente sesión, en la que hubo rechiflas, gritos y hasta puñetazos en las galerías, se aprobó ayer en la Cámara de Diputados un documento que afirma que las medidas tomadas por el ejecutivo federal para garantizar la paz de México corresponden a la magnitud de los acontecimientos y a la gravedad de las

⁷¹ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. 195-222, (El Universal, Excelsior).

⁷² Ibidem. p. XII, p. 243, (Excelsior).

circunstancias."⁷³ El documento sostenía que los acontecimientos que ocurrieron a partir del 26 de julio eran el producto de una maniobra contra México y sus instituciones legítimas. El diputado del PRI, Manzanilla Shaffer dijo que: "Preferimos ver los tanques de nuestro ejército salvaguardando nuestras instituciones que los tanques extranjeros cuidando sus intereses" Durante la discusión, Diego Fernández de Ceballos, líder juvenil panista, se lió a golpes con Ricardo Regalado, oficial mayor del PRI en el Distrito Federal.

El diputado Efraín González Morfín del PAN, se manifestó en contra de la proposición, por ser deficiente en la declaración de los hechos e insuficiente en el deslinde de responsabilidades y en la propuesta de principios para solucionar el conflicto. Propuso que la Cámara se pronunciara por la búsqueda de la verdad con objetividad e imparcialidad. El diputado Manuel González Hinojosa acusó a Díaz Ordaz de no haber querido razonar y haberse negado al camino de la rectificación; dijo que los funcionarios públicos no son los únicos depositarios de la verdad. Refiriéndose al PRI, señaló que el partido de la imposición, atiborraba las galerías de la Cámara con sus incondicionales.

Carlos Sánchez Cárdenas del PPS, afirmó que el problema se agravó por la intolerancia, la limitación de derechos democráticos, la represión y la muerte; dijo que su partido estaba por el diálogo y la solución democrática y pacífica. Que además la declaración de la Cámara no solo era insuficiente, sino contradictoria. Pidió al PRI que ya que hablaba de agentes agitadores, los señalara. Acusó a las fuerzas de la reacción interior y al imperialismo norteamericano como los causantes e instigadores del conflicto.

Por último se aprobó la declaración: los diputados del PRI y PARM votaron a favor, los del PAN y PPS en contra.⁷⁵

A continuación la declaración que se firmó en el Senado el día 3 de octubre:

⁷³ Loc. cit.

⁷⁴ Loc. cit.

⁷⁵ Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. XII, p. 248, (Novedades).

“Desde el 26 de julio último y como es del conocimiento general, se han venido sucediendo una serie de hechos violentos, perturbadores del orden público, principalmente en la ciudad de México.

Inicialmente estos hechos fueron motivados por cuestiones estudiantiles locales que determinaron la adhesión de otros grupos pertenecientes a instituciones educativas nacionales.

En vista de los disturbios capitalinos, el Señor Presidente de la República desde la ciudad de Guadalajara, Jal. hizo un patriótico llamamiento a los dirigentes estudiantiles, con el objeto de mantener el respeto a nuestras instituciones y la unidad de los mexicanos en torno a ellas. El llamamiento del señor Presidente constituyó una invitación para ver con objetividad los hechos y afrontarlos con serena ecuanimidad, convocando el diálogo.

El movimiento estudiantil concretó sus peticiones en 6 puntos que, a pesar de no haber sido planteados oficialmente y no estar específicamente relacionados con las instituciones docentes, fueron considerados por el Señor Presidente en su informe del 1 de septiembre.

Todos los aspectos contenidos en esos seis puntos formulados por el llamado ‘Consejo Nacional de Huelga’ fueron ampliamente analizados y atendidos con base en nuestras normas legales en el mensaje presidencial.

Por lo que se refiere a los artículos 145 y 145 bis del Código Penal para el Distrito y Territorios Federales, la opinión del presidente dio origen a que las Cámaras de Diputados y Senadores abrieran un amplio diálogo con todas las instituciones y sectores interesados para conocer su opinión sobre dichos artículos y desde entonces se han venido celebrando audiencias públicas, en las que se han tratado los diferentes puntos de vista sobre la naturaleza y mantenimiento de dichos debates.

A partir de fecha reciente y a pesar de la promesa pública de mantener el orden, se ha admitido la presencia entre los estudiantes, de elementos profesionales de la agitación, de la provocación y del motín cuya influencia como ha quedado comprobado por los trágicos resultados de la concentración efectuada ayer en la plaza de las Tres Culturas se encamina a impedir toda solución satisfactoria a los problemas planteados,

presidencial mantiene una estrecha congruencia con el proceso incesante de la democracia mexicana, en el sentido de ampliar el ámbito electoral (...)"⁷⁷

Puede observarse a partir de que empezaron las discusiones en el Congreso que el PAN, tomó la causa estudiantil y aprovechó el carácter autoritario y anticomunista de Díaz Ordaz para tratar de desprestigiarlo y perjudicar la imagen del PRI. El PPS trató de ser consecuente con sus principios.

El PRI, de acuerdo con las políticas establecidas por el sistema, sirvió de coro al presidente y en todo momento le manifestó su apoyo. El PARM, que algunas veces funcionaba como satélite del partido gobernante, solamente trató de disimular su posición, pero siguió el ritmo del PRI.

Al Partido Comunista no le quedó más remedio que sortear la crisis y dar apoyo a los jóvenes de las juventudes comunistas que participaron en el movimiento; no quiero decir con esto que este partido haya intentado manipular al movimiento, no lo sé, pero es indudable que algunos de aquellos jóvenes tuvieron una gran influencia dentro del movimiento debido a su formación política, por ejemplo: Marcelino Perelló, Raúl Álvarez Garín, Gilberto Guevara Niebla, Sócrates Campos, Pablo Gómez, Eduardo Valle, etc.

5.8. El 13 de septiembre, la marcha del silencio.

"Raúl, que poseía una sensibilidad política sorprendente, nos dijo que antes de hacer algo debíamos esperar a que el impacto psicológico del Informe pasara y se diluyera"⁷⁸

Entonces decidieron detenerse un poco a reflexionar y discutir ampliamente el rumbo que tomaría el movimiento. Se había planteado incluso la posibilidad de ampliar el pliego petitorio y se discutió mucho. Sin embargo, se acordó que era más conveniente que sus peticiones siguieran siendo claras y sencillas a fin de no entorpecer las futuras negociaciones. Las peticiones siguieron siendo las mismas; en concreto se resumían en: "No a la represión". Algunos de los líderes como Raúl Álvarez Garín y Gilberto Guevara Niebla pensaban que ante la violencia del gobierno debían responder en forma pacífica, incluso se había planeado una huelga de hambre de presos políticos.

⁷⁷ Loc. cit.

⁷⁸ Hugo Hiriart, op. cit., p. 64, (Se refiere a Raúl Álvarez Garín).

Así que, una vez recuperados del desconcierto y después de largos debates, decidieron hacer la Marcha del Silencio el día 13 de septiembre. No sería una manifestación más, sería un evento muy especial.

La concentración se inició a las 15:00 Hrs. en el Museo de Antropología. Se elaboraron carteles, pancartas y mantas, que se repartieron entre los asistentes. Se organizó el orden en que saldrían y se dispuso a las brigadas a manera de valla para evitar que se infiltraran personas ajenas al movimiento.

Encabezado por un autobús del IPN con la Bandera Nacional, en orden y en silencio a las 17:15 Hrs. del día 13 de septiembre de 1968, salió del Museo de Antropología el contingente que llevó a cabo la Manifestación Silenciosa. Además de estudiantes, iban padres y madres, profesores, trabajadores y algunos obreros y campesinos.

En respuesta a las agresiones verbales que el Presidente Díaz Ordaz les había hecho en el Informe del 1 de septiembre, iban en silencio y llevaban los brazos en alto haciendo con los dedos de las manos la "V" de la Victoria. Algunos llevaban en la boca cinta adhesiva para enfatizar su acto silencioso.

Simultáneamente en Puebla y Chihuahua, se llevaron a cabo manifestaciones del mismo tipo.

Algunas personas en las aceras, desde las ventanas o las azoteas, al pasar los estudiantes, les aplaudían, los vitoreaban o les correspondían con la señal de la "V" de la Victoria. "El silencio era impresionante, no era en absoluto una puntada artificial; se trataba de la única manera de expresión posible. La idea de marchar en silencio fue de Óscar Mohar, del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN."⁷⁹

El silencio y los enunciados escritos en los carteles, pancartas y mantas, fueron su expresión:

"El silencio es repudio a la represión"

"Lic. Díaz Ordaz: por favor hoy no nos mande a sus granaderos"

"Líder honesto, igual a preso político"

"Yo me callo, mi papi es diputado"

"1968, año de la represión"

"Libertad a la verdad: ¡Diálogo!"

"Granaderos primero, ejército después, ¿ahora marines?"

"La paz está en los cementerios, cuarteles, bancos y burdeles; no en las conciencias"

"No hay más dios que la justicia"

"El pliego petitorio debe resolverse, las discusiones deben ser públicas"

"Este conflicto es el inicio de un movimiento social"

"Los médicos luchamos contra la muerte, pueblo: lucharemos contra los malos gobernantes"

"Mi raza ha sido pisoteada... y a mi espíritu no se le permite hablar"

"El presidente dijo: Teme a otras ideas sólo quien desconoce las propias, ¿Por qué no quiere el diálogo público?"

"No soy agitador, pero hay mucha corrupción"

"Prensa vendida"

"Estamos con los modernos filósofos de la destrucción: Muerte al sistema, abajo el gobierno"⁸⁰

"Los estudiantes no están solos". Con este título, unos cien trabajadores de la comisión Federal de Electricidad brindaban su apoyo a la lucha por los seis puntos. Afirmaban: "Empleados, obreros, campesinos y burócratas no organizados auspician el movimiento porque ha materializado su descontento y significa la ruptura de un orden social mantenido artificialmente estático. El pueblo participa en el movimiento porque sus hijos han tenido el valor de manifestar su repudio a la represión, y cifra su esperanza en que su triunfo equilibrará el estado económico, social y político, con un justo reparto de la riqueza."⁸¹

A las 19: 00 Hrs. empezaron a llegar los primeros estudiantes a la Plaza de la Constitución, el último grupo llegó a las 21:00 Hrs. A partir de las 20: 30 Hrs. se rompió el silencio y se dio inicio al mitin, en el que participaron solamente tres oradores:

El primero representaba a las escuelas de Chihuahua, dijo entre otras cosas que:

⁷⁹ Ibidem, p. 111.

⁸⁰ Loc. cit.

No nos afectan las injurias ni la represión. La historia pondrá en su sitio a cada cual. Se nos acusa de intransigentes y el gobierno escamotea la verdad. Él es el intransigente que pretende discutir los asuntos del pueblo a sus espaldas. Sabemos que nuestra responsabilidad es estudiar, pero no anteponemos el interés mezquino de llegar a ser médicos o abogados para enriquecernos con una profesión, a cumplir con las obligación de luchar a lado del pueblo. Estamos dispuestos a volver a la normalidad, pero no sin democracia y sin libertad.⁸²

La segunda era Roberta Avendaño "Tita", estudiante de la Facultad de Derecho de la UNAM. dijo que:

"Luchamos por la democracia y la vigencia de la Constitución. El artículo 145 del Código Penal es instrumento de represión política, que atenta contra las garantías y el sentido del artículo 39 constitucional, impidiendo el libre juego de la soberanía del pueblo"⁸³

El último era Eduardo Valle estudiante de la Escuela Superior de Economía de la UNAM, dijo que:

El movimiento ha despertado al pueblo, que ahora lucha para decidir si deben existir o no libertad, justicia, democracia. Cientos de miles de ciudadanos se han dado cuenta del origen de los problemas y se disponen a aprender a resolverlos. Este pueblo tiene fuerzas para rescatar lo que se le ha arrebatao: su unidad, su disciplina, los métodos que le permitirán romper las cadenas. Esta marcha del silencio es respuesta a la injusticia. Pueden desatar la más brutal represión, pero ya no nos doblegarán.⁸⁴

Después, los estudiantes, entre gritos, pidieron la libertad de Valentín Campa y Demetrio Vallejo. Exigieron al gobierno el diálogo público, por ser su deber resolver los problemas dialogando con el pueblo. Lanzaron acusaciones a las autoridades, dijeron que celebrarían el 16 de septiembre en forma especial, que se daría un grito de Libertad. Insistieron en que sería la Victoria o la Muerte. Al terminar el acto cantaron el Himno Nacional. A las 22:00 Hrs. se inició la dispersión ordenada de los manifestantes.

⁸¹ Daniel Cazes, Crónica 1968, p.168.

⁸² Ibidem, p.167.

⁸³ Loc. cit.

⁸⁴ Loc. cit.

No intervinieron las autoridades, aunque, 2 helicópteros estuvieron sobrevolando la zona. Mientras tanto en el estacionamiento del Museo de Antropología, "fantasmas blancos", ocasionaron graves daños a algunos autos, a otros les pusieron azúcar en el tanque de gasolina y 9 vehículos desaparecieron.

La prensa reportó 250,000 asistentes, el CNH dijo que eran más de 500,000, lo que debe ser una exageración, pero en cualquier caso se trató de una manifestación muy nutrida.

Los estudiantes optaron por una manifestación silenciosa y las autoridades respondieron con una nueva agresión: la intromisión del ejército en instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Politécnico Nacional. El gobierno alegaba la infiltración de grupos comunistas extranjeros en el movimiento y el riesgo de un golpe de estado. En forma incipiente algunos campesinos y obreros empezaban a apoyar las protestas de los estudiantes.

Alguien recuerda: "Después de la Marcha del Silencio, en prepa 9, pintaron una mano que hacía la "V" de la victoria sobre Insurgentes. Presentía el fin cercano, por ambos lados había intransigencia y ya estaba cansado de tanta palabrería absurda y deseaba que esto terminara. Pero me mantuve activo, parece mentira, por la acción, la emoción de las brigadas por las calles; y me sentía masoquista."⁸⁵

Y otro más dijo: "Incontenible alegría en la Manifestación del Silencio. Una marcha que refutaba la escandalosa campaña de Fidel Velázquez, Zabludowsky y otros voceros."⁸⁶

5.9. Los profesores, los padres de familia, la opinión pública.

Un poco después de iniciado el movimiento, algunos profesores de diferentes instituciones se organizaron en forma coordinada para apoyar a los estudiantes en su protesta. En una asamblea previa al 5 de agosto se formó el Comité de Profesores del Instituto Politécnico Nacional Pro Libertades Democráticas y se constituyó la Coalición de Profesores de Enseñanza Media Superior Pro Libertades Democráticas que reunió

⁸⁵ Raúl A. Cacho en Daniel Cazés, Memorial del 68, pp. 20-21.

⁸⁶ Ezequiel Maldonado. en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 58.

El día 28 de agosto Heberto Castillo fue agredido y perseguido por 3 horas, lo intentaban detener sin orden de aprehensión, su esposa lo reportó como desaparecido el 29 de agosto, porque fue atendido en forma clandestina en la UNAM de las heridas que presentó.⁹²

El día 29 de agosto el profesor F. Carmona se manifestó en apoyo a los estudiantes y pidió a Gustavo Díaz Ordaz diálogo y explicaciones.⁹³

José Revueltas, quien era profesor de la Facultad de Filosofía, estuvo muy comprometido con el movimiento, no sólo en la parte activa, sino también en la parte ideológica; se refería continuamente a los procesos autogestivos y la forma de llevarlos a cabo. A mediados de septiembre él ya había pronosticado una represión rabiosa y brutal para terminar con el movimiento, que se dejaba sentir en el Informe presidencial.⁹⁴

Para el proceso de autogestión, Revueltas proponía:

- Seguir los cursos apegados a los planes.
- Debatir, cuestionar, refutar en mesas redondas, seminarios, asambleas los problemas y las ideas.
- Aprender es controvertir, en esto reside una verdadera democracia del conocimiento, que la Universidad debe encabezar y extender a todos los centros de enseñanza superior, se deben crear las más diversas formas de organización democrática para la acción, para el diálogo, para la controversia, amplias constantes, incansables.
- Aprender es impugnar e impugnar es transformar. Objetivo: poner en práctica la democracia cognoscitiva.⁹⁵

Con lo anterior, puede observarse cómo la autoridad magisterial, rompía con el esquema tradicional y no actuaba en forma autoritaria; sino que estaba dispuesta a coordinarse con los jóvenes y aceptar como máxima autoridad del movimiento

⁹² Ibidem, p. XII, p. 109, (Excelsior).

⁹³ Ibidem, p. XII, p. 109, (Excelsior).

⁹⁴ José Revueltas, op. cit., p. 64.

⁹⁵ Ibidem, pp. 38-42.

estudiantil al CNH. La coalición de maestros dejó de funcionar en los últimos días de septiembre.

Había hasta quienes pensaban que la opinión o la influencia de los maestros era pieza determinante en el movimiento: "Por eso digo que fueron los maestros, más que los líderes de los partidos políticos y grupos de la Universidad y del IPN, los que estructuraron la dirección del movimiento al convencer a grupos selectos de muchachos, de que una de las características del sector estudiantil es la militancia de los pocos frente a la indiferencia y pasividad de la mayoría."⁹⁶

Ahora bien, no solamente los profesores estaban tomando esta nueva actitud hacia la juventud, también algunos padres de familia estuvieron dispuestos a dejarse convencer por los argumentos de los jóvenes o al menos por curiosidad se acercaron al movimiento; algunos los apoyaron, otros se inconformaron ante la actitud del gobierno, otros más denunciaron los hechos y otros se involucraron al grado de hacer suyas las causas del movimiento.

El Comité de Huelga anunció el 17 de agosto, que participarían padres de familia en el conflicto estudiantil y la primera reunión se llevaría a cabo en la vocacional 7.⁹⁷

El día 30 de septiembre hubo una manifestación de madres contra la represión a jóvenes y pueblo en general. "Alegría cuando Doña Paz, mi madre, acudió con varias de nuestras vecinas de Santa Julia a la manifestación de madres enlutadas que fue disuelta por los granaderos."⁹⁸

Sobre este tema tenemos los testimonios de Claudia Rincón y Luis E. Araiza:

Eso también fue muy bonito que los padres se hayan involucrado, porque aún cuando tenían su manera de pensar pues conservadora y todo esto, se animaron cuando vieron que había razones, que había fondo. Ellos empezaron a apoyar el movimiento y para nosotros fue muy bonito porque pues, no estabas sólo. Decías bueno, no estoy tan loco, no estoy tan mal puesto que mis padres, la gente adulta me empieza a hacer caso, me

⁹⁶ Anónimo, El Mándrigo, Bitácora del Consejo Nacional de Huelga, México, Editorial Alba Roja, pp. 15-16.

⁹⁷ Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. XII, p. 82, (El Universal).

⁹⁸ Ezequiel Maldonado en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 58.

empiezan a decir *si van bien y miren nosotros los apoyamos con pláticas o con conferencias*, entonces tu decías, pues no estoy tan mal.⁹⁹

Yo todo se lo contaba a mi mamá, llegaba de la prepa y le platicaba: *fíjate que fueron hoy los de la Voca, acudieron a tal instancia y no les hicieron caso; le narraba todo y ella también se empezó a involucrar porque nos daba la razón a nosotros, pues se sintió identificada con la manera en que estábamos manejando las cosas y le gustó porque era una cosa seria, no era nada más porque sí, había razones para hacer las cosas; no era nada más por divertirse o una novatada, ni algo superficial. Igual muchos señores. Inclusive el profesor Rubén Rodríguez Lozano que fue escritor, también le interesó, incluso él nos decía que ese movimiento podía llegar a dar más frutos si lo encaminábamos bien, que no nos desviáramos de la meta que nos habíamos trazado inicialmente.*¹⁰⁰

Se empezaron a hacer tirajes en las escuelas, empezaron los paros, o sea empezó a tomar otro aspecto. Incluso los padres de familia también se involucraron, mi mamá estaba conmigo, otros padres de otros chicos también.¹⁰¹

Ellos tenían conocimiento del movimiento, pero yo creo que más lo tenían a través de los medios de información. Había una especie de, en mi caso no, no digamos de confrontación, sino de intercambio de opiniones. Básicamente con mi padre, pues mi madre no era muy participativa de estas cosas. Pero yo se de algunos compañeros que sí tenían confrontación con sus padres porque tenían otra manera de pensar. O por lo menos estaban menos abiertos a escuchar, en mi caso no, no fue así.¹⁰²

Ahora bien, en aquel entonces, con todo podíamos ver que la familia de unos y otros tenían distintos orígenes y formaciones; pero al final todos participaban o muchos participaban.¹⁰³

Es que imagínate una niña de 15 años que te pide permiso para ir a un mitin, que te pide permiso para ir a una manifestación y todo, o sea como madre tu dices: *¿de veras está yendo a esos lugares o a la mejor se está yendo por otro lado, te preocupas pueden*

⁹⁹ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo...

¹⁰⁰ Loc. cit.

¹⁰¹ Loc. cit.

¹⁰² Entrevista al señor Luis E. Araiza Sánchez...

¹⁰³ Loc. cit.

llegar los granaderos, la golpean o algo. También es por la inquietud de saber qué pasa.¹⁰⁴

Algunos apoyaban porque con anterioridad habían estado comprometidos con luchas sociales, había los que eran muy radicales; pero también había los que ni se enteraron o tenían miedo de que sus hijos participaran y se los prohibieron:

En mi caso, mis papás siempre fueron simpatizantes de las luchas sociales, o mis antepasados pues; a lo mejor eso influyó. Mis papás eran provincianos. En el caso concretamente de mi abuelo paterno, él tuvo una identificación plena con las luchas agraristas y estoy ubicándome en un medio rural; ya desde entonces en su juventud y siempre fue simpatizante de las luchas por el agrarismo, que eran los problemas más graves a atender, por lo menos desde el punto de vista de un espíritu revolucionario y pues fue formador de comités de peticionarios de afectación de tierras de latifundistas. Por lo menos en la región donde les tocó vivir. Concretamente en el Bajío, por el rumbo de la Piedad, que es en Yurécuaro, que es el municipio y con todos sus alrededores. Muy próximo a Yurécuaro, hubo una hacienda, que bueno, finalmente fue repartida entre todos los agraristas que fueron formando distintos comités y se formaron distintas comunidades, pero bueno, esto llevó muchos años de lucha.¹⁰⁵

Tenemos el caso de Carlos Sevilla, que estaba en la cárcel; y su madre dijo que tenía otros tres hijos, pero prefería que muriesen, antes que pedir perdón a nombre de su hijo al gobierno para que fuera liberado.¹⁰⁶

Y en el otro extremo, podemos ver lo que era un quiebre del autoritarismo en la vida cotidiana:

Bueno, yo si tuve compañeras a las que sus mamás y papás no las dejaban salir por ese simple hecho y por la preocupación de que participaran; igualmente, en las familias había un desacuerdo total hacia el movimiento, al menos yo así lo viví con muchas de mis amigas. Y yo si me tuve que valer de escapadas y cosas de esas, porque además creí mucho y creo que la gente que estuvo participando, lo hizo sanamente y creo que fue muy importante, estábamos en una sociedad muy cerrada, ahora yo creo que somos más

¹⁰⁴ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo...

¹⁰⁵ Entrevista al señor Luis E. Araiza Sánchez...

¹⁰⁶ José Revueltas, *op. cit.*, pp. 83-84.

abiertos con los hijos; pero era super cerrada, a tal grado de que algunas de mis amigas las encerraban para que no salieran¹⁰⁷

En el otro extremo estaban los papás que ni siquiera se enteraron del movimiento, por ejemplo, Prudencio Ochoa nos comentó:

"Mis papás son del Estado de Hidalgo, vivían allá con mis hermanos los chicos; dos hermanos y mi hermana. Realmente ellos ni se enteraron de todo este relajó."¹⁰⁸

Estaban también los padres tradicionales, que conservaban sus patrones autoritarios y no olvidemos que los padres y abuelos de los jóvenes del 68 fueron jóvenes en el periodo entreguerras o bien durante la guerra y no debe soslayarse la fuerte simpatía de algunos sectores de la población al nazismo y fascismo, basta ver los periódicos de la época.

Por si no fuera suficiente, algunos recibieron una buena reprimenda luego de los hechos del 2 de octubre, cuando García Barragán dijo que correspondía a los padres de familia velar por la seguridad de sus hijos y contribuir al restablecimiento de la normalidad.¹⁰⁹

La prensa en general estuvo al servicio de los intereses del estado, salvo unos pequeños y honrosos casos, como por ejemplo El Día y Excelsior que empezó a dirigir en septiembre Julio Scherer. La revista ¿Por qué? Pero en general a lo largo del movimiento hicieron hincapié en que se trataba de agitadores y no estudiantes. Alicia nos comentó que:

La prensa estuvo totalmente manipulada, yo te quiero decir que de éso yo sí tengo un ejemplo típico de que todas las autoridades se confabularon para velar el movimiento. Yo estaba en Oaxtepec después del 2 de octubre; estaba lleno de extranjeros. A mí me habló una de mis compañeras el día 3, por la noche, para contarme por teléfono; pero no me pudo contar todo a detalle. Para esto, el día 3 en la mañana no hubo periódico, yo sólo tenía tres días, pero el primer día llegaron todos los periódicos, como llegan siempre hasta Oaxtepec, a la oficina administrativa. El segundo día también llegaron todos los periódicos, yo me levantaba temprano, me iba a dar una vueltecita y siempre me ha

¹⁰⁷ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

¹⁰⁸ Entrevista al señor Prudencio Ochoa...

¹⁰⁹ Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. XII, p. 239 (Novedades).

gustado revisar el periódico; y lo revisaba y ya. Pero el día 3 de octubre, no había uno sólo y me sorprendí; y dije bueno pues estando hasta allá algo les pasó. Cuando me habló mi amiga, yo le hablé a mi mamá de inmediato para que me platicara que había pasado y no me quiso platicar por teléfono, me dijo no te preocupes, pásatela bien; y al otro día tampoco hubo periódicos; y durante una semana, allá en Oaxtepec no llegó un sólo periódico, y teníamos que salir; y la única manera de conseguirlo, era yendo hasta Cuernavaca o Cuautla.¹¹⁰

Los intelectuales estaban divididos, sin embargo, fue importante que señalaran y cuestionaran algunos actos del gobierno. En un sistema autoritario, en el que la intelectualidad en general dependía de una u otra forma de los recursos del Estado, si fue un acto de valentía que muchos se pronunciaran en contra de la represión ejercida por el gobierno.

El día 31 de agosto la Asamblea de Intelectuales, Artistas y Escritores se manifestó en un desplegado a favor de los estudiantes y del diálogo público con el gobierno; criticaron las calumnias y falsedades propagadas por la prensa para desvirtuar el movimiento estudiantil.¹¹¹

Ricardo Garibay, el 10 de septiembre publicó en forma muy extensa su opinión en El Día:

Primero esto: haya o no haya detrás de las manifestaciones colectivas un juego de intereses ajenos y enemigos del estado y del orden jurídico vigente, el movimiento estudiantil existe como tal, es legítimo y ha dado ya frutos excelentes, el más principal: una rápida y creciente politización de vastas masas populares y de clase media que hasta hace meses dormitaban frente a los negocios de la cosa pública. Súbitamente los estudiantes inauguran un lenguaje casi esotérico para nosotros; el que llama a las cosas por su nombres; desde las calles enumeran puntos precisos de inconformidad y discusión, reprobaban actitudes, exigen cambios, denuestan a personas e instituciones que clara o aparentemente no cumplen su cometido; rechazan los acuerdos a puerta cerrada y toda conducta que remede o recuerde las que eran habituales para resolver querellas o reclamaciones; una desconfianza justificada y radical; una rebeldía pura que no cede el paso a la componenda ni a la fingida paternidad condescendiente de los

¹¹⁰ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

mayores; una desilusión total por los manejos ciudadanos y la certera ilusión de estar viviendo y proponiendo la necesaria verdad de la vida en común; los vuelve recalcitrantes, obcecados y aún los nubla y paraliza frente a las oportunidades mejores para solucionar el conflicto.¹¹²

Un grupo de 200 intelectuales firmaron un comunicado dirigido a Díaz Ordaz por la violación a la Constitución que implicaba la toma de la Universidad. El Sindicato de Profesores de la UNAM repudió el hecho; al igual que la Asociación de trabajadores de la UNAM¹¹³

La opinión pública estuvo dividida, aunque los que apoyaban al movimiento eran los menos, había una gran preocupación por la cercanía de las Olimpiadas y la imagen de México. Pero de todas formas un sector importante los apoyó y esto también es parte de esa pequeña grieta que empezaba a quebrantar el sistema autoritario vigente en los distintos ámbitos del país. Por otra parte, eran los años de solidaridad con la revolución cubana, con la guerra de Vietnam, con los movimientos de obreros, campesinos, médicos y estudiantes.

"En una ocasión, en tono de impugnación mi jefe me preguntó en el trabajo que por qué, sin ser estudiante ni saber nada de lo que realmente pasaba, me preocupaba tanto por participar en esos borlotes."¹¹⁴

"La gente siempre nos apoyó, señoras que ni conocíamos llegaban con peroles de comida y ollas de café con leche para nosotros."¹¹⁵

El 27 de septiembre en Tlaltelolco, se anunció en un mitin la creación de un Comité de Lucha de vecinos de Tlaltelolco.

Para abundar respecto a mi apreciación de que la opinión pública estaba muy dividida, expongo los siguientes testimonios:

Yo digo que para lo que sirvió el movimiento fue para darle apertura a una clase social y a una determinada demanda generacional que había tenido cerrada todas sus posibilidades. Las clases medias emergentes claro.¹¹⁶

¹¹¹ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 110, (El Día).

¹¹² Ibidem, p. XII, pp. 151-152, (Excelsior).

¹¹³ Ibidem, p. 185, (El Día).

¹¹⁴ Armando Ríos Velázquez, en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 178.

¹¹⁵ Carlos Sánchez Pliego en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 186.

*En cierta ocasión, el conductor de un camión de pasaje urbano sostenía que, siendo la universidad sostenida por el estado, los estudiantes no tenían porque exigir al presidente discutir con ellos cuando ellos lo quisieran; el presidente, decía el chofer, no era un pelele de los jóvenes como para hacer lo que ellos pedían.¹¹⁷

Para hacer un sondeo de la opinión pública a un profesor se le ocurrió que hiciéramos un ejercicio, simplemente contó los nombres de la primera hoja del directorio telefónico, lo multiplicó por el número de hojas y definió una muestra. Con esa muestra, al azar nos dio una lista de nombres y nos pidió que habláramos de los teléfonos públicos, presentándonos y diciéndoles a todas las personas que nos contestaran que éramos del movimiento estudiantil y que deseábamos saber si estaban a favor o en contra del movimiento. El resultado de la encuesta que se hizo, mucho antes del 3 de octubre, antes de la manifestación del silencio, antes de que entrara el ejército la empezamos a hacer y la terminamos cuando ya había entrado el ejército. Nos reuníamos en casa de este maestro; y realmente las respuestas eran totalmente en contra del movimiento. Nos decían que éramos un grupo de gente revoltosa, que no queríamos estudiar, que si nuestra función era estudiar, etc. No me acuerdo ahorita exactamente, así como para decirte porcentajes; pero en términos gruesos, digamos la sociedad estaba en contra. Yo creo que cambió en el momento de la matanza de Tlaltelolco; si algo yo creo que no perdonamos los mexicanos, es que te maten por la espalda, a mansalva como se dice; los mexicanos, tanto hombres como mujeres sabemos lo que es luchar porque nos han platicado como fue la Revolución en México. Eso yo creo que todavía era reciente, porque en nuestras casas había abuelos y abuelas que nos contaban de eso y había muchas abuelas que también estuvieron metidas en el asunto de la revolución.¹¹⁸

Nos hablaban del comunismo como una cosa casi del infierno, que eso no era bueno, nos decían que en el comunismo les quitaban los niños a las mamás, que en el comunismo no se creía en Dios, una serie de cosas. Sin embargo, lo que estábamos viendo era una lucha desigual entre un gigante como son los Estados Unidos contra los cubanos. El pensamiento social del *Che* Guevara o de Fidel Castro o el de Emiliano Zapata que era para los más fregados¹¹⁹

¹¹⁶ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

¹¹⁷ Armando Ríos Velázquez en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 178.

¹¹⁸ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

¹¹⁹ Entrevista al señor Armando Jaimes Ramos...

El sector más conservador de la sociedad también se manifestó. El domingo 8 de septiembre se realizó una marcha de la Basílica de Guadalupe a la Plaza de Toros México, convocada por la Coalición de Organizaciones para la defensa de los Valores Nacionales y el Movimiento Unificado de Renovadora Orientación (MURO) en la que la tónica principal fue luchar no contra un fantasma, sino contra un demonio, el comunismo internacional¹²⁰

En fin, el hecho de que algunos docentes, algunas autoridades universitarias, así como algunos padres de familia, al igual que algunos miembros de la sociedad en general y de la intelectualidad apoyaran al movimiento puso de manifiesto que el esquema tradicional autoritario, estaba cediendo el paso a la comunicación, fue este sin duda un hecho muy relevante que dio fuerza al movimiento, los patrones de conducta estaban cambiando en distintos sectores de la vida cotidiana.

¹²⁰ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII.

6. HACIA EL DESENLACE ANUNCIADO.

Después del informe de gobierno de Díaz Ordaz, la posición del gobierno quedó muy clara, o los estudiantes volvían al orden o serían sometidos con todo el rigor de la ley. Tal parece que los jóvenes no tenían miedo a las amenazas veladas del presidente porque se sentían muy seguros de la legitimidad de sus demandas; y además cada vez crecía más la población que los apoyaba.

Todo esto ocurría al mismo tiempo que, tanto el gobierno como la opinión pública sentían la presión internacional debido al compromiso que se avecinaba: Las Olimpiadas.

En este marco, se percibía ya cercana la agudización de la represión del gobierno que tenía que dar por terminado el molesto asunto antes de que empezaran a llegar las primeras delegaciones de deportistas extranjeros. Pienso que algunos miembros del CNH se empezaron a poner nerviosos, pues sabían que Díaz Ordaz hablaba en serio, pero también sabían que ya no sería fácil detener a la base del movimiento, por el fenómeno tan original que se dio, ya que el movimiento se fortaleció de abajo hacia arriba; es decir se hizo fuerte en la base misma y no sólo debido al discurso y la persuasión de los dirigentes o por el carisma de un líder.

6.1. El Ejército en Ciudad Universitaria y en el Casco de Santo Tomás.

Dentro de este marco, el 18 de septiembre a las 22 hrs., una operación militar que estuvo a cargo de los generales Gonzalo Castillo Urrutia y José Hernández Toledo con 10,000 hombres, tanques ligeros, carros de asalto y vehículos militares, se apoderó de las instalaciones de la ciudad universitaria. Al parecer, para algunos, el objetivo era tomar por sorpresa a los miembros del CNH y llevárselos detenidos; pero los representantes ante el CNH, o bien no habían llegado aún a la reunión que tenían programada, o bien fueron alertados oportunamente y se retiraron. De tal suerte que si el operativo tenía tal consigna, falló.

De hecho a todas las personas que estaban en la Universidad, se les alertó. Pero muchos no se retiraron porque no creyeron que fuera cierto; y por eso los detuvieron.

(...) se pedía la libertad de los presos políticos y el número de estos se ha duplicado; se exigía respeto a la autonomía universitaria y los soldados acaban de desocupar la C.U.; se pedía el fortalecimiento de la vida democrática en México y los mitines son disueltos, las manifestaciones reprimidas, las reuniones asfixiadas por temores y la gente sufre cárcel por los azares de estar o no estar en un lugar de pasar o no pasar por otro; se pedía la desaparición del cuerpo de granaderos y esta policía está más activa que nunca; se quería la destitución de varios jefes policiacos que hoy trabajan horas extras.³

El día 21 de septiembre mientras se efectuaba un mitin en la Ciudadela, los granaderos intervinieron y se desató una batalla campal, que se extendió a la Plaza de las Tres Culturas; durante siete horas se enfrentaron estudiantes y granaderos, al final, cuatrocientos estudiantes fueron detenidos.

El día 23 de septiembre, los granaderos reanudaron el ataque contra estudiantes del Politécnico, esta vez en el Casco de Santo Tomás en donde cerca de dos mil estudiantes habían colocado autos a manera de barricadas y estaban dispuestos a pelear para proteger las instalaciones escolares. Para las 11:30 P.M. los granaderos tomaron las instalaciones escolares y aprehendieron a cerca de 350 jóvenes luego de un enfrentamiento que duró cerca de cuatro horas. Mientras por otra parte, atacaban también a estudiantes en la vocacional 7 y en Zacatenco. En la madrugada del día 24, lograron tomar las instalaciones escolares en el Casco de Santo Tomás y la vocacional 7 y más adelante, cuando los estudiantes abandonaron discretamente las instalaciones de Zacatenco, las autoridades pudieron apoderarse de las escuelas de esa zona.

La Secretaría de la Defensa informó que era necesario tomar las instalaciones del Politécnico para evitar mayor violencia y que los operativos se habían llevado a cabo sin mayores contratiempos.

Con las instalaciones de la Universidad y del Politécnico tomadas por las autoridades, los miembros del CNH, informaron a la comunidad estudiantil, que en adelante el punto de reunión sería Tlaltelolco. Se citó a un mitin el 27 de septiembre, en el que se reunieron cerca de cinco mil estudiantes, repudiaron a las autoridades por la toma de las instalaciones de la Universidad y del Politécnico, llamaron a redoblar la

³ Ibidem, p. XII, p. 242, (Hugo Hiriart, Excelsior).

mítines o manifestaciones. La finalidad era desvirtuar el movimiento ante la opinión pública, generar confusión al interior del movimiento y por otra parte mantenerse informadas de lo que ocurría entre los estudiantes. Había distintos grupos, aquí tenemos algunos testimonios que lo ilustran:

Unos eran porros de la escuela y otros que sí mandaron de afuera definitivamente a infiltrarse; tanto en mítines, como en las reuniones de nosotros, en las manifestaciones; pero eso sí, ya era cuando el movimiento era más grande, entonces fue cuando se empezó a dar eso; pero al principio eran los porros de siempre, de la prepa. Y por ejemplo, yo conocí a un muchacho era un magnífico estudiante, sacaba nueves, sacaba dieces; iba muy bien en la preparatoria, pero tenía problemas económicos su familia; era corpulento, era jugador de americano y se empezaron a fijar en él porque les podía servir para sus cosas ahí en la prepa y todo, le ofrecieron dinero y se dejó llevar. Desgraciadamente a él así fue como lo empezaron a presionar. Por parte de la prepa, el subdirector, no recuerdo el nombre, les pagaba su sueldo a estos porros.¹⁰

Cuando recorríamos Ciudad Universitaria en la noche, después de las asambleas maratónicas del Comité de Lucha; cuando hacíamos rondas de vigilancia por lo que pudiera ofrecerse, con cuantas cosas nos topamos. Evitamos más de una vez la intromisión de extraños, gente rara que en aquel entonces no supimos que quería o que buscaba, probables delincuentes o posibles policías, ¿cómo saberlo? No traían encima identificación de ninguna especie, sólo estaban ahí, ¿haciendo qué?. Quien sabe, pero apenas nos veían y se iban y cuando agarrábamos a uno, la historia de siempre: sólo estaban ahí pasándola.¹¹

Sí totalmente, se sabía que eran grupos de choque para efecto de provocaciones y cosas así de ese tipo.¹²

Pseudo estudiantes, eran gente desconocida, que ya venía preparada, te enteras que era gente preparada por el gobierno para efecto de provocaciones. Porque con el tiempo vas conociendo a las gentes que estuvieron ahí, a los líderes que manejaban eso, pero realmente en aquel entonces no lo sabes. Hasta después te enteras que era gente preparada por el mismo gobierno, de Gobernación. Yo conocí a algunos que les pagaba

¹⁰ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo...

¹¹ Alvaro J. Filio Rivera en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 165.

¹² Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

Gobernación, precisamente, aparentemente eran líderes estudiantiles, pero trabajaban en los dos bandos.¹³

En nuestras rondas encontrábamos pequeños paquetes, a veces con revistas cachondas, con películas pornográficas y a veces con marihuana; conforme avanzó el movimiento cada vez fueron más los paquetes que aparecían.¹⁴

Yo creo que había gente que sí estaba muy comprometida dentro del movimiento, sí pero, había mucha gente infiltrada. A mi me decepcionó, después, a través del tiempo que vas conociendo cómo fue realmente la organización, cómo se fue así, impulsando ese movimiento; tu como estudiante desconoces realmente los fondos que tiene ese movimiento, tu piensas que todo es como te los están platicando, que es por un objetivo bueno, pero después te das cuenta que hay muchos intereses atrás de ese movimiento.¹⁵

Más allá de estos grupos organizados y avalados por diversas autoridades; no se sabe que haya habido disidencia organizada dentro del movimiento; más bien aquellos estudiantes que no estaban de acuerdo con el movimiento, simplemente no participaron, se quedaron en su casa durante el tiempo que duró la huelga. Se dedicaron a otras actividades y algunos por curiosidad se acercaban de vez en cuando para conocer los últimos acontecimientos.

6.3. Las organizaciones obreras y campesinas.

Aunque la participación de los obreros y campesinos en el movimiento fue mínima, sí había cierto temor por parte de las autoridades a que se integraran al movimiento y le dieran mayor fuerza y se encauzara hacia una lucha de tipo social, que pudiera desembocar en una rebelión comunista. Ya que en todo momento manejaron el argumento de la infiltración extranjera que manipulaba a los jóvenes a fin de lograr su propósito de exportar la revolución socialista a toda América Latina.

En algunas marchas y mitines hubo presencia de simpatizantes, de representantes y miembros de sindicatos que daban muestras de apoyo estudiantil. Muchos trabajadores

¹³ Entrevista al señor Prudencio Ochoa...

¹⁴ Alvaro J. Filio Rivera en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 166.

¹⁵ Entrevista al señor Prudencio Ochoa...

para reprimir la situación estará plenamente justificada y será respaldada por el pueblo y creo que ha llegado la hora de tomarla."¹⁹

6.4. El 2 de octubre, entre la represión y la confusión.

Aunque los estudiantes sostuvieron siempre que el diálogo con las autoridades sería público, se sabe que la mañana del 2 de octubre, Luis González de Alba, Gilberto Guevara Niebla y Anselmo Muñoz, platicaron por segunda o tercera ocasión con los funcionarios públicos Andrés Caso Lombardo y Jorge de la Vega Domínguez. No se les puede acusar de traidores, pues lo que pretendían era buscar los mecanismos pertinentes para que se llevara a cabo el diálogo público, por otra parte el propio rector les había recomendado que entablaran pláticas con las autoridades. Tampoco podemos asegurar que alguno de ellos tuviera conocimiento de lo que ocurriría ese mismo día un poco más tarde. Lo que sí, es que este hecho podría considerarse como un síntoma de antidemocracia o autoritarismo en el seno del movimiento, pues no se consultó a las bases para llevar a cabo estas entrevistas.

Podemos suponer además, que las autoridades aparentemente estaban dispuestas a negociar, mientras se preparaban para acorralar a los estudiantes el 2 de octubre, pues el ejército rodeó la Plaza de las Tres Culturas en Tlalteolco, en tanto los estudiantes estaban reunidos en un mitin de protesta.

Los jóvenes habían solicitado autorización para efectuar una manifestación al Casco de Santo Tomás; se les negó el permiso y con cierta deferencia, se les autorizó a efectuar el mitin en la Plaza de las Tres Culturas en Tlalteolco. Aceptaron con cierta inconformidad porque ya habían difundido la información de que se efectuaría una manifestación. Por lo que a última hora se comunicó a la población estudiantil que se efectuaría el mitin.

Desde muy temprano se notó movimiento de los cuerpos de seguridad en los alrededores y algunos helicópteros estuvieron sobrevolando la zona. Por ejemplo, Prudencio Ochoa nos comentó al respecto:

¹⁸ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 252.

¹⁹ *Excelsior*, Dir, Julio Scherer, Primera plana, México, D. F. 30 de 1968.

El día 2 de octubre, mi tía me mandó a mi casa, ese mismo día me fueron a dejar al camión, yo vivía con ella cerca de Tlaltelolco, le dio miedo que yo fuera a ir, que me fuera a escapar, yo creo que ella tenía una visión un poquito más amplia. Porque andaban helicópteros desde muy temprano, eso sí me acuerdo. Entonces me fue a dejar al camión, me vio que me subiera y me mandó para mi casa. Afortunadamente, porque si no, quien sabe que hubiera pasado.²⁰

El ambiente generalizado era de mucha tensión, la opinión pública y la prensa manifestaban gran preocupación por el hecho de que no se pudiera resolver el conflicto a tan pocos días del inicio de la Olimpiada. Por otra parte, los disturbios, los comercios cerrados, los jóvenes golpeados y el temor a que la situación se agravara estaba alterando mucho a la población en general.

Sin embargo, no faltaron quienes acudieron con entusiasmo y alegría, sin imaginar lo que ocurriría, por ejemplo, Cleotilde Pliego comentó:

Aquella tarde mi madre se negó a quedarse al cuidado de mi hija que aún no cumplía cinco años de edad. Dijo que ella quería ir al mitin y por esa razón decidí llevar a la niña con nosotras. Pasamos por una amiga, pero dijo que en ese momento no podía acompañarnos. De la cocina de su casa tomé dos quesos de tuna, por si nos llevan a la cárcel, dije en broma, y al salir tomé un paraguas, por si nos dan un garrotazo los granaderos: me lo pongo en la cabeza. ¡Nunca imaginé lo que viviría horas más tarde!²¹

El mitin inició a las 17:30 Hrs. con una asistencia de cerca de 10,000 personas. Además de estudiantes, hubo obreros, amas de casa, niños, comerciantes, periodistas nacionales y extranjeros, etc. Existen varias versiones de lo que ocurrió cuando terminaron de hablar los oradores; hay algunas similitudes y algunas divergencias, veamos los siguientes testimonios:

El mitin verificado en la Plaza de las Tres Culturas se desarrolló en la forma planeada por sus organizadores; todos los oradores programados pronunciaron sus discursos. Cuando terminó el acto, el general José Hernández Toledo, de acuerdo con las órdenes que había recibido y a bordo de un vehículo militar de la unidad que comandaba, se

²⁰ Entrevista al señor Prudencio Ochoa...

²¹ Cleotilde Pliego Galicia en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 134.

Después comenta como un soldado la protegió junto con su hija para escapar. Este detalle me parece importante porque yo conozco a otra persona que estaba embarazada y que estuvo ese día en Tlaltelolco y un soldado la

dirigió por medio de magnavoces a las personas reunidas, exhortándolas a disolverse en forma pacífica. La respuesta a sus palabras fue una serie de disparos, algunos dirigidos contra él y otros contra la multitud; varios francotiradores disparaban desde las azoteas y ventanas de los edificios de la unidad habitacional. Se había organizado una trampa con el objeto de culpar al Ejército y al gobierno.²²

El citado general, que iba de pie a bordo de un carro que tiene blindaje en el frente y las partes laterales, pidió por medio de un magnavoz, a los ahí reunidos, que se disolvieran, puesto que el mitin había concluido. Entonces sorprendentemente, se escucharon detonaciones de arma de fuego; varias personas disparaban contra la tropa y la multitud, desde algunos edificios de la unidad habitacional. La primera víctima fue el general Hernández Toledo quien resultó herido de gravedad: una bala hizo impacto en uno de sus brazos, otra en una pierna y otra más en la espalda, quedando alojada en un pulmón. Al mismo tiempo, un capitán y varios soldados cayeron muertos, y tres oficiales y doce miembros del Batallón de Fusileros Paracaidistas, corporación mandada por el general Hernández Toledo, sufrieron heridas, alguna de ellas de consideración.²³

Comenzó el mitin y poco después, desde los patios del interior del convento, se elevó una luz de bengala blanca. (Es cierto que en esa dirección volaba un helicóptero, pero muy lejos, sólo que en la perspectiva de los que estaban en la plaza y quizá incluso desde la primera terraza, les pareció que éste era el que lanzaba las bengalas, versión repetida por todos, esto es quizá intrascendente, pero me incomoda por erróneo y porque estoy casi seguro que cualquier testigo que estuviera en el lugar que yo estaba, corroboraría lo que digo).²⁴

A las 18: 10 Hrs. sobrevolando un helicóptero se vio una luz de bengala verde. Los judiciales acababan de pedir a los presentes retirarse, entonces empezó el tiroteo, había cerca de 10,000 personas.

Ante una señal luminosa se escucharon disparos, que según algunas versiones, eran de balas de salva. Algunos estudiantes fueron apresados y se dice que otros desaparecieron. A las personas que entrevisté les pregunté que si conocían a alguna

ayudó a salir del tumulto, Estos testimonios nos sirven para matizar la postura del ejército.

²² Alfonso Corona del Rosal, *op. cit.*, p. 196.

²³ *Ibidem*, pp. 242-243.

²⁴ Luis Ignacio Hernández Ibarri en Daniel Cazés, *Memorial del 68*, 139.

mm.. El General José Hernández Toledo fue herido de 2 balazos. Agentes con guante blanco en la mano izquierda y periodistas con pañuelo en el brazo en alto, podían pasar por la zona cercada por granaderos; los soldados revisaban todos los departamentos. La periodista italiana, Oriana Fallaci fue herida de 2 balazos.³¹

García Barragán declaró que el ejército intervino a petición de la Policía para detener un tiroteo entre estudiantes, además la tropa había sido atacada por francotiradores. El tiroteo dijo duró más de una hora. Lo publicado, le costo a Julio Scherer enemistarse con Díaz Ordaz.

Al día siguiente había tanta confusión que es difícil precisar quienes habían muerto y quienes estaban detenidos, fue al paso de los días que los familiares de los detenidos supieron en dónde estaban sus familiares. Tal vez por esto no hubo una movilización importante de los parientes de los desaparecidos, pues recibían información tan ambigua que no podían saber con exactitud si sus parientes estaban muertos, desaparecidos o en prisión.

El día 3 de octubre, reiteró Cueto que se necesitaba energía para evitar motines y exhortó a padres de familia a alejar a sus hijos de los disturbios. se reportaron 19 vehículos parcial o totalmente quemados.³²

El informe oficial reconoció 29 muertos, 80 heridos y 1000 detenidos en el campo Militar Marte a disposición del Estado Mayor Presidencial.³³

En una fotografía del Heraldó se ve una larga fila de personas en la 3a. delegación, en espera de identificar cadáveres.³⁴

De algunas personas ya no se supo nada, nunca las volvieron a ver:

Nunca supo tampoco nada de él, se perdió, bueno ella dice que lo mataron porque se cayó; ella lo llevaba de la mano y la soltó, ella siguió corriendo y nunca más supo nada de él. Ahorita me estoy acordando que también tengo un amigo que perdió un hermano, nunca más volvieron a saber de él tampoco. Les dijeron que estaba en Tamaulipas, que allá se lo habían llevado detenido; fueron a buscarlo y que no, que se lo habían llevado a

³¹ Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p.p. 237-238, (Excelsior).

³² *Ibidem*, p. XII, p. 246, (El Sol).

³³ *Ibidem*, p. XII, p. 240, (El Universal).

³⁴ *Ibidem*, p. XII, p. 244.

sostenido a lo largo de este trabajo que el gobierno era autoritario y represor, pero no creo que fuera genocida; el interés del gobierno era terminar con el problema cuanto antes, pero no considero que se hayan expuesto deliberadamente a planear un crimen masivo a unos cuantos días de iniciar la olimpiada y con los ojos del mundo puestos en México.

Ya antes he mencionado que Gustavo Díaz Ordaz era un hombre autoritario, rígido e intransigente, pero no me lo imagino dando la orden al ejército de tirar a matar contra la multitud, por eso creo en la versión de que algunas descargas fueron hechas con balas de salva. De cualquier manera siendo él el comandante en jefe de las fuerzas armadas es el responsable de lo ocurrido. Aunque tampoco descarto la posibilidad de que por propia iniciativa algún funcionario o miembro de las fuerzas de seguridad pública haya cometido cualquier clase de anomalía, abuso de autoridad o crimen.

Por eso insisto en que que el operativo pretendía lograr el objetivo fallido el día de la toma de CU, detener a los miembros del CNH, para dejar totalmente acéfalo el movimiento y por otra parte darles un buen susto a los jóvenes. ¿Quién dio la orden de disparar? o ¿cual era el plan? no lo sé, pero el objetivo se cumplió los jóvenes se dispersaron y el movimiento perdió consistencia. El gobierno tenía que jugarse esa carta, pues sólo quedaban 10 días para que empezara la olimpiada, Díaz Ordaz y los demás miembros del gobierno estaban muy tensos, muchos países estaban atentos a lo que pasaba en México y gran parte de la sociedad estaba muy preocupada.

Me extendí en mis reflexiones en este apartado, más que en otros, por dos motivos que tienen relación entre sí:

1. Lo que ocurrió el 2 de octubre puso fin a la protesta estudiantil y es el hecho más conocido popularmente del movimiento.
2. Lo que se ha denominado como la matanza del 2 de octubre se ha convertido en un mito.

Lo que pretendí con mi analisis es tratar de desmitificar este acontecimiento, buscando darle el peso que le corresponde, pues para muchas personas el movimiento estudiantil se reduce a lo ocurrido el 2 de octubre y cómo se ha visto a lo largo de este trabajo hay otros factores mucho más importantes, como por ejemplo el proceso

las hubo durante los años siguientes, no fue sino hasta hace unos meses que obtuvimos informaciones de que se pretendía estorbar la Olimpiada. No pretendemos engañar, aparentando lo que no tenemos. Nos vamos a presentar sin complejos ante el mundo, tal como somos: hombres con defectos y virtudes, que no tenemos un gran vigor físico, pero sí espiritual. Como un país que posee algunas cosas y carece de otras; que ha logrado iniciar su desarrollo, pero tiene conciencia de que le falta gran camino por recorrer. Y, sobre todo, como una nación que sabe cumplir la palabra empeñada, como un pueblo capaz de superar todos los escollos que deben vencerse para llevar a término una obra.³⁶

Es probable que este hecho haya ejercido presión en las autoridades para apresurar el desenlace de los hechos de la Plaza de las Tres Culturas, sin embargo, continuó la incertidumbre al respecto: Luego de los acontecimientos del 2 de octubre la UPI informa que un vocero del Comité Olímpico dijo que había la posibilidad de que se suspendieran las olimpiadas debido a los disturbios estudiantiles.³⁷

No obstante, luego del 2 de octubre, los ánimos se tranquilizaron, la prensa guardó silencio; la mayoría de los miembros del CNH estaban detenidos, los estudiantes que acudieron al mitin en Tlaltelolco estaban atónitos y desorganizados. Así que todo volvió a la "normalidad" y como si nada hubiera sucedido, el presidente Díaz Ordaz con gran orgullo inauguró la Olimpiada el día 12 de octubre. Los Juegos Olímpicos transcurrieron con toda normalidad; la gente se volcó en la fiesta deportiva y de momento los acontecimientos relacionados con los estudiantes quedaron olvidados.

Años después en sus memorias, Corona del Rosal, escribió: "Los juegos de la XIX Olimpiada constituyeron el acontecimiento quizá más difundido en la historia de las comunicaciones modernas. Se calcula que, tan sólo por televisión, 600 millones de personas siguieron su desarrollo en todo el mundo. ¡Qué frustrados, que tristes, que dolidos nos hubiésemos sentido millones de mexicanos si no hubiéramos podido, por

³⁶ Del cuarto informe de gobierno del presidente Díaz Ordaz, en Alfonso Corona del Rosal, Mis Memorias Políticas, México, Editorial Grijalbo, 1995, pp.219-221.

³⁷ Aurora Cano Andaluz, op. cit., p. XII, p. 240.

cualquier circunstancia, cumplir con el compromiso que habíamos contraído ante nosotros mismos y ante el mundo.”³⁸

6.6. Fin de la Huelga. Manifiesto 2 de Octubre.

Los representantes del CNH y muchas otras personas fueron detenidas el 2 de octubre, tanto durante el tiroteo como en el resto de la noche que se revisaron uno por uno los departamentos de los edificios cercanos a la Plaza de las Tres Culturas: “En grupos de diez por celda en dos días nos hicieron la prueba de la parafina, nos tomaron huellas de las dos manos y fotografías, y nos sometieron a un meticuloso interrogatorio. Por último nos pasaron por un pasillo que nos iluminaba la cara; pasaban agentes con amplificaciones para irnos identificando, y separaban a los que aparecían en las fotos.”³⁹

El golpe fue certero y devastador, los estudiantes se replegaron, muchos fueron hechos prisioneros, algunos desaparecieron y otros se desvalagaron. La impresión fue tan brutal tanto para los que estuvieron en la Plaza de las Tres Culturas el 2 de octubre, como para los que se enteraron por sus compañeros, que se quedaron inmobilizados.

Para el 5 de octubre, el ejército continuaba en Tlaltelolco, los representantes del CNH declararon que los estudiantes en ningún momento habían sido protagonistas de una provocación a las fuerzas de seguridad pública, declaraban que su fuerza estaba basada en la opinión pública, mientras que la del gobierno en el ejército. Anunciaron que se celebrarían más actos multitudinarios y se suspendería la labor de las brigadas.

Los siguientes dos meses fueron de reflexión; las pláticas con el gobierno continuaron, pero los miembros del CNH insistieron en que el diálogo fuera público, que cesara la represión y se desocuparan las instalaciones escolares del Politécnico y se diera libertad a los presos políticos; quienes en protesta se pusieron en huelga de hambre entre el 8 y 10 de octubre. En C. U. se realizaban asambleas y se discutía sobre la pertinencia de continuar con la huelga, la decisión fue seguir adelante hasta que resuelvan el pliego petitorio las autoridades. Una vez devueltas las instalaciones

³⁸ Alfonso Corona del Rosal, *op. cit.*, p. 252.

³⁹ Luis Antonio Pacheco G. en Daniel Cázés, *Memorial del 68*, p. 116.

7. LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL.

Como ya se apuntaba con anterioridad, la sucesión presidencial era un asunto clave en el sistema político mexicano; el presidente en turno debía ser muy cuidadoso al elegir a su sucesor, pues éste, además de *cubrirle la espalda*, debía darle continuidad a su obra.

La lucha por el poder comenzaba a darse mucho antes de que llegara el momento de que el presidente, eligiera a quien lo reemplazaría. Los diferentes grupos políticos empezaban a promover a su candidato ante el presidente, mientras hacían lo posible por desprestigiar a los probables contendientes.

Cualquier conflicto o cualquier oportunidad para sobresalir podía ser capitalizada políticamente por cualquiera de los precandidatos. Díaz Ordaz terminaría su mandato en diciembre de 1970; por costumbre el candidato se daba a conocer 12 o 14 meses antes de la transición, es decir, que cuando estalló el movimiento faltaba un poco más de un año para el *destape*, por lo tanto la contienda *tras bambalinas* estaba en su apogeo.

No podemos asegurar que el movimiento estudiantil fue parte de esta lucha de poder rumbo a la sucesión presidencial, pero sí podemos suponer que fue aprovechado en muchas circunstancias por algunos miembros de los grupos en contienda: "Todo empezó el 22 de julio, lunes, cuando dos grupos estudiantiles se enfrascaron en gran pelea por razones sin importancia (una muchacha de una de las escuelas, fue insultada por alumnos de otra escuela) en plena pelea hubo una represión brutal de granaderos. Hay quienes dicen que desde aquí era evidente el juego político de algunos funcionarios para quemar a otros.¹

Se afirmó que Echeverría trató de acrecentar el conflicto para desacreditar a Corona del Rosal en la batalla que se libraba *por debajo del agua* para la sucesión presidencial; o bien que el grupo más liberal del PRI que apoyaba a Martínez Manatou trataba de desprestigiar a Echeverría y a Corona del Rosal. Se argumenta además, que la

¹ Abelardo Hernández Millán en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 45.

cercanía de este grupo con el rector de la Universidad explicaría su comportamiento durante el movimiento.²

Sonaban más fuerte que otros, el secretario de Gobernación Luis Echeverría, el jefe del Departamento del Distrito Federal Alfonso Corona del Rosal y el secretario de la Presidencia Emilio Martínez Manatou. Carlos A. Madrazo, ya había quedado descalificado, aunque había sido un hombre muy cercano al presidente. En este trabajo, le dedico un apartado por la importancia que tuvo su propuesta democratizadora en el partido gobernante, como parte del proceso en el que se vio inmerso el movimiento estudiantil.

Es decir, de acuerdo con mi hipótesis de que la sociedad en general estaba cambiando y se rebelaba ante un régimen autoritario, el hecho de que un miembro importante del propio sistema haya quebrantado las reglas del juego, es señal de que dentro del gobierno había voces disidentes, que también se manifestaban contra el autoritarismo y a favor de la democracia. Es cierto que su propuesta no trascendió y que fue retomada hasta 20 años después por la corriente democratizadora que encabezaron Muñoz Ledo y Cuauhtemoc Cárdenas, pero es sintomático que haya surgido más o menos en paralelo con el movimiento estudiantil.

7.1. Carlos A. Madrazo, su plan democratizador dentro del PRI.

Carlos A. Madrazo, había mostrado su ideología desde el momento en que no apoyó en su campaña a Miguel Alemán; y tal vez por eso, después, fue acusado de vender ilegalmente permisos migratorios y lo enviaron a prisión. Al salir, lo ayudaron a levantarse sus amigos políticos: Díaz Ordaz, López Mateos y Miranda Fonseca. En 1958 fue gobernador de Tabasco, apoyó a la ganadería, la agricultura, promovió inversiones de tipo social, llevó a cabo obras de electrificación y pavimentación, por lo que se le consideró un gobernador progresista.

González Guevara esperaba ser nombrado presidente del CEN del PRI en el sexenio de Díaz Ordaz y había comentado: "Momentos antes de la toma de posesión, me dijo Corona (nuevo secretario del Patrimonio Nacional): El presidente está entre tres

² Sergio Zermeño, *op. cit.*, p. 21.

personas para nombrar al presidente del partido: Madrazo, Juan Gil Preciado y tu Rodolfo (González Guevara)³. Pero González Guevara tenía un inconveniente era un hombre muy cercano a Corona del Rosal, y de haber sido el elegido, aumentaría el poder del general; seguramente esa fue una de las razones por las que Díaz Ordaz se inclinó por Madrazo, quien aunque no sabía nada acerca del manejo del partido, había apoyado fielmente al presidente para su candidatura.

Madrazo en su toma de posesión como presidente del PRI, dijo "No queremos rebaños que van y vienen según la presión y las circunstancias, queremos convencidos, no forzados".⁴

A pesar de estas palabras, nadie esperaba que Madrazo pretendiera una reforma democratizadora dentro del PRI. La reforma consistía en renovar los comités directivos estatales y municipales para que los delegados y los demás cargos dentro del partido fueran elegidos sin la intervención del gobierno y por voto directo para encontrar líderes adecuados en cada región y lograr la autonomía del partido.

Efectivamente, "Madrazo al frente del PRI había planteado la democratización dentro del partido."⁵

Por supuesto, se enfrentó con el disgusto de gobernadores y caciques locales. Luego de un enfrentamiento con el Gobernador de Chihuahua, dijo en un discurso: "El Partido no es el gobierno, ni debe ir a la zaga del gobierno, sino, en la vanguardia de la idea, aglutinando esperanzas, encontrando caminos, señalando rumbos. No valdrán presiones ni influencias de gobernadores. El PRI está dispuesto a enfrentarse a ellos para lograr que los mejores hombres ocupen los mejores puestos en los comités estatales y municipales".⁶

Ordenó a los Comités Estatales no recibir ayuda económica de los gobernadores para no adquirir compromisos. Se enemistó con las organizaciones obreras, al decir que el PRI, era un partido de ciudadanos y pedir que se levantara un padrón de

³ Luis Alva Martínez, *op. cit.*, p. 95.

⁴ *Ibidem*, p. 96.

⁵ José Agustín, *Tragicomedia Mexicana*, v. I, México, Editorial Planeta Mexicano, 1992, p. 228.

⁶ Luis Alva Martínez, *op. cit.*, p. 99.

afiliados. "Las críticas del presidente del PRI nacional en contra de muchos priistas eran muy frecuentes".⁷

Se enemistó con Martínez Domínguez, líder de la Cámara de Diputados, porque no apoyó la propuesta reeleccionista de los diputados, lo que le costó además el distanciamiento con Díaz Ordaz, quien sí apoyaba la iniciativa.

"Un militar de alto grado en el ejército, que prefiere permanecer anónimo, recuerda que el Presidente Díaz Ordaz, pensaba que había que detener a Madrazo para evitar que dentro del PRI o fuera de él se postulara como candidato a la presidencia. Madrazo era un líder de prestigio, cercano a la juventud universitaria y a muchos otros grupos de la sociedad mexicana y su eventual candidatura habría sido muy atractiva para la población".⁸

Transformó La República, órgano de difusión del PRI con artículos de interés general, firmados por sus autores.

En noviembre de 1965, visitó Chiapas, propuso la autodeterminación indígena, sin la presencia de intermediarios.

Se le presionó a renunciar en noviembre de 1965, no solamente por sus reformas dentro del partido, que estaban molestando a algunos y preocupando a otros, sino por el prestigio que como líder estaba logrando.

"La caída de Madrazo es básica porque evidencia la temprana labor futurista que se llevaba a cabo y la necesidad de escindir al poderoso grupo de Corona".⁹

Envió una carta a seis mil personas en 1966 en la que atacaba el Desarrollo Estabilizador, que aunque había logrado resultados económicos, no se había traducido en desarrollo equilibrado para todos los mexicanos. En su discurso en la Casa de Maestros "Eva Sámano de López Mateos", dijo amenazante: "He de ir a 17 estados donde las Universidades me han pedido que vaya a platicar con los estudiantes. Ahí estarán también líderes importantes. En cuanto haya yo acabado ese rápido recorrido he de dar respuesta a lo que me piden que haga y he de venir a decirles lo que vamos

⁷ Loc. cit.

⁸ Luis Alva Martínez, op. cit., p. 110.

⁹ Ibidem, p. 92.

a hacer y he de invitar a los que gusten a jugarse el albur de servir al pueblo junto conmigo”¹⁰

Durante todo el año de 1967 pronunció discursos en contra del gobierno, en contra de la Reforma Agraria, del programa económico (de *desarrollo estabilizador*) y de los políticos en el poder que se negaban al cambio que necesitaba el PRI.

En uno de esos discursos, declaró: “El avance de los sectores conservadores, y en particular del empresario nacional, y por otro el descontento de los sectores medios, obreros y campesinos, un día va a encontrar a sus dirigentes en la derecha para enfrentarse al gobierno.”¹¹

En agosto de 1968, envió cartas a distintos políticos, les preguntaba si creían que era mejor promover reformas adentro del PRI o crear un nuevo partido.

En septiembre de 1968, había planeado crear un nuevo partido: Patria Nueva con Reyes Heróles, Porte Petit y Elena Garro, pero debido al conflicto estudiantil, se interrumpió el plan.¹²

Madrazo no se involucró, al menos abiertamente en el movimiento, pero siguió haciendo declaraciones a favor de la democracia y la creación de un cuarto Poder, el Poder Electoral.

De hecho en marzo de 1969, en una entrevista dio a conocer que podría postularse como candidato a la presidencia dentro o fuera del PRI.

El 4 de junio de 1969, murió en un accidente aéreo, que dio origen a algunos comentarios suspicaces, incluso hubo testigos que dijeron haber visto estallar el avión en el aire, antes de impactarse.

7.2. Alfonso Corona del Rosal, su trayectoria y su amistad con el presidente.

En entrevista con el periodista Joaquín López Dóriga, a la pregunta: “¿Cree usted que los acontecimientos del 68 influyeron de algún modo en la sucesión presidencial de

¹⁰ *Ibidem*, p. 108.

¹¹ Rogelio Hernández Rodríguez, *La Formación del Político Mexicano*, México, Centro de Estudios Sociológicos, Colegio de México, 1992 p. 191.

¹² *Ibidem*, p. 92.

1970?", respondió: "Pues creo que no, aunque muchos piensen lo contrario. Yo no lo creo."¹³

De acuerdo con las reglas del juego político, es muy probable que Corona del Rosal haya tenido esperanzas sobre la sucesión presidencial, principalmente por el apoyo que le brindó a Díaz Ordaz durante su precandidatura en la sucesión de 1964, pero también porque era un hombre muy leal al presidente.

Fue una pieza muy importante durante el movimiento estudiantil y necesariamente en esos días su relación con el presidente fue muy estrecha; Díaz Ordaz confiaba en él y le delegó algunas decisiones importantes que lo hicieron sentir que contaba con cierta deferencia del presidente y que podría inclinarse por él al momento de decidir la sucesión.

Su enemistad con Echeverría era conocida e iba más allá del enfrentamiento que se dio por las posiciones estratégicas que ambos tenían durante el movimiento estudiantil. Sus funciones y responsabilidades no quedaban bien delimitadas ante una contingencia inesperada e imprevista como fue el cauce que tomó el problema de los jóvenes; y en un momento dado ambos asumieron decisiones que tal vez no les correspondían.

Sus diferencias tenían que ver además con que eran personas muy distintas; Corona del Rosal era un hombre leal, disciplinado, con formación militar; Echeverría era impredecible, lleno de dobleces y sorpresas, nadie podía decir que lo conocía porque nadie podía saber nunca que pensaba realmente o cómo iba a actuar. No sabemos si el auténtico fue el que como secretario de Gobernación complació en todo al presidente o el que ya como presidente se olvidó de Díaz Ordaz y le dio un giro a la política anterior y al discurso oficial del gobierno.

Pero además, estaba el enfrentamiento que entre ambos se daba por la sucesión presidencial y por ganarse el reconocimiento del presidente

Es notorio el continuo intento de Corona del Rosal por entablar diálogo con los estudiantes, su influencia con la FNET, su deseo de agradar al presidente con sus actos, en contraste la actitud de Luis Echeverría, quien hizo pocas declaraciones

¹³ Alfonso Corona del Rosal, *op. cit.*, p. 198.

durante el movimiento y aunque le daba algunas indicaciones a Corona del Rosal, procuraba que quedara claro que provenían de Díaz Ordaz

Por ejemplo, Corona del Rosal escribió: "En agosto de 1968, me reuní en la casa del licenciado Rodolfo González Guevara, secretario general del Departamento del Distrito Federal, con dos líderes del movimiento estudiantil: Arturo Martínez Nateras y Felix Gamundi, si mi memoria no me falla respecto a este último nombre. Lamentablemente el encuentro no produjo ningún resultado positivo, porque estos jóvenes no contaban con el respaldo de la mayoría de sus compañeros."¹⁴

El día 30 de julio, la FNET, representada por José Cebreros y otros estudiantes, se presentó ante Corona del Rosal con un pliego de peticiones, en el que solicitaban la destitución del jefe y subjefe de la policía metropolitana, la supresión del cuerpo de granaderos, indemnización a los estudiantes heridos, expedición de un reglamento que limitara la intervención de la policía con los estudiantes, desaparición de las fichas policíacas de los estudiantes detenidos y su liberación y desalojo de las escuelas ocupadas por las fuerzas de seguridad pública. Dice Corona del Rosal, que tras discutir el documento se les dio una respuesta favorable a casi todas las peticiones. Y que por su parte la FNET publicó un manifiesto en el que afirmaba que el gobierno de México era víctima de una conspiración nacional e internacional por parte de agitadores para que estallara la violencia y se impidiera la realización de los juegos olímpicos.¹⁵

Buscaba poder resolver el conflicto por sí mismo para complacer al presidente y como tenía acceso a los dirigentes de la organización estudiantil del Politécnico, pensó que sería fácil. Sin embargo, tardó en darse cuenta que el movimiento ya había rebasado a los dirigentes *tradicionales* y había salido de su control.

Aunque en forma sutil, trató de responsabilizar a otros por su actuación. "Siendo Jefe del Departamento del Distrito Federal, obedecí siempre las instrucciones que me dio personalmente o por conducto del secretario de Gobernación, el presidente de la República. Por indicación del licenciado Díaz Ordaz, observaba cuidadosamente las

¹⁴ *Ibidem.* p. 216.

¹⁵ *Ibidem.* p. 209-210.

manifestaciones estudiantiles que terminaban en el Zócalo, con objeto de calcular la cuantía de los contingentes convocados por el llamado Consejo Nacional de Huelga.¹⁶

"De acuerdo con el esfuerzo conciliatorio del presidente de la República y cumpliendo con sus instrucciones, platicué desde el inicio del conflicto y en varias ocasiones con grupos de estudiantes y de profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Politécnico Nacional. Si durante mis horas de trabajo me anunciaban el arribo de un grupo de alumnos o de maestros a las oficinas del DDF, los recibía de inmediato."¹⁷

"El 16 de agosto, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos comunicó al Departamento del Distrito Federal que había designado a tres estudiantes, Óscar Joffre, Valentín Vallejo y Santiago de la Cruz, para que integraran la comisión encargada de investigar los lamentables sucesos acaecidos en la ciudad. Por su parte el director general del Instituto Politécnico Nacional nos hizo llegar un oficio en el cual exponía que había designado al doctor Luis López Antúnez, al profesor Abraham Razabal Tadeo, al doctor Abraham Saloma Córdova, al profesor Ernesto Fabela Álvarez y al ingeniero Horacio Cruz como representantes de los maestros del IPN. El 17 de agosto, el Consejo Nacional de Huelga declaró que no enviaría representantes a esa comisión, porque representaba una maniobra para dividir a los estudiantes. Al analizar las causas del rechazo a mi proposición, concluí que la mayoría de los estudiantes desconfiaba de quienes pretendían dirigirlos. Por tal motivo diseñaron un mando rotatorio: el Consejo Nacional de Huelga, formado por representantes de las diversas escuelas, tenía líderes que periódicamente eran sustituidos. Esa medida impidió que un grupo pequeño se apoderara de la conducción del movimiento; pero fue un obstáculo para lograr el arreglo del conflicto. Probablemente, al querer actuar como una democracia ideal, sólo lograron la anarquía; en mi concepto, también pudo haberse tratado de la táctica seguida por los partidos comunistas, aprovechando el sistema de células en su organización."¹⁸

¹⁶ *Ibidem*, p. 217.

¹⁷ *Ibidem*, p. 230.

¹⁸ *Ibidem*, p. 234-235.

Rosal no se sentía descartado a pesar de no haber sido nombrado secretario de Gobernación, y en gran medida su actuación durante el movimiento muestra que quería obtener la aprobación del presidente. Echeverría, seguramente, se sentía con más posibilidades debido al cargo que tenía y también fue una pieza muy importante en el movimiento; los dos hombres que más tuvieron relación con los acontecimientos estudiantiles enfrentados por la sucesión presidencial; mientras el secretario de la Presidencia observaba y acaso influía en el presidente con alguna apreciación o algún comentario. Conocía la simpatía que le profesaba el presidente y sabía que podría ejercer alguna influencia en él y en todo caso hubiera querido descartar a sus dos oponentes.

La decisión que el presidente tomó a solas y en un momento impreciso no nos arrojó mucha información sobre cuales fueron sus motivos para optar por Luis Echeverría.

7.4. Luis Echeverría Álvarez, su posición estratégica.

Algunos detalles nos indican que Luis Echeverría quería negociar con los estudiantes, y de hecho había entablado comunicación con los estudiantes antes del 27 de agosto, esto podría ser una muestra de que al interior del sistema había diferentes posiciones; aunque no sabemos y tal vez nunca sepamos, si solamente era parte de una estrategia del enigmático y cambiante Echeverría.

A mi me llama la atención el silencio de Echeverría en la prensa durante casi todo el movimiento, hay dos menciones importantes cuando dice que el gobierno negociará y cuando dice que se devolverán las instalaciones de la Universidad en cuanto las autoridades universitarias lo soliciten.

Fuera de eso, pocas veces hizo declaraciones; aunque definitivamente fue un actor importante en el movimiento por el puesto que desempeñaba y por su cercanía con Díaz Ordaz. La secretaria de Gobernación, encargada de la seguridad interior del país, tenía que responder necesariamente por la actuación de las fuerzas de seguridad

¹⁹ Luis Medina Peña, *op. cit.*, p. 214.

8. EL ESTADO MEXICANO Y LAS VOCES DISIDENTES.

El Estado mexicano se consideraba dueño de la verdad, sabía lo que el país necesitaba en cualquier momento y en cualquier lugar y conocía lo que era mejor para las personas; desde luego al igual que cualquier sistema autoritario, no permitía un espacio para los disidentes; y como una olla exprés sin válvula de escape y a punto de estallar, se venían acumulando y posponiendo una serie de problemas sin resolver.

El presidente de la República decía siempre la última palabra, pero como era imposible que un hombre por sí mismo pudiera manejar todo el país, tenía que asesorarse, escuchar sugerencias o delegar en otras personas la toma de decisiones. Algunos de sus colaboradores más cercanos, entre ellos Echeverría con su estilo adulador, lograron manipularlo y convencerlo de ideas tales como: que la iglesia apoyaba a los estudiantes, solamente porque permitieron echar al vuelo las campanas de la Catedral la noche del 27 de agosto, que el movimiento no era sino una conjura comunista orquestada desde el extranjero para desestabilizar al país, que el único propósito de los jóvenes era evitar la olimpiada. Pero a la vez siendo un hombre tan rígido no se permitió hablar con los jóvenes, pues temía perder autoridad y exponerse a que le faltaran el respeto a su investidura presidencial, y no se enteró que todo lo que los jóvenes pedían era respeto, alto a la represión y espacios para poderse expresar.

En gran medida fue la propia estructura del sistema lo que le impidió al presidente ver las cosas de manera distinta; y peor aún, le impidió actuar en otra forma, pues aunque el presidente era el hombre más poderoso de México, eso no impedía que pudiera estar mal informado.

Por otra parte estaba el temor a la expansión del comunismo impuesto desde el extranjero, y aquí cabría apuntar que la presión que ejercía sobre el gobierno mexicano el imperialismo estadounidense, era también una muestra de autoritarismo que el propio país sufría.

De cualquier forma, es menester señalar, que no fue sólo el presidencialismo lo que impidió una salida negociada al movimiento, en realidad fue toda la estructura del sistema político, como lo expresó José Revueltas:

hablarte un poco de algunos amigos. Pero sí, yo me pude percatar más de la ideología de aquellos que se paraban al discurso.³

Tal vez en los compañeros que tomaban el micrófono, que ya eran los del discurso; hablaban de rollos que nosotros mismos ni entendíamos; pero con la euforia, pues ahí estábamos. Que si la lucha del proletariado y cosas así; que bueno, no las vine a entender, sino hasta tres años después que estuve en la facultad; y ya por la academia, bueno pues ya si no por desechar o reafirmar una convicción, por lo menos porque académicamente tenias que conocer más de política; política en el sentido académico.⁴

Si participabas, dabas tus opiniones, no había debates, muy pocos son los que discutían. Porque muy pocos tenían el conocimiento real de ese movimiento, o sea, el objetivo principal. Porque ahora si me lo dices así, realmente cual era el motivo, no me acuerdo. No recuerdo cual era el objetivo principal de ese movimiento, tendría que irme a los libros para darle una lectura. Me acuerdo de la participación que yo tenía, pero ibas como borreguito realmente. Porque no tenias una ideología bien definida. Los que la tenían, es porque se las habian manejado, tenían parientes líderes; y de esa forma se las habian estructurado. Pues tu realmente vienes de un lugar ajeno y realmente vienes a querer estudiar y pues, te involucras, pero a veces no en el camino adecuado o no con las personas adecuadas⁵

Había maneras de pensar de todas, no podemos decir todos eran comunistas o todos eran socialistas, yo creo que fue uno de los movimientos que más ha conformado a gente con distintas maneras de pensar; aun cuando pues no era de izquierda totalmente, aunque si tenía tendencia. Porque fue la época en que pues estaba de moda el comunismo y el socialismo y todo eso. Pero aun así, uno como estudiante buscaba un punto medio. Porque la idea no era irse al extremo del comunismo, ya que ninguno de los dos estaba aplicado realmente como debía de ser, ni el comunismo ni el socialismo. Entonces tu buscabas el punto medio; y de acuerdo también a tu ideosincrasia, a la manera de ser de tu pueblo, de tu gente. No podias tratar de adoptar ideas totalmente extranjeras porque las raíces son distintas y las costumbres son distintas.⁶

² Luis I. Hernández Iriberry en Daniel Cazés, Memorial del 68, pp. 137- 138.

³ Entrevista al señor Luis E. Araiza Sánchez...

⁴ Loc. cit.

⁵ Entrevista al señor Prudencio Ochoa...

⁶ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo...

En esa sopa de olores y colores entran muchos sabores. Estos son algunos: la Tricontinental de la Habana, la caída del Dr. Chávez y la revancha de los chaviztas; el problema de los rechazados, la amargura y el dinero de los lopezmateístas; los presidenciables; el seminario para la democratización de la enseñanza media y superior; la CIA, el agiornamiento de la Iglesia; los jesuitas del padre Arrupe, la Liga Espartaco, los ácratas, la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior; los grillos; el MURO; los problemas reales y urgentes de la juventud; y también el espíritu de emulación, porque hierve la juventud en todos los continentes y en todas las latitudes, menos en México.⁷

Es cierto que se concentraron personas con grados de politización muy diferente; algunos además tenían intereses particulares o de grupo; pero a través del tiempo, se fue dando una transformación en gran medida debido a la capacidad autogestiva del movimiento. Las bases se afianzaron de tal manera que los mismos representantes ante el CNH aunque hubieran querido llevarlo hacia sus propios intereses, personales o de grupo, no hubieran podido porque no tenían el control del movimiento.

Ya los jóvenes habían hecho suya la causa más allá de la teoría ideológica o de un proyecto futuro, se convirtió en un compromiso personal contra la represión, contra un sistema autoritario, era un compromiso que buscaba lograr relaciones más equitativas al interior de la sociedad, en la vida cotidiana y en el sistema político.

Este compromiso, seguramente, estaba saturado de ese ímpetu que caracteriza a los jóvenes y los hace capaces de involucrarse en una hazaña sin medir las consecuencias; pero también saturado de esa vehemencia y pasión con que son capaces de entregarse a lo que creen en ese momento, aunque después cambien de parecer; como lo muestran los siguientes testimonios:

En ese entonces hasta te sentías héroe. Decías yo no importo, a mi no me importa que me maten, los que vienen atrás de mí, van a vivir algo mejor y así como que te identificabas con un Hidalgo; a la mejor para mí no es muy trascendente, pero a lo mejor después de esto se inicia algún cambio definitivo o algo mejor para el país, tal vez puede ser un granito de arena, pero que pueda dar paso a un buen cambio. En ese entonces,

⁷ Anónimo, *El Mándrigo, Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, P. 12.

(Se ha especulado sobre quien fue el autor de este libro, por el tipo de información que contiene, es probable que

yo me imagino que todos nos sentíamos héroes. Y decías qué me importa que me maten. Y además como es una edad en la que no tienes responsabilidades, no tienes hijos; después tu manera de pensar cambia 360 grados, totalmente, ya en el momento que tienes un hijo, ya no te quieres ni asomar a la ventana porque ya cambian totalmente los intereses. Pero siendo joven no tienes realmente qué te ate a la vida y en ese momento eres egoísta, no piensas en tus padres ni en tu familia, ni en que se van a preocupar. No, en ese momento tu eres el guerrero el que vas a cambiar el mundo; piensas que tienes el mundo en tus manos y que vas a hacer maravillas. Estábamos todos muy influenciados por la época del amor y paz. Todo eso conjugado con las ganas de que hubiera un cambio, de justicia realmente, puesto que después de la Revolución Mexicana los campesinos seguían en las mismas.⁸

El 68 fue en México un vuelco de la Universidad hacia la sociedad para conquistar la libertad política.⁹

Yo creo que fue una gran oportunidad para consolidar y llevar a la práctica un pensamiento social, una acción social comprometida.¹⁰

Desde antes mi mamá ya se había arrepentido de que yo hubiera estudiado Economía en ese tiempo. Pues que cómo y que eran puros comunistas y que quien sabe que.¹¹

Yo sí lo comentaba con mis amigas, y teníamos encima a los papás que no lograban entender, y creo que algunos no lo entendieron nunca.¹²

El gobierno hizo intentos por negociar con los jóvenes, por infiltrar personas ajenas y por desprestigiar al movimiento; y aunque el CNH había dicho que solamente habría diálogo con las autoridades públicamente, es cierto que algunos funcionarios habían entrado en contacto con representantes de los estudiantes; pero esto no significa necesariamente que ellos hayan *vendido* al movimiento. Veámos la opinión de Alicia Téllez:

Yo siento que si hubo la intención desde el principio de negociar con los estudiantes. Sin embargo, insisto, en esa actitud de yo soy el gobierno y tu obedeces, como trataban a los campesinos y a los obreros; y eso fue lo que yo siento que el Consejo Nacional de

el autor o los autores hayan sido agentes del gobierno infiltrados en el movimiento).

⁸ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo...

⁹ Felipe Zermeño en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 203.

¹⁰ Entrevista al señor Armando Jaimes Ramos...

¹¹ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

Huelga no aceptó. Pero de todas maneras yo creo que después si hubo negociaciones con el Estado. Entre los que participaron fue Jorge de la Vega, que fue una gente de las que negoció, él era en ese tiempo, creo que director de la CONASUPO, y fue de las gentes que envió Díaz Ordaz a negociar con los estudiantes; y negoció. Yo sí estoy totalmente segura que hubo ofrecimientos, hubo compromisos, y los estudiantes aceptaron. También, tan aceptaron, que lo del 2 de octubre yo no creo que era tanto para detener a los líderes; insisto ya los tenían, ya sabían quiénes eran, ya habían hablado con ellos y ya habían acordado. Y ese día o dos días después muchos salieron del país protegidos por el gobierno, totalmente protegidos. Yo sí insistiría que el propósito fue querer asustar a las bases ya fuertemente, porque ya habían sido rebasados los líderes. Ya querían acabarlo porque ya habían negociado, pero no sabían como hacerlo, se juntaban miles y miles en torno a todas las reuniones que se hacían, no lo habían podido desbaratar; y pues se les pasó la mano y hubo enfrentamientos y todos queriendo participar; entre la policía y el ejército los acorralaron. A los de la base nada más, porque de los dirigentes ninguno se murió, ninguno, y además a final de cuentas muchos salieron y a los que agarraron, ya no me acuerdo si fue luego luego.¹³

Lo cual ahí también es posible, que los dirigentes hayan colado información hacia las autoridades del gobierno para acabar con eso. A lo mejor la base rebasó a los dirigentes; tal vez ellos ya habían transado el movimiento. Es posible, de algunos estoy totalmente segura que lo vendieron; de otros, no tanto, de otros no; y al pasar información fue con la idea de que ya el Estado se hiciera cargo de acabarlo; ya sabían que iba a pasar algo así; pero no que iba a haber tal matazón. Sentían que ya los había rebasado; yo sí creo que el Consejo Nacional de Huelga se sintió rebasado el 2 de octubre. Ya no podían pararlo, ellos seguramente ya habían ofrecido detenerlo; la mayoría, porque como te digo, algunos seguramente ya habían vendido esto; yo siento que no todos, y los rebasó, los rebasó, no supieron como controlarlo, y quién sabe hasta donde hubiera llegado. Porque ya no había la posibilidad de controlarlo, ellos ya no podían echarse para atrás, y tenían que hacerlo porque ya lo habían ofrecido. Yo siento que eso si sucedió. Creo que hubo un plan previo, pero que no pensaron que llegara a tanto; yo no creo que lo hubiera aceptado

¹² Loc. cit.

¹³ Loc. cit.

era espontáneo, que se convirtió en una democracia brutal, sin concesiones ni jerarquías que implicaban riesgos ineludibles.²² Si alguna similitud puede tener el movimiento del 68 en México con el de Francia, creo que es en esta parte en el ser espontáneo en su trayectoria y en haberse mantenido democrático hasta el final.

Si bien el Pliego Petitorio no se transformó a lo largo del movimiento, sí fue el eje en torno al cual giraban las demás demandas que se encontraban contenidas en las pancartas durante las marchas o en los consignas que los jóvenes gritaban en mítines y marchas o bien en los discursos relámpago de las brigadas o en los eternos debates del CNH. En cambio la ideología, el compromiso, las inquietudes de los jóvenes sí se fueron transformando; y si damos por concluido el movimiento el 2 de octubre, solamente por asignarle un período histórico, habría que preguntarse cuáles fueron los logros inmediatos del movimiento:

“Con el sólo hecho de la conquista de la calle o con la mera circunstancia de haber logrado cristalizar como un gran movimiento de masas, el movimiento de 1968 contribuyó a derribar el mito de invulnerabilidad del poder y abrió cauces a nuevas formas políticas de oposición.”²³

“Además de aprender que el miedo y el dolor pueden llegar a ser motivantes, aprendimos que: La vida no tiene significado si no se vive intensamente. (...) Aprendimos que el pueblo no es sólo un concepto, sino que somos todos, y que sentir cualquier injusticia como propia debe ser una actitud cotidiana.”²⁴

“Perdimos si contamos los miles de muertos y desaparecidos, las vidas trastocadas por la cárcel, el destierro y la represión, pero ganamos si vemos la brecha enorme que se abrió en el 68, el antes y el después que significa ese año, y el despertar de la conciencia cívica que se produjo.”²⁵

²¹ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

²² Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. XII, p. 242.

²³ Gilberto Guevara Niebla, *La Democracia en la Calle*, p. 48.

²⁴ Rafael Anzures Bolaños, en Daniel Cazés, *Memorial del 68*, p. 57.

²⁵ Jorge Luis Gutiérrez, en Daniel Cazés, *Memorial del 68*, p. 182.

expandir la revolución de los países comunistas era una promesa o una amenaza latente. He aquí la opinión de Alicia Téllez al respecto:

Yo creo que Secretaría de Gobernación siempre tiene gente entrenada para eso. Cuando menos en calidad de orejas para saber que está pasando, pues obviamente es la encargada de la política interna del país, yo sí creo que hubo mucha gente no estudiante que se filtró en el movimiento para saber qué estaba pasando, y que llevaba información y además eran manipuladores del movimiento. También por eso yo creo que terminó así el 2 de octubre, porque no había logrado la Secretaría de Gobernación penetrar hasta donde hubiera querido a través de esta gente que quería sabotear el movimiento; porque sí nos tocó muchas veces gente que no quería que se llevara a cabo un mitin o que no se hiciera alguna manifestación. Se hablaba incluso mucho en las asambleas de esto, de tener mucho cuidado con toda la gente que se estaba filtrando; porque ya era aquello tan grande que no había control. Evidentemente yo sí creo que había gente que se filtraba, pero también creo que la manera como se organizaba el Consejo Nacional de Huelga era que entre ellos se citaban sin decirle a nadie en donde se iban a reunir y a qué hora, de tal manera que no se sabía casi nunca; ellos se citaban en diferentes lugares y lo hacían en el momento menos esperado, justamente para que la información no trascendiera. Y eso es lo que yo siento que le pasó al Estado que no lograba penetrar para desbaratarlo, como sucede siempre cuando quieren romper huelgas o acabar con movimientos, no lo lograron tener totalmente controlado. Es decir, los rebasó en todo y es que eran miles de gentes, miles.³⁰

El 5 de octubre, el presidente Díaz Ordaz citó a algunos periodistas y otras personas en el edificio de la Comisión Organizadora de la Olimpiada, no se presentó y en su lugar llegó Martínez Manatou, mientras se discutían los hechos del 2 de octubre, el secretario de la Presidencia reclamó a Julio Scherer por haber traicionado la confianza del presidente por lo publicado en Excelsior el día 3 de octubre, la discusión subía de tono, y el periodista comentó: "No hay brutalidad que ampare la razón de estado" años después escribiría: "Éramos muchos. Sólo tengo presente al doctor Martínez Manatou. Nos pidió que veláramos por el país, hogar del mundo a partir del 12 de octubre. Pospongamos las querellas pendientes, que ya habrá tiempo de ventilarlas, resumía el

³⁰ Entrevista a la señora Alicia Téllez Sánchez...

mujeres y a mi al reformatorio; y mi papá las sacó de ahí, y ya no pasó nada. Pero de todos modos nos tenían identificadas.³⁷

Después cambiaron las formas de protesta, los jóvenes empezaron a mostrar apatía en general, proliferó la adicción a las drogas y creció el fosilismo en las escuelas; era una nueva forma de rebelarse al sistema.

Sin embargo, los presos políticos empezaron a salir en libertad en diciembre de 1970; en abril de 1971, dejaron en libertad a algunos de los dirigentes a condición de que aceptaran trasladarse al extranjero. Algunos para junio ya estaban de regreso en México. Heberto Castillo y José Revueltas no aceptaron este arreglo. Revueltas salió libre bajo protesta el 13 de mayo de 1971.

La mayoría de los estudiantes volvieron a su vida cotidiana y después se integraron a la vida profesional. Otros continuaron en protesta a través de diferentes medios; ya nunca más se unieron en una causa común, aunque todos quedaron marcados por el recuerdo de aquellos días que de una u otra forma los cimbró. Hoy desempeñan diversas actividades, pero la mayoría de aquellos que estuvieron comprometidos ideológicamente con la protesta estudiantil, aún hoy siguen luchando desde sus trincheras y los que no pueden hacerlo, por lo menos anhelan un país más democrático y más equitativo.

³⁷ Entrevista a la señora Claudia Rincón Gallardo...

9. CONCLUSIONES.

El CNH era un organismo en el que se encontraban representadas todas las escuelas que participaron en el movimiento estudiantil. En el cual, luego de largas discusiones, se tomaban acuerdos en forma democrática que se transmitían a las bases a través de las brigadas y los comités de lucha. Al interior del CNH, había grupos que defendían distintas posturas; por ejemplo, los jóvenes que pertenecían a las juventudes comunistas trataban de llevar la batuta; sin embargo, no lograron el control del organismo, debido justamente a que en él estaban representadas diferentes escuelas con distinta formación política; y si bien aquellos tenían más experiencia política, los demás estudiantes querían hacer sentir sus puntos de vista.

Es por eso que el pliego petitorio se mantuvo sin alteraciones hasta el final; y la dirección del movimiento siguió encauzada hacia el objetivo original: demandar el alto a la represión.

La democracia en el CNH era horizontal, pues fluía sin imposiciones de las bases al comité y del comité a las bases, es decir, en las sesiones del CNH se discutía el tiempo que fuera necesario hasta llegar a acuerdos, que después se respetaban; los representantes de cada escuela acudían a la base para informar los acuerdos. Las brigadas se desplegaban para efectuar las tareas con autonomía, para difundir la información, elaborar volantes, etc. Ellos nombraban a su propia dirigencia y se asignaban las tareas de manera independiente. Al interior de las escuelas los asuntos se discutían en los comités de lucha y se llegaba a acuerdos que el representante llevaba a discutir en las reuniones del CNH. Este juego de libertad y democracia, permitió que la información fluyera con mucha facilidad al interior del movimiento, a pesar del ambiente externo de represión y desinformación, manipulado por las instancias gubernamentales, la televisión y la mayor parte de la prensa.

Esta forma de relacionarse en pequeños comités y brigadas que estaban representadas en asambleas, evitó la infiltración incisiva de grupos de choque, saboteadores y manipuladores; quienes, a pesar de que lo intentaron, no pudieron destruir al movimiento porque casi siempre eran identificados. Quiero decir que los mecanismos de comunicación que se establecieron, dificultaron que el movimiento

podiera ser disuelto o desestabilizado al interior por personas ajenas a los intereses estudiantiles. Aunque existieron estos personajes pagados por el gobierno o por otras instancias, no lograron romper la estructura del movimiento.

Por otra parte, la capacidad autogestiva de los estudiantes a través de las brigadas mostró la posibilidad de generar instancias democráticas, comprometidas y autónomas al interior del movimiento estudiantil. Además, puso de manifiesto la oportunidad para que la gente en general pudiera practicar la democracia, en contraste con la rigidez de un sistema autoritario que solamente permitía una democracia, muy cuestionable, en las urnas.

Las lecturas en boga a las que aludía Díaz Ordaz, no creo que hayan sido un factor importante en el desarrollo del movimiento porque eran muy pocos los estudiantes que accedían a ellas por interés personal. Algunos las hacían en forma obligatoria para sus materias escolares; pero no me parece que las hayan podido relacionar con los hechos del momento; puesto que el movimiento no logró tener una ideología socialista, ni se convirtió en una lucha popular. En la cuestión del existencialismo y del *dejar pasar y dejar ser*, de haber influido en los estudiantes, éstos se habrían comportado apáticamente, y no habrían luchado contra la represión de la que fueron objeto. Desde luego es imposible generalizar, pues como ya hemos visto a lo largo de este trabajo, se trataba de una población muy heterogénea; pero de acuerdo con la muestra analizada, pienso que la influencia de esas lecturas, fue mínima.

“En un sentido vasto, la situación política e histórica que crea el movimiento estudiantil de 1968 puede ser vista en la perspectiva de una crisis de autoridad en el sentido de Gramsci, en el cual sectores importantes de la sociedad civil polarizan frente a la sociedad política. Esta crisis supuso la desagregación de la intelectualidad universitaria (encabezada por la nueva generación) del bloque de fuerzas articulado alrededor de la burocracia política. En otras palabras 1968 fue expresión de un momento de ruptura del pacto social.”¹

Efectivamente pienso que este enfrentamiento, evidenció la necesidad de elaborar un nuevo pacto social. El gobierno en consecuencia bajó los índices de represión, pero

no bajó los índices de autoritarismo, el despotismo presidencial continuó ejerciéndose y no se democratizó el sistema político.

Si bien, en gran medida el autoritarismo estaba representado por el gobierno; cuando hablo del autoritarismo frente a la democracia, no solamente me refiero al sistema, al gobierno o al Estado enfrentando al movimiento estudiantil; me refiero a los esquemas autoritarios en diferentes ámbitos de la vida, y no sólo en México, sino en muchas otras partes del mundo. Por eso en el marco histórico en lo que se refiere a la situación internacional me extendí tanto. Quise mostrar que el proceso en México, aunque distinto, tuvo muchos puntos de similitud con el proceso en el extranjero. No eran solamente los movimientos estudiantiles que ocurrieron en muchas regiones del mundo, los que nos indican que se estaban presentando cambios importantes; parece que en general en el ámbito internacional, también los esquemas se estaban reconstruyendo.

Quiero decir, que los movimientos estudiantiles, fueron solamente síntomas de la transformación que estaba ocurriendo en la sociedad. La gente estaba pugnando por nuevas *reglas del juego*.

Por ejemplo, el auge del movimiento de liberación femenina se debió a que la mujer buscaba nuevos espacios de desarrollo, pugnaba por igualdad de derechos con el hombre en diferentes terrenos, buscaba nuevas formas de relación con su entorno; y algunos hombres estaban dispuestos a cambiar la forma de relacionarse con las mujeres. Si bien, dentro del movimiento estudiantil, la mujer participó en los espacios tradicionalmente femeninos, como fue elaborar los alimentos, atender a los hombres o en las brigadas simular ser la pareja de un hombre en problemas para evitar la represión policiaca; también participó en espacios tradicionalmente de hombres, en algunos casos hizo guardias nocturnas, hizo discursos, fue representante ante el CNH y participó muy activamente en las brigadas, en los mítines y en las manifestaciones. Elaboró volantes, repartió propaganda y pasó el mensaje en los mítines relámpago. Con esto puede observarse que la estructura de los roles establecidos para el hombre

¹ Gilberto Guevara Niebla, La Democracia en la Calle, p. 46.

y la mujer, estaba transformándose como parte de este nuevo escenario social que enmarca al movimiento estudiantil.

La revolución sexual decía: *basta de mitos, basta de prejuicios, encontremos una nueva forma de relacionarnos sexualmente*; estaba pugnando por libertad sexual. Los métodos anticonceptivos apoyaban la posibilidad de practicar el sexo como una manifestación de amor o simplemente para obtener placer y no solamente como el medio para procrear como lo establecía principalmente la Iglesia.

La iglesia también intentó transformarse, también quería adaptarse a las nuevas circunstancias; prueba de ello fue el Concilio Vaticano II; sin embargo, algunos altos funcionarios tradicionalistas de la Iglesia y el propio Papa Paulo VI, impidieron una reforma a fondo, aunque sí hubo un cambio sustancial.

Aún cuando los obreros y campesinos estaban sujetos al sistema, hubo algunos brotes de inconformidad y el intento de desprenderse del control que el gobierno ejercía sobre ellos a través de las organizaciones *oficiales*.

La prensa al igual que los dueños del capital apoyaron los intereses del Estado, con esto estaban apoyando sus propios intereses; mantener el statu quo, era mantener y conservar sus privilegios dentro del sistema. Aunque también hubo pequeños indicios de rebeldía, por ejemplo el diario El Día tenía un poco más de apertura; y el Excélsior, a partir de agosto que lo empezó a dirigir Julio Scherer trató de ser objetivo y de informar sobre lo que estaba ocurriendo, había también algunas otras publicaciones periódicas, un tanto clandestinas como la revista ¿Por Qué? que también intentaron informar con más apego a la realidad. Pero en general, el común denominador de los medios, fue la desinformación, la información parcial o bien la información *oficial* avalada por el gobierno.

Al interior de las familias el esquema también se estaba modificando, ya los padres no pretendían tener la verdad única; los jóvenes empezaban a juzgarlos, a criticarlos y a discutir sus puntos de vista. Empezaba a existir un diálogo más abierto entre padres e hijos; de hecho, por eso algunos padres participaron con sus hijos en el movimiento.

Las autoridades universitarias en cierta medida apoyaron a los jóvenes, por proteger la autonomía de la Universidad; pero hubo muchos profesores de distintas escuelas

también estuvieron con ellos física o ideológicamente. En un momento dado hasta una parte de la burocracia apoyó a los jóvenes; cuando el Estado quiso *echar mano* de los empleados públicos para desagaviar a la Bandera el 28 de agosto; y se topó con la burla de éstos, quienes imitando a borregos, hicieron patente que eran obligados a acudir al evento; es decir, que habían sido *acarreados* por el gobierno.

Al interior del sistema político, el propio presidente del CEN del PRI, Carlos A. Madrazo advertía al sistema sobre la necesidad de democratizar al partido gobernante, manifestaba que era conveniente renovar al partido; tal vez percibía estos vientos de cambio en la sociedad mexicana y en algunas otras partes del mundo.

Los propios jóvenes por ser materia más dispuesta, más maleable, menos rígida; fueron los que escenificaron esta necesidad de crear nuevas *reglas del juego* ; por eso al interior del movimiento se dio un proceso espontáneo de democracia, se dieron algunos procesos autogestivos, era una forma de mostrar otras alternativas de conducta. No solamente mostraban un afán de romper el orden establecido, sino ofrecían nuevas posibilidades para sustituir el esquema que ya no estaba funcionando.

No quiero pecar de idealismo en exceso con estas apreciaciones. Estoy cierta que al interior del movimiento no todo fue democracia y no todo fueron sueños de cambio. Muy probablemente había quienes perseguían intereses personales o quienes solamente querían sobresalir, o los que estaban por la inconciencia que caracteriza a los jóvenes que se entregan a una causa sin reflexionar demasiado al no considerar los riesgos que implica. Es más, de hecho estoy segura que la mayoría ni siquiera se percataba conscientemente de lo que estaba ocurriendo. Pienso que fueron simplemente actores de su tiempo, hicieron lo propio; es decir, actuaron más movidos por un espíritu generalizado de solidaridad que tras una verdadera reflexión. Pero después de todo así son muchos de los procesos en la historia.

Me parece, que el momento histórico crea a los seres que necesita, y no que los seres crean al momento histórico. Por eso, considero que la coyuntura les dio a estos jóvenes y a quienes los apoyaron las herramientas necesarias para actuar en contra del sistema y demandar un alto a la represión. Creo que el movimiento no llegó a ser de corte popular (en el sentido de que haya incluido a las clases trabajadoras) puesto que

medios de información o de la opinión pública; y aquellos que intentaron oponerse, fueron duramente reprimidos; tal es el caso de intelectuales reconocidos como Revueltas o Siqueiros que se convirtieron en presos políticos o de estudiantes y ciudadanos comunes que se convirtieron en presos o desaparecidos.

La divergencia política al interior del sistema, era prácticamente nula, a pesar de que estaba presente Lázaro Cárdenas y su grupo; Carlos A. Madrazo en el interior del propio partido que gobernaba; y por supuesto, no debe menospreciarse la disidencia, aunque escasa, de los partidos de oposición dentro del Congreso.

En el sexenio siguiente Echeverría quiso borrar por completo la mala imagen que se había ganado el gobierno; por eso después de la represión a la manifestación de 1971, destituyó al regente y al procurador de justicia para que no quedara la menor duda de su posición diferente a la del régimen anterior. Cedió en uno de los puntos del pliego petitorio que quedaba pendiente: concedió la libertad a la mayoría de los presos políticos; ya en el sexenio anterior, se había otorgado la mayoría de edad a los 18 años y se habían derogado los artículos 145 y 145 bis del Código Penal. Promovió una reforma educativa y encauzó algunos programas de bienestar social. Sin embargo, en esencia no comprendió que la demanda de la sociedad mexicana y de los jóvenes era por la democracia, por espacios para expresarse, por nuevas formas de relacionarse con las autoridades y por un cambio en el sistema político.

Hubo otros factores que incidieron en el movimiento, como fue el auge de las clases medias emergentes que originó, por una parte, saturación de profesionales y por otra, el choque generacional entre hijos universitarios y padres provenientes del campo que llegaban a la ciudad en busca de una mejor situación para sus hijos, si obtenían una formación profesional. Veámos por ejemplo, la opinión de Alicia Téllez:

Pero lo que se sentía ya en el fondo, es que no había acceso de los jóvenes al mercado de trabajo en las condiciones que cualquier joven profesionista al salir le demanda a su país. Entonces estaba en manos de muy pocos esa toma de decisiones de acceso a los empleos; y hasta yo diría que ni siquiera empleos muy relevantes; y además había una demanda real de permear esta sociedad. Porque la Universidad, se empezaba, bueno no me gustaría decir a popularizar; pero digamos más o menos, un poquito a

Movimiento del 68 en Francia, que culmina con la Huelga de 10 millones de trabajadores y estudiantes, se desarrolla justamente en uno de los países más industrializados de la tierra con un alto nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas.”⁵

De alguna forma el movimiento fue estructural, es decir, más que tratarse de un movimiento político, social o económico, pretendía cambiar la estructura de la sociedad, en el sentido de crear relaciones menos verticales; sin embargo, en su momento, algunos contemplaron la posibilidad de que hubiera madurado y se convirtiera en un movimiento revolucionario, de haber logrado el apoyo de obreros y campesinos, como ejemplo tenemos este testimonio: “Hablaron de la necesidad de que los trabajadores y el pueblo en general apoyaran el movimiento con el fin de que se convirtiera en un movimiento de masas contra el mal gobierno.”⁶

Yo dudo que eso hubiera sido posible, pues las condiciones de deterioro socioeconómico no estaban dadas; sin embargo, el gobierno sí se mostró preocupado, por un lado por la cercanía de los juegos olímpicos, pero más que nada por el temor a la expansión del comunismo. Por eso, para el sistema era tan importante detener al movimiento antes de que pudiera lograr alianzas con otros sectores de la población, pues precisamente tener el control de las organizaciones obreras y campesinas era uno de los pilares que sostenía al partido corporativo que gobernaba.

Una cuestión peculiar y única de este movimiento fue no haber generado héroes porque no tenía dirigentes, tenía representantes. Cada uno de los estudiantes que participó, en su interior, se sintió héroe y de alguna manera lo fue.

Queden estas reflexiones y este trabajo, solamente como una aportación en el amplio análisis de este tema; que en virtud de que es parte de un proceso muy reciente que aún no concluye, habrá mucho más que indagar, tratar de interpretar y comprender. Nada menos ahora que se han abierto algunos archivos gubernamentales del año de 1968, se plantearán nuevas vetas de investigación sobre el asunto. Mi intención ha sido más que nada, preservar el testimonio de aquellos actores que en el anonimato participaron en el movimiento. Con sus recuerdos, he tratado de guardar

⁴ Gilberto Guevara Niebla, La Democracia en la Calle, México, editorial Siglo XXI, 1988, pp. 24-25.

⁵ José Revueltas, op. cit., p.16.

para la Historia elementos fundamentales para futuras estudios más profundos sobre el tema y para investigaciones que tendrán un panorama más amplio que la distancia otorgará, con lo que se podrá obtener un conocimiento más próximo a la verdad.

Deliberadamente he tratado de analizar poco los testimonios de mis entrevistados, pues he querido que sean ellos los que expliquen los acontecimientos, con el fin de dejar al lector la oportunidad de efectuar libremente sus propias reflexiones. Por lo mismo este trabajo es más descriptivo que reflexivo y esto me da el pretexto para seguir trabajando sobre el asunto en futuras investigaciones.

⁶ Francisco Banda González en Daniel Cazés, Memorial del 68, p. 67.

10. Apéndice

Algunos movimientos y protestas estudiantiles en México a partir de 1940.¹

FECHA	LUGAR	MOTIVO	CONCLUSIÓN
1940	Escuelas Regionales Campesinas	Asegurar la sobrevivencia de sus instituciones y proteger los servicios a estudiantes.	Con la intervención de Lombardo Toledano para que se encauzara la Educación Superior hacia ideologías socialistas, se dividió el estudiantado.
1942	Instituto Politécnico Nacional	Asegurar la sobrevivencia de sus instituciones y proteger los servicios a estudiantes.	El movimiento fue reprimido, el saldo 6 muertos, decenas de heridos y el rechazo a sus exigencias. Con la intervención de Lombardo Toledano para que se encauzara la Educación Superior hacia ideologías socialistas. Se dividió el estudiantado.
1946	Escuela Nacional de Maestros	Asegurar la sobrevivencia de sus instituciones y proteger los servicios a estudiantes.	
1947	Normales Rurales	Asegurar la sobrevivencia de sus instituciones y proteger los servicios a estudiantes.	
1950	I.P.N. y Tecnológicos	Asegurar la sobrevivencia de sus instituciones y proteger los servicios a estudiantes.	
1956	IPN, Normales Rurales, Esc. de Prácticas de Agricultura, Tecnol. Reg., Escuela Nal. de Agric. (Chapingo) Internados de Segunda Enseñanza, Esc. Normal Sup. Univ. Michoacana y U. de G.	Exigir profundas reestructuras en el IPN y la Normal. El Comité de Huelga del IPN demandó una nueva ley Orgánica para democratizar la estructura interna. Pedían más presupuesto, ajustes en los planes de estudio, mejoras en las becas y la remoción del Director	El Movimiento concluyó luego de una combinación del gobierno entre represión y concesiones. Después de que el presidente prometió una solución parcial al conflicto, el ejército intervino varios días el Instituto Politécnico Nacional. Los estudiantes Nicandro Mendoza y Mariano Molina fueron enviados a prisión acusados de Disolución Social
21 de agosto de 1958	Facultad de Derecho (UNAM)	Alza de las tarifas de transporte urbano. Empezó con secuestro de autobuses. En una Manifestación al Zócalo el día 26 de agosto se reunieron 200,000 personas. Entre el 26 y el 30 de agosto hubo negociaciones con el gobierno.	El Presidente Ruiz Cortines el día 30 de agosto ofreció a los estudiantes estudiar la multiplicación de los transportes, suspender el aumento a las tarifas y retirar las fuerzas de seguridad, los estudiantes satisfechos, culminaron la manifestación con porras al presidente y el 31 de agosto los autobuses secuestrados empezaron a ser devueltos.

¹ Gilberto Guevara Niebla, *op. cit.*, pp. 16-35.

FECHA	LUGAR	MOTIVO	CONCLUSIÓN
		entre otras. La lucha se organizó a través de un Consejo Nacional de Huelga y Solidaridad. El vigor del movimiento impidió que el ejército interviniera, a pesar de las amenazas de la autoridad	
Mayo de 1967	Guerrero	Un grupo de profesores encabezados por Lucio Cabañas, emprendió una lucha en contra de los directores de escuelas que cobraban cuotas ilegales a los alumnos.	Desembocó en un movimiento político en contra del gobierno y los madereros, que fue duramente reprimido. Movimiento que posteriormente se convertiría en el Partido de los Pobres.

11. FUENTES.

ENTREVISTAS

Luis E. Araiza Sánchez.

Durante el movimiento cursaba el 5° grado de bachillerato en la preparatoria número 8 de la UNAM. Su participación no fue muy activa, aunque acudió a varias manifestaciones, participó en las brigadas y estuvo en mitines y reuniones. Simpatizaba con la protesta y estaba consciente de algunas anomalías e injusticias del sistema político mexicano, sus padres procedían de una zona rural y su abuelo había participado en el reparto agrario desde la época de Lázaro Cárdenas. Actualmente trabaja en una compañía que presta servicios médicos, que es filial de un grupo financiero; no participa activamente en cuestiones de política, sin embargo simpatiza con el Partido de la Revolución Democrática y con las causas populares.

Tuve con él varias entrevistas informales y por último una conversación formal que me permitió grabar con una duración de dos horas, el día 19 de junio de 1996 en la ciudad de México, D. F. Posteriormente transcribí la conversación completa en computadora y la conservo en un archivo personal.

Ma. Teresa Deras.

Durante el movimiento cursaba el 6° grado de bachillerato en la preparatoria número 6 de la UNAM, vivía en Copilco a unas cuantas cuadras de la Ciudad Universitaria. Su papá simpatizaba con el movimiento y prestó mucho apoyo a estudiantes e incluso alojó en su casa en varias ocasiones a algunos de ellos; ella participó en las brigadas con sus compañeros de la escuela y también dio apoyo con diferentes actividades en su casa. Es actuaria y trabaja en una empresa financiera. Me concedió varias entrevistas informales, pero no fue posible grabar ninguna de ellas por eso no utilicé sus experiencias como referencias textuales, sin embargo me proporcionó información muy valiosa para apoyar otros testimonios.

Sergio Díaz Escoto.

Durante el movimiento cursaba el 2º grado de en la vocacional número 2 del Politécnico, vivió muy cerca los acontecimientos que dieron origen al movimiento, estuvo en varias manifestaciones y mítines, su participación se dio más por curiosidad y por convivir con los compañeros, que por un compromiso con las causas de la protesta. Su familia era muy conservadora y no simpatizaba con el movimiento, así que él acudía a los eventos a escondidas, sin embargo en una de las manifestaciones fue golpeado en la nariz por un granadero, tuvo que estar escondido muchas horas en un local comercial y cuando regresó a su casa tuvo un problema muy serio con sus papás, quienes le impidieron salir a la calle los días siguientes y hasta que terminó la huelga. Además quedó con la nariz un poco deformada. Es ingeniero en electrónica y trabaja en el área de Telecomunicaciones en un banco. Me concedió varias entrevistas informales, pero nunca pudimos grabar ninguna, por lo mismo no utilice sus testimonios en forma textual, pero sí sirvieron para ampliar mi panorama sobre diferentes acontecimientos.

Armando Jaimes Ramos.

Durante el movimiento era estudiante de la Vocacional 5 del Politécnico, había estudiado parte del bachillerato en la preparatoria número 4 de la UNAM, por lo tanto conocía a la población escolar de ambas instituciones. Era miembro de la sociedad de alumnos y participó muy cerca de los líderes tradicionales, no fue representante ante el CNH porque ya para entonces trabajaba y no disponía de tiempo para dedicarle al movimiento, sin embargo simpatizaba con la causa y asistió a varias manifestaciones y reuniones. Es economista y pedagogo ha tenido varios puestos en la administración pública, es militante del Partido Revolucionario Institucional y actualmente se dedica a impartir diplomados sobre Comercio Exterior y Proyectos de Inversión en la UPICSA del Politécnico. Tuvimos varias conversaciones exploratorias y una entrevista formal que grabamos con una duración de dos horas, el día 12 de junio de 1996 en la ciudad de México, D. F. Posteriormente transcribí la conversación completa en computadora y la conservo en un archivo personal.

Prudencio Ochoa Chávez.

Durante el movimiento era estudiante de prevocacional en la Vocacional 2 del Politécnico. Su familia vivía en Nopala, Hgo., él vivía en México con una tía muy cerca de Tlaltelolco mientras estudiaba, los fines de semana y las vacaciones las pasaba en Hidalgo con la familia. Era muy joven, sin embargo, estuvo en varias manifestaciones y reuniones, su participación fue más por curiosidad y por estar con sus amigos que por un compromiso con el movimiento, sus papás estaban totalmente ajenos a lo que ocurría en México y dentro del pueblo pertenecían a la clase más acomodada, así que en la familia no estaban muy conscientes de las desigualdades y de la pobreza que afectaban a muchas personas en el país. Es contador público y ejerce en su despacho propio, tiene una situación económica desahogada y considera que los más pobres están en esa condición porque no se esfuerzan lo suficiente. Tuvimos dos o tres conversaciones informales y grabamos una entrevista de más de dos horas, el día 17 de junio de 1996 en la ciudad de México, D. F. Posteriormente transcribí la conversación completa en computadora y la conservo en un archivo personal.

Ricardo A. Reyes Juárez.

Durante el movimiento estudiaba Historia en la Facultad de Filosofía y Letras, no tuvo una participación muy activa, sin embargo conoció a muchas personas que sí participaron activamente. Él pertenecía a una organización de jóvenes cristianos y conoció algunos métodos de la derecha para cooptar a los jóvenes cristianos que destacaban por su liderazgo. Tuvimos varias pláticas informales; colaboró conmigo en la revisión de este trabajo y me dio muchas sugerencias de investigación y método. Tiene maestría en historia y es profesor en el CCH desde hace más de 20 años.

- Thomson, David, Historia Mundial 1914-1968, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, 568 p., (Col. Breviarios, No. 142).
- Toynbee, Arnold, et al, Historia de España. Los orígenes de la España Actual, 9 v., Madrid, Editorial Marín, 1981, ils., 327 p.
- Zermeño, Sergio, México una Democracia Utópica, México, Editorial Siglo XXI, 1981, ils., 336 p.
- (...), ¡El Móndrigo!. Bitácora del Consejo Nacional de Huelga, México, Editorial Alba Roja, S.C.L., (...), 184 p.

TESIS.

- Alberto Muñoz. Hilda, Ideología del Movimiento Estudiantil Mexicano, Facultad de Ciencias Políticas, 1969.
- Alva Martínez, Luis, Díaz Ordaz y el Presidencialismo Mexicano. 1964-1966, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1994.
- Alvarez Mendiola, Germán, El Movimiento Estudiantil en la UNAM y en la Década de los 70, Facultad de Ciencias Políticas, Lic. Sociología, Asesor Aurelio Fernández Fuentes, 1985.
- Campos Sánchez, Juan Manuel, Política y Cultura. la generación del 65 y el Movimiento Estudiantil, Facultad de Ciencias Políticas. Maestría en Ciencias Políticas, Asesor Lourdes Quintanilla, 1986.
- Cuevas Díaz Aurelio, El Partido Comunista Mexicano y el Movimiento Estudiantil de 1963 a 1973. La Ruptura entre las Clases Medias y el Estado Fuerte, Facultad de Ciencias Políticas, Lic. en Sociología. Asesor Sergio Zermeño, 1983.
- Gómez Miguel, Raúl, El 68. Los Movimientos estudiantiles en la crisis del capitalismo, UNAM Acatlán, Lic. en Relaciones Internacionales 1987.
- Mondragón Vázquez, Georgina Ximena, El Movimiento Estudiantil. Un estudio sociológico jurídico, Facultad de Derecho, 1992.
- Valencia Flores, Matilde, Análisis del Contenido de algunos escritos emitidos durante el Movimiento Estudiantil de 1968, Facultad de Psicología. Lic. Psicología, Asesor Luis Lara Tapia, 1971.

Villalta Lozada, Emiliano, Análisis Político del Movimiento Estudiantil de 1968,
Facultad de Ciencias Políticas, 1994

HEMEROGRAFÍA

- Diarios de Debates de la Cámara de Diputados y Senadores, 1968-1969.
- El Día, Diario, Director Enrique Ramírez, México, D. F., Julio/Diciembre de 1968.
- El Herald, Diario, Director General Gabriel Alarcón México, D. F.,
Julio/Diciembre de 1968.
- El Universal, Diario, Presidente y Gerente Dolores Valdés de Lozano, México,
D.F., Julio/Diciembre de 1968.
- Excélsior, Diario, Director Julio Scherer, México, D. F., Julio/Diciembre de 1968.
- Impacto, Semanario, Director General Regino Hernández Llergo, México, D. F.,
Julio/Diciembre de 1968.
- Nexos, Mensual, Director Héctor Aguilar Camín, Números 189 y 190,
Septiembre/octubre de 1993.
- Novedades, Diario, Presidente y gerente General, Raúl O'Farril, México, D.F.,
Julio/diciembre 1968.
- Siempre, Semanario, Director Emilio Pagés, Julio/Diciembre de 1968.
- Revista Nueva Política. El Sistema Mexicano, México, Fondo de Cultura Económica,
abril-junio 1976, Publicación trimestral, Dir. Javier Wimer.

ARCHIVOS

Archivo General de la Nación, Apartado del Lic. Gustavo Díaz Ordaz.